



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ARAGÓN

El patrimonio cultural, niveles interpretativos.

Comunicación y arqueología: el caso de

Tlaxmalac, Guerrero

E N S A Y O

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LIC. EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

JULIO MANZANARES GÓMEZ



ASESORA: LIC. CELIA CÁNDIDA RODRÍGUEZ ESCOBAR

MÉXICO, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la comunidad de Tlaxmalac

Este pueblo, custodiado por su historia, está asentado en un valle prolífico, rodeado por montañas soberbias, techado por un cielo fastuoso y habitado por una comunidad pertinaz y generosa. Cada uno de sus habitantes aportó algo sustancial a esta investigación, por ello los resultados les pertenecen.

A Elena Méndez

En su voz, el relato de la segunda mitad del siglo XX detonó mi pasión por la Historia y las historias; colgado de su brazo protector, crucé el puente hacia el siglo XXI. Su legado es un vasto patrimonio intangible: repertorio de historias, conocimientos y valores. De su ética y prudencia quiero ser heredero, y de su persona, preservador de recuerdos y significados.

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de esta investigación está vinculado a diversas personas, grupos e instituciones que favorecieron los avances y resultados. Es sustancial agradecer al Proyecto Arqueológico Tlaxmalac (PAT) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a la comunidad de Tlaxmalac y a la Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac (JVDPCT), pero sobre todo a las personas que los conforman.

El PAT dio acceso a su archivo bibliográfico, documental y fotográfico, además de compartir sus conocimientos, experiencias y testimonios. Agradezco a todos sus integrantes, en particular a la doctora Norma Peñaflores Ramírez y al maestro Miguel Medina Jaén por abrir la puerta de la arqueología y depositar su confianza en mí.

Mención especial merece la arqueóloga Mara Abigail Becerra Amezcua, compañera fundamental. Su orientación profesionalizó y sensibilizó este trabajo de investigación. Asimismo, el arqueólogo Husein Amador Palacios fue sustancial para lograr penetrar en el espíritu de Tlaxmalac, me lo presentó de manera científica, mágica, mítica y religiosa. Compañeros excepcionales fueron también los arqueólogos Miguel Alavez, Alberto Salazar, Joel Navarro, receptores y transmisores de conocimientos y experiencias.

Los integrantes de la JVDPCT fueron esenciales para llevar a buen término ésta y todas las investigaciones que derivan del PAT. No sólo dieron su apoyo, sino su amistad y protección. En especial, dirijo mi gratitud y respeto a Isabel Visoso Medina, Sebastián Vázquez Bello, Bartolo Medina, León Cuenca Estrada, Jesús Unzueta, Efrén Cuenca, José y Enrique Ojeda, María García Villalobos, Mario Juárez, José García, y a sus respectivas familias.

El Museo Arqueológico e Histórico de Tlachmalacatl fue un deseo formulado por mujeres, hombres, niños, jóvenes, ancianos, campesinos, estudiantes y profesionistas que se entregaron incondicional y vehementemente a su realización. Va, junto a mi agradecimiento, un reconocimiento a su labor, especialmente a los jóvenes que dejaron una contribución en el museo y la vida comunitaria, sin esperar ni recibir retribución alguna más que el conocimiento. De modo específico, a los antropólogos, historiadores y arqueólogos, precursores del museo: Guillermo Bracamontes, Elsa Tiburcio, Raymundo Martínez, Rosa María Flores, Pablo Monterroso y Berenice Durán.

A la UNAM, porque las puertas que otras instituciones cierran, ésta las abre a sus alumnos. Su tradición científica y humanística permeó en mi formación e hizo posible emprender y llevar a buen término este proyecto. Bajo la dirección de la profesora Celia Rodríguez Escobar no hubo límites disciplinarios, sino toda la apertura para profesionalizar el desafío. Por su calidad académica, es preciso reconocer a los integrantes del jurado de esta investigación: Dr. Enrique Cruz, Mtra. Araceli Barragán, Mtra. Martha Argueta, Lic. Eli Aguillón.

A las mujeres de mi familia, dadoras de enseñanzas; en especial a Rocío Gómez Méndez, paciente y respetuosa observadora de este proceso; impulsora inmutable.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1 EL PATRIMONIO CULTURAL COMO SÍMBOLO. DIVERSAS INTERPRETACIONES	19
1.1 El patrimonio cultural: la importancia es su vigencia	21
1.2 Tipos de patrimonio cultural	22
1.3 Patrimonio e identidad, la comunidad y el individuo	24
1.4 En términos legales	26
1.5 Perspectiva internacional, el Patrimonio Mundial	31
1.6 Turismo, política y gestión culturales	39
1.7 Los indígenas y su patrimonio, derechos y obligaciones	42
1.8 Difusión del patrimonio, intereses y perspectivas	46
1.9 Balance. ¿El patrimonio cultural es de quien lo interpreta?	54
2 TLAXMALAC, GUERRERO: HISTORIA Y ACTUALIDAD. PERSPECTIVA INTERDISCIPLINARIA	57
2.1 El estado de Guerrero. Panorámica	58
2.2 Tlaxmalac. Todo cabe en una cuenca sabiéndolo acomodar	60
2.3 Prehistoria. Los cazadores-recolectores	61
2.4 Época prehispánica. Preclásico, Clásico y Posclásico	62
2.5 Época colonial. La evangelización: Santa Ana de Tasmalaca	65
2.6 Actualidad. Contexto geográfico y medioambiental	66
2.7 Recursos en la cuenca. Recolección, cacería y esparcimiento	68
2.8 Agricultura y ganadería	69
2.9 Educación	74
2.10 Población, migración e identidad	75
2.11 Comunicación en la cuenca acústica. Campanas, megáfono y oralidad	79
2.12 <i>El mercadito</i> . La relatividad del tiempo y las incógnitas	86
2.13 Balance. El delirio del oro y José Ojeda el Soñador	87

3	EL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC	91
3.1	El sitio arqueológico de Cantarranas	92
3.2	Vestigios arqueológicos: posesión, saqueo y destrucción	93
3.3	La iglesia de Tlaxmalac de Santa Ana	94
3.4	Las cruces de paso o peñitas	97
3.5	De la pirámide a las casas de concreto	98
3.6	El conocimiento herbolario: Tlaxmalac de los Brujos	100
3.7	La vida y la muerte. Concepciones	103
3.8	Dios, el Diablo, entidades y mitos	104
3.9	El Señor de Tlaxmalac y el Señor de la Columna	106
3.10	Tercer viernes de Cuaresma	111
3.11	Semana Santa	116
3.12	Día de muertos	123
3.13	La comparsa de chinelos de Tlaxmalac	124
3.14	Balance. El vínculo de lo material y lo inmaterial	126
4	MUSEO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO TLACHMALACATL. LA COMUNIDAD Y EL ESPECIALISTA ANTE EL PATRIMONIO	129
4.1	El Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, INAH. Origen y objetivos	130
4.2	Historia de los museos. Museología y museografía	132
4.3	La Nueva Museología y el Museo comunitario	134
4.4	Antecedentes del Museo de Tlaxmalac: destrucción y saqueo	137
4.5	La Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac	142
4.6	La gestión. Solicitudes, colectas y difusión	145
4.7	Un monumento histórico. Rescate y restauración	148
4.8	Las colecciones. Entrega y <i>donación</i>	152
4.9	Investigación participativa y museografía comunitaria	154
4.10	Inauguración del Museo Tlachmalacatl	157
4.11	El comunicólogo y el arqueólogo. Investigación y difusión	161
4.12	Para que el museo no muera. Responsabilidades y acciones	166
4.13	Balance. Que lo fugaz permanezca	168
	CONCLUSIONES	171
	FUENTES	179
	ANEXOS	191

“Todo estilo es más que una manera de hablar: es una manera de pensar y, por lo tanto, un juicio implícito o explícito sobre la realidad que nos circunda.”

OCTAVIO PAZ, *El laberinto de la soledad*



“Nunca hubo dos hombres que juzgaran de igual modo la misma cosa; y es imposible ver dos opiniones exactamente iguales, no solamente en distintos hombres, sino en uno mismo a distintas horas.”

MICHEL DE MONTAIGNE, *Ensayos*



Aceleración de la historia

Escribo unas palabras
y al mismo
ya dicen otra cosa
significan
una intención distinta
son ya dóciles
al Carbono 14
Criptogramas
de un pueblo remotísimo
que busca
la escritura en tinieblas.

JOSÉ EMILIO PACHECO



“La soberbia intelectual tiene una peculiaridad: dificulta la difusión cultural y obstaculiza la difusión de las ideas...”

ENRIQUE SERNA



INTRODUCCIÓN

Esta investigación aborda el tema del patrimonio cultural y sus diversas interpretaciones; de modo específico, trata el caso de la comunidad de Tlaxmalac, Guerrero. En este lugar se realizó un seguimiento acerca del estudio, protección, conservación y difusión de dicho patrimonio bajo una perspectiva interdisciplinaria en la que predomina la teoría de la comunicación, pero cuyos objetivos se circunscriben a los del Proyecto Arqueológico Tlaxmalac (PAT).

Cabe destacar que la fundación, labor y consecuencias del Museo Arqueológico e Histórico Tlaxmalacatl ocupan un lugar concluyente en este trabajo, puesto que a través de su seguimiento se documentan las actividades organizadas de la comunidad y los especialistas en torno al patrimonio cultural. Es relevante destacar la labor de las áreas de comunicación y arqueología en este caso, mismo que puede considerarse modelo para emprender estudios, pero sobre todo para orientar líneas de acción concretas respecto al patrimonio.

Con interés invariable por temas históricos, arqueológicos y antropológicos, en el año 2004 tuve la oportunidad de aproximarme al trabajo de los especialistas de estas disciplinas al visitar dicha comunidad del norte de Guerrero. Esta experiencia permitió acercarme al término patrimonio cultural de la nación, utilizado en México para referirse a las manifestaciones culturales, materiales e inmateriales, vinculadas con la historia y cultura de las comunidades y con un relevante valor simbólico para ellas.

Como alumno de la licenciatura de Comunicación y Periodismo de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM, asistí a una práctica de campo de la materia Géneros de Opinión, impartida por la profesora Celia Rodríguez Escobar. Guiados por los integrantes del PAT del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), los alumnos de la Universidad visitamos los lugares de trascendencia histórica y cultural para el poblado.

En el año 2003 una denuncia anónima alertó al INAH de la posible destrucción del sitio arqueológico nombrado Cantarranas. El instituto intervino para evitarlo, tal fue el origen del PAT que a los objetivos de investigación agregó el de disipar los conflictos que su injerencia propició en el pueblo al oponerse, como parte de su labor, a la intensa actividad de saqueo arqueológico registrada en la zona.



Cuando los alumnos de la UNAM visitamos el poblado en 2004, los arqueólogos (alumnos y profesores) acababan de culminar las excavaciones de Cantarranas. Durante los trabajos habían establecido, no obstante los conflictos iniciales, un vínculo con la comunidad que interesada en su labor la había seguido puntualmente y ahora solicitaba continuarla en beneficio de la historia del pueblo y su patrimonio cultural. La comunidad y los especialistas planteaban entonces la posibilidad de fundar un museo comunitario; fue así que consideré relevante documentar el proceso.

Durante la práctica, se realizó una rueda de prensa, los arqueólogos compartieron los avances de su investigación y las experiencias derivadas. Ilustraron algunas de las interpretaciones y usos que se realizan del patrimonio cultural y reflexionaron acerca de los múltiples aspectos, intereses y sectores que involucra; expusieron además las dificultades y exigencias de la investigación y protección.

En cuanto a la difusión, se enfatizó que en ella participan diversos sectores con intereses específicos y muchas veces alejados de concepciones científicas u objetivos de utilidad social, y últimamente desplazados por la perspectiva económica. De mayor relevancia fue el debate respecto al modo en que la difusión más que hacer accesible el conocimiento, banaliza los contenidos científicos y culturales.

Encontrar un equilibrio entre el lenguaje especializado y uno accesible para la generalidad de la sociedad es una de las responsabilidades de quien realiza la difusión. Sin embargo, esto generalmente no se logra debido a que los tecnicismos ahuyentan al público no especializado y porque de la simplificación de contenidos resulta muchas veces la desinformación. Este argumento propició algunas respuestas, pero sobre todo múltiples cuestionamientos que en el presente ensayo se pretenden contestar.

La difusión del patrimonio es difusión cultural, pero también científica y de ello derivan algunas dificultades para realizarla. Esta problemática resulta de interés para los especialistas de la comunicación, no sólo en un sentido social, sino en una dimensión epistemológica. La importancia de la teoría de la comunicación se perfila trascendente para todas aquellas disciplinas y sectores que tengan como objetivo difundir el conocimiento, pero la necesidad de la especialización del comunicólogo y el periodista, respecto al patrimonio cultural, también es sustancial.



Del diálogo con los especialistas otro hecho sobresalió: el empoderamiento de las comunidades respecto a su patrimonio cultural. Frente al escaso interés y atención (o posibilidades) de las instituciones, funcionarios y especialistas, las comunidades han tomado la iniciativa respecto a su protección y difusión; emprenden acciones organizadas e independientes en favor de su patrimonio, pues es inherente a su cotidianidad.

Lo anterior pone de manifiesto que el especialista no sólo debe colaborar y orientar, sino “entregar cuentas” a las comunidades que le permitieron trabajar e irrumpir en su territorio, y a la sociedad que da sentido a su trabajo, ¿o acaso es necesario cuestionar para qué y quién se genera el conocimiento? La difusión del patrimonio, al estar éste vinculado con las comunidades que lo detentan y repercutir en su vida cotidiana, significa innumerables responsabilidades para los especialistas (incluidos los periodistas).

Con las ventajas que implica el trabajo interdisciplinario, del intercambio de opiniones con los integrantes del PAT surgió la iniciativa de estructurar una línea de acción respecto a la difusión. Es necesario aclarar que cuando se habla de un trabajo interdisciplinario nos remitimos al estudio o desarrollo de actividades, a través de la relación recíproca de distintas disciplinas, enfocadas a un mismo problema o fenómeno. De este modo, se logra el intercambio de conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos.

En el año 2005 me incorporé al PAT, integrándome desde entonces a las labores y líneas de investigación de los especialistas que lo conforman: arqueólogos, antropólogos (sociales y físicos), historiadores, geógrafos, geólogos y abogados. Posteriormente colaborarían lingüistas, ethnohistoriadores, comunicólogos y museólogos. A través de una intensa labor comunitaria en coordinación con dichos especialistas, aquel año fue posible establecer el Museo Tlachmalacatl, como alternativa de protección y difusión.

Dicha fundación amplió los objetivos del proyecto arqueológico y reconfiguró la dinámica social en el poblado. Asimismo, diversificó mi participación en el aspecto museológico y museográfico. La experiencia fue prolífica en todas las fases, pero sobre todo al formar parte de la investigación participativa y la museografía comunitaria, cuyo fin, en términos generales, es el trabajo colectivo y la apertura al intercambio de conocimientos y experiencias.

Dado que el origen del PAT es arqueológico y sus objetivos orientan las rutas de acción de las demás disciplinas involucradas, es necesario tener en cuenta que la arqueología —a



decir de María Paz Soler Villalobos en la obra *¿Qué es el mundo de la arqueología?—*, es la ciencia que pretende reconstruir el pasado de la humanidad a través del estudio de sus vestigios materiales.

La integración de un comunicólogo al PAT, en principio se suponía limitada al desarrollo de labores en torno a la difusión. Sin embargo, la dinámica y necesidades del mismo hicieron posible aplicar en distintos aspectos la teoría de la comunicación, y de modo inverso, aplicar teorías y técnicas de distintas disciplinas en estudios con dicha temática. Esto no es algo extraordinario, sino explicable porque la teoría de la comunicación de origen, es multidisciplinaria. De este modo, como objetivo de la presente investigación se estableció:

- Documentar los niveles interpretativos y las acciones que se realizan en torno a la investigación, protección y difusión del patrimonio cultural, y de modo específico el caso de la comunidad de Tlaxmalac, Guerrero.

El diálogo interdisciplinario con los investigadores condujo a concretar algunas hipótesis, las utilizadas para el desarrollo de este trabajo fueron las siguientes:

- Si el término patrimonio cultural de la nación es polisémico debido a que todo sector que le reconoce importancia realiza interpretaciones acordes a sus intereses, por consecuencia las labores teórico-prácticas de investigación, protección y difusión encuentran dificultades para ser desarrolladas.
- Si las interpretaciones y usos que realizan las comunidades (incluido el pueblo de Tlaxmalac) acerca del patrimonio cultural son inherentes a su historia, cultura y vida cotidiana, entonces el discurso y las acciones científicas e institucionales no satisfacen sus necesidades, por lo que alejadas de las concepciones teóricas y técnicas de los especialistas, asumirán de modo activo y autónomo la investigación, defensa y difusión de su patrimonio.

Una de las pretensiones de esta investigación está centrada en aportar un marco de referencia teórico-práctico que dé cuenta de las distintas interpretaciones y usos que se realizan del patrimonio cultural. Conocer las oposiciones y relaciones sociales discursivas permitirá tener una visión de conjunto o sistémica del problema interpretativo. Para conseguirlo, se retoman las propuestas teóricas de Claude Lévi-Strauss, expuestas en su obra *Antropología estructural*, por lo tanto es fundamental el concepto de *estructura*: ese conjunto de elementos organizados que permiten observar los criterios de relación entre los elementos que forman parte del sistema.



De acuerdo a lo planteado por Lévi-Strauss, para que un modelo merezca el nombre de estructura debe cumplir con cuatro características: 1) Una estructura presenta un carácter de sistema, por lo tanto una modificación en cualquiera de los elementos, entraña una modificación en todos los demás. 2) Todo modelo pertenece a un grupo de transformaciones, cada una de las cuales corresponde a un modelo de la misma familia, de manera que el conjunto de estas transformaciones constituye un grupo de modelos.

3) Las propiedades antes indicadas permiten predecir de qué manera reaccionará el modelo, en caso de que uno de sus elementos se modifique. 4) El modelo debe ser construido de tal manera que su funcionamiento pueda dar cuenta de todos los hechos observados. Si nos apoyados en esta lógica, es preciso analizar cada uno de los elementos que integran el sistema que nos interesa explicar. De este modo el patrimonio cultural se podrá analizar en dos dimensiones, como término y como hecho social. De ahí la compatibilidad entre la teoría de la comunicación y la antropológica.

Considerando lo anterior, es necesario documentar no sólo los discursos en torno al patrimonio cultural, sino el contexto en que se formulan dichas interpretaciones y las acciones que derivan de ellas. Resulta una exigencia penetrar en las concepciones internacionales, nacionales y locales, así como en distintos momentos históricos, espacios geográficos y grupos sociales. Por ello, se puede considerar que esta investigación está dividida en dos partes, la primera aborda el tema de una manera general y conceptual, y la siguiente expone el caso de Tlaxmalac de modo específico y práctico.

Para aproximarnos al entendimiento integral del poblado se requiere analizar los distintos ámbitos de su organización. De tal modo, este trabajo entraña un esfuerzo por la recuperación de la memoria comunitaria y la creación de un documento consecuente, a través del registro de la tradición oral, testimonios, entrevistas, la visita a archivos históricos y el estudio de la exigua bibliografía existente.

Lo anterior resulta una contribución para el conocimiento de la comunidad de Tlaxmalac, la región y el estado de Guerrero, ya que este tipo de estudios son escasos o de hecho inexistentes en algunas regiones. Debe subrayarse por esta razón que los trabajos derivados del PAT son pioneros en el ámbito de los estudios socioculturales integrales en la zona y que la información presentada es producto de una intensa investigación que, entre sus varios objetivos, pretende enmendar la carencia de estudios y documentos.



Debido a los diversos temas y abordajes disciplinarios que se enlazan en esta investigación, su presentación en forma de ensayo es un intento de síntesis y aprehensión multidisciplinaria que incorpora análisis, crítica, interpretación, reflexión, conceptualización, explicación, comparaciones discursivas, e incluso las apreciaciones personales de los participantes de los procesos que nos interesa analizar. El origen del ensayo se ubica en la oratoria grecorromana, pero su expresión moderna de mayor importancia se ubica a finales del siglo XVI en los escritos de Miguel de Montaigne.

Este género, desde sus inicios ha mostrado la perspectiva de quien lo escribe y ha pretendido ser el soporte de reflexiones más amenas que rigurosas. Sin embargo, el tiempo lo ha profesionalizado en un sentido académico, volviéndolo un discurso que además de ostentar rigor investigativo o interpretativo, despliega belleza y amenidad. Los hay literarios, científicos, filosóficos o periodísticos, por citar algunos ejemplos. Con temáticas y estilos diversos, el ensayo ha llegado hasta nuestros días con transformaciones de forma, pues los géneros literarios y sobre todo los periodísticos lo han nutrido.

Sólo en la actualidad, y desde finales del siglo XIX, ha tomado una posición relevante, muy clara ya en el siglo XX. En su vertiente periodística se le considera género de opinión y propio de medios y escritores especializados. Pero en sí, su flexibilidad en la forma y el fondo lo proyecta como híbrido, pues integra diferentes tipos de discurso (ciencia, periodismo, literatura), admite la combinación de géneros informativos y de opinión, y confronta distintas ideologías. De ahí que Alfonso Reyes lo consideró el Centauro de los géneros.

La ventaja de presentar esta investigación a manera de ensayo es que éste resulta —a juzgar por Nery Córdova en su obra *El ensayo: centauro de los géneros. Hacia una teoría periodístico literaria*—, una mediación comunicativa entre disciplinas y distintos sectores sociales. En su flexibilidad encontramos la posibilidad de divulgar el conocimiento científico a través de un lenguaje que trascienda los círculos académicos e institucionales y llegue a un público diverso, especializado o no especializado. Con su presentación, se espera proporcionar herramientas para abrir nuestro tema a la reflexión, crítica y discusión públicas.

Pese a la necesidad de exponer concepciones teóricas, en esta investigación se ha puesto cuidado en dar voz a la expresión popular y en dirigirse a los testigos y participantes de los hechos. Se espera que al reflejarse en la problemática, el lector amplíe sus posibilidades analíticas. Cabe advertir que en esta investigación, debido a la exposición de aspectos



tanto teóricos como testimoniales, se aprecian dos tipos de citas: el modo latino y las citas que sin llamado corresponden a testimonios, entrevistas, expresiones, concepciones populares o incluso a las bitácoras personales de los investigadores del PAT.

Este ensayo se conforma por cuatro capítulos compuestos por diversas unidades temáticas que pueden adquirir cierta autonomía de su estructura global, sin embargo, tienden a una reflexión totalizadora. Esto deriva de su redacción que se ha dado a lo largo de casi una década, en las distintas etapas del PAT y en ocasiones como respuesta a necesidades o problemáticas específicas. El estudio, de hecho, forma parte de una investigación de mayor extensión que por cuestiones de espacio ha exigido la omisión de determinados apartados, algunos han hallado lugar en otras publicaciones, otros esperan encontrarlo.

En el capítulo primero, llamado **El patrimonio cultural como símbolo. Diversas interpretaciones**, se documentan los distintos significados que se le atribuyen (como término y como hecho social) al patrimonio. Se revisa el discurso y las acciones realizadas por distintos sectores: grupos políticos y empresariales, instituciones, medios de comunicación, asociaciones civiles, comunidades indígenas y campesinas; intelectuales y académicos.

Se distinguen además los tipos de patrimonio cultural, las concepciones y acciones nacionales e internacionales en materia de investigación, legislación, protección, conservación y difusión. Se documentan también los debates en torno los aspectos educativos, legales, académicos, políticos, económicos y comunitarios que entraña el patrimonio, así como las problemáticas que enfrenta en las últimas décadas.

En el capítulo dos, nombrado **Tlaxmalac, Guerrero: historia y actualidad. Perspectiva interdisciplinaria**, se describe sintéticamente el poblado. Para su elaboración fueron fundamentales los conocimientos, perspectivas y aportaciones (algunas recopiladas a través de diálogos, otras por medio de entrevistas) de los distintos especialistas que integran el PAT y de los habitantes del pueblo. Este apartado inicia con la descripción general del estado de Guerrero y culmina de modo particular con la de Tlaxmalac.

A través de este ejercicio interdisciplinario se realiza una aproximación a la situación geográfica y medioambiental, y a los procesos históricos, culturales, económicos y sociales. La documentación de actividades cotidianas, problemáticas, y procesos de comunicación, se complementa con la descripción de sitios y atmósferas que pretende un acercamiento al aspecto humano de la localidad.



De acuerdo con las investigaciones arqueológicas, Tlaxmalac cuenta con una historia de más de 3 mil años de antigüedad. En la región se distingue por sus festividades religiosas y vestigios arqueológicos, pero también por su prolífica agricultura y su conocimiento herbolario. En el capítulo tres, **El patrimonio cultural de Tlaxmalac**, se ilustran algunas de las manifestaciones culturales materiales e inmateriales del lugar, sus significados y usos comunitarios, las amenazas que enfrenta y las acciones que se realizan para su defensa.

En este apartado se describen los monumentos arqueológicos e históricos de la localidad, el sitio arqueológico de Cantarranas, el monolítico Señor de Tlaxmalac, la iglesia de Santa Ana, además de las casas tradicionales y las modernas, su transformación a través del tiempo. Asimismo se hace un registro de la tradición oral, las concepciones ideológicas, las festividades de mayor relevancia como la Semana Santa, Día de muertos o el Tercer viernes de Cuaresma en que se honra al Señor de la Columna.

En el cuarto capítulo, **Museo Arqueológico Tlachmalacatl. La comunidad y el especialista ante el patrimonio**, se documentan los antecedentes, fundación y consecuencias de dicho recinto. Se abunda en las acciones e interacción de la comunidad con los especialistas, se puntualizan las contribuciones desde la arqueología y la comunicación al trabajo museológico y museográfico. Las nociones de investigación participativa y museografía comunitaria cobran trascendencia para explicarlo. Como preámbulo, una panorámica de la historia de los museos nos aproxima a los conceptos fundamentales en la materia.

Al emprender esta investigación se espera que el trabajo derivado y las reflexiones que se formulen sean una contribución tanto para la comunicación y el periodismo como para las distintas líneas de investigación del proyecto y, sobre todo, para la comunidad de Tlaxmalac. Dar constancia de la iniciativa y acciones de este poblado respecto a su patrimonio cultural, será una contribución no sólo para el mismo, sino para todos aquellos pueblos y sectores interesados en labores referentes.

Desde una perspectiva teórico-crítica se profundiza en los orígenes, causas, significación, realidad actual y los abordajes disciplinarios del hecho social que a muchos nos interesa: el patrimonio cultural. Sin embargo, las ideas expuestas en este ensayo no pretenden ser concluyentes, sino factibles de renovación. Se pretende así, incitar a la revisión de distintos temas y su profundización, suscitar nuevas preguntas y explicaciones.



1. EL PATRIMONIO CULTURAL COMO SÍMBOLO. DIVERSAS INTERPRETACIONES

“Ningún pueblo podría vivir sin haber valorado antes. Mas para conservarse, no le es lícito valorar como valora el vecino. Muchas cosas que este pueblo llamó buenas son para aquel otro afrenta y vergüenza: esto es lo que yo he encontrado. Muchas cosas que eran llamadas aquí malvadas las encontré allí adornadas con honores de púrpura... Una tabla de valores está suspendida sobre cada pueblo. Mira, es la tabla de sus superaciones; mira, es la voz de su voluntad de poder”.

FRIEDRICH NIETZSCHE, *Así habló Zaratustra*

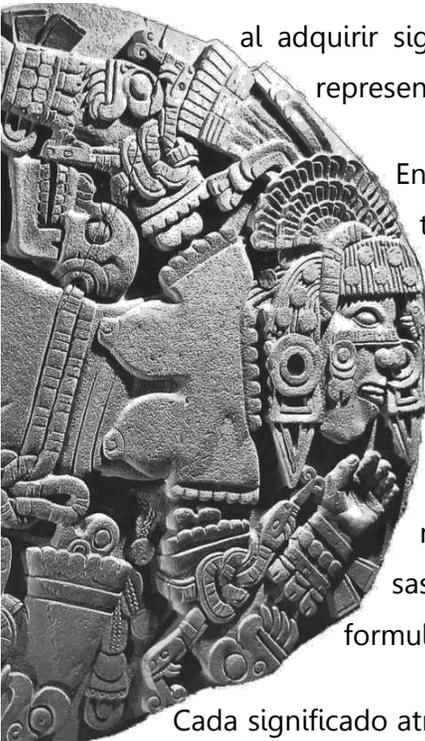
Todos los grupos humanos hacen uso de un conjunto de símbolos que permiten la identificación de sus miembros y que son la expresión de su experiencia común a través de la historia. La representación de aquél cúmulo de símbolos, en la que se incluyen conocimientos y formas de entender el mundo, es conocida como patrimonio cultural.¹ Contiene a todas las manifestaciones tangibles e intangibles de dichos grupos y al adquirir significados y valores comunes, trascienden al resultarles representativas.²

En México, institucional y académicamente, esas representaciones son denominadas **patrimonio cultural de la nación**, resultando tal término compuesto, la pauta para su investigación, protección y difusión. Socialmente, el término está expuesto a la ambigüedad porque en el significado de las palabras que lo estructuran no hay consenso: *patrimonio/cultura/nación* son nociones en permanente debate y susceptibles de diversas interpretaciones que dependen del contexto en que se formulen.

Cada significado atribuido a las palabras que estructuran el término entraña una modificación en el significado de las demás y por tanto, en la totalidad del mismo:

¹ Cuahtémoc Velasco Ávila, et al., “Política cultural y Patrimonio”, en *Política cultural y patrimonio*, p. 31.

² Ma. del Carmen Carvajal Correa, “La conservación del patrimonio cultural, un desafío para el estado”, en *Política cultural y patrimonio*, p.213.



existen debates que oscilan entre su precisión y su ambigüedad. Considerando esta última postura, lo distinguido como patrimonio cultural es un símbolo que a través de la historia ha adquirido diversos significados. Al implicar aspectos sociales, legales, académicos, políticos, económicos, entre más, dicha variedad de interpretaciones sugiere una revisión.

Enrique Florescano refiere que el patrimonio cultural no es una realidad que exista por sí misma, sino una construcción histórica, y en ella, los distintos grupos que integran a la nación han participado;³ sus intereses propios intervienen en aquella multiplicidad de interpretaciones. Por su parte Guillermo Bonfil Batalla considera al patrimonio cultural un laberinto de significados que ostenta múltiples puertas, falsas salidas y algunas luces.⁴

Siguiendo la metáfora a Bonfil, proponemos que en el término patrimonio cultural existen caminos intrincados que complican el hallazgo de una salida a las dificultades teórico-prácticas que enfrenta, debido a su ambigüedad conceptual. Dicha *maraña* de significados está influida por el pensamiento de siglos ya extintos, pero también por el contexto del que ya emerge el siglo XXI: la globalización (económica y cultural).

El punto de vista que considera inequívoco al término se sustenta en la idea de cultura como *un todo*. Se ha sugerido que cuando se usa el adjetivo *cultural* se debe considerar a "todas las manifestaciones de la humanidad, pues fuera de ésta difícilmente se encontrará cultura."⁵ Sin embargo, el supuesto resulta inconsistente al imaginar una convención universal del significado de cultura, pues si el lenguaje utilizado entre especialistas de distintas disciplinas es ya divergente entre sí, la distancia entre el lenguaje especializado y el que utiliza comúnmente la sociedad es aún más amplia.

La problemática anterior, en sus dimensiones teórica y práctica se abre como una posibilidad analítica desde la teoría de la comunicación. Desde esta perspectiva, intentaremos responder a las siguientes preguntas: ¿En verdad, cuando se habla de cultura o patrimonio cultural, todos comprendemos lo mismo?, ¿las instituciones, comunidades e individuos se refieren al mismo patrimonio?, ¿los especialistas de distintas áreas logran comunicarse entre sí?, ¿consiguen los científicos del patrimonio transmitir el conocimiento de modo eficaz a la sociedad?, ¿cómo perciben y actúan las comunidades frente a su patrimonio?

³ Enrique Florescano, "El patrimonio cultural y la política de la cultura", en *El patrimonio cultural de México*, p. 10.

⁴ Guillermo Bonfil Batalla, "Nuestro patrimonio cultural, un laberinto de significados", en *El patrimonio cultural de México*, pp.19.

⁵ Marcelo Abramo, "Notas acerca del patrimonio cultural", en *Política cultural y patrimonio*, pp.355-363.



1.1 EL PATRIMONIO CULTURAL: LA IMPORTANCIA ES SU VIGENCIA

Entendemos por patrimonio cultural al conjunto de manifestaciones tangibles e intangibles, creadas, utilizadas, transmitidas y reinterpretadas a través de la historia por algún grupo en un espacio determinado. Es un constructo social, respuesta dinámica a las dificultades de las sociedades que lo detentan porque de él se valen para enfrentar sus problemas, desde las grandes crisis hasta los aparentemente mínimos de la vida cotidiana.⁶

La expresión, práctica y uso de este acervo de elementos culturales constituyen características que resultan distintivas entre individuos y comunidades. Éstos, al otorgarle un valor simbólico lo asumen como propio, adquiriendo derechos y obligaciones. ¿En qué radica la importancia del patrimonio cultural? En su sentido histórico, pero sobre todo en su vigencia: no es importante sólo por evocar el pasado, sino porque a través de él es posible tener acceso a las formas y circunstancias sociales e históricas que le dieron lugar.⁷

Adquiere valor porque es resultado histórico de una sociedad y es, a través de aquél, que podemos entenderla. Muestra vigencia porque mucho de ese patrimonio sigue cumpliendo sus funciones, siendo necesario a las comunidades para su reproducción social y porque es consecuente con formas articuladas de uso, costumbre e identidad.⁸ El patrimonio cultural funge como un puente que une al pasado con el presente y que a veces es transitado por la sociedad sin conocer el punto de partida o sin la intención de construir el futuro que, finalmente, se va forjando con el andar histórico.

El patrimonio es inherente a la historia, las transformaciones y la vida cotidiana de la sociedad. Encuentra sentido en la colectividad y se proyecta, en efecto, como un bien común que a nadie puede ni debe pertenecer exclusivamente, pues dista de la propiedad privada. Implica obligaciones y responsabilidades colectivas, propicia reflexiones y acciones, pero también denota riesgos porque su interpretación no está exenta de abusos (individuales o colectivos).

Su uso, defensa y resguardo derivan del sentido de pertenencia, del significado o significados que el individuo y la comunidad le atribuyen. Como producto histórico, adquiere valor porque es a través de él que podemos, en gran parte, comprender a la sociedad que

⁶ Guillermo Bonfil Batalla, *op. cit.*, pp. 20-21.

⁷ Eduardo Corona Sánchez, "Etnia y Patrimonio", en *Política cultural y patrimonio*, p. 384.

⁸ *Idem.*



lo detenta. Con su práctica se fortalece la identidad de las comunidades e individuos. Para ambos se pone de manifiesto tanto la necesidad como la posibilidad de permanencia. Por ello el puente también se tiende hacia adelante y es transitado con el conocimiento de su utilidad y valor, porque este patrimonio es justificación histórica y legitimación cultural.

1.2 TIPOS DE PATRIMONIO CULTURAL

Se considera que el patrimonio cultural está conformado por "todo aquel objeto, tradición y actividad producto de un pensamiento abstracto".⁹ Como aspecto técnico y para efectos prácticos, se divide en dos tipos: tangible e intangible o material e inmaterial. Pero dicha clasificación se ha considerado insuficiente y se han propuesto términos complementarios que aludan específicamente a cierto tipo de patrimonio, por ejemplo: paleontológico, sumergido, gastronómico, documental, cinematográfico, fotográfico, oral, entre más.

Asimismo, dos dimensiones repercuten en su definición y legislación, una local y otra mundial. La primera concibe al patrimonio como propiedad de cada nación, la segunda lo considera como propiedad de la humanidad en su conjunto. Interesa también a algunos especialistas aclarar que no sólo se conforma por objetos monumentales o estilizados del pasado, sino que su trascendencia radica también en su vigencia.

Podemos sustentar que la importancia del patrimonio reside en su relación con la historia, la cultura y el arte. A partir de la historia en cuanto a su función social reflexiva y de autoconocimiento, respecto a la cultura desde una perspectiva que otorga valor a la organización colectiva y al modo en que se vive y se interpreta el mundo. Desde el punto de vista artístico, se procura articular la creación simbólica con la vida cotidiana de las comunidades, pues la trascendencia de un monumento u objeto no sólo es estética sino también simbólica. Con éste punto se propone no otorgar mayor mérito a las nombradas artes mayores en comparación a aquellos objetos que forman parte de la vida cotidiana.

El término patrimonio cultural se ha extendido también a categorías que en apariencia no se vinculan con lo artístico o cultural, pero que son de valor para la humanidad: formaciones físicas, biológicas y geológicas, y zonas con valor excepcional desde el punto de vista científico o por su belleza natural. Los hábitats de algunas especies animales y vegetales (sobre todo las que están en peligro de extinción, están incluidos). Se confirma así el

⁹ María Irma López Rasgado *et al.*, "Participación social: municipio y el INAH", en *Política cultural y patrimonio*, p. 321.



vínculo entre patrimonio cultural y natural. Desde un punto de vista antropológico el patrimonio trasciende a cualquier inventario de bienes porque al ser cultural, implica la concepción que las comunidades tienen del mundo, es su historia desarrollada en un espacio concreto donde sucedió algo en el cielo o en el suelo. Eduardo Corona explica:

...como producto de tradiciones de vida que se interpretan como propias, como parte del ser y producto de un espacio y tiempo amplio pero a su vez concreto, ubicable, como un hilo conductor de la vida del pueblo, que permite saber quién se es, no sólo por su nombre sino por su existencia dentro de la comunidad, por su relación con su terruño, con la historia de su lugar o de un lugar del lugar, con un pueblo, con una sociedad con su propia historia.¹⁰

En México se denomina **patrimonio cultural tangible** a aquel que está compuesto por bienes muebles e inmuebles asociados a la historia y cultura de la nación. Al destacar usualmente por su monumentalidad, existe una tendencia a asociarlo, casi de modo exclusivo, con plataformas prehispánicas (llamadas pirámides), construcciones coloniales (edificios civiles, militares y religiosos), inmuebles porfirianos y monumentos revolucionarios. Cabe subrayar que la concepción original e histórica del patrimonio omite lo intangible y privilegia a lo expresado en "joyas arquitectónicas únicas que contribuyen a darle existencia física a la historia y adquieren un valor de testimonio".¹¹

La discusión entre especialistas se ha concentrado en la necesidad de comprender al patrimonio en una dimensión integral, considerando que el vínculo entre los bienes materiales y el sistema ideológico del individuo es inexorable. Por su parte, **patrimonio intangible** es el término utilizado para referir las manifestaciones culturales que no son expresadas materialmente. El debate se ha focalizado, emergentemente, en cómo definirlo, qué aspectos incluye, a quién pertenece y el modo en que se debe investigar y proteger.

Al conservarse en la memoria de seres humanos y comunidades es considerado un patrimonio vivo, pero que resulta intangible. De acuerdo con Alfonso Romero Blake, incluye los sistemas culturales creados, recreados y conservados sin la intervención de códigos escritos e implica representaciones y manifestaciones tradicionales, conocimientos, usos, costumbres, formas de expresión simbólica, lenguas, sistemas curativos y prácticas relacionadas con la ciencia, el arte, la técnica, los rituales y fiestas. "Este conjunto de conocimientos y visiones culturales son la base conceptual y primigenia de las manifestaciones materiales

¹⁰ Eduardo Corona Sánchez, *op. cit.*, pp. 386-387.

¹¹ Mónica Lacarrieu, "A Madonna... yo le hago un monumento", en *Alteridades*, núm. 16, año 8, México, julio-diciembre de 1998, p. 46.



de tradición popular y étnica.”¹² Para Jesús Jáuregui el término no es aplicable cuando se hace referencia, en términos empíricos, al acervo intelectual de los indígenas porque “las capacidades intelectuales, una vez que se expresan, pasan por los sentidos humanos y, de esta manera, no pueden menos de manifestar cierta materialidad”.¹³

Otras posturas lo vinculan directamente con la cosmovisión, término que alude a las explicaciones del mundo y al lugar del hombre en relación con el universo o la naturaleza. Alfredo López Austin define cosmovisión como el conjunto articulado de sistemas ideológicos (ideas, creencias y representaciones), a partir de los cuales algún grupo social, en un tiempo histórico dado, apprehende el universo.¹⁴

A juicio de Johanna Broda las cosmovisiones operan como entidades integradoras del imaginario colectivo, siendo productos históricos de relaciones sociales en permanente transformación.¹⁵ Podemos decir que al uso o práctica del patrimonio intangible le son inherentes la producción, revitalización y resguardo del mismo. Es preciso destacar que históricamente este patrimonio ha despertado menor interés que el tangible, ante todo por la tradición y necesidad política de exaltar la *monumentalidad* de la historia.

Sólo en los últimos años se han propuesto legislaciones o reglamentos que aborden el tema del patrimonio intangible específicamente y tal como sucede en el caso del tangible, a veces los instrumentos resultan insuficientes. Ante ello los especialistas han recurrido a otros, nacionales e internacionales, que coadyuvan a la salvaguarda (Anexo 1).

1.3 PATRIMONIO E IDENTIDAD, LA COMUNIDAD Y EL INDIVIDUO

Mariana Portal afirma que la identidad “se teje en la vida cotidiana, en su quehacer diario, en todas esas prácticas cuyo sentido social se actualiza cíclicamente en los rituales”.¹⁶ Por ello una reflexión es sustancial: la identidad no sólo se estructura a partir de aspectos históricos, aunque sean fundamentales. Broda puntualiza que del ritual resulta la conservación de los aspectos tradicionales de la cultura a través de la participación activa de amplios sectores de la sociedad y la repetición cíclica de las fiestas. De este modo, el ritual

¹² Alfonso Romero Blake, “Avances en la reglamentación del patrimonio cultural intangible en Chihuahua”, en *El uso social del patrimonio cultural*, pp. 97-98.

¹³ Jesús Jáuregui, “El patrimonio intelectual de los pueblos indígenas”, en *Política cultural y patrimonio*, p. 377.

¹⁴ Alfredo López Austin, “La cosmovisión mesoamericana”, en *Temas mesoamericanos*, p. 472.

¹⁵ Johanna Broda, *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, pp.16-17.

¹⁶ María Ana Portal, *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosa popular en San Andrés Totoltepec*, p. 35.



desde el pasado hasta el presente, es “un factor clave para afianzar la identidad de los miembros de las comunidades y su sentir de pertenencia frente a un mundo externo hostil y de desintegración social cada vez más amenazante”.¹⁷

La identidad proyecta al individuo como parte de un grupo, haciendo ostensibles a su vez la diversidad y las diferencias respecto a otros. Esta identificación promueve respeto y orgullo por lo local, así como la práctica, defensa y transmisión de conocimientos, costumbres, códigos, etcétera. Eduardo Corona sostiene que la identidad no sólo se aprende en libros, sino en la familia, el pueblo, el trabajo, está en la naturaleza, tradiciones, cantos y mitos. Puntualiza que no es importante por ser un distintivo, sino un modo de vivir.

La identidad étnica indígena en México, no es una credencial de referencia que permite identificar a una persona por su lengua o por su indumentaria, es una forma de vida producto de una tradición ancestral en donde están en juego sus formas de trabajo de la tierra, del uso de la naturaleza, su uso medicinal y su uso ideológico para continuar la reproducción del ciclo de vida del hombre y de la sociedad de la que forma parte.¹⁸

El patrimonio cultural como construcción colectiva representa a una totalidad, diluyendo en cierta medida al individuo, pero identificándolo como parte sustancial de la misma. Las costumbres, tradiciones, creencias, sistemas de significados, formas de expresión y lenguas, ejemplifican lo anterior y conforman la identidad patrimonial, una historia que se proyecta como propia en la medida en que se contrasta con otras historias. No obstante, en la actualidad la identidad es un discurso frágil y resultaría falso asumir que todo individuo sienta orgullo o respeto por lo local o se mantenga ajeno a influencias externas.

La existencia de un patrimonio cultural desde una concepción nacional, propuesta por el Estado, se ha puesto en duda porque en la realidad el patrimonio no es común a todos los mexicanos; no logra unificar. A juzgar por Enrique Florescano, “no abarca a todos los sectores, etnias, grupos y pobladores de la nación, ni recogen todas las expresiones que producen esos grupos”.¹⁹

Enrique Montalvo por su parte, propone que una *ingeniería desidentitaria* es aplicada por el gobierno mexicano y “ha apuntado a deteriorar las identidades existentes y en su lugar ha buscado conformar una uniformidad acorde con las tendencias de los procesos neoli-

¹⁷ Johanna Broda, *op. cit.*, p. 26.

¹⁸ Eduardo Corona Sánchez, *op. cit.*, p. 386.

¹⁹ Enrique Florescano, *op. cit.*, p. 11.



berales y en particular con las acciones de privatización”.²⁰ No obstante, aunque el impacto de la globalización y los efectos del neoliberalismo sobre las identidades es innegable, es verdad también que ante ello las comunidades han optado por fortalecer su identidad, y el uso y recreación del patrimonio cultural es una posibilidad.

Para apoyar nuestro argumento es de utilidad referir que el indígena, al adaptarse a las circunstancias socioeconómicas imperantes, no atenta contra su propia identidad porque, finalmente, la cultura es dinámica e integra elementos de actualidad (los jeans y el celular, por ejemplo). Y si podemos decir que existen grupos con una identidad cultural mayormente definida, éstos son los indígenas.

¿Perjudica a alguien la identidad entonces? Sí, la identidad perjudica a los sectores dominantes porque la conciencia de las clases dominadas de pertenecer a determinada comunidad, propicia reflexiones que desembocan en la movilización incluso, y porque la identidad cultural además permite hacer una diferenciación entre cultura dominante y cultura dominada.²¹ Un ejemplo notable de lo anterior es el levantamiento del EZLN en 1994.

Las elites, por ello, al reinterpretar la historia y el patrimonio no promueven entre las agrupaciones populares el reconocimiento de la identidad cultural más que la conformidad con las diferencias de clase. Y sin duda la diferencia cultural y la desigualdad social son hechos distintos. El conocimiento histórico propicia esta conciencia. La memoria histórica resulta inconveniente a los grupos dominantes, por ello pretenden borrar el pasado de la memoria colectiva, pero el patrimonio cultural, como reminiscencia, permanece.

1.4 EN TÉRMINOS LEGALES

Una ley por definición es una norma de conducta de carácter general, abstracta, obligatoria y sancionada por la fuerza. La *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas* (LFMZAAH), fue promulgada el 28 de abril de 1972. Las ideas expresadas en debates públicos donde participaron científicos sociales, artistas e intelectuales, fueron los puntos de vista considerados para su redacción. Ésta, como toda ley federal, explica el Derecho positivo mexicano, corresponde ejecutarla principalmente al presidente de la república, “proveyendo en la esfera administrativa a su exacta observancia”.²² En

²⁰ Enrique Montalvo Ortega, “Patrimonio cultural, identidad y fragmentación social”, en *Política cultural y patrimonio*, p. 185.

²¹ María Guadalupe García Ramírez y Emma Leonor López Leal, en *Manifestaciones culturales de Badiraguato*, p. 19.

²² Ricardo Soto Pérez, *Nociones de derecho positivo mexicano*, p.39.



cambio, se ha observado que las transgresiones a la ley y por lo tanto al patrimonio cultural, han procedido principalmente del gobierno (en sus tres niveles).

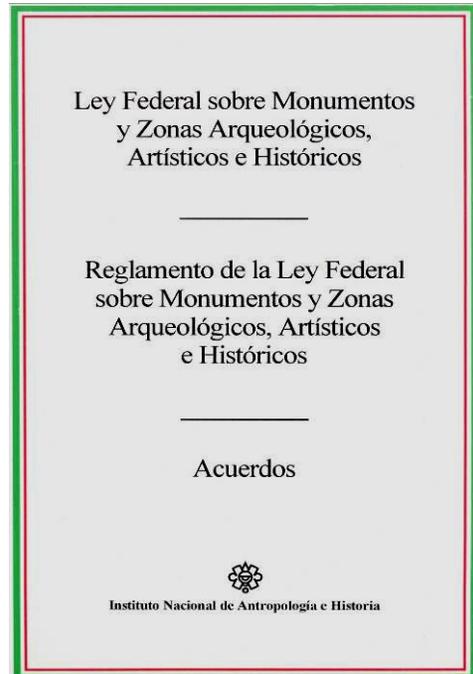
Al revisar el contenido de la LFMZAAH se advierte precisamente, su carácter general y abstracto, potenciado aún más por la ambigüedad del término patrimonio cultural de la nación (que sólo aparece una vez en el documento sin ser definido). De este modo la interpretación del término, y por lo tanto el uso, varían en cada administración presidencial, estatal y municipal, en cada espacio geográfico y temporal, y responden a distintos intereses: comunitarios, locales, nacionales e internacionales.

Se debe desatacar que desde el gobierno de Ernesto Zedillo hasta el de Enrique Peña Nieto, han surgido intentos por reformar o abrogar la LFMZAAH, ya que

si ha resultado eficaz en materia de protección e investigación, también ha resultado un impedimento a intenciones lucrativas. Las tentativas gubernamentales han apuntado sobre todo a suprimir criterios académicos y suplantar la utilidad social del patrimonio (lo mercantil se prioriza).

Con todo, la ley guarda vigencia y a sus disposiciones se han ceñido gobiernos, instituciones, funcionarios, especialistas, comunidades y ciudadanos, aunque en la práctica se tenga registro de acciones contrarias. Según el artículo 3º, su aplicación corresponde principalmente al INAH y al INBA, así como al presidente de México y demás autoridades e instituciones nacionales, en caso de su competencia.

En términos generales, es sustancial referir que la LFMZAAH regula la investigación, protección, conservación, restauración y recuperación (art.2º) de los monumentos y zonas que su nombre refiere; y expresa derechos y obligaciones de la sociedad respecto al patrimonio cultural que en esta ley significa, concretamente, dichos monumentos arqueológicos, artísticos e históricos. A continuación, revisamos sus respectivas definiciones.



Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, México, INAH, 1995.



1.4.1 MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS, ARTÍSTICOS E HISTÓRICOS

Conforme a la LFMZAAH los **monumentos arqueológicos** son los bienes muebles e inmuebles, producto de culturas anteriores al establecimiento de la hispánica en el territorio nacional, así como los restos humanos de la flora y la fauna, relacionados con esas culturas (art.28). **Monumentos artísticos** son los muebles e inmuebles que revisten valor estético relevante. Consiste este valor en la representatividad, inserción en determinada corriente estilística, grado de innovación en materiales y técnicas utilizados (art. 33).

Los **monumentos históricos** son los bienes vinculados con la historia nacional, a partir del establecimiento de la cultura hispánica, es decir los inmuebles construidos del siglo XVI al XIX. Los muebles encontrados en éstos, así como las obras civiles de carácter privado creadas en este periodo, también son considerados monumentos históricos: manuscritos, libros y folletos relacionados con la historia, así como los documentos y expedientes pertenecientes a archivos u oficinas de gobierno (art. 35).

Dichos bienes nacionales, puntualiza el documento, son inalienables e imprescriptibles (art.27) y por ser de dominio y uso común, otorgar concesiones para su utilización, aprovechamiento o disposición a particulares es ilegal; no pueden ser objeto de ningún tipo de explotación. El presidente de la República, mediante decreto, hará la declaratoria de zona de monumentos en los términos de esta ley y su reglamento.

Las declaratorias deberán inscribirse en el Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas, y publicarse en el *Diario Oficial de la Federación*" (art. 37). Esto ha hecho posible la declaratoria de 59 Zonas de Monumentos Históricos y han sido el fundamento para la inscripción de diez ciudades mexicanas en la Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco,²³ siendo México el tercer país en número de ciudades inscritas.

1.4.2 FUNCIONES DEL INAH Y EL INBA

La promulgación de LFMZAAH resultó determinante para el INAH y el INBA al establecer el marco legal que hasta hoy rige sus funciones (aunque en la actualidad se considera que desde la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) en 1988, se

²³ INAH, www.catalogonacionalmhi.inah.gob.mx, acceso 29 de enero de 2013.

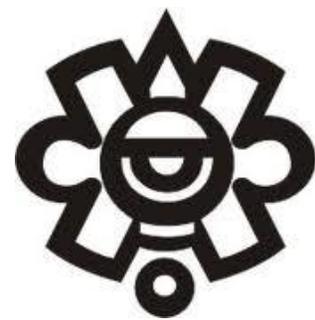


ha intentado subordinarlos).²⁴ En una dimensión social también se registró un cambio, pues se cobró conciencia de que el patrimonio debía ser una responsabilidad colectiva y su cuidado ya no debía ser exclusivo del Estado, secretarías o institutos de cultura.

Con lo anterior, no se pretende reconocer la incapacidad institucional, sino la capacidad social para coadyuvar. Los objetivos entonces se dirigieron a sensibilizar a los diversos sectores de la población en la necesidad de cuidar y proteger tanto los bienes materiales como los intangibles del patrimonio cultural.²⁵ Y este discurso es el que, a largo plazo, cobraría fuerza entre la sociedad y propiciará debates: ¿De quién es el patrimonio cultural?

Desde su fundación en 1939 el INAH ha tenido como objetivos la investigación científica y la formación de especialistas en los campos de la antropología e historia de México. Su creación responde a la política nacionalista (inclinada hacia el indigenismo) impulsada por el gobierno de Lázaro Cárdenas. En la actualidad son cuatro las actividades sustantivas: investigación, conservación, difusión y formación de profesionales en materia de patrimonio cultural de la nación; integrado por el patrimonio arqueológico, antropológico, histórico y paleontológico. Lo anterior se sintetiza en la misión de "fortalecer la identidad y memoria de la sociedad".

Para la formación de profesionales el instituto cuenta con la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia) y la ENCRYM (Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía).²⁶ La investigación es desarrollada por más de 800 académicos de planta (y un número mayor con contratos temporales) de las disciplinas de historia, antropología social, antropología física, arqueología, lingüística, etnohistoria, etnología, arquitectura, conservación y restauración.



Logotipo del INAH, tomado de www.inah.gob.mx, 2014.

El instituto además lleva a cabo dictámenes, registros, inspecciones, supervisiones y denuncias; ofrece asesorías científicas, legales y otorga licencias en relación con el patrimonio cultural. La difusión se realiza a través de zonas arqueológicas, sitios históri-

²⁴ Sergio Yáñez Reyes, "INAH: Dificultades Institucionales y Alternativas Legislativas", en *V Congreso de Investigadores del INAH*, p. 1025.

²⁵ INAH, *Memoria de Labores del INAH (1971-1976)*, p.77.

²⁶ La ENAH tiene dos sedes, una en el DF y otra en Chihuahua, se imparten las licenciaturas de Antropología social y física, Arqueología, Etnohistoria, Etnología, lingüística, Historia, además de posgrados. El ENCRYM se ubica en el DF y ofrece la licenciatura de Restauración y maestrías en Museología, Restauración y Conservación.



cos, museos y medios de comunicación, pero también a través de exposiciones, cursos, talleres, ciclos de cine, reproducciones de bienes culturales, publicaciones y conferencias.

La labor de registro de zonas y monumentos arqueológicos que realiza el INAH es rigurosa y permanente. El número de registros aumenta cada año, el objetivo es tener mayor control de los bienes existentes en el territorio nacional y contribuir a su protección, conservación, investigación y difusión. Desde 1972 y de acuerdo a la ley, el instituto cuenta con la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, encargada de llevar el inventario y catálogo de todos los sitios arqueológicos del país.

De acuerdo a los datos proporcionados por aquella dirección, en la actualidad el *Inventario Nacional de Sitios y Zonas Arqueológicas* cuenta con más de 37 mil registros; 180 zonas arqueológicas están abiertas al público y 47 de ellas cuentan con declaratoria presidencial. Por su parte la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH) del INAH, tiene como tareas específicas la conservación, restauración, protección, catalogación, investigación y difusión del patrimonio histórico edificado de la nación.

La CNMH también tiene a su cargo la actualización del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles, que a la fecha se lleva un avance aproximado de 100 mil monumentos (de un universo estimado de más de 120 mil) en todo el país, que datan del siglo XVI al XIX.²⁷ Por su parte, el INBAL o INBA se creó por ley el 30 de diciembre de 1946 e inició sus funciones en 1950.



Logotipo del INBA, tomado de www.bellasartes.gob.mx, 2014.

Las actividades sustantivas son: Procurar un efectivo impulso a las actividades artísticas; sostener y reforzar un amplio sistema educativo y de investigación, y promover el conocimiento y la salvaguarda del patrimonio artístico material e inmaterial de México.²⁸ Las acciones se orientan a la investigación, conservación, restauración y divulgación del acervo conformado por obras muebles e inmuebles.

Para la formación de profesionales artísticos el instituto cuenta con 29 escuelas ubicadas en distintos lugares del país. El área de Arquitectura revisa, cataloga y conserva, tanto los

²⁷ CNMH, www.catalogonacionalmhi.inah.gob.mx, acceso 29 de enero de 2013.

²⁸ INBA, www.bellasartes.gob.mx, acceso 29 de enero de 2013.



museos como los inmuebles que forman parte del Catálogo Nacional de Inmuebles con Valor Artístico, que datan del siglo XIX hasta el presente. Acerca de dicho catálogo el INBA informó a finales del año 2012 que cuenta con 18 mil edificios registrados.²⁹

Por su parte el Centro Nacional de Conservación y Registro de Patrimonio Artístico Mueble (Cencropam), lleva a cabo el registro y conservación de las obras bajo su custodia (pinturas, piezas, murales). A la fecha el número rebasa los 60 mil, y debido a que pueden ser parte de exposiciones nacionales o internacionales, el registro de su ubicación física debe ser actualizado diariamente.³⁰

Es necesario aclarar que el INAH y el INBA no son los únicos responsables del patrimonio cultural. Aunque mucha de la responsabilidad recae en ellos por lo estipulado en la LFMZAAH, existen otras autoridades, instituciones y organizaciones que coadyuvan o participan en la protección, conservación, investigación y difusión del patrimonio (Anexo 2).

1.5 PERSPECTIVA INTERNACIONAL, EL PATRIMONIO MUNDIAL

París, 1972. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), convocó a la *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*,³¹ donde se expuso que dichos patrimonios están cada vez más amenazados de destrucción, no sólo por las causas comunes de deterioro, sino también por la dinámica y evolución de la vida social y económica.



La Convención (vigente desde 1975) buscó acuerdos en beneficio de su protección, conservación y difusión, al definir al patrimonio cultural en su artículo 1º, distingue tres tipos, considerando su valor universal respecto a la historia, el arte o la ciencia:

- Monumentos (obras arquitectónicas, escultura o pintura monumentales, elementos o estructuras arqueológicas, inscripciones, cavernas y grupos de elementos).
- Conjuntos (grupos de construcciones agrupadas o aisladas).
- Lugares (obras del hombre u obras conjuntas del hombre y de la naturaleza; éstos también con valor etnológico o antropológico).

²⁹ INBA, "Informe de Rendición de Cuentas de la Administración Pública Federal 2006-2012, 2a. Etapa", www.bellasartes.gob.mx, acceso 29 de enero de 2013.

³⁰ *Idem*.

³¹ "Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural", www.unesco.org, acceso 28 de enero de 2013.



La Convención, entre más consideraciones, plantea que el deterioro o desaparición de un bien del patrimonio cultural y natural constituye un empobrecimiento nefasto del patrimonio de los pueblos del mundo. Ante ello, se responsabiliza de estos bienes a la humanidad en su conjunto y no a los Estados-nación de modo independiente, pero sin que esto los exima de responsabilidad alguna. Al definir patrimonio natural, el artículo 2 de dicho documento distingue tres tipos, y le concede un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico:

- Monumentos naturales (constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones).
- Formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas que constituyan el hábitat de especies, animal y vegetal, amenazadas.
- Lugares o zonas naturales estrictamente delimitadas (con un valor excepcional también desde el punto de vista de la conservación o de la belleza natural).

Es de notar que las definiciones de patrimonio cultural y natural expuestas en la Convención se limitan a una descripción general de los elementos que los integran. En la práctica dicha generalidad conlleva dificultades que los especialistas y autoridades locales e internacionales deben enfrentar al establecer líneas de acción. En los inicios del año 2014 existen 195 Estados Parte o Miembros y 9 Miembros Asociados, es decir los países que han ratificado el documento de la Unesco.

1.5.1 EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL (PCI)

No fue sino hasta al inicio del siglo XXI que la Unesco promovió la Proclamación de las



Patrimonio cultural inmaterial,
emblema tomado de
www.unesco.org, 2014.

obras maestras del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad. Consideró la inestimable función que éste cumple como factor de acercamiento, intercambio y entendimiento entre seres humanos. La contribución de las comunidades, en especial las indígenas, al enriquecimiento de la diversidad cultural y la creatividad humana fue reconocida, ya que la producción, salvaguardia y recreación del patrimonio cultural inmaterial (PCI) depende en mayor medida de ellas.

En la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, aprobada el 3 de noviembre de 2003, Unesco concibe a este patrimonio como "El conjunto de formas de



cultura tradicional y popular o folclórica, las cuales emanan de una cultura y se basan en la tradición. Se tiene que considerar que las tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican en el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva.”³² Salvaguardia se entiende como el establecimiento de las medidas que garanticen la viabilidad de este patrimonio: identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, transmisión y revitalización; responsabilidades atribuidas a los Estados participantes.

No está demás señalar que Unesco no desarrolla una definición de este patrimonio, sino una descripción que en la práctica resulta ambigua. El organismo, al concebir el patrimonio inmaterial en dicha Convención como “crisol de la diversidad cultural y garante del desarrollo sostenible”, destaca dos aspectos: uno social y otro susceptible de estimación económica. Los especialistas entablan debates al respecto.

Algunas perspectivas responsabilizan a los Estados del peligro que corre el patrimonio inmaterial de desaparecer, pues los sistemas ideológicos que implica “están siendo arrasados, aniquilados, sin ser registrados, [...] sin que los estados nacionales y las organizaciones internacionales, hayan intervenido para dejar constancia de su existencia”.³³

Es de notar que históricamente las naciones han mostrado mayor interés por el patrimonio material que por el inmaterial. El primero, regularmente, es custodiado y administrado por el Estado, en cambio el inmaterial, como refiere la Unesco es resguardado y “recreado por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad”.³⁴

1.5.2 LA LISTA Y EL FONDO DE PATRIMONIO MUNDIAL

Existe una lista de Patrimonio Mundial en que los Estados-nación pueden inscribir los bienes significativos según los planteamientos de la Convención. Con su inscripción se consigue valoración y protección en el mundo, y que algún bien quede inscrito depende del interés y cumplimiento de cada nación en cuanto a las recomendaciones del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS).³⁵ La lista no está limitada, pues se reconoce igual valor e idéntica representación a cada bien cultural. De este modo, en ella es po-

³² *La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, 2003, www.unesco.org, acceso 5 de abril de 2014.

³³ Alfonso Romero Blake, *op. cit.*, p. 96.

³⁴ *La Convención...*, *op.cit.*

³⁵ El ICOMOS es una ONG asociada a la Unesco que orienta la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial.



sible observar el grado de colaboración internacional. A los Estados con notoria representación se recomienda limitar sus propuestas para permitir la inscripción a los insuficientemente representados. Al inicio del año 2014 existen 963 sitios registrados, de los cuales 746 son bienes culturales, 188 naturales y 29 mixtos; situados en el territorio de 157 Estados Partes, distribuidos en cinco regiones geográficas según el criterio de Unesco (Tabla 1). En el continente americano México es el país con más sitios inscritos: 32, de los cuales 27 son culturales y cinco naturales (Tabla 2).³⁶

TABLA 1. LISTA DE PATRIMONIO MUNDIAL (EN 2013). SITIOS POR CATEGORÍA Y ZONA GEOGRÁFICA

	ZONA GEOGRÁFICA	Cultural	Natural	Mixto	Total	%
	África	47	35	4	86	9%
Estados Árabes	67	4	2	73	7%	
Asia-Pacífico	148	55	9	212	22%	
Europa- América del norte	393	59	10	462	48%	
América Latina y el Caribe	90	35	3	128	14%	
	725	183	28	962	100%	

Fuente: Tabla elaborada por JMG con información de la Unesco, www.unesco.org, acceso 28 de marzo de 2012.

Ante las propuestas de inscripción los Estados son asesorados por un comité de expertos (existen locales e internacionales). Su función es mediar entre las naciones y Unesco, participando en la evaluación que el ICOMOS debe realizar. La inscripción reconoce y respalda las legislaciones de cada nación, pero las compromete no sólo en la protección y conservación, sino además en la transmisión del patrimonio a las nuevas generaciones.

Ante la existencia de proyectos oficiales que lo pongan en peligro, las poblaciones o asociaciones que estén en desacuerdo pueden recurrir al apoyo del Centro del Patrimonio Mundial, capacitado para emitir recomendaciones o bien, declaratorias de peligro. Existe un Fondo del Patrimonio Mundial destinado a cumplir los objetivos del proyecto. Estos recursos se traducen en la cooperación de acciones internacionales que, prioritariamente, se reservan a los Estados sin recursos suficientes.

Patrice Melé señala que la ayuda se basa en la formación de especialistas en restauración o protección y, en casos excepcionales, la Unesco puede organizar campañas internacionales para recabar fondos. Las inscripciones no implican un beneficio financiero, sino la proyección universal del valor patrimonial de los Estados y de manera más directa, una notoriedad susceptible de ser valorizada mediante acciones de desarrollo turístico.³⁷

³⁶ Unesco, "Patrimonio mundial", <http://www.unesco.org>, acceso 28 de enero de 2013.

³⁷ Patrice Melé, "Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio", *Alteridades*, pp.14-22.



TABLA 2. SITIOS MEXICANOS INSCRITOS EN LA LISTA DE PATRIMONIO MUNDIAL

SITIOS	FECHA DE DECLARATORIA	CULTURAL	NATURAL
Centro histórico de México y Xochimilco	1987	X	
Centro histórico de Oaxaca y zona arqueológica de Monte Albán		X	
Centro histórico de Puebla		X	
Ciudad prehispánica de Teotihuacán		X	
Ciudad prehispánica y parque nacional de Palenque		X	
Sian Ka'an			X
Ciudad histórica de Guanajuato y minas adyacentes	1988	X	
Ciudad prehispánica de Chichén-Itzá		X	
Centro histórico de Morelia	1991	X	
Ciudad prehispánica de El Tajín	1992	X	
Centro histórico de Zacatecas	1993	X	
Pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco		X	
Santuario de ballenas de El Vizcaíno			X
Primeros monasterios del siglo XVI, en laderas del Popocatepetl	1994	X	
Ciudad prehispánica de Uxmal	1996	X	
Zona de monumentos históricos de Querétaro		X	
Hospicio Cabañas de Guadalajara	1997	X	
Zona arqueológica de Paquimé (Casas Grandes)	1998	X	
Zona de monumentos históricos de Tlacotalpán		X	
Ciudad histórica fortificada de Campeche	1999	X	
Zona de monumentos arqueológicos de Xochicalco		X	
Antigua ciudad maya de Calakmul (Campeche)	2002	X	
Misiones franciscanas, Sierra Gorda de Querétaro	2003	X	
Casa-Taller de Luis Barragán	2004	X	
Islas y áreas protegidas del Golfo de California	2005		X
Paisaje de agaves y antiguas instalaciones industriales de Tequila	2006	X	
Campus central de la Ciudad Universitaria de la UNAM	2007	X	
Reserva de biosfera de la mariposa monarca	2008		X
Villa Protectora de San Miguel el Grande y Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco		X	
Camino Real de Tierra Adentro	2010	X	
Cuevas prehistóricas de Yagúl y Mitla, en Valles Centrales de Oaxaca		X	
Reserva de la Biosfera El Pinacate y Gran Desierto de Altar	2013		X

Fuente: Tabla elaborada por JMG con información de la Unesco, tomada de www.unesco.org, acceso 28 de marzo de 2012.



1.5.3 MEDIDAS PARA LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO MUNDIAL

El Comité del Patrimonio Mundial constituido por la Unesco se integra por 21 Estados parte, elegidos en la Asamblea General por un máximo de seis años. Su composición se renueva por partes periódicamente y es el responsable de la aplicación de la Convención, llevar al día y publicar, cada que las circunstancias lo exijan, la Lista del patrimonio mundial en peligro. De acuerdo a la Convención (cap. 4, art. 11) sólo figuran los bienes amenazados por peligros graves y precisos:

Desaparición debida a un deterioro acelerado, proyectos de grandes obras públicas o privadas, rápido desarrollo urbano y turístico, destrucción debida a cambios de utilización o de propiedad de tierra, alteraciones profundas debidas a una causa desconocida, abandono por cualquier motivo, conflicto armado que haya estallado o amenace estallar, catástrofes y cataclismos, incendios, terremotos, deslizamientos de terreno, erupciones volcánicas, modificaciones del nivel de las aguas, inundaciones y maremotos.³⁸

Las medidas de protección del Patrimonio Mundial, planteadas primigeniamente en la Convención, con el tiempo han sido puntualizadas en distintos reglamentos y legislaciones a partir de acuerdos y experiencias internacionales. Al principio y como rasgo general, se sugirió a los Estados proteger los conocimientos relacionados con la naturaleza y el universo, así como las técnicas, junto con los objetos y espacios vinculados.

En la actualidad existen particularidades respecto a su protección. Se constituyó la Asamblea General para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, instituyendo a su vez al Comité Intergubernamental, conformado por 24 del total de los Estados parte, elegidos por un mandato de cuatro años. Éste tiene la facultad de asesorar, asistir (jurídica, técnica, administrativa y financieramente), realizar inventarios del patrimonio y de adoptar las medidas necesarias para su identificación, investigación, definición, protección y difusión.

Se identifican tres listas: 1) Para la salvaguarda del PCI que requiere medidas urgentes; 2) de las mejores prácticas, que se compone de programas, proyectos y actividades que mejor reflejen los principios y objetivos de la Convención; 3) lista representativa del PCI. En 2008 la lista de este patrimonio se conformaba por 98 elementos, hacia 2014 son aproximadamente 300; año tras año se incrementa. México cuenta con 7 registros y un reconocimiento al Xtaxkgakget Makgkaxtlawana: el Centro de las Artes Indígenas, por su contribución a la salvaguarda del PCI del pueblo totonaca de Veracruz (Tabla 3).³⁹

³⁸ "Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural", www.unesco.org, acceso 28 de enero de 2013

³⁹ Unesco, www.unesco.org, acceso 28 enero de 2013.



TABLA 3. REGISTROS DE PATRIMONIO INMATERIAL DE MÉXICO

MANIFESTACIÓN CULTURAL	AÑO DE REGISTRO
Las fiestas indígenas dedicadas a los muertos	2008
La ceremonia ritual de los Voladores	2009
Lugares de memoria y tradiciones vivas de los otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado	
La cocina tradicional mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva - El paradigma de Michoacán.	2010
Los parachicos en la fiesta tradicional de enero de Chiapa de Corzo	
La pirekua, canto tradicional de los purhépechas	
El Mariachi, música de cuerdas, canto y trompeta	2011
Xtaxkgakget Makgkaxtlawana: el Centro de las Artes Indígenas y su contribución a la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial del pueblo totonaca de Veracruz, México	Reconocimiento por buenas prácticas para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial.

Fuente: Tabla elaborada por JMG con información de la Unesco, tomada de <http://www.unesco.org>, 28 de marzo de 2012.

1.5.4 FILANTROPÍA DE LA GLOBALIZACIÓN: UNESCO

El patrimonio de algunas naciones se ha visto amenazado por omisiones gubernamentales o planes de desarrollo que contrarían los objetivos básicos de las convenciones, pero también la amenaza puede proceder del descuido, abuso o desinterés social. Los organismos internacionales actúan a veces en coordinación con los gobiernos y otras con la población. Si los Estados no cumplen las recomendaciones, los organismos de la Unesco pueden decidir cuándo retirar algún bien de la lista, perdiendo las ventajas que ello implica. “¿Pero son reales dichas ventajas?”, se preguntan los especialistas.

Cabe mencionar que los Estados miembro ratifican la Convención actuando de conformidad con sus respectivas legislaciones, en el caso de México el artículo 133 de la *Constitución Política* reconoce los tratados internacionales como parte del sistema jurídico mexicano (siempre que no estén por encima de ella). Ante esto, los acuerdos mundiales a veces encuentran limitantes en las legislaciones o decisiones nacionales.

A finales del siglo XX se vigoriza el debate: ¿Puede una declaratoria de la Unesco remediar los problemas que enfrenta el patrimonio? La experiencia mundial en los inicios del siglo XXI (han pasado más de tres décadas desde la Convención) culmina de tajo la discusión: “No representan solución alguna”, Jesús Machuca lo arguye en la presentación de los números 8 y 9 de la revista *Mirada antropológica*, realizada en la ENAH en abril de 2011.



Para Machuca y los demás comentaristas existe otra preocupación: “el neoliberalismo no tiene freno y sus repercusiones negativas en el patrimonio son incalculables”. Desde esta perspectiva la propiedad de la nación pasa al servicio de planes internacionales acordes a la globalización que ven en el consumo y usufructo del paisaje natural y cultural una derrama económica importante.

El significado y los usos del patrimonio cultural a partir de los efectos del neoliberalismo y el proceso de globalización se han modificado, en este contexto cobran un sentido casi exclusivamente mercantil. El carácter ético-humanístico de la labor de la Unesco es también tema de debate, puesto que se torna más bien a un proyecto jurídico-ideológico de orden superior, internacional. En este punto de vista crítico persiste la tendencia, ya enfática desde los 90, de atribuir intenciones financieras al organismo. Machuca reflexiona:

Se trata de proseguir con el modelo de desarrollo capitalista, sólo que estableciendo limitaciones normativas. {...}se fomenta el impulso del desarrollo turístico, pues éste es el modo como “la humanidad” puede apropiarse de su patrimonio universal. {...}este humanismo hegemónico que aparece como la parte “civilizatoria” de las guerras económicas y que, como una especie de ideología de la globalización enarbolan de manera muy similar tanto el Banco Mundial (BM) como la UNESCO. {...}su faceta jurídica y filantrópica que parece ir de manera paralela a las estrategias lucrativas de las transnacionales del turismo hacia los países más atrasados y abundantes en recursos.⁴⁰

No obstante, los países no siempre son víctimas, sino los propios promotores de esta estrategia lucrativa. Existen dos tendencias: la que desapruueba el uso mercantil del patrimonio y la que lo prioriza. Si se está de acuerdo o no, lo cierto es que la proyección que hacen los gobiernos de la utilización del patrimonio cultural y natural como aspecto fundamental de las economías nacionales es inminente.

Corresponde a los especialistas enfrentar esta problemática universal que se agrava con la corrupción que abraza a funcionarios, empresarios, académicos y ciudadanos. Proponer alternativas que concilien la utilidad social del patrimonio con las políticas económicas (sin olvidar las medidas para salvaguardarlo) es fundamental. ¿O acaso lo esencial es desvincular definitivamente al patrimonio del aspecto mercantil? El debate persiste en todos los sectores sociales involucrados con el patrimonio.

⁴⁰ Jesús Antonio Machuca, “Percepciones de la cultura en la posmodernidad”, en *Alteridades*, p. 38.



1.6 TURISMO, POLÍTICA Y GESTIÓN CULTURALES

“El turismo es, en parte, una actividad económica de la cual usted también recibe beneficios... ¡Coopere a su desenvolvimiento!”

OSCAR DE LA TORRE, turismólogo

¿El turismo beneficia a todos los sectores sociales? Los profesionales y no profesionales de esta actividad lo afirman y asocian su desarrollo al progreso económico de las naciones; así lo consideran desde mediados del siglo XX y sostienen que actualmente es fundamental para el caso. De la Torre Padilla en su libro *El turismo, fenómeno social*, lo enmarca históricamente, va de su etimología (*tour.*, viaje circular) a sus repercusiones socioculturales. Describe los antecedentes elitistas, la época de transición en que el desarrollo de medios de transporte favorece su diversificación y el momento en que se vuelve masivo y una actividad profesional en desarrollo.

Los científicos del turismo o turismólogos (porque en verdad existe una licenciatura en Ciencias del Turismo), fijan su interés en toda localidad atractiva para individuos o grupos (turistas). La oferta primordial son todos aquellos elementos del *patrimonio turístico*, susceptibles de aprovechamiento económico y capaces de incitar desplazamientos, mismos que forman parte del cuadro geográfico o cultural de un lugar.⁴¹

El turismo entonces concentra su interés en el patrimonio cultural y natural, siendo la perspectiva mercantil fundamental. De la Torre anota cuatro aspectos fundamentales que motivan dicha actividad: recreación, descanso, cultura y salud (a veces entrelazados). Aclara que después que una localidad cumple con las características para ser potencialmente turístico: atractivo, accesible y equipado, viene la promoción (que sin duda, desde la perspectiva que propone el turismo, no podemos considerarla difusión).

Pese a que el autor revela un espíritu conservacionista que insta a disponer con sensatez de los recursos existentes “para asegurarles una mayor duración posible”, su línea discursiva revela un fondo esencialmente lucrativo. Éste es justificado (muchas veces) en la generación de empleos y recursos para la población, y en el descanso, recreación, salud y cultura que el turista adquiere por el solo hecho de ser turista. Aunque la trascendencia del turismo para las economías nacionales es innegable, de su promoción emana un discurso

⁴¹ Óscar de la Torre Padilla, *El turismo, fenómeno social*, pp. 25.



de dominio, pues desdeña el conocimiento, la identidad y la diversidad (cultural y biológica), concibiendo como mercancía a los grupos humanos y su entorno. El turismo ha representado, por excelencia, una práctica de la modernidad que define en países, regiones y localidades, nuevas formas de integración económica, cambios en las territorialidades, formas de subsistencia, control de recursos, reproducción social, significados de cultura y en la configuración de las identidades.⁴²

Aunque es un tema que se aleja de los problemas sociales (los ya existentes y los que genera), De la Torre considera benévolas todas sus consecuencias, por ser uno de los elementos de mayor relevancia en la integración y difusión de una cultura universalizada, pues permite el intercambio de costumbres y tradiciones. En cambio, visto como una actividad deplorable que concibe al patrimonio como un recurso rentable por excelencia, más relacionada a la expansión del capital que a la solución de problemas socioculturales, por décadas los científicos sociales se han mantenido poco interesados en el turismo.

Sin embargo, una nueva perspectiva los va aproximando a su estudio, optando algunos por defender el patrimonio de intereses mercantiles y otros por conciliarlos con las necesidades sociales. La articulación de las perspectivas sociocultural, ecológica y empresarial, ha replanteado el modo de concebir e impulsar al turismo. Lo deseable es un uso responsable del patrimonio cultural y natural, que se le considere recurso no renovable, se respeten las legislaciones que lo protegen, se priorice su utilidad social y el factor económico no predomine sobre los demás.⁴³ Y esta es la problemática que ocupa a los especialistas.

En las dos últimas décadas del siglo XX el interés en el mundo por la cultura tomó un rumbo eminentemente económico. Las implicaciones del sector en las economías nacionales fortalecieron dicha perspectiva. Hacia estos fines se comenzaron a dirigir distintas políticas. Algunos sectores formularon críticas o ponderaron el sentido mercantilista que tomó la cultura, del debate también derivaron discursos conciliadores.

Fue entonces que se comenzó a institucionalizar la política cultural, gestionada por artistas, intelectuales, académicos o educadores quienes, se reconoce, comenzaron sin método

⁴² Gustavo Marín Guardado, "Antropología y turismo: notas para invitar a visitar otros territorios de la investigación", en *Ichan Tecolotl*, CIESAS, núm. 264, año 22, México, agosto de 2012, pp. 2-4.

⁴³ Cfr. *Patrimonio cultural y turismo*. Cuadernos 11, Primer Encuentro Nacional de Promotores y Gestores Culturales, Memoria en cuatro actos, Conaculta, México, 2004.



ni experiencia en dicha actividad. Por ello se planteó la necesidad de profesionalizarla.⁴⁴ Actualmente la gestión cultural es un trabajo sistematizado que hace referencia a la administración, mediación, promoción, habilitación y liderazgo de los procesos culturales.⁴⁵ Y se considera que este conjunto de estrategias facilita a la sociedad el acceso al patrimonio cultural, estableciendo sistemas y condiciones adecuadas para la interacción entre los diversos agentes involucrados (sector público, privado y asociativo).

De manera ideal, el gestor cultural es un profesional que se convierte en defensor y promotor del patrimonio, y asume distintos compromisos: respetar (e incentivar) la autonomía de las comunidades que detentan el patrimonio, limitar su actuación sin dirigirla a intereses personales, financieros, políticos o mediáticos; realizar una adecuada planificación de los recursos económicos y humanos.

¿Pero qué es una política cultural? García Canclini, desde una perspectiva incluyente, la entiende como "el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social".⁴⁶

De tal modo, el gestor es mediador entre dichas políticas y la sociedad; entre empresarios, creadores, productos culturales y consumidores. Difunde el patrimonio (haciendo uso eficaz de las nuevas tecnologías), favorece a la diversidad cultural, diseña y evalúan estrategias, programas y proyectos culturales (plurales, participativos e integradores), apoya la formación de creadores, públicos y mediadores.⁴⁷ El objetivo de su trabajo se debe dirigir a beneficiar a todos los sectores involucrados.

Con todo, para algunos analistas mediante el discurso de gestión cultural "se pretende fundamentar la privatización de la cultura, así como justificar y promover a las denominadas industrias culturales."⁴⁸ Y en efecto, el escenario mundial se caracteriza por la interacción de la cultura con el mercado y una mayor incidencia de la política en ello. Es prepon-

⁴⁴ Joseph Ballart Hernández, *Gestión del patrimonio cultural*, pp. 11-17.

⁴⁵ Victor Guédez y C. Méndez, *Formación en cuestión cultural. Memorias del Encuentro Internacional sobre Gestión Cultural*, Colcultura-SECAB, Sta. Fe de Bogotá, 1994, p. 262.

⁴⁶ Nestor García Canclini, *Políticas culturales en América Latina*, pp. 8-9.

⁴⁷ Margarita Mass Moreno, *Gestión cultural, comunicación y desarrollo*, pp. 34-38.

⁴⁸ Sergio Yáñez, "Reflexiones sobre una política de investigación de la política cultural en México", Delegación D II IA 1, Congreso Nacional de Investigadores del INAH, México, DF, 2005. [Texto en CD].



derante para los especialistas del patrimonio desentrañar los objetivos y posibles consecuencias de aquel discurso cultural, político y mercantil que es la gestión cultural.

1.7 LOS INDÍGENAS Y SU PATRIMONIO, DERECHOS Y OBLIGACIONES

En septiembre de 2007 se proclamó la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* (DNUDPI). Al considerarlos vulnerables, la ONU mostró preocupación porque los indígenas "han sufrido injusticias históricas como resultado, entre otras cosas, de la colonización y de haber sido desposeídos de sus tierras, territorios y recursos, lo que les ha impedido ejercer, en particular, su derecho al desarrollo de conformidad con sus propias necesidades e intereses".⁴⁹ En materia de patrimonio cultural, el artículo 31 de la Declaración establece en sus párrafos 1 y 2:

Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, comprendidos los recursos humanos y genéticos, las semillas, las medicinas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas. También tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su propiedad intelectual de dicho patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales y sus expresiones culturales tradicionales.

Conjuntamente con los pueblos indígenas, los Estados adoptarán medidas eficaces para reconocer y proteger el ejercicio de estos derechos.⁵⁰

Por su parte, la *Constitución Política de México* señala en el artículo 2º:

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas.

Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres.⁵¹

No obstante, el componente étnico fundamental de México es negado no sólo para satisfacción de un país históricamente racista, sino en beneficio de las políticas que al excluir a dicho sector acaparan o destruyen su patrimonio. En el estricto sentido de la palabra, si el

⁴⁹ ONU, "Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas", <http://daccess-dds-ny.un.org>, acceso 29 de enero de 2013.

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio, acceso 3 de mayo 2014.



patrimonio cultural encuentra vigencia, es en las comunidades indígenas porque en realidad a veces es el único patrimonio que poseen y les significa todo. Pese a los esfuerzos de la academia o la sociedad civil, a los indígenas primero se les compadece por susceptibles y sólo después se les respeta por diferentes (si se les compadece o respeta). Aún en el siglo XXI la promoción constante de la inferioridad indígena encuentra sentido, para las elites, en la inconveniencia que representa el reconocimiento propio de la identidad como una realidad histórica.

El conocimiento histórico es crítico y desemboca en la acción, hecho que incomoda a grupos dominantes (no sólo los indígenas padecen esta promoción de inferioridad y “conformidad con su realidad”, debe examinarse también la situación campesina). Sin embargo, hay una tendencia contraria, el indigenismo que a fuerza de compasión intelectual se vuelve proteccionista y que parte de un razonamiento similar al del clasismo: la supuesta inferioridad del *otro*.

A los indígenas ya se les reconoce “tener alma”, pero pocas veces la capacidad de resolver sus problemas históricos o culturales: se les niega la conciencia. ¿La tradición estorba al progreso o viceversa? En este debate que enardece las respuestas son radicales y mesiánicas, y el indígena, regularmente, no participa. La presencia indígena que reclama la inclusión social es vista como moda antineoliberal o como la insurrección de un titiritero que manipula a los *indios*. ¿O acaso se olvidaron ya los discursos de Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo y Vicente Fox acerca del EZLN y su vocero?

En octubre de 2001 el Seminario de Estudios Sobre Patrimonio Cultural —de las direcciones de Etnología y Antropología social del INAH— organizó el encuentro académico El uso social del patrimonio cultural. La memoria del evento, titulada del mismo modo, resulta ineludible para aproximarse a dicha temática. Los ponentes, la mayoría académicos del INAH, UNAM y ENAH, dieron a conocer distintas problemáticas, sobresalieron las solucionadas por la academia y las agravadas por el gobierno.

En materia de comunidades indígenas y patrimonio cultural, una ponencia resulta reveladora y crítica al proceder de los propios indígenas y al ser escuchada por el gremio académico, se titula: “De las cosas que uno se imagina cuando nos invitan a encuentros académicos.” Un representante (indígena) del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) del DF, lee, aplaude la iniciativa de los organizadores y “dándole hilo al papalote



de nuestra imaginación” supone que los asuntos que se debatan y convengan tendrán un peso específico de carácter político, por más que se discutan desde el ámbito de la academia. Acerca de ésta, el representante no deja de expresar sus expectativas:

Así como imaginamos que la antropología tiene suficientes bases para proponer soluciones a los problemas nacionales (y eso lo pensamos porque los del INAH dicen que son profesores de investigación científica), igual imaginamos que muchos antropólogos desde su trinchera académica trabajan efectivamente para eso, o sea, para proponer esas soluciones y ejercer así su papel de científicos deshacedores de entuertos y otras galimatías sociales.⁵²

Al portavoz del FZLN le entusiasma que los especialistas discutan (una vez más) los usos que puede o debiera tener el patrimonio cultural. Y apunta que es mucho mejor si los análisis se abordan en su perspectiva jurídico-legal, social y desde luego, antropológica (que tanta falta hace), y sobre todo, si encuentros como aquél, cuentan con un eventual camino para instrumentar las posibles soluciones a los problemas que se analizan.⁵³

Del sarcasmo a la solemnidad, la ponencia va y viene, pero hace énfasis en un punto medular: la necesidad de recordar y cumplir Los Diálogos de San Andrés, firmados en febrero de 1996 por el gobierno federal y el EZLN. Se detiene en el documento 3.2 Acciones y medidas para Chiapas que recomienda al INAH revisar las disposiciones referentes a los sitios arqueológicos:

- a) Reglamentar el acceso gratuito de los indígenas a los sitios arqueológicos.
- b) Dar a los indígenas la debida capacitación para poder administrar ellos mismos los sitios.
- c) Otorgar a los pueblos indígenas parte de las utilidades turísticas que generan dichos sitios.
- d) Dar a los pueblos indígenas la posibilidad de utilizar los sitios como centros ceremoniales.
- e) Proteger los sitios cuando estén amenazados por megaproyectos de desarrollo turístico o saqueo hormiga.⁵⁴

Del mismo documento, es fundamental destacar un argumento que resulta primordial para la vida de los indígenas, pues esclarece el sentido de sus demandas y acciones:

Una condición fundamental del desarrollo es la relación de los pueblos indígenas con la tierra. Atendiendo a la especial significación espiritual de ese elemento y a su altísimo valor simbólico, debe garantizarse plenamente el derecho de las comunidades y de los pueblos

⁵² FZLN-DF, “De las cosas que uno se imagina cuando nos invitan a encuentros académicos”, en *El uso social del patrimonio cultural*, p. 106.

⁵³ *Ibidem.*, p. 103.

⁵⁴ Centro de Documentación Sobre Zapatismo (CEDOZ), “Doc. 3.2, Acciones y Medidas para Chiapas. Compromisos y Propuestas Conjuntas de los Gobiernos del Estado y Federal y el EZLN”, *Los Acuerdos de San Andrés, 2006*, www.cedo.org/site/acceso/3de-marzo-de-2014.



indígenas a la integridad de sus tierras y territorios, sí como a la preservación y uso racional del hábitat.⁵⁵

¿Por qué recuerda el FZLN estos puntos a los investigadores del INAH? La explicación también es denuncia. El vocero manifiesta:

Porque si nos damos cuenta que casi siempre ocurre que, tanto el desarrollo de proyectos de investigación arqueológica como las declaratorias de zonas de monumentos arqueológicos, se hacen al margen de los pobladores que se ven con ello fuertemente afectados en su elemental sobrevivencia, desde el momento en que la integridad de sus tierras y territorios y la preservación de su hábitat, están expuestos a drásticas alteraciones por las actividades del INAH.

[...] pareciera que se privilegia la protección del sitio histórico edificado como lugar de vida y acción económica, política y social, por el *indio muerto*, sin importar el uso social de esos territorios donde el indio vivo apenas sobrevive.⁵⁶

Sin embargo el FZLN piensa que esto puede resolverse si primero se platica con las comunidades que serán afectadas (con dichos proyectos y declaratorias) y se les toma en cuenta para definir los lineamientos a seguir. Es decir, los indígenas afirman su apertura al diálogo, pero insisten en ser tomados en cuenta.

Para terminar su participación, el representante también cuestiona si existe toda claridad necesaria en el gremio antropológico para comprender que todos los análisis, discusiones y conclusiones pueden ser usados en dos vertientes: una en favor de las imposiciones de los poderes Legislativo y Ejecutivo y otra en favor de una conciencia política democrática con posibilidad de establecer el diálogo. De no ser así, el vocero al dirigirse a los científicos sociales, subraya con ironía penetrante:

Imaginamos que eso sería muy contraproducente para el diálogo porque entonces, otra vez, desde el escritorio se pretendería elaborar las políticas públicas, sin considerar a los sectores que sufren los problemas que se quieren resolver. Ahí se acabaría cualquier diálogo, y entonces los científicos sociales serían algo así como instrumentos para contradecir y obstaculizar el intento de construir una nueva relación entre los diversos sectores de la sociedad y el gobierno.⁵⁷

Cada vez más consciente del mito del nacionalismo y de la realidad del capitalismo, en los últimos años la academia ha ido reconociendo la legitimidad de las comunidades (indígenas y no indígenas) sobre su patrimonio cultural y ante todo, la necesidad de que ellas

⁵⁵ *Ídem.*

⁵⁶ FZLN-DF, *op. cit.*, p. 105.

⁵⁷ *Ibidem.*, p. 107.



mismas lo protejan. Desde los años ochenta del siglo XX se les insta (como a la sociedad en general) a hacerse responsables de él, pero en los albores del nuevo siglo falta aclarar todavía cuáles son sus derechos sobre el mismo.

1.8 DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO, INTERESES Y PERSPECTIVAS

Etimológicamente difusión (del latín *diffusio,-onis*) designa a la acción y efecto de extender o esparcir algo físicamente. En su sentido social significa extensión, propagación o divulgación de conocimientos, actitudes, costumbres, noticias o modas. Aunque respecto a la cultura y la ciencia, divulgación y difusión se han considerado equivalentes, también se han marcado diferencias. La primera se entiende (con un dejo despectivo) como llevar a la generalidad o incluso como vulgarizar.

La difusión por su parte se va asumiendo como el modo de transmitir a la sociedad el conocimiento de un modo sistemático y de manera menos cifrada. Aunque las definiciones referentes escasean, los debates abundan; coinciden y sólo son provechosos al subrayar la necesidad de transmitir el conocimiento a un número mayor de personas y no sólo a las élites o gremios académicos.

Socialmente ha existido una confusión entre los términos difusión, divulgación y promoción. Por ello es conveniente conocer, en términos generales, el modo en que han sido concebidos desde la segunda mitad del siglo XX:

Difusión. Consiste en la planeación, organización y realización de actividades para dar a conocer las expresiones de la cultura, mediante aficionados, profesionales, grupos experimentales o grupos especializados o desde instancias creadas ex-profeso para dicho propósito.

Divulgación. Constituye un proceso mediante el cual se realizan actividades tendientes a transmitir el acervo del conocimiento que se genera y conserva en las Instituciones de Educación Superior para la capacitación de la comunidad. Lo cual requiere de una descodificación del lenguaje académico para lograr su comprensión por parte del receptor.

Promoción. Se refiere a la necesidad de fomentar, para preservar, un conjunto de manifestaciones de la cultura nacional que se extinguen como resultado de la globalización de las sociedades.⁵⁸

Ya que aspiramos a diferenciar las anteriores nociones, es oportuno referir que en la actualidad o se distinguen con precisión o se integran en un mismo cuerpo de objetivos, estra-

⁵⁸ Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), "El papel de la difusión cultural y extensión de los servicios en las universidades públicas", (s/f), www.anui.es.mx, acceso 5 de octubre de 2013.



tegias y abordajes, de tal modo que la actividad entendida como difusión contiene a las demás. También es necesario acotar que el significado aquí utilizado del término difusión cultural no tiene relación con la connotación dada por la teoría antropológica. En cambio, para nuestros objetivos, dicho término se vincula con la idea universitaria de extensión cultural que se refiere al "espacio de comunicación y mediación entre la institución, entidad o actor cultural y los diferentes públicos potenciales a quienes pueda llegar un determinado *objeto o producto* cultural."⁵⁹

Si bien difusión cultural se asocia a los aspectos relacionados con la cultura y el arte (desde un punto de vista aún elitista, similar al del siglo XVIII), en las últimas décadas por iniciativa de distintos sectores ha tomado un sentido más amplio, al incluir tanto manifestaciones populares como aspectos académicos. Esto también ha repercutido en el patrimonio cultural. De acuerdo con Enrique Florescano:

Una novedad de esta última década [los 90] es que a pesar de los remanentes del centralismo, los grupos antes marginados se han convertido en autogestores directos de la reproducción, conservación y difusión de su propio patrimonio, como lo ejemplifican las acciones recientes de comunidades indígenas y campesinas, de pueblos y ciudades, y de sectores urbanos populares, que han reivindicado su participación en la definición, el uso y el manejo de su propio patrimonio cultural. Otra novedad es que la difusión y la representación simbólica del patrimonio cultural, aun cuando sigue siendo mayoritariamente por el Estado y el sistema educativo, también es promovida por agencias e intereses privados, con sentidos propios.⁶⁰

La difusión del patrimonio toma distintos sentidos dependiendo de quien la realice; las responsabilidades e intereses del Estado, la academia, las comunidades, la sociedad civil y las industrias culturales resultan determinantes. Las comunidades difunden y defienden su patrimonio con ayuda u oposición de gobiernos, instituciones, investigadores o medios de comunicación, pero lo destacable es que van legitimando su autonomía sobre aquél.

Por su parte, las industrias culturales han actualizado el término difusión, concentradas en el sentido económico de la cultura y afianzándose en discursos tales como la popularización o masificación de la misma. Se sostiene así, que se han diversificado o democratizado las opciones para acercarse a la cultura, ¿pero esto ha propiciado un verdadero conocimiento o incentivado el franco consumo de *objetos culturales*? Las respuestas a este debate, al ir de un extremo a otro, perpetúan y encienden aún más la discusión.

⁵⁹ Blog sobre Comunicación y Difusión Cultural, "Más conceptos... difusión cultural", 29 de agosto de 2011, <http://culturaydifusion.blogspot.mx>, acceso 30 de octubre de 2013.

⁶⁰ Enrique Florescano, *op. cit.*, p. 13.



1.8.1 TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN

Aunque de modo gradual y con recelo, en el modo de difundir la ciencia se va considerando a la teoría de la comunicación; tomar en cuenta sus paradigmas básicos ya representa un avance, pero en la práctica resulta insuficiente. Si los diversos elementos que intervienen en un proceso de comunicación no son considerados, los resultados de la difusión son limitados. Aunque resulte risible para las ciencias duras, una difusión científica auténtica debe ir de la precisión teórica a la vida cotidiana. La ciencia, al encontrar en ésta su aplicación, genera conocimientos, propicia reflexiones y orienta las acciones de la sociedad.

Para los científicos de diversas áreas la utilidad de la comunicación aún es una novedad y su reconocimiento como ciencia provoca suspicacia (por desconocimiento, aún se le asocia con una serie de técnicas). Sin embargo, para los interesados en que la difusión del conocimiento vaya más allá de los gremios, la aplicación de aquella ha resultado potencial.

Si el discurso científico es excluyente entre especialidades, últimamente se ve en el trabajo interdisciplinario la posibilidad y ventaja de hacerlas complementarias. La comunicación contribuye al entendimiento de diversas áreas de estudio (no sólo científicas) y sectores (no sólo académicos), su aplicación, cada vez más recurrente, se fortalece precisamente en su proceder interdisciplinario. A la teoría de la comunicación, nutrida desde su origen por distintas disciplinas, le son inherentes los abordajes interrelacionados, no fragmentarios.

En el patrimonio, o desde él, se establecen relaciones sociales complejas, es campo de interacción; es la práctica de la inclusión (y de la exclusión también), tradición, ruptura, creación, poder, legitimación, autonomía, solidaridad, emancipación, organización. Por todo ello, desde la comunicación es posible considerar que el patrimonio cultural es un mensaje formulado (y modificado) en cada momento histórico y en cada espacio geográfico, y que por lo tanto encierra múltiples significados y consecuencias.

Para efectos de una difusión eficaz del patrimonio y en oportunidad de desentrañar sus tan diversos significados, basándonos en los elementos básicos de la comunicación, es de utilidad cuestionar, por ejemplo: ¿qué grupo humano es el *emisor* y cuál o cuáles son los grupos *receptores*?, ¿quién lo creó, cuándo, cómo y con qué objetivo?, ¿quién lo interpreta y con qué intención?, ¿qué factores temporales y espaciales intervienen en dicha interpretación?, ¿qué importancia tuvo en el pasado y qué relevancia tiene en el presente?,



e incluso, con un propósito predictivo, es sensato discutir ¿cuál será su sentido en el futuro? Atender lo anterior nos da la pauta para definir el rumbo del trabajo de investigación y, por supuesto, de difusión, pero igualmente nos exige de un tratamiento interdisciplinario, porque una explicación eficaz del patrimonio requiere de un entendimiento integral.

Ninguna disciplina es prescindible, pues develar aquellas respuestas requiere de un abordaje que dé cuenta de los diversos factores que se vinculan al patrimonio. Y claro está que el entendimiento de los contextos es fundamental. Esto sugiere que en el trabajo de difusión no sólo se deben atender las circunstancias históricas que dieron origen al patrimonio, sino además a las situaciones que en el presente le otorgan un lugar fundamental en la estructura social y que dinamizan constantemente su interpretación.

Ya que el patrimonio encierra múltiples significados, debemos cuestionar si ¿existe en el presente una identificación, comprensión, recuperación o conservación de ellos? El juicio de las autoras del destacado artículo "El patrimonio cultural: Reflexiones para la educación", sirve de respuesta:

Convengamos en que no existe aún quien ejerza el rol de conservador de los significados, ya que todo el esfuerzo ha sido puesto, desde nuestra formación académica, en prepararnos para ser preservadores de fetiches (y aclaramos que utilizamos este término lejos de su condición peyorativa), desde su referencia al objeto como objeto de culto.

Ni siquiera la transversalidad del tema, patrimonio cultural, desde donde se ha instalado en determinados ámbitos, ha logrado calificarlo como un lugar de inclusión donde la gente se reconozca en su rol de constructora en vez de espectadora de un producto que se vende como acabado.

El patrimonio cultural pasa así su existencia oscilando entre la feria de las vanidades y el mercado de las pulgas sin retomar definitivamente su estatus de construcción social y colectiva.⁶¹

La propuesta de las autoras es cardinal, se debe comenzar a estudiar al patrimonio desde los procesos de construcción simbólica. Y para ello, proponen algunas premisas básicas que cambian en lo fundamental la idea acerca del patrimonio: no es un alegato por la recuperación de la memoria desde la nostalgia; no son objetos, sino procesos que se *subjetivizan*; no se construye desde lo puramente cognitivo sino, también, desde los sentidos y los valores; debe ser considerado recurso no renovable; es un punto de partida y se manifiesta desde la cotidianeidad.⁶²

⁶¹ Susana Sessa *et al.*, "El patrimonio cultural: reflexiones para la educación", en *Política cultural y patrimonio*, pp. 108-109.

⁶² *Ibidem*, p. 12.



Con agudeza, la ensayistas cuestionan además: ¿hay diferencia entre hablar desde el patrimonio cultural o sobre el patrimonio cultural?, ¿estamos conscientes de que no tienen fronteras que lo limiten a lo local, regional, provincial o nacional?, ¿encierra uno o varios discursos o es un discurso en sí mismo?, ¿puede ser una expresión de poder o del poder?, ¿como corpus teórico, merece una revisión epistemológica?, ¿es un facilitador para la construcción de identidades o lo definimos desde nuestra identidad?⁶³

Sin duda, éstas y muchas preguntas más no han sido resueltas (o formuladas) por la comunidad académica. Hacerlo (o intentarlo incluso) abre la posibilidad de abandonar la idea del patrimonio cultural como inventario, como objeto de culto. Alejarse de esta interpretación tradicional, hace posible asumir una perspectiva inclusiva en que el patrimonio es una construcción social. Visto así, su estudio implica el conocimiento de múltiples interpretaciones y, por lo tanto, su difusión demanda conocerlas. No es más importante un abordaje desde la ciencia que desde lo social. Ir de la precisión teórica a la vida cotidiana, o viceversa, abre posibilidades reflexivas con consecuencias sociales concretas.

Aunque para los sectores que producen investigación científica la difusión es el último de los pasos metodológicos, en las décadas recientes se ha perfilado esencial y ya no se considera sólo una alternativa, por ello algunos académicos cuestionan: ¿Si el conocimiento no llega a la sociedad entonces para qué generarlo? Sin embargo, aún se discute la verdadera necesidad de la difusión, pues para algunos especialistas no tiene sentido e implica la banalización de la ciencia, para otros es un compromiso social ineludible, una obligación.

Una crítica advierte en el lenguaje especializado la imposibilidad de una difusión eficaz, otra arguye que un lenguaje *ligero* no favorece a lograrla. Y existen vastos ejemplos de ambos casos. La responsabilidad es compleja y los debates se elevan, de hecho, a niveles epistemológicos. Si la utilidad del conocimiento científico no se pone en duda, la función de algunos científicos sí.

Otro cuestionamiento enciende: ¿la difusión esclarece o vulgariza el discurso científico?, tal es la polaridad de los argumentos. Al tanto del debate, pero sin trabarse en él, Luis Felipe Bate en su obra *Cultura, clases y cuestión étnico-nacional* señala con agudeza:

Es necesario aclarar que precisión o claridad teórica no son sinónimos de simplicidad. [...] Al efectuar la investigación, es imposible hacer concesiones a la generalizada monserga popu-

⁶³ *Ibidem*, p. 10.



lista de que los resultados de la investigación científica deben reducirse al panfleto digerible por las "masas". [...] La realidad es extraordinariamente compleja y dinámica. Su reflejo en el conocimiento científico no puede, en consecuencia, ser reducido al panfleto o al recetario. Es tarea de las instituciones partidarias disponer de las vías orgánicas para traducir el conocimiento científico de la sociedad en consignas y líneas orientadoras de la acción accesibles al reconocimiento en ellas, por las masas, de sus intereses objetivos. Y, por lo tanto, capaces de moverlas a la acción.⁶⁴

Cuando menos para las ciencias sociales, Felipe Bate clausura una discusión y esclarece el panorama al concebir que el conocimiento científico debe traducirse socialmente en orientar líneas de acción. El autor advierte asimismo que la pretensión de que los resultados de la investigación científica deban reducirse "al panfleto digerible por las *masas*", por lo general, no nace de la propia sociedad, "sino de los supuestos intelectuales que desearían serlo, a condición de no tener que invertir en ello demasiados esfuerzos".⁶⁵

Aunque el juicio de Bate es revelador y su propuesta concluyente, la discusión en torno a la difusión científica persiste (a veces silencioso, otras estrepitoso) y oscila entre no incurrir en la banalidad o en la arrogancia. Sin embargo se incurre: existen especialistas que se niegan a hacer "difusión para tontos" y otros que al entusiasmarse deciden "bajar el nivel" de su discurso para que "cualquiera lo entienda"; la altivez persiste en ambos sentidos. Viene al acaso la reflexión de Enrique Serna acerca de la soberbia intelectual:

...la soberbia intelectual tiene una peculiaridad: dificulta la difusión cultural y obstaculiza la difusión de las ideas, porque se supone que todos los hombres de letras deseamos acercarnos al hombre común para transmitirle ideas o emociones, pero cuando un escritor o un intelectual está obsesionado con reafirmar su superioridad ante el vulgo, entonces se produce un divorcio entre las élites y el público, que agranda el abismo entre la cultura popular y la alta cultura.⁶⁶

1.8.2 DIFUSIÓN CIENTÍFICA DE LA CULTURA

El especialista del patrimonio hace difusión de la cultura bajo una óptica científica, lo que implica varias exigencias. Debido a que el patrimonio ocupa un lugar determinante en la vida cotidiana, su difusión no debe limitarse a propiciar la apreciación de las manifestaciones culturales, sino su entendimiento. Debe transmitirse de un modo claro e indistinto a la sociedad, pero el hecho de que el modo de exposición deba ser claro o

⁶⁴ Luis Felipe Bate, *Cultura, clases y cuestión étnico-nacional*, p. 19.

⁶⁵ *Idem*.

⁶⁶ Jesús Alejo Santiago, "Genealogía de la soberbia intelectual", en *Arkeopatías*, 2014, <http://arkeopatias.wordpress.com>, acceso 18 de enero de 2014.



atractivo no significa que deba ser simple o retórico; de ahí las dificultades y exigencias. La responsabilidad académica en este sentido responde a las necesidades de distintos sectores: gobiernos, instituciones y gremios científicos. Éstos esperan resultados porque son quienes financian o respaldan las investigaciones. ¿Y las comunidades? Es verdad, en una dimensión social la responsabilidad es aún más compleja, ya que ahí es donde cobra sentido o encuentra su aplicación la investigación.

Si para los grupos que detentan el patrimonio cultural, éste guarda vigencia, su difusión entonces no es sólo un discurso académico, sino la explicación o legitimación de un modo de vida. El científico del patrimonio debe entregar cuentas a las comunidades que le permitieron trabajar e irrumpir en su territorio para conocer y tratar de comprender su cultura o su entorno natural. Una de las críticas más rígidas (entre los propios académicos) apunta a que algunos investigadores jamás publican el resultado de su trabajo, privando de esta información a la sociedad o, específicamente, a los pueblos cuyo vínculo con el patrimonio cultural o natural es directo y no sólo discursivo.

Los arqueólogos norteamericanos Colin Renfrew y Paul Bahn en su obra *Arqueología. Teorías, métodos y práctica*, consideran un crimen que algunos arqueólogos escondan hallazgos que consideran de su propiedad científica, evitando que tanto sus colegas como la sociedad tengan acceso o publiquen datos relacionados con su investigación. Señalan:

Los arqueólogos pueden ser perezosos o incompetentes como cualquier otra persona. Muchas veces prefieren excavar un nuevo yacimiento en vez de dedicar tiempo al laborioso análisis y publicación que siguen a la excavación. [...] Cualquiera que sea la razón, la no publicación deliberada es una forma de robo: de hecho, un robo doble, que implica el mal uso del dinero de otras personas y la ocultación de información única.⁶⁷

Pero no sólo ocurre con arqueólogos, un listado extenso de especialistas se acopla a ello. Argumentos y razones para no publicar resultan portentosos. Uno es que ciertos investigadores nunca culminan su trabajo y no entregan siquiera los informes correspondientes a las instituciones que los avalan o financian; mucho menos a las comunidades en que desarrollaron su trabajo.

Otra apología, disfrazada de cautela académica, sostiene que la información no se hace pública porque se expone al plagio: "Piensas un burro y ya te lo robaron. Hay que proteger los datos" (*sic*), se dice a modo de broma entre los propios especialistas. En los institutos

⁶⁷ Colin Renfrew y Paul Bahn, *Arqueología: teorías, métodos y práctica*, p. 505.



es *vox populi* que algunos investigadores ocultan información no sólo a la prensa o instituciones, sino a los propios gremios, revelándola hasta tener publicaciones formales, para lo cual a veces transcurren décadas. Se denuncia también que otros estudiosos mueren sin hacer jamás pública su información. Sin embargo, es verdad que el plagio merodea, de modo sigiloso o cínico, los círculos académicos. Con todo, es oportuno cuestionar: ¿En verdad el patrimonio cultural es de *todos*?

En el libro-guía llamado *Cómo pasar por experto en Arqueología*, Paul Bahn trata con sarcasmo lo que denomina el "Síndrome de la Mesa Redonda", que consiste en reciclar constantemente temas ya publicados que benefician más a la autopromoción del autor que a la difusión científica.⁶⁸ Aunque Bahn acierta, olvida referir que en conferencias, seminarios y mesas redondas, ocasionalmente no es posible distinguir entre difusión científica y difusión del *currículum vitae* del científico (debe insistirse en que esto no es privativo de los arqueólogos, si se les ha evocado para ilustrar la problemática es porque su autocrítica más que ejemplar, resulta reveladora).

Asimismo, es frecuente encontrar textos dirigidos exclusivamente a los gremios, sin el mínimo interés por llegar a un público más amplio. Lo criticable es que son publicados en ediciones destinadas a la difusión y no en colecciones científicas en las que el tecnicismo es meritorio. Digno de mencionar además es que diversos especialistas (algunos sin interés en hacerla), resultan voraces y despectivos críticos de la difusión que realizan cronistas o aficionados a la historia o cultura de determinada localidad, e incluso la impiden.

El cura del pueblo, el profesor, el funcionario, el campesino y el estudiante, son desdeñados por el Lic., el Mtro. o el Dr., quienes muchas veces utilizan la información que aquellos mismos les proveen. Sin duda este es otro tema, pero existen casos, poco documentados, de plagios o robos de académicos hacia este tipo de personas y que encuentran legalidad o justificación en nombre de instituciones o títulos académicos. Y debe decirse que muchas veces la difusión que hace el especialista involucra a personas que no figuran en los créditos. Esto por el desdén o por el abuso que se ampara en el "rigor científico".

⁶⁸ Paul Bahn, *Cómo pasar por experto en Arqueología*, p.50.



1.9 BALANCE ¿EL PATRIMONIO CULTURAL ES DE QUIEN LO INTERPRETA?

A finales de los años setenta y principios de los ochenta, explica José Agustín: "aparecieron chavos muy pobres que orgullosos proclamaban:



Nuestro rey Cuauhtémoc fue el primer punk mexicano."⁶⁹ No obstante que la academia o la historia oficial reprueben este humor, el uso de la historia no se limita a la legitimación del poder o al estudio científico. La identificación con personajes históricos o determinadas manifestaciones culturales es usual. El patrimonio cultural para algunos es todo y para otros nada, pero es de todos. Y este todos es de verdad incluyente.



Recordemos que el jipi en su momento usó guaraches, pantalones, camisas de manta y yerbas rituales en imitación de los indígenas. En la actualidad es frecuente, cada vez más, encontrar *graffitis* con temáticas extraídas de códices prehispánicos. Y como estrategia propagandística algunos políticos han hecho uso, a lo largo de la historia, de atuendos tradicionales (llamados trajes típicos) para mostrar empatía con los pobladores de las regiones que visitan durante campañas electorales o giras políticas. El uso de emblemas culturales como imagen propagandística es también recurrente.



Propaganda del Edomex, cuando Enrique Peña Nieto era gobernador, (Metro Impulsora) / Foto: JMG, 2006.



De traje tzotzil. Foto: Alfredo Guerrero/ Cuartoscuro.com

⁶⁹ José Agustín Ramírez, *La contracultura en México*, p. 103.



Siguiendo a Eduardo Corona, existe más que un destino, porque el patrimonio adquiere significados diferentes de acuerdo a la forma de vida o al grupo que lo detenta, "este va a variar acorde a las variables mismas de la sociedad, en unas es un recuerdo, en otras no sirve para nada, en otras más es materia de trabajo, en otras adquiere un valor de mercado y en otras sigue cumpliendo un papel dentro de las formas de vida de la sociedad".⁷⁰

Debido a que no hay consenso en el significado del término patrimonio cultural, los planteamientos gubernamentales difieren de los científicos y comunitarios (por supuesto la perspectiva empresarial incide en el problema). En México se tiene registro de actividades que persiguen el usufructo del patrimonio cultural y, en el peor de los casos, de proyectos oficiales que las impulsan.

Preocupa a los especialistas que funcionarios públicos, "empresarios y comerciantes acaban preocupados por definir un sentido de la identidad nacional o regional acorde a sus puntos de vista, mucho más vinculados a intereses inmediatos y a la obtención de beneficios económicos."⁷¹ Este problema de interpretación desemboca en conflictos entre Estado, academia y sociedad, por ello puntualizar, hacer comprensible y difundir socialmente el término patrimonio cultural ha sido una labor que ha ocupado durante los últimos años a los especialistas.

De los discursos gubernamentales en materia de cultura no sólo resultan dificultades teórico-prácticas en términos académicos, sino incongruencias en términos legales. Los especialistas, al empeñarse en reivindicar la utilidad social del patrimonio, lo protegen de los usos que lo ponen en peligro y en ocasiones se encuentran más ocupados en librar estas batallas políticas-culturales que en sus propias investigaciones.

En cuanto a las interpretaciones y acciones de la sociedad respecto al patrimonio, es necesario decir que aunque están alejadas de posturas teóricas o disposiciones oficiales, son cada vez más determinantes en el tratamiento y uso del patrimonio, pues van legitimando su posesión. Ante las consecuencias y amenazas de la inminente integración del patrimonio cultural al mercado, la sociedad se organiza en torno a su defensa, protección, conservación y difusión. Emprendiendo estas acciones fortalecen su autonomía y la utilidad social del patrimonio.

⁷⁰ Eduardo Corona Sánchez, *op. cit.*, p. 385.

⁷¹ Cuauhtémoc Velasco Ávila *et al.*, "Política cultural y patrimonio", en *Política cultural y patrimonio*, p. 28.





2. TLAXMALAC, GUERRERO: HISTORIA Y ACTUALIDAD. PERSPECTIVA INTERDISCIPLINARIA

“Detente viajero: desde este lugar llamado “Tlachmalacatl” más de tres mil años te contemplan.”

FRASE EN EL MONUMENTO A LA RAZA, EN TLAXMALAC

Tlaxmalac, Guerrero, posee una historia de más de tres mil años de antigüedad. Las investigaciones arqueológicas indican que ha sido poblado desde el 1400 a.C. por diversos grupos; en su territorio se tiene registro de la presencia de cazadores-recolectores, olmecas, cohuixcas y mexicas. A partir de la Conquista española y durante la Colonia fue un sitio de relevancia para la economía de la zona. Actualmente destaca por su producción agrícola y por su diverso patrimonio cultural y natural.



El Señor de Tlaxmalac. Escultura mexicana del Periodo Posclásico / Foto: JMG, 2006.

Desde un punto de vista estructural, ningún aspecto del comportamiento humano puede ser prescindible en el análisis de los procesos de comunicación. Si la vida humana es un proceso, la comunicación, el aprendizaje, la organización y la cultura también lo son. Cualquier variable que intervenga debe considerarse para obtener un entendimiento integral. Lo anterior, porque todo aspecto humano influye en la cultura, como ésta lo hace en el ser y en su interacción grupal. El ser como animal biológico, individuo o agente social, al comunicarse trata de influir en su medio ambiente y en el comportamiento de los seres, en su cultura. Para David Kennet Berlo:

La cultura está constituida por las creencias, los valores, las formas de hacer las cosas y los modos de conducirse que el hombre comparte. Incluye Juegos, cantos y bailes; las maneras de construir un refugio, de cultivar el maíz y de navegar un barco; la estructura y funcionamiento de las familias, de los gobiernos y los sistemas educacionales; la división de autoridad, la asignación de los papeles y el establecimiento de normas dentro de esos sistemas; el lenguaje y todos los demás códigos, y los conceptos compartidos {...} Estas conductas y predisposiciones compartidas, que son parte de nosotros y de la gente que nos rodea, es lo que denominamos contexto cultural.⁷²

⁷² Kennet Berlo, David, *El proceso de la comunicación*, p.124.



Toda comunicación se produce en un contexto cultural, por ello el entendimiento de los factores que lo estructuran al relacionarse, permite comprender el comportamiento social derivado de aquella interacción desarrollada en la cultura y en determinado medio natural. El estudio de Tlaxmalac en sus distintas épocas, desde su formación geológica hasta el presente, no sólo contribuye al entendimiento de la localidad, sino al de la región.

A partir de una perspectiva interdisciplinaria, producto del trabajo de los investigadores del Proyecto Arqueológico Tlaxmalac (PAT),⁷³ en este capítulo se presenta un contexto general del poblado, una aproximación a los procesos históricos, culturales y sociales, y a su entorno natural. La documentación de actividades cotidianas, problemáticas y concepciones ideológicas, se complementa con la descripción de sitios y atmósferas que intenta un acercamiento al aspecto humano de la comunidad y a sus procesos de comunicación.

2.1 EL ESTADO DE GUERRERO. PANORÁMICA

Guerrero se ubica al sur de México, su relieve es irregular, sumamente montañoso. El sureste es atravesado por la Sierra Madre del Sur y una parte del norte por el Eje volcánico transversal. El río Balsas, uno de los más importantes del país, cruza el territorio. Colinda con el Estado de México y Morelos al norte, con Michoacán al noroeste, Puebla al noreste, Oaxaca al este y al sur con el Océano Pacífico. La flora está compuesta principalmente por árboles de amate, copal, cuagiotte, organeras, huizache y palmeras. Iguanas, serpientes, lagartijas, liebres, conejos y coyotes forman parte de la fauna característica. Se encuentran en peligro de extinción el venado, jaguar, águila, tortuga e iguana.⁷⁴

Histórica y culturalmente Guerrero es diverso y complejo, de ello deriva el importante patrimonio cultural que en la actualidad posee. Según las investigaciones, hace más de 20 mil años ya había presencia de cazadores recolectores en el territorio. En los estudios arqueológicos Guerrero había sido considerado parte de la región Occidente de Mesoamérica, sin embargo investigaciones recientes lo refutan.⁷⁵ Algunos autores argumentan que no debería considerarse parte de Mesoamérica, ya que sólo en algunos momentos cro-

⁷³ El PAT es dirigido desde su inicio en 2003, por la doctora Norma Peñaflores Ramírez de la Dirección de Estudios Arqueológico del INAH. En el proyecto interdisciplinario han colaborado especialistas del INAH, la UNAM y la ENAH, principalmente arqueólogos, antropólogos sociales y físicos, lingüistas, historiadores, geógrafos, geomorfólogos, museólogos y un comunicólogo.

⁷⁴ Gobierno del Estado de Guerrero, "Geografía", <http://guerrero.gob.mx/articulos/geografia/>, acceso 12 de marzo de 2013.

⁷⁵ Paul Schmidt y Jaime Litvak, "Problemas y perspectivas de la arqueología de Guerrero", en *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*, pp. 27-47.



nológicos perteneció a ella.⁷⁶ Durante el período Preclásico (2 mil 500-200 a.C.) hubo una importante ocupación olmeca; sobresalen sus trabajos arquitectónicos y lapidarios. En el Clásico (200 a.C.-900 d.C.) se registró presencia de diversas culturas, entre ellas la mezcala, que mantuvieron contacto comercial con grupos como los teotihuacanos y zapotecos.⁷⁷



Guerrero, ¿Mesoamérica u Occidente? / Diseño: JMG

Durante el Posclásico (900-1521 d.C.) se asentaron, entre otros, purépechas, cuicuiltecas, ocultecas, matlatzincos, chontales, mazatlecos, lahuicas, coíxcas, tepuztecos, tlapanecos, mixtecos, yopes, amuzgos, tolimecas, chubias, pantecas y cuicuiltecas.⁷⁸ Gran parte del territorio guerrerense fue dominado por la Triple Alianza, conformada por México-Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan.

Al llegar los españoles, la región era importante por sus recursos agrícolas y minerales, aquellos se interesaron principalmente en el oro y la plata. Establecida la Colonia, cobró importancia económicamente por la minería y la trascendencia del puerto de Acapulco. La Evangelización, que fue simultánea a la conquista militar, se realizó por frailes franciscanos y, principalmente, por agustinos que llegarían a ocupar la mayor parte del estado.⁷⁹ Durante el movimiento de Independencia la participación de la región fue sustancial, se consumaron sucesos trascendentes, por ejemplo la firma del Plan de Iguala.

Ya en el México independiente, el estado se instituyó en 1849, honrando con su nombre al caudillo independentista y segundo presidente de México, Vicente Guerrero. Desde finales del siglo XIX se gestaron movimientos contra la dictadura de Porfirio Díaz, la participación de la región fue determinante en la Revolución. Guerrero en la actualidad está conformado por 81 municipios y dividido en siete regiones que distinguen rasgos económicos, sociales, culturales y geográficos. Según el informe publicado en el año 2013 por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), es el segundo estado más

⁷⁶ Rosa Reyna Robles, *La cultura arqueológica Mezcala*, p. 20.

⁷⁷ *Ibidem*, pp. 228-229.

⁷⁸ Robert H. Barlow, *Fuentes y estudios sobre el México Indígena*, pp. 122-124.

⁷⁹ Edgar Pavía Guzmán, "El siglo XVI en la historia del actual estado de Guerrero", tesis profesional, UAG, 1974, p. 23.



pobre del país, después de Chiapas y antes que Puebla y Oaxaca.⁸⁰ Y según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) uno de los que cuentan con mayor diversidad ecológica, junto con Chiapas, Veracruz y Oaxaca.⁸¹ En cuanto a migración interna, ocupa el primer lugar y el quinto en externa; y se calcula que anualmente 73 mil guerrerenses emigran a EUA.⁸²

Al noreste del estado, dependiente del municipio de Huitzuc de los Figueroa, se ubica el pueblo de Tlaxmalac de Santa Ana, lugar donde se desarrollan los procesos sociales que en esta investigación interesa analizar.



De Guerrero a Tlaxmalac / Diseño: JMG, 2013.

2.2 TLAXMALAC. TODO CABE EN UNA CUENCA SABIÉNDOLO ACOMODAR

Enclavado en un valle de aproximadamente 25 kilómetros cuadrados, Tlaxmalac está bordeado por montañas de origen volcánico y calizo. En términos geológicos es una fosa de origen tectónico, asociada a la intensa actividad sísmica de la Sierra Madre del Sur y la Trinchera Mesoamericana.⁸³ ¿Cómo se originó esta cuenca? Sismos, erupciones volcánicas y condiciones climáticas específicas dieron origen a continentes, océanos y cordilleras. Esta actividad geológica originó la cuenca⁸⁴ donde se ubica Tlaxmalac. Desplazamientos de suelo y rocas, en el período Triásico (hace 245 millones de años), la conformaron.

La actividad volcánica generó, después del enfriamiento y solidificación del magma, una superficie escabrosa denominada *malpaís*. Esto hizo posible el acumulamiento de agua en distintas depresiones que culminó con la formación de ríos, lagos y lagunas; acontecimiento sustancial para el posterior asentamiento de grupos humanos. En principio la cuenca fue endorreica, sus aguas no tenían salida al mar, pero el vulcanismo y otros factores contribuyeron, a lo largo de millones de años, a que se transformara en exorreica, es decir: el

⁸⁰ Coneval, www.coneval.gob.mx, acceso 11 de febrero de 2014.

⁸¹ José del Val *et al.*, (coord.), *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*, p. 24.

⁸² Juan C. González Alarcón, "Guerrero brilla por su miseria", *Contralínea*, junio de 2007, www.guerrero.contralinea.com.mx acceso mayo de 2010.

⁸³ José Lugo-Hubp, "El relieve de la República Mexicana", en *Revista del Instituto de Geografía*, UNAM, núm. 1, vol. 9, México, 1990, p. 99.

⁸⁴ Una **cuenca** es una depresión, fosa o concavidad en la superficie terrestre.



agua que se precipita de las montañas y recorre el valle desemboca en el mar. Las lluvias generaron ríos y arroyos que aprovecharon las pendientes de las montañas, creando un sistema natural de drenajes. Los materiales acarreados por las aguas (rocas y sedimentos) se depositaron en las laderas de los cerros, reacomodándose y formando nuevas capas de tierra (estratos). A través de milenios, fue rellenándose la cuenca. Los recursos que suministra posibilitaron el desarrollo humano: existen espacios propicios y la flora y la fauna dan sustento a la población.⁸⁵



Vista panorámica de Tlaxmalac hacia el poniente / foto: Proyecto Arqueológico Tlaxmalac (PAT), INAH, JMG, 2009.

Ahí está el pueblo de Tlaxmalac rodeado por montañas. Los habitantes voltean a verlas, hablan de ellas, forman parte sustancial de su vida desde el pasado hasta el presente. Conocen sus nombres y parajes, lo que se encuentra en ellas: tipos de árboles, frutos, plantas medicinales, animales, insectos, sitios arqueológicos, cuerpos de agua, lugares rituales. En primera instancia, para los habitantes de Tlaxmalac las montañas son entidades generosas, respetables, proveen de recursos. Su vida está ligada a ellas.

2.3 PREHISTORIA. LOS CAZADORES-RECOLECTORES

En Tlaxmalac, desde tiempos remotos, se han practicado la caza, recolección y agricultura. Hace milenios existieron grupos que para subsistir cazaban animales y recolectaban frutos, por ello se les conoce como cazadores-recolectores. Aunque se resguardaban en abrigos rocosos y enramadas no se establecieron en lugares fijos, sino que para con-



Jesús Unzueta. Pinturas rupestres en el sitio el Magueyal / Foto: PAT-INAH, 2009.

⁸⁵ Estos datos derivan de la explicación que los doctores Norma Peñaflores Ramírez, del INAH y José Juan Zamorano, de la UNAM, proporcionaron a los alumnos de arqueología de la ENAH, acerca de la geomorfología de Tlaxmalac, durante la práctica de campo realizada en 2005 en el poblado. La información fue recopilada y sintetizada por el arqueólogo Hussein Amador y posteriormente se redactó por Julio Manzanares a modo de cédula museográfica para el Museo Tlaxmalacatl.



seguir sus alimentos o encontrar condiciones favorables recorrían distintos lugares. En el cerro Tenayo o Tenaño de Tlaxmalac se han encontrado evidencias de su presencia que se remonta a 3 mil 500 años, aproximadamente. Las pinturas rupestres encontradas en este lugar dan cuenta de ello, según las investigaciones del Proyecto Tlaxmalac representan animales (aves y mamíferos) asociados a elementos de la naturaleza: tierra, agua, aire; y a humanos en actitud de realizar algún ritual, probablemente de fertilidad.

2.4 ÉPOCA PREHISPÁNICA. PRECLÁSICO, CLÁSICO Y POSCLÁSICO

Durante el periodo Preclásico (1500 a.C.-100 d.C.) Tlaxmalac fue un importante sitio de tradición olmeca. Los habitantes practicaban la caza, recolección y agricultura de diversas especies, principalmente el maíz. Contaban con centros ceremoniales donde practicaban ritos de adoración a sus dioses, un ejemplo de ellos es el sitio nombrado Cantarranas.

Las evidencias arqueológicas (la mayoría recuperadas o registradas durante la excavación realizada por el PAT en 2003), como lo son las rocas labradas o petrograbados, altares, cuentas, achuelas, metates, morteros, navajillas, puntas de flecha de obsidiana, además de figurillas con representaciones humanas (antropomorfas) o animales (zoomorfas), demuestran que fueron grandes talladores de piedra o lapidarios.

De lo sucedido durante el periodo Clásico (100 a.C.-900 d.C.) en la región que hoy es el estado de Guerrero, diversos estudios arqueológicos suponen que hubo una relación comercial con diversas culturas desarrolladas en esta época, como lo fueron mayas, mixtecos, zapotecos, teotihuacanos, entre más. En cambio, acerca del periodo Posclásico (900-1521 d.C.) se tiene mayor información. Uno de los pueblos de la peregrinación chichimeca que partió del norte del país en busca de sitios propicios para establecerse, fue el de los cohuixcas. De filiación nahua, el grupo se asentó en el hoy centro y norte de Guerrero.

Su nombre significa "natural de Coahuixco" (vocablo náhuatl que asimismo significa "entre lagartijas") y el lugar, colmado de lagartijas, donde se establecieron fue nombrado Coahuixcatlalpan.⁸⁶ Fray Bernardino de Sahagún refiere que este pueblo era muy próspero y tenía como base económica la agricultura.⁸⁷ Lo que hoy se conoce como Tlaxmalac fue uno de los lugares donde hubo asentamientos cohuixcas. Sin embargo, durante los siglos XV y XVI la zona fue conquistada por la Triple Alianza y durante las incursiones mexicas bajo los

⁸⁶ Robert H. Barlow, *La extensión del imperio de los culhua mexica*, pp. 24-26.

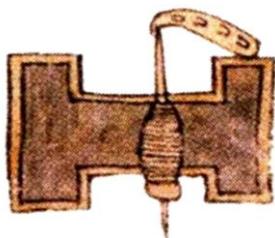
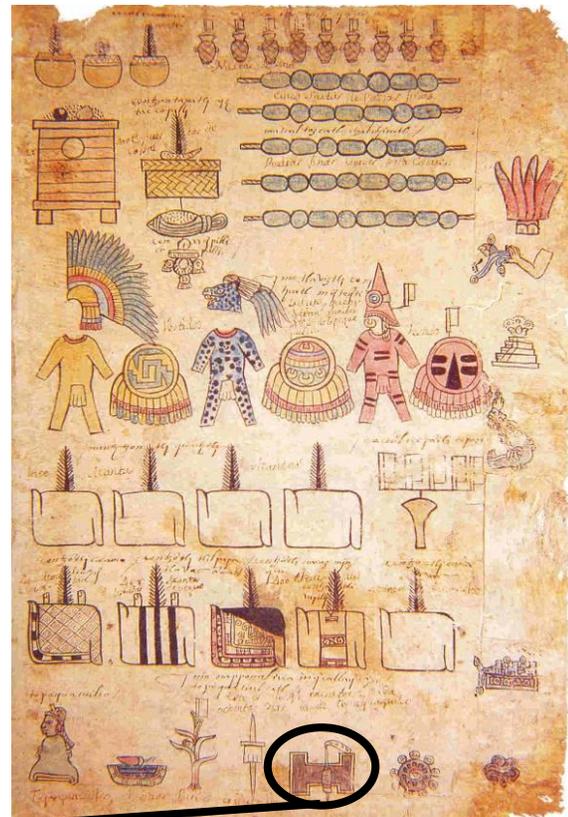
⁸⁷ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, p. 608.



señoríos de Izcóatl y Moctezuma Xocoyotzin, Tlaxmalac fue conquistado junto con otras regiones.⁸⁸ Gran parte del norte de Guerrero quedó bajo el dominio mexica, convirtiéndose Tlaxmalac en uno de los principales pueblos tributarios de la provincia de Tepecoacuilco, es decir la entidad económica administrativa que concentró a los pueblos dominados.

Los pueblos dependientes de esta cabecera fueron Tlaxmalac, Chilapan, Ohuapan, Huitzuc, Yohuallan, Cocolan, Atenanco, Chilcachapan, Teloloapan, Oztoman, Ichcateopan, Alahuiztlan y Cuezalan; donde principalmente se hablaba el coixca y en menor grado el chontal.⁸⁹ Conforme a la Matrícula de Tributos del *Códice Mendocino*,⁹⁰ el pago de los productos era cada 100 días y consistía en lo siguiente:

- 400 mantas acolchadas.
- 400 mantas (negras y anchas).
- 400 mantas blanco con negro, con borde rojo.
- 400 juegos de huipiles (huipil y enaguas).
- 400 mantas delgadas de algodón (lisas y finas).
- Mil 600 mantas grandes.
- 100 tepoztli (hachuelas de lámina de cobre, a veces usadas como moneda).
- 22 trajes de guerrero (uno de quetzalpatzacatl, dos de ocelotl o guerrero tigre y 20 de tipo cuextécatl o huasteco que incluían chimalli o escudo).
- Cuatro cuezcómatl o trojes de madera con maíz, frijol, chía y huautli (amaranto).
- 8 mil tapayóltic o bolas de copal sin refinar.
- 400 tanates o canastillas de petate con copal blanco para sahumerios.
- Cinco sartales o series de piedras verdes para collares.
- Mil 200 xicalli o jícaras decoradas.
- 200 apilolli (cantarillos con miel de abeja).⁹¹



Topónimo de Tlaxmalac con el que se le identifica como tributario.

Matrícula de Tributos del *Códice Mendocino*, lámina 17, (facsimil fototípico. Cosmos, 1979), Se representan gráficamente los productos y los pueblos cabecera, tributarios de la Triple Alianza.

⁸⁸ Jaime Litvak King, *Cihuatlán y Tepecoacuilco. Provincias tributarias de México en el siglo XVI*, p. 68.

⁸⁹ Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, p. 150.

⁹⁰

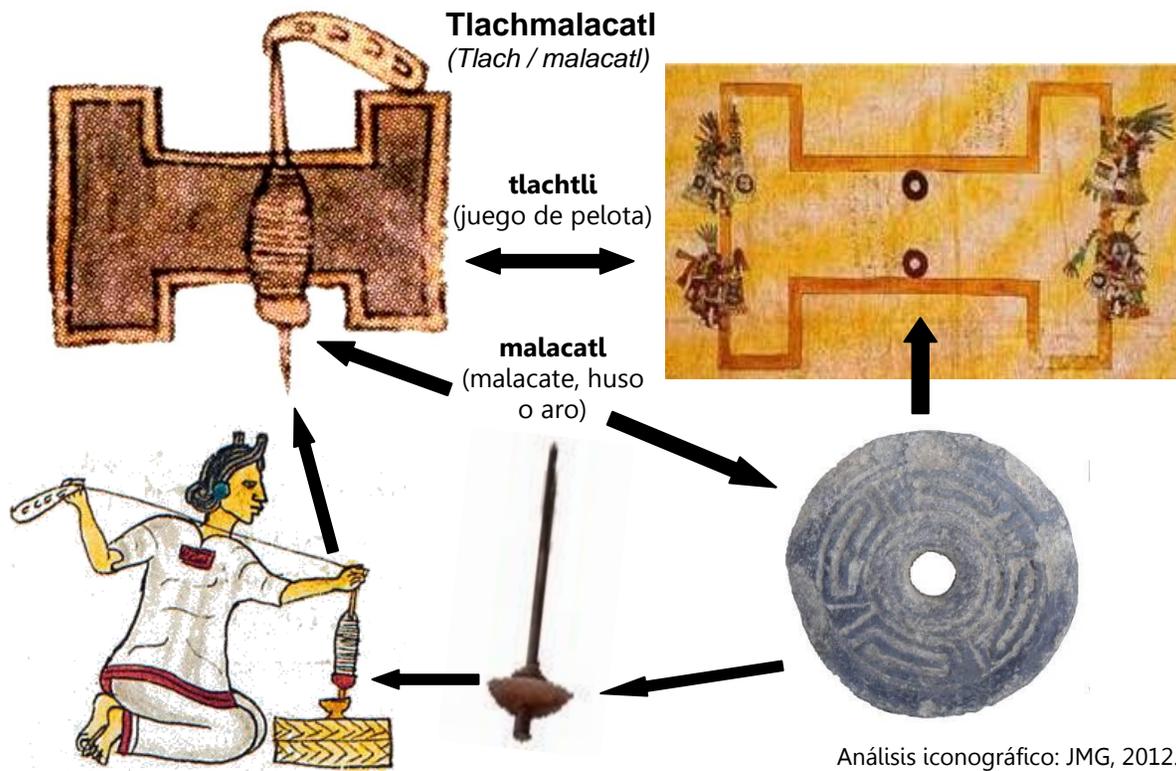
⁹¹ Raúl Vélez Calvo, "Etnohistoria", en *Historia General de Guerrero. Época prehispánica*, pp. 437-438.



2.4.1 TOPONIMIA Y ETIMOLOGÍA DE TLAXMALAC

En algunos documentos históricos se menciona a Tasmalaca, Tlachmalac, Tlachmalacac o Tlachmalacatl. La palabra castellanizada que derivó en Tlaxmalac. Para su estudio e interpretación los investigadores han considerado tanto la fonética como los elementos de su representación gráfica. Ésta se puede encontrar en la lámina 39 del *Códice Mendocino*. El vocablo, procedente de la lengua náhuatl, es compuesto por las palabras *tlachtli* y *malacatl*.

Tlachtli se refiere al juego de pelota y *malacatl* significa rueda, aro o huso (utilizado éste como herramienta en la producción de textiles). Al componer la palabra Tlachmalacatl, su significado es en el aro o el malacate del juego de pelota.⁹² Debido a que los topónimos aluden a las características naturales o culturales del lugar que representan, existen suposiciones acerca de la existencia de un juego de pelota prehispánico en el poblado. Sin embargo, hasta el momento no ha registrado un hallazgo referente.



Fuentes de consulta: Topónimo de Tlaxmalac, en Lámina 39 del *Códice Mendocino*; juego de pelota, en Lámina 27 del *Códice Borbónico*; hiladora, en Lámina 68 del *Códice Mendoza*; malacate, fotografía de JMG, 2012.

Cabe mencionar que otra posible interpretación del topónimo supone una asociación del pueblo a la producción de textiles, debido al malacate que se representa en aquél. Los

⁹² René Acuña, *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, p. 352.



malacates eran utilizados (y en algunas comunidades todavía) para hilar el algodón y tejer en el telar de cintura (de hecho se sugiere que lo que se supone un juego de pelota bien podría ser un telar). El análisis iconográfico elaborado para esta investigación, muestra los elementos que conforman el topónimo: la cancha del juego de pelota prehispánico, el malacate representado como el aro en dicho juego, pero también como herramienta, utilizado por una mujer para el hilado de algodón y elaboración de textiles.

2.5 ÉPOCA COLONIAL. LA EVANGELIZACIÓN: SANTANA DE TASMALACA

El norte de Guerrero fue una de las regiones conquistada más tempranamente por los españoles que a Tlaxmalac llegaron en 1519, conquistándolo entre 1521 y 1522.⁹³ Era una rica área agrícola y mineral que por su proximidad a Taxco comenzó a ser explotada para la extracción de azogue (mercurio) usado para el beneficio u obtención de la plata. La arqueóloga Mara Abigail Becerra, refiere que los indígenas eran llevados a trabajar las minas de Taxco, esto junto con algunas epidemias fueron causa de la disminución significativa de la población.⁹⁴ En 1556 Tasmalaca, como se le nombraba, pasó a la jurisdicción de Iguala.

De acuerdo con la *Relación de Iguala* de 1579,⁹⁵ Tlaxmalac era un pueblo cabecera con diez estancias o pueblos sujetos⁹⁶ que constituían una República de indios: un lugar donde se congregaba a los indígenas de la zona para tener un mayor control sobre ellos, convertirlos al catolicismo y no permitirles “mezclarse” con los españoles. En los primeros años de conquista fue dado en encomienda al conquistador Juan de Cisneros, es decir que el gobierno español le asignó un grupo de indígenas que trabajarían para él a cambio de alojamiento, alimento y de que se les transmitiera la fe católica.

Cisneros se benefició con la producción del pueblo hasta su muerte, continuando su viuda María de Medina con la encomienda y, en seguida, su hijo Mateo Vázquez de Cisneros hasta 1604. Después la región siguió sujeta a otras familias hasta 1688. De este modo, el catolicismo fue impartido a los habitantes de Tlaxmalac a través de las encomiendas, por curas seculares (autoridades eclesiásticas, arzobispos, obispos y sacerdotes). En el poblado, hacia el año 1570 había una doctrina y una parroquia secular que era visitada (para ser atendida

⁹³ Peter Gerhard, *op. cit.* p. 150.

⁹⁴ *Cfr.* Mara Abigail Becerra Amezcua, “Los pueblos de indios del norte de Guerrero. Jurisdicción de Iguala, siglos XVI y XVII. Un estudio a través de la arqueología histórica”, tesis de licenciatura, ENAH, México, 2014.

Edgar Pavía Guzmán, “El siglo XVI en la historia del actual estado de Guerrero”, tesis profesional, UAG, 1974, p. 23.

⁹⁵ René Acuña, *op. cit.*, p. 153.

⁹⁶ Dichas estancias eran: San Lucas, San Francisco, Los tres Reyes Magos, San Mateo, Santiago, San Pedro, dos llamadas San Juan y dos San Miguel.



por la autoridad clerical) desde Huitzucó, sin embargo se asignó a Santa Ana como patrona y de este modo el pueblo se convirtió en Santa Ana de Tasmalaca.⁹⁷ No obstante el avance en la cristianización, los indígenas conservaban prácticas religiosas que los conquistadores consideraron herejías o idolatrías. Su reprimenda y persecución fue una de las estrategias utilizadas a lo largo de la colonización para convertir a los *naturales*. Pero en este proceso los religiosos se encontraron con una de las más frecuentes prácticas realizadas por grupos indígenas y mestizos: el resguardo y práctica de tradiciones y la “adoración de ídolos prehispánicos”.⁹⁸



Santa Ana, Señora de Tlaxmalac / Foto: JMG, PAT-INAH, 2009.

2.6 ACTUALIDAD. CONTEXTO GEOGRÁFICO Y MEDIOAMBIENTAL

Desde que uno entra al pueblo se aprecia, al norte, el cerro Tenaño o Tenayo. Una de las primeras preguntas que formulan los pobladores a los visitantes es: “¿Ya viste el mono en el cerro?”, y explican que “Está de perfil, sólo su cara. Ahí, en la cresta más alta: es un mono”; por ello también es conocido como el Cerro del Mono. La mayoría de los nombres de las montañas aluden a su forma o a los recursos que en ellos se encuentran.

Hacia el sur se ven el Chiltepec o Cerro del chile (en náhuatl) y El Jumil, ubicado entre los estados de Guerrero y Morelos; en él, al empezar el invierno se encuentran los jumiles, insectos que se comen vivos como botana o molcajeteados en chile. Al norte se ubica el Cerro Boludo o La Boluda, aluvión en “forma de bola” cubierto por la vegetación; La Mula, el Magueyal, y la lista es amplia.



Vista panorámica de algunas montañas de Tlaxmalac (poniente-oriente) / Foto: JMG, PAT, INAH, 2010.

⁹⁷ Peter Gerhard, *op. cit.* p. 151.

⁹⁸ Cfr. RUIZ DE ALARCÓN, HERNANDO, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*, México, 1953.



“Ésta es la hora de Tlaxmalac”, dice el arqueólogo Miguel Medina viendo hacia los cerros. Son aproximadamente las cinco de la tarde y el sol comienza a ponerse, los tonos cálidos predominan en las montañas del norte, en las del poniente los tonos fríos. “La vista es espléndida, no hay momento mejor. El calor disminuye, el viento refresca; las personas comienzan a salir otra vez; se les ve platicar en su puerta o la plaza. Al mediodía se resguardan del calor, vuelven a salir a la hora de Tlaxmalac.” ¿Pero están conscientes los habitantes de la belleza de este momento? Sólo algunos, lo cíclico propicia que la capacidad de asombro se pierda. En cambio, los ajenos de asombran.

En 2008 Alejandro González Batalla, de once años, ganó el primer lugar del concurso *La historia de mi pueblo* en la categoría Relato, organizado por el Museo Arqueológico e Histórico Tlachmalacatl con motivo del día del niño. Su texto *Tlaxmalac* proporciona información fundamental para conocer geográficamente el pueblo. Enlista cerros, cañadas y ríos, las colindancias, los productos que se cultivan y el tipo de suelo.

Tlaxmalac tiene 20 cerros los cuales se llaman: el Tenaño, la Estancia, el Apache, el Tecal, el Huaco, el Capire, la Loma de los Bueyes, el Magueyal, el Clarín, el Cerro de los Lobos, la Cañada de las Flores, el Jarillal, la Presa, la Loma de los Coyotes, Atexca, el Jumil, el Chipil, la Sierra Alta, la Colonia, la Mula y la Parota.

Las barrancas que cruzan los cerros son: la barranca de Tepeascla, río Siguatocla [Xihutochtla], barranca del Salto, de García, de Tierrita Blanca, de Acatlapa, del Magueyal, Río Salate [Xalate] y la barranca Agua Zarca.

Tlaxmalac colinda con San Vicente Palapa al sur, el Sapote al norte, Atetetla al este, Cieneguillas al oeste.

El tipo de suelo es arenoso, arcilloso y barroso, su tipo de cosecha es el maíz, cacahuate, ajonjolí, sorgo, frijol, pasto y calabaza; también sandía, melón y se da en temporal.⁹⁹

Los cerros, pozas, cañadas, valles y lagunas son visitados por los habitantes en busca de esparcimiento. En tiempo de lluvias se forman cascadas y el nivel de agua de las pozas aumenta, en ellas la gente nada y *echa* clavados; suele organizar días de campo que aprovecha para recolectar frutos y plantas o para ir de cacería. Otros realizan estas actividades con rigor laboral o fines productivos, es su modo de vivir.

El clima es caluroso debido a que las montañas impiden la entrada regular de vientos; la temperatura oscila entre 25°C, de marzo a mayo y 22°C de diciembre a enero. El clima de Tlaxmalac es semiseco con lluvias en verano y su vegetación de tipo semidesértico con especies propias de la selva baja caducifolia, dominando poblaciones de tepehuaje, huaje,

⁹⁹ Alejandro González Batalla, “Tlaxmalac”. Archivo del PAT-INAH, Concurso *La historia de mi pueblo*, 2008.



palo blanco, cuajilote, cazahuate, mezquite, bursera, órganos de candelabro, querendes, biznagas, lechiguilla y palmas de zoyate.¹⁰⁰

2.7 RECURSOS EN LA CUENCA. RECOLECCIÓN, CACERÍA Y ESPARCIMIENTO

La diversidad de vegetación que existe en las montañas y el valle de Tlaxmalac provee a los habitantes de alimentos y de productos útiles en el desarrollo de actividades económicas. A la falta de empleo y recursos la aliviana la diversidad vegetal. “En Tlaxmalac sí pasó Dios; gracias a él la gente no se muere de hambre”, sostiene Isabel Visoso en entrevista:

Mire: el guamúchil, cuando hay, bien vendido. La ciruela, los bonetes que hay en el campo los venden, los llevan a Iguala y aquí mismo. Hay muchas cosas que vender, los guajes. Dice una señora: “yo cuando mis niños estaban chiquitos [sus nietos] y no tenía que darles de comer me los llevaba, en este tiempo, a cortar guayabas, nanches; lo que hubiera: huachocotes. Yo salgo y mis hijos no se mueren de hambre”.

Los árboles frutales crecen de modo natural: guamúchil, tamarindo, huicón, nanche, cuajuinicuil, ciruelo y guayaba; con algunos frutos se preparan dulces, pulpas, *bolis* (congeladas) para los niños. En mayo se recolecta uva silvestre, algunas familias producen vino para autoconsumo; el señor Antonio Ojeda, nonagenario, la comercializa a Huitzucó. Otros productos se utilizan en el hogar o en actividades económicas: el cascalote, guamúchil, tepehuaje y timbre son utilizados en la curtiduría, con el cacahuananche se hace el jabón.

En entrevista, Sebastián Vázquez refiere que la Casa Paila lo producía: “Ya no me tocó. Pero conocí los tanques del proceso del jabón. Se apagó por incosteable.” Los habitantes también se benefician de plantas y hierbas medicinales o *terapéuticas*. Existe entre la población un profundo conocimiento herbolario transmitido generacionalmente; algunas personas basan su economía en ello (véase Cap. 3). La cacería es una actividad que en los últimos años ha disminuido notablemente a consecuencia de las reglamentaciones que protegen a las especies en peligro de extinción o que restringen la posesión de armas.

“Acostumbramos los hombres subir al monte en grupo, de lo que cazamos nos repartimos cantidades iguales, el que acierta el tiro a veces se lleva un poco más: la cabeza o la piel del venado, por ejemplo”, cuenta en entrevista Cesario García. Al inicio del siglo XXI la caza era actividad común, en los últimos años se practica en menor medida y, por lo general, de forma ilícita. Cesario concluye:

¹⁰⁰ “Los municipios de Guerrero”, *Colección Enciclopedia de los municipios de México*, México, Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Guerrero, p. 200.



Si te cacha la policía ecológica sale caro zafarte. Además se quedan con tu arma y lo que cazaste. Y pienso que si vamos a matar animales es para comérmolos. La gente mata por matar, por deporte, ¿si no los vamos a consumir para qué?, un día ya no va haber nada. Ya no se ven tantos venados, iguanas ni codornices y otros animales... se acabaron, o casi, pues no falta quien pase a venderlos a escondiditas.

2.8 AGRICULTURA Y GANADERÍA

El río Xihuatochtla es un beneficio temporal para la comunidad. Proviene de los cerros del norte y se desplaza hacia el sur. Además de drenar el valle es el principal abastecedor de agua. Sin embargo, sólo en temporada de lluvias crece, o más bien resurge, pues al pasar la época se extingue casi por completo y únicamente en sus partes más altas se encuentra agua. Al ser un río de temporal no favorece la producción agrícola todo el año ni propicia actividades pesqueras, pues no se desarrolla vida acuática prolífica. Las familias de Tlaxmalac lo visitan en temporada de lluvias y realizan convivencias; también, en caso de escasear el agua en el pueblo, asisten para acarrearla hacia sus hogares o para lavar ropa.



El río Xihuatochtla / Foto: PAT, INAH, 2005.



Jugando en las pozas / Foto: Mario Juárez Valerio, 2012.

En cuanto a la agricultura, un documento histórico de 1887 refiere que ésta “y el oviaje[son los] únicos ramos que constituyen los intereses vitales”¹⁰¹ para la población. Sin embargo, la ganadería perdió importancia en la última década del siglo XX y actualmente las personas que poseen ganado, en su mayoría, lo usan para autoconsumo o para costear las actividades agrícolas.

José García Medrano, campesino de 40 años, al entrevistarle explica: “En sí, a veces el ganado representa un problema, al andar libre derriba las cercas de los cultivos y los daña. El que tiene hace esto: si y me salen 5 o 10 becerros, mi cosecha la muelo y con eso los engordo y vendo. Eso me va a permitir volver a sembrar el siguiente año.” La mayoría de los

¹⁰¹ Archivo del Ayuntamiento de Huitzucó, AAH, Tlaxmalac, *Acta levantada en el pueblo de Tlaxmalac con motivo de la división de copra*, (exp.), f. 1, 27 de noviembre de 1887.



pobladores posee aves de corral o puercos, en menor medida caballos, burros, bueyes o vacas, pero la agricultura es actividad de mayor trascendencia.

El maíz y el cacahuete son la base económica de la comunidad. Hace años la sandía se distribuía en el DF e Iguala, hasta que a la "tierra la mató la cosa de los químicos", comenta Sebastián Vázquez, campesino octogenario, quien añade: "La tierra estaba húmeda, a reventar de frutos, ahora ya no llueve tanto. Ya no es negocio, su producción no es suficiente para comercializar". En cantidades pequeñas se cultiva y comercializa sorgo, melón, papaya, calabaza, y para autoconsumo jitomate y tomate.

Mario Juárez Valerio de 29 años, platica al equipo PAT: "Hay personas que en su misma siembra de maíz o cacahuete ponen un pedacito de chile, jitomate, sandía; de temporal. Buscan el modo de sacarle todo el provecho a la tierra." El cáchuate es el producto más importante en la economía local. Su semilla es aprovechable para la siguiente temporada de siembra; anteriormente era criolla, brotaba un cacahuete de guía, pero hace dos décadas ingresó el cacahuete de Georgia, una variedad selecta que brota en forma de mata.

Los campesinos de la región sostienen que el cacahuete del norte de Guerrero tiene el mejor aceite, la mejor calidad y textura. Años atrás se elaboraba crema de cacahuete y se exportaba a Suiza. Los habitantes recuerdan que hace cuatro décadas la compañía MAFER fue un importante consumidor, pero dejó serlo. José García declara: "Con el tiempo se perdieron clientes porque algunos productores introducían objetos (piedra o calabaza) entre el cacahuete para aumentar el peso o porque si llegaba un comprador con mejor precio se dejaba *colgado* al que ya había apalabrado el producto."

En el sexenio de Vicente Fox llegó a Tlaxmalac el cacahuete chino, también llamado por la población *transgénico* (aunque no hay fundamentos para sostener que el producto lo sea). Durante los noventa del siglo XX la demanda del cacahuete endógeno o criollo era significativa, pero al llegar el chino su consumo decayó, quedó rezagado, embodegado hasta tres años. García calcula que los campesinos en esa década sembraban 2 mil hectáreas y ahora sólo el 25%.

Isabel Visoso Medina, sobrina del campesino octogenario Bartolo Medina, al ser entrevistada subraya que "Mientras no había ese tipo de cacahuete, [el criollo] sí tenía salida, no a buen precio pero salía. ¿Qué pasa ahora?, viene el cacahuete chino, es de menor calidad y



más barato". Éste, los supermercados tuvo buena aceptación, pero la colocación del endó-



Mata de cacahuete / Foto: JMG, PAT-
INAH, 2009.

geno resultó problemática, no competía en presentación con el chino que aparenta calidad, es seleccionado y no trae basura, sin embargo los campesinos argumentan que es insípido. Al problema anterior se suma la importación de diversos productos. El costo de producción del cacahuete para salar, garapiñar y freír se elevó sobre el de la almendra importada de EUA, y por consecuencia la demanda de ésta lo desplazó; en los alimentos que se usaba cacahuete, éste se sustituyó por la almendra. Este hecho, a decir de José García, es un ejemplo de cómo el Tratado de Libre Comercio afectó a la agricultura en el país.

Actualmente el cacahuete se comercializa, una parte en Iguala, Guerrero, y la mayor parte en el DF, una proporción mínima se exporta a EUA. Hay intermediarios en Tlaxmalac que lo compran y transportan a la Central de Abastos del DF, le dan valor agregado al tostarlo. No obstante, son pocas personas las que tienen tostadoras en el pueblo, pues ello implica una inversión monetaria que escapa a las posibilidades de la mayoría de las familias.

Hay productos derivados del cacahuete que la comunidad crea para autoconsumo y no para comercializarlos, pues los campesinos consideran que con lo que cosechan casi nadie tiene necesidad de hacerlo. Sin embargo, la familia Carnalla Vázquez vende cacahuete garapiñado a granel o "por pesos". Se produce atole, nieve, chile, palanqueta, jamoncillo, mazapán, tlaxcales, itacates.



Campo sembrado de maíz en Tlaxmalac / Foto: JMG, PAT-
INAH, 2010.

Por su parte, la producción del maíz para comercializarlo no reeditúa, la mayor cantidad se destina al consumo interno. Hace tiempo del propio maíz se extraía la semilla para la siguiente siembra, ahora se tiene que comprar, pues la semilla es híbrida. Existen variedades nativas: *usiguili*, prieto y pintillo. Como los demás productos, una cosecha próspera depende de un buen temporal y del cuidado de la tierra que exige el uso de agroquímicos y,



por tanto, de una mayor inversión. Se realizan productos derivados, entre ellos atole, pan, pasteles, tamales, tortillas y pinole (dulce muy solicitado hasta que los caramelos de marca lo desplazaron).

2.8.1 LA PROBLEMÁTICA DEL CAMPESINO

En Tlaxmalac sólo hay una cosecha por año, la siembra es de temporal, de mayo a septiembre. José García explica: "Producimos cuatro meses y comemos 12. Entonces ese es el problema de crisis. Yo los otros ocho meses me puedo pasar trabajando, arreglando los terrenos y las cercas, pero éstas no son actividades productivas. Es decir, estamos trabajando seis meses, entre las cosechas del maíz, pero seis meses no estamos produciendo."

Si la lluvia escasea el impacto es significativo para los agricultores. Un documento del 25 de marzo de 1950 da cuenta de cómo han tenido que enfrentar en Tlaxmalac dicho problema. Destaca la necesidad de excavar un pozo en el barrio llamado Acapulco, "hasta obtener el preciado líquido que tanta falta está haciendo desde hace varios años y con más escases de estos tiempos de lluvias escasas e intermitentes".¹⁰²

Sembrador de sandía y cacahuate, García medita y propone: "Hay afluentes, el problema sería, nada más, una presa. O sea, cómo captar el agua. [La mayoría de los años] la lluvia es muy buena, se puede captar bastante. No es una inversión muy grande, pero siempre sí se necesitaría apoyo del gobierno." El suelo del área es de tipo litosol, con poco contenido de materia orgánica, por lo que se considera deficiente para la agricultura.¹⁰³ Sin embargo, el entrevistado reconoce que el suelo es propicio para diversificar la producción, "el problema es que no sabemos cultivarlos, no sabemos, y no tenemos un mercado. Eso es muchas veces lo que cuesta trabajo, el mercado para colocar los productos".

Aunque el cacahuate y el maíz son la base económica, su cultivo no es rentable por el elevado costo de agroquímicos: selladores, germicidas, fertilizantes, insecticidas. García los considera indispensables "porque ya hay más plagas. Ahora hay que curar, antes no poníamos insecticidas al cacahuate. Parte es el empobrecimiento de los terrenos, continuamente estarlos sembrando, estar sacando los nutrientes del suelo y no estamos devolviéndolos. O sea, estamos rebasando el tiempo de recuperación normal del terreno".

¹⁰² Archivo del Ayuntamiento de Huitzuco, Tlaxmalac, *Pozo de agua potable en el paraje denominado "Acapulco"*, f. 1, 25 de marzo de 1950.

¹⁰³ Norma Peñaflores Ramírez, "Proyecto de Salvamento Arqueológico, Tlaxmalac, Guerrero. Dictamen técnico temporada octubre-noviembre", Archivo técnico, Coordinación Nacional de Arqueología, México, INAH, 2003.



Algunos campesinos piden financiamiento para sembrar. Hay quienes hacen préstamos a cambio de asegurar la cosecha del campesino, pero a bajo precio y sólo el producto de calidad; aunque el agricultor está consciente de la desventaja a veces es su única alternativa. Los financiadores son conocidos como acaparadores. Isabel Visoso refiere el caso de su tío Bartolo Medina, siembra maíz para autoconsumo y comercializa cacahuate:

Aquí había varios acaparadores, nada más quedan como tres. Financiaban, bueno financian, recogen el cacahuate, lo sacan del pueblo, a veces tostado y a veces crudo. En diciembre lo llevan a México. [También] viene gente de fuera pero son poquitos, a veces traen mejores precios, pero llegan los acaparadores, entonces les dicen: "¿Sabes qué?, te prohíbo sacar cacahuate o ponte al parejo que nosotros". Entonces aquí, yo siempre le he dicho a mi tío: "Tío, nunca ha sido negocio el cacahuate, porque ellos le dan el precio que quieren".

Actualmente las ventajas y desventajas de la maquinaria (desgranadoras y pizcadoras) se debaten. Los hoy ancianos no utilizaron la coa, pero la conocieron cuando sus abuelos la empleaban, igualmente el chunsu o chunso. El azadón aún se utiliza y antes que se introdujera la maquinaria, a finales del siglo XX, se usaba el polco o arado.

José García arguye que cuando la maquinaria llegó la mano de obra ya se había ido, no la desplazó, sino cubrió a la que emigró; ya no había trabajadores. Señala que aunque la maquinaria se rente, se reduce el costo y tiempo, pues si se tienen diez hectáreas sembradas de maíz y se van a trillar, hacerlo con gente resulta más costoso y tardado. En cambio, Bartolo Medina explica:

Yo, con mi caballito. Voy quitando y otro va sembrando atrás. Los que tenemos caballos con caballos, los que burritos con burritos. Una gran cantidad de máquinas vienen: siembran, sellan, riegan el veneno para todas las semillas, quitan maleza, ya no hay necesidad de limpiar. Hasta unas 20 o 30 hectáreas. Van sembrando, tirando el maíz, y lo va tapando, abonando [...] ya después ponen agua. Ya no hay necesidad de meterle mano. Y en cada surco va depositando la caña [...] y aprieta, y la va desgranando, todo hace, tirando la basura, nada más queda el maíz. ¿Cuántos kilos?, aproximadamente es una tonelada o una y media, y ya lo depositan al carro y ya, todo.

Isabel Visoso reflexiona: "Es buena la nueva tecnología, ¿pero qué ha hecho? Quitarle trabajo al hombre" y argumenta lo que sucedía hace cuarenta años:

Septiembre y octubre, parte de noviembre, la plaza llena, así de gente, que no podía uno pasar fácil para ningún lado. ¿Por qué?, porque venía a las avanzadas de cacahuate, se quedaba a pizcar o zacatear. Ahora que llegan septiembre-octubre andan los que no tienen maquinaria... ¿qué es lo que hacen?, andar viendo si encuentran gente, porque ahora los podemos contar, los que vienen a trabajar.



Los peones cobran, de 8 de la mañana a 5 de la tarde, alrededor de 150 pesos más la comida. Ponen sus condiciones: "la comida a las 11:00, pero también quieren pollito, o sea que se ponen sus moños. Y pues ya no es negocio, nunca ha sido, pero ahora es menos", afirma Visoso. Ante ello, las familias tratan de trabajar por sí mismas el campo, los que tienen recursos con maquinaria, los que no, con peones. Siempre hay trabajo.

2.9 EDUCACIÓN

Isabel Visoso Medina, del año 2000 al 2010, fue directora de la Escuela Primaria Francisco I. Madero. En ese periodo vio disminuir significativamente la matrícula, los motivos principales: la planificación familiar y la migración. En 2000 la matrícula era de 216 niños, pero en 2010 disminuyó a 154. En ello, igual que en otras escuelas de la zona, las campañas de planificación familiar han



Profesora Isabel Visoso y Don Bartolo Medina / Foto: Emmanuel García, 2014.

tenido un efecto notable, pero sobre todo sucede porque se van a EUA. Sin embargo, la profesora calcula la eficiencia terminal en las escuelas primarias de Tlaxmalac en un 100 % y destaca que de ese porcentaje el 95 % continúa sus estudios de secundaria.

En Tlaxmalac hay tres jardines de niños, uno federal y dos estatales; cuatro escuelas primarias, tres federales y una estatal, y una secundaria técnica. Están distribuidas por colonias. A decir de Visoso, "todos los maestros cuentan con licenciatura o son egresados de la Normal Superior" y acuden anualmente a capacitación. En cuanto a instalaciones y material didáctico, los planteles buscan beneficiarse de programas institucionales. La profesora cuenta cómo la escuela Francisco I. Madero ha obtenido recursos:

Logré entrar al programa Escuelas de Calidad, el primer año me dieron 50 mil. Los mesabancos ya estaban para llorar. Empezamos porque los grupos de quinto y sexto tuvieran unas mesas de madera y sus sillitas, ya los niños estaban más cómodos. Posteriormente conseguí, por medio del ayuntamiento, mesas trapezoidales, de primero a cuarto año, con sus sillas individuales, una mesita y una silla para cada uno... Al siguiente año de Escuelas de Calidad compramos computadoras, una fotocopidora, ya no me dieron 50 mil, me dieron menos, al siguiente año menos, en [2009] me dieron 35 mil pesos, le pusimos vidrios a un salón, arreglamos toda la instalación de los baños que me costó 22 mil pesos.



La profesora reconoce un incremento en el nivel educativo de la comunidad en general, los sistemas abiertos han favorecido a quienes no ingresaban a la escuela por razones de trabajo, enfermedad, edad o escasos recursos. Actualmente los jóvenes se preocupan “por estudiar más. Ya hay más profesionistas que hace 30 años. Y los que no cursan una carrera por lo menos llegan hasta el CEBETIS; tienen una preparación hasta la prepa que la mayoría no termina por falta de recursos. Y ahí se quedan: prepa o equivalente”.

Sin embargo, son las mujeres quienes más se empeñan en “prepararse, si no tienen una carrera estudian un oficio. La mayoría de las muchachitas que ya no fueron a la prepa estudian cultura de belleza, computación; no quieren estancarse”, asevera Visoso. Para estudiar el nivel medio superior los jóvenes deben trasladarse a Huitzucó o Iguala (a 25 o 40 minutos del pueblo), el costo del transporte es a veces el impedimento.

Para estudiar la universidad los recursos son también la dificultad, pues asistir implica trasladarse a otros estados; algunos pueden rentar hospedajes y otros se alojan con familiares, pero pocos tienen dichas ventajas. Mas la profesora Isabel reconoce que hay opciones: “El Colegio de Estudios Agropecuarios del Estado de Guerrero (CESAEDRO) tiene transporte, vienen a recogerlos y dejarlos. Así, no gastan”. En los últimos años los jóvenes aspiran a “becas académicas o gubernamentales que no obstante son difíciles de conseguir.”

A juzgar por José García Medrano, licenciado en psicología y campesino, el analfabetismo es alto, sobre todo en personas adultas. En jóvenes ya no porque algunos van, al menos unos años, a la primaria. Estima que sólo el 1 o 2% de la población es al que ni siquiera lo mandan a la escuela. En cuanto a las profesiones que se eligen y dónde se ejercen, puntualiza: “Lo que más hay aquí son profesores, de ahí para allá, habremos: doctores, licenciados, abogados. O sea, salieron a estudiar y trabajan fuera”. Cabe referir que si los profesionistas ejercen fuera de Tlaxmalac, la mayoría al jubilarse regresa al pueblo.

2.10 POBLACIÓN, MIGRACIÓN E IDENTIDAD

En 1900, de acuerdo con el censo realizado por la entonces Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, la población total en Tlaxmalac era de 1 229 habitantes (600 mujeres y 629 hombres).¹⁰⁴ En el siguiente siglo esta cifra se duplicó, el INEGI reportó en el año 2000

¹⁰⁴ Secretaría de Fomento Colonización e Industria, “División territorial de la República Mexicana. Censo 28 de octubre de 1900”, México, Secretaría de Fomento, 1905, [PDF], www.inegi.org.mx, acceso 10 de febrero de 2011.



un total de 2 mil 573 habitantes (1 339 mujeres y 1 234 hombres).¹⁰⁵ Sin embargo, no hay veracidad en el número, pues la dinámica poblacional lo modifica constantemente debido a que Guerrero ocupa el primer lugar en migración interna y el quinto en externa.

La población de Tlaxmalac no es de indígenas, ¿qué pasó con ellos?, desde la época colonial su declive en la zona fue prominente, se asocia con el trabajo forzado en las minas de Taxco.¹⁰⁶ La comunidad se consolidó más bien como mestiza y actualmente se considera que los indígenas que residen en el pueblo llegaron de lugares aledaños, de la sierra, les llaman *los paisanos* y no representan ni el 1% de la población.

Sólo algunos pobladores saben o suponen que en la zona hubo mexicas y cohuixcas, pero no se identifican con dichos grupos. Si existe una identidad no es étnica ni nacional, mas predomina el orgullo local o regional. Se describen como guerrerenses haciendo alarde de su "sangre caliente" (su temperamento) y como habitantes de Tlaxmalac exaltan su virtud de trabajadores, su agricultura y la belleza de sus fiestas (asociadas al catolicísimo).

La mayoría de la población es católica, menos del 1% pertenece a otros cultos (pentecostés o cristianos evangelistas, por ejemplo). El poblado cuenta con servicios de salud, escuelas, museo comunitario, biblioteca, templos, *mercadito*, panteón, canchas deportivas, plaza de toros, albercas (privadas), tiendas, farmacias, papelerías, tlapalerías, *cibercafé*s, billar, cantina, salones de fiestas, entre más.

Se calcula que anualmente 73 mil guerrerenses emigran a EUA,¹⁰⁷ y esta realidad se ha visto reflejada en Tlaxmalac desde mediados del siglo XX. Sebastián Vázquez Bello, considerado por algunos habitantes el cronista del pueblo, explica: "No sabría decir exactamente los vecinos que hay porque aquí, antes de la migración de los braceros, ya había más de 5 mil habitantes. Pero se fueron y bajamos hasta 3 mil."

Vázquez rememora que la emigración empezó en 1945, cuando se ofrecían contratos en EUA. "Estaba la Guerra en boga y se llevaron gente a trabajar al *traqui* (la vía del tren), y de allí empezó la ilusión de ir a ganar unos *dolaritos*. También se empezó a meter gente a la agricultura, que al tomate, cebolla, betabel, limón, naranja; mucha gente ha dado por ir a

¹⁰⁵ INEGI, "Principales resultados por localidad. Guerrero. XII Censo General de Población y Vivienda 2000", México [PDF], www.inegi.org.mx, acceso 10 de enero de 2012.

¹⁰⁶ Mara Abigail Becerra Amezcua, *op. cit.*, p.130.

¹⁰⁷ Juan C. González Alarcón, *op. cit.* p. 1.



trabajar.” Sin embargo, en aquella época la oferta de trabajo en Tlaxmalac era amplia, llegaban de otros estados, pues se necesitaban trabajadores. Actualmente sucede lo contrario, un camión viene a Tlaxmalac cada año y se lleva peones. Vienen agricultores de otros estados a conseguir gente para el campo, por ejemplo para cortar la caña en Nayarit.

El escaso apoyo a la agricultura por parte del gobierno es la principal causa de la migración. José García refiere que “Un alto porcentaje de gente mayor es la que trabaja el campo (a partir de 50 años), los jóvenes muy pocos y prefieren irse a las ciudades o a EUA”. La mayoría de los emigrantes son varones, buscan trabajo, sobre todo en la agricultura, pero familias enteras se desplazan para “mejorar su situación”.

Los que parten al interior de la república sólo se van por una temporada y regresan a trabajar durante el temporal. Sin embargo, algunos jóvenes al salir del pueblo se establecen en otros estados o ciudades (Chilpancingo, Cuernavaca, DF, principalmente) para estudiar o ejercer su profesión. La mayoría de los que cruzan la frontera no retorna. Al establecerse y conseguir trabajo envían dinero a los familiares, hay padres de familia o esposa e hijos que viven de ello.

Existen familias abandonadas por el padre, llegan noticias acerca de que éste formó otra familia o de su muerte; otros no consiguen cruzar la frontera, trabajo o contactar a quienes lo esperaban. Los jóvenes intentan reunirse con sus parientes, los adolescentes esperan a cumplir 15 o 18 años para cruzar la frontera.

De los pocos que desean estudiar casi nadie lo consigue; la mayoría quiere trabajar y ayudar a los que en México siguen trabajando el campo. Muchos de éstos terminan por abandonar sus tierras, más que un ingreso les representa un problema al no contar con mano de obra familiar. En algunos casos el monto de dinero enviado desde EUA, en un mes, es más grande que el de lo ganado en seis meses de trabajo en el campo. Por ello “ciertas familias no sólo abandonan sus terrenos o los venden.

Algunos ancianos esperan que hijos y nietos regresen algún día, amplían sus casas con el dinero recibido, lo hacen también por incertidumbre: “por si algún día les cae la migra y los echa pa acá”. Otros esperan la oportunidad de visitar o de ser visitados por los familiares que partieron, pero algunos mueren sin conseguirlo. Quienes logran la residencia en el



extranjero procuran visitar Tlaxmalac a fin de año o el tercer viernes de Cuaresma en que se celebra al Señor de la Columna; imagen religiosa relevante para el pueblo (ver Cap. 3).

La participación económica de los emigrantes en aquella, como en otras celebraciones religiosas, es trascendente, con los *dolarucos* se compran las flores o la pirotecnia. En los inicios de los 2000, la restauración de la iglesia de Tlaxmalac fue apoyada en gran parte por aquellos. Entre noviembre y diciembre hay múltiples celebraciones (algunas extemporáneas): 15 y 3 años, bautizos, comuniones y bodas. Los que vienen "del otro lado" se ven en el Zócalo, hablan *spanGLISH* y ostentan automóviles, *trocas 4X4* y atuendos lujosos.

Los familiares reciben regalos de última tecnología, ropa y joyas. Obtener la ciudadanía estadounidense es muestra de asenso social y estabilidad económica, sin embargo a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 a EUA, la situación económica y de movilidad se complicó para los migrantes (residentes e *ilegales*) y las consecuencias se viven en el pueblo, hay menos visitantes y los envíos monetarios mermaron.

Los que llegan de EUA al pueblo destacan por sus atuendos, pertenencias y comportamientos. Los varones adultos lucen ropa vaquera; camisas y pantalones *Wrangler*, hebillas y botas ostentosas, cadenas y dijes de oro prominentes. Los adolescentes adoptan el estilo chicano en su ropa o cortes de cabello. Las mujeres, jóvenes o adultas, lucen vestidos de noche o *jeans* con botas y blusas vaqueras. La camioneta, las posesiones, el dije y el invitar la cena a los que pasan por la plaza, no dejan duda: "llegar a EUA es progresar". Pese a la presunción, algunos visitantes comparten su éxito con la comunidad.

¿Y los que mueren en el extranjero? Según los testimonio de la comunidad, pocos son trasladados a Tlaxmalac por el costo que ello implica o a veces hay programas gubernamentales que apoyan el complicado y oneroso trámite. Algunos son sepultados o incinerados en estados fronterizos, simultáneamente sus funerales son llevados a cabo en el pueblo como de cuerpo presente o se realizan al llegar las cenizas o restos al pueblo.

2.10.1 ROLES DE GÉNERO Y DIVISIÓN DEL TRABAJO

Aunque la asignación tradicional de roles en Tlaxmalac influye profundamente en las relaciones, no las determina definitivamente. La figura masculina dominante subsiste, pero la dinámica socioeconómica la va modificando gradual y notoriamente. La migración, las crisis económicas, la educación y el reconocimiento de los derechos femeninos han hecho



flexible o abolido el ejercicio de conductas tradicionales. No se admite ya, plenamente, el mito del macho proveedor y cada vez menos se lleva a la práctica el dicho ancestral de “la mujer en casa y con la pata rota”. Ya la mujer sale.

Los hombres trabajan el campo o emigran, los ingresos son insuficientes; las mujeres buscan tener un ingreso, ayudan a los gastos o bien, los sostienen. Emprenden negocios, son funcionarias o profesionistas; conducen sus propios autos. Cuenta el señor X (nombrado así para guardar su identidad): “Una chamaca vino a pedir trabajo. Las mujeres quisieran, \$120 al día. ¡Estás pendeja de la cabeza!, si yo me gano 150 por día en el campo, le dije y no le di trabajo”.

Se sostiene que las mujeres “no sirven como mujeres si no dan de comer al marido e hijos y no hacen quehacer”. No obstante, estas actividades se minimizan, “no son trabajo”, aclara el señor X. Son inherentes a la feminidad y si no se desempeñan, la existencia de la mujer no tiene sentido. Al contrario, hay un machismo encubierto de caballerosidad: “Deja que lo haga yo, tú no puedes, eres mujer”. No obstante, principalmente la migración (interna y externa) ha descompuesto la estructura familiar, por ello los roles no están específicamente asignados o son intercambiados.

Históricamente en Tlaxmalac, la mujer ha quedado al frente de hogar y familia, y no es extraño que alguna se haya responsabilizado de las labores del campo o bien, que hijos y esposas apoyen en dicha labor. Actualmente escasas mujeres trabajan en el campo, hace una década aproximadamente empezó a disminuir su participación. José García refiere:

En la cosecha del cacahuate, ahí todavía las mujeres van porque es un trabajo menos pesado. El hombre es el que arranca, les hace un montón y la mujer despega [el fruto]. Salen familias completas: los hijos después de la escuela se van a trabajar. Porque no se tiene que trabajar el día completo, se puede medio día. Puede empezar a trabajar una persona temprano, a medio día le llevan de comer y se queda toda la familia a ayudar en la tarde, porque se paga de acuerdo al trabajo que se haga.

2.11 COMUNICACIÓN EN LA CUENCA ACÚSTICA. CAMPANAS, MEGÁFONO Y ORALIDAD

Tlaxmalac, asentado en un valle, rodeado por montañas. Tlaxmalac es la *cuenca acústica* donde los sonidos se van volviendo comunicación masiva. Las montañas que lo circundan son de origen volcánico; están integradas, en gran parte, por minerales pulverizados contraídos, lo que favorece la reflexión de las ondas sonoras. Fungen como un muro donde el



sonido, al reflejarse, se propaga. Este fenómeno acústico¹⁰⁸ beneficia la comunicación en Tlaxmalac, facilita la transmisión de mensajes, cifrados o explícitos.

Las **campanas** de la iglesia y el *megáfono* se perciben en casi todo el pueblo; lo mismo sucede con la bocina de los camiones de pasajeros que anuncian su partida, los toques previenen que se aproxima la hora de salir. Tlaxmalac: el valle amurallado por la cotidianidad. En él la comunicación interpersonal se masifica para romper dicha barrera. La oralidad es canal eficaz de comunicación, el diálogo compensa la falta de periódicos y supera en confianza a los medios electrónicos. La noticia, el rumor y el chisme se propagan con celeridad, un factor central lo propicia: la necesidad de abolir lo cotidiano.

Diversas leyendas antiguas sostienen que las campanas mediante su sonido obligan a marcharse a seres sobrenaturales malignos; impiden al diablo consumir su malevolencia y tienen el poder de ahuyentar al *mal tiempo*.¹⁰⁹ Su simbolismo varía entre culturas y épocas. Para el catolicismo son la voz de los ángeles que convoca a los fieles a la iglesia, son un recordatorio de la religiosidad, de la existencia de Dios, una invitación a orar. Desde la antigüedad, según su repique, anuncian suertes o desgracias.

En una dimensión social las campanas de la iglesia de Tlaxmalac son un medio de información eficaz, aunque cifrado (no comprensible para los *fuereños*). La población conoce el significado de los distintos repiques y actúa de conformidad al caso. Los tañidos pueden ser pausados, constantes, lentos o vertiginosos, según lo que se necesite comunicar. El uso de las campanas en Tlaxmalac ostenta una recuperación o reinterpretación de significados y usos antiguos. Persiste, siempre, el sentido de convocatoria.

Las intenciones de los tañidos pueden ser: alertar de algún peligro (humano o natural), anunciar lo digno de celebrarse o lamentarse. Avisan del inicio próximo de la misa, de fechas conmemorativas, la muerte del vecino o alguna contingencia. Un tañido vertiginoso refiere peligro, ¿cuál?, la comunidad acude al atrio de la iglesia para ponerse al tanto, para ampliar su información respecto al llamado. La población se fortalece como comunidad: se convoca, informa, decide y actúa con urgencia. La decisión de la mayoría, sensata o no, es irrevocable; la autoridad institucional ante lo colectivo disminuye.

¹⁰⁸ **Acústica o ciencia del sonido.** Estudia los sonidos o frecuencias audibles, comprende los fenómenos que conocemos gracias al oído. En su vertiente atmosférica, estudia las ondas sonoras al aire libre.

¹⁰⁹ Hans Biedermann, *Diccionario de Símbolos*, pp. 85-86.





Niños de Tlaxmalac en el campanario. /
Foto: JMG, PAT-INAH, 2006.

Se expulsa en grupo a quien no es bien recibido (el invasor o provocador), se persigue al ratero o quien agrede a algún vecino, se atiende la emergencia por incendio en alguna casa o campo de cultivo. Si generalmente hay dos posibilidades (peligro o celebración religiosa) el toque de campanas proporciona información limitada que los receptores deben interpretar. Aunque ambiguo, el mensaje se masifica. Precisar la información queda a cargo de uno o varios informantes en el atrio, algunos oradores son espontáneos, otros, inmersos en la problemática, tienen el crédito de líderes de opinión.

Si el pueblo no está exento de manipulaciones, tampoco está alejado de una interacción que permita una toma de decisiones auténtica, por mayoría. La curiosidad del visitante no se contiene: ¿han linchado a alguien en Tlaxmalac? “No, pero si se da el caso quién sabe, somos guerrerenses: si nos buscan nos encuentran”, esto lo repiten varios habitantes.

La tradición oral no registra algún suceso tal, pero sí la defensa arrojada del pueblo ante la convocatoria de las campanas, esa voz de los ángeles que recuerda la religiosidad y ahuyenta al mal. Éstas tañeron ante la presencia amenazante del ejército que intentó, en los años 50, llevarse a su monolito prehispánico: el Señor de Tlaxmalac. Lo evitaron las mujeres en ausencia de los hombres. El relato que causa orgullo es también advertencia: “si suena la campana salimos a defender el pueblo”.

El **megáfono** o altavoz es un medio electromagnético que proporciona al pueblo información de mayor precisión en comparación a las campanas. Sin embargo, no ha propiciado el desuso de éstas; en todo caso ha mejorado el modo de transmitir mensajes al hacerlos explícitos. Su función se observa en las dimensiones social, política, económica y hasta sentimental. *Poner* un anuncio en el megáfono cuesta 10 pesos, se repite dos o más veces y a la información sustancial el locutor la complementa; el fin es hacer *atractivos* los mensajes y poner énfasis en las necesidades del anunciante.

Si el megáfono no es gratuito, está al servicio de la comunidad al difundir anuncios para localizar gente, animales u objetos extraviados: “Si alguien encontró [unas llaves, un monedero, una bolsa, vaca, un burro, gallina] favor de devolverlo o llevarla a...” Si el anuncian-



te sólo proporciona el nombre de la persona requerida y el lugar donde debe presentarse, el anunciador complementa:

Al joven Mario Juárez Valerio, mejor conocido como Ana Bárbara, lo necesitan para trabajar en los terrenos de José García. Lo buscan desde la mañana y no dan con él. ¿Ya se quedó dormido o anda *fuera* del pueblo? Urge, pero rapidito o le dan a otro la chamba. No está enojado José, pero ya mero sí porque se le va a pasar la cosecha. Al joven apodado Ana Bárbara lo esperan. Repórtese, deje a la novia, lo que haga o despierte: acuérdesese que lo necesita en el campo de sandías que se van a echar a perder porque Mario ya se quedó dormido.

La población, toda, queda enterada, el anuncio es campo fértil para las especulaciones y en él germinan el escarnio, la exhibición y hasta el juicio moral, flor carnívora que el pueblo gusta de cultivar. El megáfono pone a una persona en oídos de todos y consecutivamente sus acciones o situación estarán también en boca de todos. Hay felicitaciones a la gente por sus cumpleaños y logros. Se invita a eventos sociales: juntas, celebraciones cívicas o religiosas y fiestas particulares que dejan de serlo cuando el megáfono masifica la invitación. Se informa de difuntos, el lugar del velorio y la hora del sepelio.

Se emiten pocos anuncios francamente propagandísticos, pero son frecuentes las convocatorias para beneficiarse de programas gubernamentales o partidistas. Desde el punto de vista financiero, el megáfono disuelve monopolios al propiciar la competencia: hace diversa y atractiva la oferta de bienes y servicios a través de la publicidad incipiente, pero efectiva. La gente anuncia lo que comercializa, la hora en que están listos los tamales (de qué son, dónde y quién los vende), quien mató a sus cochinos e hizo carnitas, quien vende pollo o sandías o pozole.

Al anunciar los servicios, también se pone al tanto al pueblo de los méritos personales: la muchacha que ya es peluquera cobra 20 pesos por corte, la que ya es enfermera aplica inyecciones, checa la presión arterial y niveles de glucosa. A través del megáfono también se recluta mano de obra, se anuncia el campesino que solicita peones o quien necesita un jardinero, cargadores, pintores de brocha gorda.

No es frecuente, pero en el plano sentimental el megáfono funge como mediador en conflictos amorosos, es Celestina electromagnética o Cupido de flechas acústicas. Difunde propuestas de pactos amistosos y declaraciones de amor. Es la voz de los cobardes, de admiradores secretos. Hay dos megáfonos en Tlaxmalac: el de don Pedro Nolasco y el de Efrén Gama; sostienen la misma tarifa, pero acceden a negociar.



El primer encargado es sexagenario, atiende una verdulería con su esposa y el negocio del megáfono desde hace 40 años aproximadamente, “es un poco más escandaloso y anuncia más veces por el mismo precio”, dice Friné García Visoso. Efrén, de 30 años, es licenciado en Derecho y no lo ejerce, heredó de su abuelo el megáfono; la población coincide en que el fallecido “lo hacía mejor que el nieto, pues era, simpático, chistoso y más improvisador”.

Con Efrén, sin embargo, el megáfono se modernizó. Algunas veces pone música de fondo a los anuncios: en los cumpleaños las mañanitas, en diciembre el Himno de la Guadalupe o algún villancico, en septiembre sones y en febrero por el día del amor o para los enamorados canciones mimosas. Los anuncios de Efrén recuerdan a los inicios de la publicidad en la radio, ¿qué importa la sintaxis ante un buen énfasis?, al fin y al cabo la coherencia sucumbe ante la rima forzada, pero contagiosa.

Sin embargo, los *slogans* que fabrica Efrén son incipientes porque no pretenden ser *slogans* y porque en el megáfono todo lo expresado recuerda al embrión de los discursos especializados. Los megáfonos de Tlaxmalac evocan el recuerdo de la radio experimental, del inicio de la publicidad en medios electrónicos y de la propaganda cuando era disfrazada de nacionalismo o anécdota ciudadana.

La labor de don Pedro y Efrén se aproxima a veces a lo periodístico, responde a qué, quién, cómo, cuándo, dónde y por qué; son pregoneros electrónicos, cronistas involuntarios. Analizan y describen; informan, pero alejados de discursos estructurados en “forma de pirámide invertida”. Eso sí, Efrén y don Pedro, no hay duda, son publicistas líricos.

Ahora hablemos del **rumor**, ese producto de una comunicación social ineficaz que surge cuando se carece de canales de comunicación formal. Para compensar la falta de información se generan especulaciones que disminuyen o aumentan la incertidumbre, la fuente permanece inédita pero se trata, sin mucho empeño, de ubicarla. Son mensajes ambiguos, pero interesan a la población, la seducen.

Los rumores son especulaciones no confirmadas que sin embargo se dan por ciertas. Se manejan con carácter secreto, mas son del dominio público. El temor, la hostilidad, la curiosidad y hasta la esperanza favorecen su creación y circulación; un contexto de incertidumbre siempre es propicio para crearlos.¹¹⁰ Adquieren diferentes formas según el

¹¹⁰ James C. Scott, *Los domados y el arte de la resistencia*, p. 175.



sector social o región en que circulan. Se crean también por diversión, su efecto desestabilizador o esperanzador es gratificante para quien los emite. "En Tlaxmalc hay varios tesoros de oro que los mexicas enterraron, y los arqueólogos ya encontraron uno, pero a lo mejor ya se lo llevaron a México", dicen...

El rumor deriva de la interpretación de alguna noticia o acontecimiento, se modifica el suceso original. Al no existir información fidedigna los hechos suelen desvirtuarse y convertirse en falsedades. Los ingredientes verdaderos del rumor son vagos e imprecisos, pero se acepta el fondo del asunto y cualquier novedad se ajusta tendenciosamente. Pierde detalles y gana otros de relato en relato,¹¹¹ las versiones sucesivas son abreviadas tendiendo a una mejor comprensión o fácil memorización.

Conforme se van difundiendo, los datos son agrupados de un modo totalmente distinto y aunque están descontextualizados los valores comunes son utilizados para darles sentido. En esta interpretación interviene el marco de referencia de cada individuo o grupo. Hay beneficiados y perjudicados con su circulación, algunos al darle credibilidad modifican su comportamiento por temor o expectativa. A propósito de la Guerra contra el crimen organizado sostenida por Felipe Calderón, relata León Cuenca:

Aquí, unos encapuchados armados anduvieron rondando el pueblo. "Sólo buscamos a quienes venden la droga, no tengan miedo", dicen que dijeron. [sic] "Este es un pueblo bien miedoso, ¿verdad?", dijo el jefe de los encapuchados que son del ejército. Y sí, somos bien cobardes: los comercios empezaron a cerrar temprano porque se corrió el rumor de que les iban a cobrar cuota [los narcotraficantes].

María García, a propósito de la celebración por el bicentenario de la Independencia en 2010, la ineficiencia del comisario y el *terrorismo* de los sicarios, cuenta:

Uy, pues apenas si hubo Grito el día 15. Por ser el bicentenario pensamos que iba a estar bueno, pero nada. En primera porque al comisario no le gustan las fiestas, nomás los toros. Total que ni a los toros fueron, más bien no se hicieron. Hubo toque de queda: es que llegó el rumor de que iba a haber bombas que "van a matar a un montón". Creo que llegó una carta a la comisaría, o más bien por internet se andaba diciendo que iban a llegar sicarios.

El rumor va de un individuo o grupo a otro, se difunde porque interesa o afecta a quien lo lanza y escucha, se asimila cuando transgrede intereses o valores. Sólo algunas personas se encargan de difundirlo, la mayoría por quienes circula actúan como receptores pasi-

¹¹¹ Sergio Flores de Gortari y Emiliano Orozco, *Hacia una comunicación administrativa integral*, pp. 74-75.



vos.¹¹² Se propaga exponencialmente, quienes los escuchan lo repiten varias veces: se forma una cadena. Tradicionalmente se difunde de modo oral, interpersonalmente, pero internet ha facilitado su masificación, anonimato y transmisión inmediata a lugares lejanos. León Cuenca continúa con el relato de sicarios y héroes encapuchados:

Total que el rumor llegó rápido a Estados Unidos. Y todos los que están allá, pues bien preocupados por nosotros. Llamaron mis hijos para preguntar cómo estábamos, me dijeron: "Ya sabemos de los encapuchados, ¿cómo están?, cuídense mucho. Sabemos que hay decapitados, secuestrados y amenazados. Mejor cierra la pozolería papá, mejor váyanse tú y mi mamá al DF a vivir con mi tía". Les dije que "aquí no ha pasado nada de eso, nomás ha venido el ejército", pero bueno, a lo mejor eso es peor ¿verdad? Dicen que sí... [sic]

Como herramienta política el rumor se crea para distraer o desestabilizar a la población, para legitimar gobernantes o acciones oficiales. La población, al contrario, los genera como alternativa explicativa o para compensar las desventajas, se filtra en ellos la esperanza: "hay narcos buenos, hasta le dan dinero al pueblo". Si los rumores reflejan ambientes o situaciones de tensión, su circulación contribuye también a disminuir ansiedades y frustraciones. Veladamente, ponen de manifiesto las aspiraciones de grupo.

En Tlaxmalc se rumora: "hay una pirámide tan importante como la de los olmecas y cuando la descubran los arqueólogos va a venir mucho turismo", "unos exploradores ya encontraron la mina de oro y ahora sí el pueblo se va a hacer rico y hasta habrá trabajo", "van a mandar un cura que no da las misas aburridas". Los rumores que no se pueden demostrar ni desmentir se debilitan, algunos desaparecen y otros se perpetúan como leyendas: "Dicen que en un pueblo de por acá, llegó un narco y dijo: no tengan miedo, si no me echan de cabeza no pasa nada. Órale, yo invito a todos las carnitas y las cervezas."

Con todo, habrá que distinguir el rumor del chisme. Éste es una forma común y elemental de agresión popular disimulada. Hace público lo privado, genera o deriva de prejuicios, reprime los intentos de cambio, condena las diferencias.¹¹³ Es una sanción social hacia quien transgrede normas o valores grupales; de tal modo, es una intentona por reforzarlos. El chisme señala "conductas indebidas", es punto de referencia para escarmentar a alguien. Y también deriva de la envidia o frustración de quien lo genera; es escarnio, revancha.

¹¹² J. M. Halford, "El rumor debe ser tomado en cuenta", en *Comunicación efectiva en el trabajo*, p. 111.

¹¹³ James C. Scott, *op. cit.*, pp. 173-174.



Por lo general el chisme carece de autor, mas no de transmisores, quienes pueden evadir su responsabilidad. Si el autor permanece anónimo la víctima está perfectamente identificada. El *chismorreo* se dirige casi siempre a arruinar la reputación de una o varias personas; la finalidad es castigar, escarmentar o incluso obligar a alguien a irse del pueblo. El chismoso, cuando la víctima no es poderosa o gerárquicamente superior, asegura que ésta se entere de la historia.

El también llamado *cuchicheo* se usa contra superiores, para restarles prestigio o poder; compensa entonces la desventaja de la subordinación: es una sanción *moderada* contra los poderosos. Pero en Tlaxmalac el chisme ahonda, aún más, las divisiones. Aunque es revancha contra el patrón abusivo o el vecino clasista, es también conflicto (infierno grande) entre semejantes (de un pueblo chico). Se cuchichea contra la felicidad de alguien, las sonrisas extrovertidas, por platicar "con todo el mundo". El sector conservador confunde la libertad con el *libertinaje*, por ello juzga a los extrovertidos como *perdidos* o inmorales.

A veces no se perdona la belleza, juventud o alegría de las mujeres: "son locas". "El ajonjolí de todos los moles", bailarín de todas las fiestas, amigo de todos, debe estar loco. El elegante y el mal vestido, el trabajador y el holgazán, el presumido y el humilde, el feo y el guapo: la lista es larga, pero todos son susceptibles al escarnio. No obstante, hay intentos frustrados o chismes *cebados*, algunos sólo logran difundirse si otros tienen interés en repetirlo; si la historia no atrae desaparece, si no afecta al difamado pierde fuerza.

En Tlaxmalac los pobladores han aprendido, o más bien se han empeñado en no hacer caso, en que "se les resbale", pero no han aprendido a dejar de ser los transmisores. Así como todos han sido víctimas, alguna vez han sido artífices del chisme; crearlo funge como terapia ocupacional. ¿Cuánto pesa la cotidianeidad? Las novedades, sin importar el grado de veracidad o violencia que entrañen, mitigan el peso de lo repetitivo.

El chisme aligera la carga. "¿Por qué y quién genera los chismes?", se les pregunta a varios habitantes y ellos coinciden al responder: "Pues los que no tienen otra cosa mejor que hacer." Ahí está Tlaxmalac, asentado en un valle, rodeado por montañas, amurallado.

2.12 EL MERCADITO. LA RELATIVIDAD DEL TIEMPO Y LAS INCÓGNITAS

¿El tiempo es relativo en Tlaxmalac? Los eventos programados para determinada hora, empiezan media o una hora después. Destaca la impuntualidad. Sin embargo, León Cuen-



ca destaca que “a las ocho de la mañana, en el mercado, ya es tarde; casi todo se acabó. Los flojos ya no encuentran nada. Antes sí se hacía todo temprano, ya no había nada en el mercado a las siete. Esa época pasó, la gente es floja, se levanta tarde”.

A las ocho ya la gente hizo sus compras y los trabajadores, que entran a dicha hora, pasaron por el mercado y desayunaron, saludaron a familiares y vecinos, se enteraron de las novedades. La información circula como el viento por el mercado que se establece al aire libre: orea la cotidianeidad. Ahí, al final del zócalo, se pone el *mercadito* todos los días, de 7 a 9 aproximadamente. En él las ausencias de los vecinos son notables y levantan sospechas: ¿estará enfermo?, ¿habrá ido de paseo?, ¿se esconde del que le prestó dinero, de quien *lo trae en la mira*, del suegro, de la ex novia? Las hipótesis se prueban, desaprueban o corrigen.

También las presencias son notables, confirman o contradicen rumores: “Está crudo, le pegó el marido, llegó a las tres de la mañana, se la robó el novio, está embarazada, lo regresaron de EUA, estudia en el DF, ya es licenciado, el Comité de Arena está robando, el comisario no hace nada, esa comisaria sí trabaja, la arqueóloga anda enojada.”



Mercado de Tlaxmalac / Foto: JMG, PAT-INAH, 2009.

En el mercado se despejan interrogantes y se realizan las compras. ¿Qué se encuentra? Más información que mercancías: los rumores siempre son frescos, pero la verdura y fruta pocas veces. En la zona es difícil encontrarlas frescas y sus precios son altos; la dieta en Tlaxmalac por lo general las omite. Algunos vecinos venden lo que producen y otros lo que traen de fuera. Se vende pollo, carne, pan, galletas, tamales, atole, gelatinas, jugos, queso, flores y no muchos productos más. Los vendedores “se enojan con los marchantes si cambian de puesto. Te dejan de hablar si ven que le compras a otro”, dice León Cuenca.

2.13 BALANCE. EL DELIRIO DEL ORO Y JOSÉ OJEDA EL SOÑADOR

Fue obsesiva la búsqueda que los conquistadores españoles emprendieron de los tesoros que ocultaban los *indios*. Bajo su óptica europea, imaginaron metales y piedras preciosas, pero los tesoros que hallaron estaban conformados por textiles, plumas de aves, rocas labradas, *ídolos de barro*, códices, conchas de mar, etcétera. Cuando se hallaba oro o pla-



ta, generalmente en forma de objetos rituales, se fundían para ser convertidos en lingotes. Las sociedades prehispánicas no trabajaron (ni sobrevaloraron) el oro como los españoles suponían, por ello éstos no encontraron lo que imaginaron; sin embargo, no tardaron en localizar los yacimientos.

El norte de Guerrero, principalmente por Taxco, fue una zona minera sobresaliente. Hasta el momento, los habitantes de la región están a la expectativa de hallar la mina, el oro, el tesoro o el dinero. Suelen explorar los cerros con esta intención o ingresar a cuevas y saquear vestigios arqueológicos. ¿Cuál tesoro y dónde está?, se desconoce, ¿de qué tiempo data?, tampoco se sabe pero la búsqueda persiste. Hay una mezcla de tradiciones y supuestos: el oro o las monedas “podrían ser prehispánicos” [sic], coloniales, de la época de la Independencia o de la Revolución o de alguien que murió hace mucho y los enterró.

José Ojeda fue, profesionalmente, piloto aviador y cantor de coro (internacional); de niño fue acólito y de joven bohemio de guitarra y serenatas. En los últimos años, como aficionado, se desempeñó como carpintero y minero, incursionó también en la museografía y la arqueología. Esto último porque participó vehementemente en la fundación y desarrollo del museo comunitario de Tlaxmalac y fue incansable colaborador y fiel amigo de los investigadores del proyecto arqueológico. Devocionalmente, fue también alcohólico, estigma que le persiguió los últimos años y le hizo perder amigos y ganar el repudio vecinal.

Desde joven fue impulsivo explorador de cerros (los conoció bien y por ello guiaba a los arqueólogos a los parajes de su interés), y le obsesionaba ya la idea de encontrar oro y volverse rico. Su sueño más grande fue localizar la mina del Xihuatochtla, si la encontraba y el gobierno se la dejaba explotar haría varias donaciones al pueblo y amigos. Sobre todo sería generoso con el Museo Tlachmalacatl: el mismo dijo al PAT que compraría un domo gigante para el patio, vitrinas lujosas para las salas, mandaría instalar luz fría, restauraría piezas y financiaría excavaciones arqueológicas y un campamento-laboratorio-oficina para los investigadores.

En 2009 José encontró una mina y su amigo y futuro financiador, suizo de nacionalidad, hizo los respectivos trámites para darla de alta y solicitar el permiso de explotación. Todo saldría bien, pero en esos días José hizo lo peor que pudo hacerle a sus amigos, al museo y los arqueólogos: falleció repentinamente. El estigma de alcohólico se desvaneció ante el duelo, su muerte fue la expiación de sus fallas porque hasta entonces el pueblo (incluidos



familiares y detractores), reconoció sus virtudes y contribuciones. El suizo, quien luego negó la amistad de José, "parece que tuvo suerte con la mina", se dice en el pueblo.

La obsesión de José por encontrar oro es la misma que varias personas tienen. Hay un delirio por hallarlo y lo suponen en minas sin descubrir, oculto en cuevas, dentro de rocas gigantes, bajo raíces de árbol y en piezas arqueológicas. Cada año se destruyen petrograbados prehispánicos porque la gente busca en su interior oro. Se saquean entierros y edificios por la misma razón y en la mayoría de los casos se desechan las piezas que les parecen intrascendentes o "poco valiosas".

El Proyecto Arqueológico de Tlaxmalac para describir lo sucedido con la cantidad de petrograbados (rocas labradas) dinamitados, barrenados o cincelados, ha dicho con ironía que "se trata de la Cultura del huevo estrellado", pues abundan monumentos arqueológicos hechos añicos. Según los testimonios populares, se sabe que en Tlaxmalac abundan tesoros valiosos. Petra García Villalobos, de 35 años, cuenta que su maestro de ciencias sociales en la prepa afirmaba que "bajo la iglesia está enterrado el tesoro de Cuauhtémoc".

Otro rumor circula: "existe un túnel que va del panteón del pueblo al atrio de la iglesia: ahí, está el tesoro". ¿A quién perteneció, quién lo ocultó ahí, quién dijo y en qué se funda tal afirmación? Nadie responde, pero todos suponen que el tesoro es oro; que se van a encontrar monedas de ese metal. El pueblo habla de herencias robadas, desaparecidas, ocultas; de los muertos que se aparecen en los sueños y dicen dónde están los centenarios.

Cuando se hace cualquier excavación en Tlaxmalac se espera que de entre las figurillas prehispánicas aparezca la olla de dinero: "Ahí está el dinero, el oro, ahí va a salir el tesoro, ¡ráscale!, haz más profundo el hoyo, a lado del muerto, ya salió la olla. Eso no sirve, son huesos y puras figurillas de barro. Ráscale más". Últimamente el tesoro ya no se vincula con Cuauhtémoc, pero la búsqueda sigue incesante. Y si ya no se destruyen tantas rocas prehispánicas labradas, es porque ya casi no hay y no porque se valoren arqueológicamente. Esta conciencia de preservación, notoriamente, es mínima.





3. EL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC

“Cuentan que el Señor de la Columna eligió nuestro pueblo para quedarse por siempre. De repente ya no quiso irse. Nos lo prestaban y cuando ya se lo llevaban un día, se empezó a poner pesado. Si retrocedían con la imagen se aligeraba y si avanzaban, pesada. Hasta que ya nadie pudo llevárselo. Yo no sé qué le vio a nuestro pueblo, pero le gustó y sigue con nosotros”.

Relato de Tlaxmalac, narrado por GUADALUPE SALGADO

Tlaxmalac posee una historia de más de tres mil años de antigüedad, de ello deriva la diversidad y complejidad de su patrimonio cultural material e inmaterial. En la región, el poblado se distingue principalmente por sus vestigios arqueológicos y por sus festividades religiosas. Por su situación geográfica, Tlaxmalac también cuenta con un importante patrimonio natural inherente a su vida cotidiana; la vastedad de recursos naturales favorece el desarrollo de actividades que impactan en lo cultural, económico y recreativo, por ejemplo la recolección de frutos, la cacería y el conocimiento herbolario. En este capítulo se ilustran algunos aspectos del patrimonio cultural de Tlaxmalac, los significados y usos que le da la comunidad y las problemáticas que enfrenta respecto a su conservación, protección y difusión.



Patrimonio cultural y natural de Tlaxmalac / Diseño: JMG, 2014.



3.1 EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE CANTARRANAS

Las investigaciones arqueológicas revelan que en el poblado de Tlaxmalac existieron asentamientos humanos distribuidos por prácticamente todo el valle y las laderas montañosas. Durante el período Preclásico y los inicios del Clásico, el sitio arqueológico denominado Cantarranas probablemente constituyó el centro cívico, religioso y político de las poblaciones que se encontraban diseminadas en el área.¹¹⁴ Con una extensión aproximada de 225 hectáreas, se compone de varias plataformas de tres a cinco metros de altura, algunas rectangulares y otras cónicas o circulares.

De acuerdo con la arqueóloga Norma Peñaflores, es posible suponer que Cantarranas, por sus características, fue "un centro de relevancia dentro del actual estado de Guerrero, formando parte de una ruta de intercambio entre la Costa, el Altiplano, o bien, con la Costa del Golfo, durante el preclásico medio."¹¹⁵ Al arribo de los investigadores del Proyecto Arqueológico Tlaxmalac del INAH, en 2003, el sitio mostraba una intensa actividad de saqueo y serios daños causados por maquinaria agrícola y el tránsito del ganado (ver Cap. 4).

Las excavaciones realizadas en un área del sitio, permitieron conocer las técnicas constructivas utilizadas. Los montículos fueron elaborados a partir de cantos rodados (piedra de río) y bloques careados, cementados con arcilla. También fue posible determinar que la ocupación del sitio consta de siete eventos constructivos sobrepuestos,¹¹⁶ es decir que se erigieron nuevas construcciones sobre otras de mayor antigüedad. Estas subestructuras se encontraron durante la excavación por debajo de la superficie actual, cubiertas por gruesos rellenos de tierra y rocas.

El sistema constructivo, la cerámica recuperada en excavación y los objetos registrados en las inmediaciones del terreno, permitieron obtener más datos. A partir del análisis, se podrá reconstruir una parte de la historia prehispánica no sólo de Tlaxmalac, sino de la región. Los arqueólogos podrán hacer más inferencias acerca del modo en que vivían los grupos relacionados al sitio. Cabe destacar que algunos de los materiales recuperados pudieron identificarse como pertenecientes a la tradición estilística olmeca.¹¹⁷ A decir de la

¹¹⁴ Norma Peñaflores Ramírez, "Proyecto de salvamento arqueológico Tlaxmalac, Guerrero. Dictamen Técnico de la temporada de Campo 2003", INAH-DRPMZA, 2004.

¹¹⁵ *Idem*.

¹¹⁶ Norma Peñaflores Ramírez, "Tlaxmalac, Guerrero: Un sitio en el tiempo", proyecto de doctorado para Estudios Mesoamericanos, UNAM-FFL, México, Abril de 2004, p. 15.

¹¹⁷ Norma Peñaflores Ramírez, "Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, Guerrero", INAH-DEA, junio de 2010.



arqueóloga, los vestigios de este grupo en Tlaxmalac servirán para replantear e impulsar nuevas interpretaciones sobre la presencia olmeca en Guerrero.¹¹⁸



Cantarranas en la época prehispánica (perspectiva aérea). El perímetro resaltado es dónde el PAT realizó las excavaciones en 2003 / Diseño: JMG, 2013. Basado en la información del PAT-INAH.



1 Apariencia actual de la plataforma prehispánica rectangular de Cantarranas / Foto: PAT-INAH, 2009.



2 Plataforma prehispánica cónica. Se aprecia un pozo de saqueo en el centro / Foto: JMG, PAT-INAH, 2011.

3.2 VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS: POSESIÓN, SAQUEO Y DESTRUCCIÓN

En la actualidad varias familias de Tlaxmalac conservan figurillas prehispánicas, por la tradición oral se sabe que algunas han sido heredadas por generaciones, pero de ellas no se tiene mayor información debido a que están descontextualizadas. A veces, únicamente se conserva el vínculo emocional: "las guardo porque los padres de mi padre las recibieron de sus abuelos". Algunos habitantes reconocen haberlas perdido o regalado, otras fueron vendidas a extranjeros o se ocultan en lugares secretos.

En sus terrenos los habitantes encuentran, usualmente, piezas o monumentos prehispánicos; hay quienes venden aquellas. La mayoría de las casas están construidas sobre plata-

¹¹⁸ Norma Peñaflores Ramírez, "Análisis de monumentos petrográficos del área de Tlaxmalac, Guerrero. Proyecto", INAH-DEA, octubre de 2007.



formas piramidales, algunas son destruidas para encontrar los tesoros, por necesidad, desconocimiento de su carácter arqueológico o desdén a por lo antiguo. El saqueo arqueológico representa para algunos una actividad económica (más redituable que la agricultura); es un secreto a voces, se sabe quién lo hace y cómo. "No es un delito, lo que está en mi terreno es mío y hago con él lo que yo quiera", sostienen algunos habitantes.



Hallazgo en el cerro. Jesús Unzueta, Cesario García y Julio Manzanares / Foto: PAT-INAH, 2012.



Arqueólogos Norma Peñaflores y Miguel Medina. Petrograbado en terreno de cultivo / Foto: PAT-INAH, 2007.

En el año 2003, al atender una denuncia anónima por la posible destrucción del sitio arqueológico de Cantarranas, el INAH se presentó en el poblado. El PAT hizo excavaciones arqueológicas y emprendió estudios socioculturales en diversas temáticas. Actualmente una de sus acciones sustanciales es el registro de piezas y sitios arqueológicos en el poblado, de este modo el proyecto pretende tener un mayor control del patrimonio arqueológico y evitar su destrucción, saqueo o venta. ¿Qué opina la comunidad? Para algunos pobladores el instituto es el principal saqueador de su patrimonio, para otros es la solución al problema de la destrucción y una alternativa para su preservación.

3.3 LA IGLESIA DE TLAXMALAC DE SANTA ANA

En el último tercio del siglo XVI fue cuando se asignó a la Señora Santa Ana como patrona de Tlaxmalac. Desde entonces hubo en el pueblo un lugar destinado a la práctica, enseñanza y administración de la religión. Según Peter Gerhard en 1570 había una doctrina y una parroquia secular que era visitada desde Huitzucó,¹¹⁹ sin embargo hasta el momento no es posible afirmar si el inmueble al que alude Gerhard es la iglesia de Tlaxmalac que actualmente se conoce. Queda a cargo de los especialistas determinarlo.

¹¹⁹ Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*, p. 151.



Por las investigaciones arqueológicas se sabe que el edificio colonial que alberga la iglesia fue erigido sobre una plataforma prehispánica, reaprovechando el material de ésta para su construcción. En uno de los muros interiores de la torre del campanario hay una inscripción marcada sobre el cemento que expresa: “ESTA



En 2012 se cambiaron los colores del exterior de la iglesia que lucía desde mediados del siglo XX / Foto: JMG, 2012.

IGLESIA FUE TERMINADA EN EL AÑO DE 1787. A LA EDAD DE 283 FUE RECONSTRUIDA, SE INICIÓ EL 2 ▲ DE FEBRERO Y SE TERMINÓ EL 2 ▲ DE JUNIO DEL AÑO 1990”.

Sin embargo, la arqueóloga Mara Becerra Amezcua explica en entrevista: “Este dato no es suficiente para hacer inferencias, se requiere de una investigación documental y del análisis del inmueble. Los elementos arquitectónicos, materiales y técnicas de construcción, esculturas, ornamentos, objetos rituales e imágenes que resguarda, proporcionan datos que aunados a los documentos históricos, permitirán tener un conocimiento más puntual.”

El edificio en forma de crucero es de estilo neoclásico y cuenta con una sola nave con bóveda de cañón, sobresale una cúpula rematada por una linternilla. La única torre del campanario es de cuatro cuerpos y está rematada por una cúpula, rematada a su vez por una cruz de cantera. La entrada de la nave procesional ostenta un arco de medio punto que reposa sobre dos columnatas dóricas. En el interior no se conserva pintura mural del periodo colonial y en el exterior, en un área muy pequeña, hay restos que por estar a la intemperie están deteriorados y no es sencilla su identificación.

Las pinturas del interior son contemporáneas, la tradición oral no identifica con precisión a los autores. Conforme a los datos proporcionados por el proyecto Tlaxmalac, las diversas imágenes resguardadas en el inmueble corresponden a distintos momentos históricos, del siglo XVI hasta el XX. Destacan en el altar mayor la Señora Santa Ana (dentro de un baldaquín o ciprés en el centro) y el Señor de la Columna y el Sagrado Corazón a los lados izquierdo y derecho, respectivamente. Las columnas del baldaquín son de tipo corintio, con



fuste de mármol, basa y capitel cubiertos de laminilla de oro. En los altares laterales de la nave destacan las imágenes de La Dolorosa, el Padre Jesús y un crucifijo, correspondientes a los primeros siglos de la Colonia. El edificio ha tenido modificaciones a través del tiempo. La población recuerda distintas transformaciones en el atrio.



Altar mayor / Foto: Grupo Juvenil Santa Ana, 2013.

mueble hacia finales del siglo XIX y principios del XX.

En la primera década de 2000, la iglesia fue restaurada, los costos fueron solventados por la comunidad (los envíos de los residentes de EUA fueron básicos). Después de lo estructural, la restauración se concentró en lo decorativo. Relieves y ornamentos de muros, altares, ventanas y columnas fueron cubiertos con laminilla de oro. Se colocó piso de mármol sobre el de cantera de mayor antigüedad.

En 2010 la restauración del inmueble culminó y en 2012 se comenzó la de algunas imágenes, sobre todo las más deterioradas o antiguas, por ejemplo el Padre Jesús y el Señor de la Columna. En julio de 2013, debido a un sismo de 5.8° Richter, la iglesia sufrió severos daños, sobre todo en el campanario. Por cuestiones de seguridad fue cerrada y las misas y demás eventos religiosos se realizan en el atrio mientras se espera que el INAH intervenga en su restauración. Hacia 2014, no hay respuesta de las autoridades y la dinámica comunitaria se ha modificado.



Iglesia de Tlaxmalac. Autor: Lucía Méndez. Técnica: Oleo sobre tela / Foto: JMG, 2011.



3.4 LAS CRUCES DE PASO O PEAÑITAS

Las peañitas o piañitas son elementos arquitectónicos correspondientes a la época colonial. La palabra proviene del latín *pes, pedi o pie* que significa soporte, base, tarima o altar. También son conocidas como cruces o altares de paso, o cruces de término. Entre sus funciones estaba la de delimitar o referenciar algún territorio o el área que abarcaba una parroquia, por ello también se les conoce como mojoneras. Construidas en los caminos o encrucijadas de los pueblos, algunas indicaban el final o inicio de éstos y a decir de algunos autores, para indicar que aquel pueblo ya era cristiano.¹²⁰

De acuerdo a la tradición oral, algunas personas dejaban flores en dichos altares (llamados en España humilladeros), se persignaban o realizaban oraciones antes de abandonar o al llegar a cierto poblado (esta costumbre permaneció en algunas zonas de Morelos, Guerrero y el sur del DF hasta finales del siglo XX). En noviembre de 2003, el Proyecto Arqueológico Tlaxmalac recibió el aviso del hallazgo de una estela prehispánica en un terreno particular donde se estaba construyendo una barda y se pretendía nivelar el suelo.

En el lugar, los vecinos discutían por quién debería conservar la estela, si los propietarios del terreno o el pueblo.¹²¹ Sin embargo, el problema era mayor, pues en el lugar un montículo prehispánico y un monumento colonial habían sido destruidos por una pala mecánica. Aquel monumento histórico era una peañita o cruz colonial, destruida por los dueños del predio porque “estorbaba para levantar la barda que delimitaría el terreno.

El arqueólogo Hussein Amador, entrevistado, refiere que “ya derruidos, tanto la piañita como la plataforma prehispánica, fue posible obtener datos arqueológicos e históricos. Se observaron las técnicas constructivas y los materiales utilizados (piedra de río principalmente)”. Se confirmó que la plataforma pertenecía a la época prehispánica y el altar al periodo colonial. Posteriormente se realizó un sondeo por parte de los investigadores para obtener más datos que junto a una investigación documental, proporcionarían mayor información.

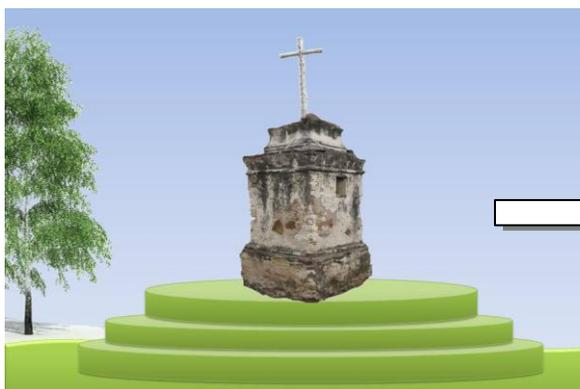
Los dueños del terreno desconocían el valor histórico del monumento, así como las leyes que protegen al patrimonio cultural. Aunque la ignorancia no exime del delito, se intentó

¹²⁰ Joan Serra Busquets, “Creu de S’Ullastre”, en *Carpe diem. Revista gnomónica*, núm. 24, diciembre de 2007, p. 2.

¹²¹ Norma Peñaflores Ramírez, “Proyecto de salvamento arqueológico Tlaxmalac, Guerrero. Dictamen Técnico de la temporada de Campo 2003”, 2004.



no perjudicar a los responsables, quienes se comprometieron a construir un facsímil para “subsanan el daño.” Este se construyó utilizando varillas, cemento y ladrillos rojos. El montículo prehispánico desapareció y la estela (junto a otras piezas arqueológicas halladas en las inmediaciones del sitio) fue resguardada en la comisaría. A partir de este suceso el proyecto arqueológico comenzó el registro de las cruces de paso así como de otros monumentos históricos, con el fin de contribuir a evitar su destrucción. A veces no es posible impedirlo y la única opción es documentar su existencia. El estudio y difusión de este patrimonio es un paso primordial para protegerlo.



La peñaíta estaba sobre una plataforma prehispánica / Diseño: JMG, 2012.



Peñaíta y montículo destruidos / Foto: PAT-INAH, 2003.

A partir de esta experiencia de protección del patrimonio, la comunidad se comenzó a involucrar en dichas acciones. Fue entonces cuando surgió la iniciativa de establecer un lugar que resguardara el patrimonio cultural de Tlaxmalac; dicho sitio sería el Museo Tlachmalacatl. (Ver cap. 4)



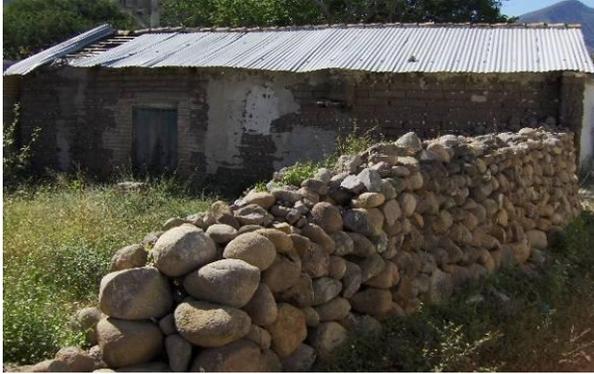
Peñaíta reconstruida / Foto: PAT, INAH, 2004.

3.5 DE LA PIRÁMIDE A LAS CASAS DE CONCRETO

La población de Tlaxmalac está asentada sobre lo que fueron importantes ocupaciones prehispánicas, esto ocasiona graves afectaciones a los vestigios arqueológicos. Las casas *modernas* están construidas sobre estructuras piramidales (devastadas algunas para ser reutilizadas o por resultar “un estorbo”), por ello son comunes las construcciones, aparentemente, en desnivel. Algunas de las rocas de las pirámides destruidas son reaprovechadas para delimitar terrenos; las bardas erigidas con este material son llamadas tecorrales.



Las casas coloniales eran de adobe, techadas con tejas de barro soportadas por vigas de madera. Algunas cuadrangulares y otras en forma de escuadra, todas con patio interior, estaban construidas en terrenos amplios utilizados a veces para cultivo. La mayoría han



Casa de adobe y tecorrall / Foto: JMG, PAT-INAH. 2009

En las que subsisten, el adobe ha sido cubierto con yeso o cemento, se les han agregado habitaciones de concreto y colocado techo de lámina o loza. El patio interior ya no es utilizado para cultivar y en algunos casos es cementado. A juzgar por los vecinos, es posible distinguir si las casas fueron de familias humildes o adineradas: "Las *pobres* son pequeñas, las de ricos grandes y bonitas."

sido demolidas o modificadas. En las que subsisten, el adobe ha sido cubierto con yeso o cemento, se les han agregado habitaciones de concreto y colocado techo de lámina o loza. El patio interior ya no es utilizado para cultivar y en algunos casos es cementado. A juzgar por los vecinos, es posible distinguir si las

También existen casas edificadas con zacate y lodo (*chapulistli*), techadas de palma; se conocen como chinamil, nombre que procede de la palabra nahuatl *chinamitl* que significa entramado de varas y que, además de evocar la técnica constructiva, da nombre a dichas obras. Es de notar que la estrategia constructiva deriva de la época prehispánica y fue utilizada también en las chinampas del altiplano central (aprovechadas para la producción agrícola sobre las aguas de los lagos) o para construir trojes donde se almacenaba maíz.

Don Bartolo Medina explica que se construye una estructura o entramado de varas (que serán los muros) y se rellena con el *cahpulistli*. A este *cajón* se fijan troncos en los extremos para armar la estructura de la techumbre, revestida de hojas entretejidas de palma. Algunas veces los muros también son cubiertos con estas hojas. Las *casitas* de palma, como también se les conoce en Tlaxmalac, se preservan en distintos lugares del país y generalmente pertenecían a las familias de campesinos.



La chinámil de don Bartolo Medina / Foto: JMG, 2012.

La familia de Bartolo Medina recuerda que estas construcciones se podían cambiar de lugar. Cesario García recuerda que "Las casitas se subían en dos troncos y los extremos de éstos eran cargados por varios hombres. Las trasladaban de un lugar a otro." Y aunque



ligeras, resisten viento y lluvias. La de don Bartolo Medina ahora está fija en el suelo, él acumuló rocas y lodo en la base para afianzarla y sustituyó la palma del techo por lámina de cartón. Prefiere siempre dormir en ella, pues la casa de concreto le resulta calurosa; la de palma es fresca, oscura y silenciosa. Relata que en el tiempo que llueve "uno ni se entera, no se filtra, el agua ni se escucha. La desventaja es que en tiempos de calor hay alacranes, a veces caen del techo".

Sobrinos y nietos han intentado persuadirlo de mudarse a su recámara de concreto y derribar su "jacal", pero él no cede a ninguna propuesta. Según la familia, a sus 89 años don Bartolo es susceptible *del fresco* de la casita y temen por la picadura de algún insecto. Sólo lograron convencerlo de dormir en la de concreto algunas noches, cuando está enfermo, por ejemplo. Pero durante las tardes él duerme la siesta en la casita.

Aunque la aprecia profundamente, don Bartolo no cede a mostrar el interior: "me da pena mi casa vieja, mi jacal". Los jóvenes asocian a la chinamil con la pobreza y lo *viejo*, y han transferido a algunos adultos dichas ideas. Aunque aquellas todavía son comunes, en los últimos años van desapareciendo. Quienes heredan terrenos con casas de palma o adobe se avergüenzan y consideran demolerlas; las sustituyen por construcciones de concreto con accesorios de aluminio o hierro, asociadas al *progreso social* y a lo *moderno*.

3.6 EL CONOCIMIENTO HERBOLARIO: TLAXMALAC DE LOS BRUJOS

Los habitantes de Tlaxmalac preservan, a través de su práctica, conocimientos profundos acerca de su medio natural que benefician a la vida comunitaria. Como en distintas comunidades de México, poseen un conocimiento herbolario ancestral. La diversidad de recursos encontrados en la cuenca lo ha favorecido. En los cerros o en el valle, próximas a cuerpos de agua o abrigos rocosos, dependiendo de la época del año y de las condiciones climáticas, se halla una extensa variedad de especies de hierbas y plantas medicinales.

Los habitantes saben la enfermedad o *dolencia* que curan, conocen la que da energía o tranquilidad, la que es nociva o antídoto contra determinado veneno. Se utilizan hojas, semillas, raíces, troncos, cortezas, el tallo o la flor. Algunas se hierven, otras se olean, se consumen al natural o combinadas (Tabla 4). Hay rocas que curan también: el pedernal se hierve y, estando caliente, se coloca sobre el lugar del cuerpo que sufrió un golpe, de este modo se eliminan hematomas o se evita su aparición.



TABLA 4. ALGUNAS PLANTAS Y SU USO MEDICINAL O TERAPÉUTICO

Nombre común	Nombre científico	Remedio	Preparación	Administración
Ruda	<i>Ruta chalepensis</i>	Inflamación estomacal e intestinos	1 o 2 palmitas hervidas en uno o medio litro de agua	Se bebe como té (sin azúcar)
Árnica	<i>Arnica montana</i>	Antiinflamatorio, antiséptico (granos y úlceras)	Se hierven en agua trozos de la raíz	Fomentos o lavar la parte afectada
Injerto de hui-zache	<i>Acacia farnesiana</i>	Enfermedades renales	Sus hojas se hierven en agua	Beber por las mañanas, 9 días
Hierbabuena	<i>Mentha sativa</i>	Elimina abscesos o postemillas	Se maceran algunas hojas, se agrega sal	Se aplica en la herida
Cuachalalate	<i>Amphiterygium adstringens</i>	Dolor estomacal, gastritis, colitis, úlceras, quemaduras y heridas	La corteza se pone a reposar en un recipiente con agua	Se bebe como agua de uso durante 9 días/ o la corteza se coloca sobre la piel herida
Buganvilia	<i>Bougainvillea</i>	Tos y resfriado	Té endulzado con miel.	Beberlo caliente hasta mejorar
Sábila	<i>Aloe vera</i>	Quemaduras, heridas.	Se parte la hoja para extraer la savia.	Cutánea, directo en la herida
Muicle	<i>Justicia spicigera Schechtendal</i>	Aumenta glóbulos rojos, fortalece el corazón	Las hojas se remojan, muelen o hierven	Como a gua de uso el tiempo que se desee
Zapote blanco	<i>Casimiroa edulis</i>	Enfermedades cardíacas	Las hojas como té	Beber por 9 semanas

Fuente: Tabla elaborada por JMG con la información de la Familia Visoso Medina y el señor Francisco García.

Aunque dicho conocimiento es sustancial en la región, va desaparecido de modo gradual. En cambio, los habitantes tienen un conocimiento, directo o indirecto, de la diversidad y propiedades de las especies; por medio de la tradición oral o la experiencia se ha transmitido desde siglos. Por esta particularidad es posible que en la zona se refiera al poblado como Tlaxmalac de los Brujos, estigma que encubierto por el tono de broma, es incisivo.

Sin embargo, algunas opiniones en el poblado reconocen que existe un amplio repertorio de leyendas referentes a nahuales y bolas de fuego o brujas que se veían pasar, y suponen que por ello, más que por la herbolaria, la alusión de brujos se popularizó. Mario Méndez, el honorable electricista del pueblo, dice que en cuanto a aparecidos, trampas del Diablo y gente que asusta, hay mucho que platicar. De las brujas nos refiere:

Se dice que había señoras que se convertían en marranas o perras y así andaban asustando a la gente. Hombres también que se convertía en animales. Se cuenta de otras señoras que dejaban sus pies en el comal o *tlecuil*, el horno de adobe. Mi esposa vio a una señora que conocemos cuando se quitó las piernas. Y sí eran de ella, pues eran muy velludas. Ella se las quitó



y mi esposa la vio. Y así hay muchas historias de esas. Yo quiero preguntarle al sobrino de esa señora cómo es que se quitaba las patas, no por aprender a hacerlo, sino por saber si es cierto. La señora todavía vive, pero está en EUA.

Con todo, es probablemente que el conocimiento herbolario de Tlaxmalac derive de la tradición prehispánica y la referencia a “los brujos” provenga de la Colonia. La visión occidental, desde hace siglos, ha intentado proscribir ciertas tradiciones. De entre las “herejías indígenas” que los conquistadores y evangelizadores españoles persiguieron estaba la herbolaria. Al hierbero o curandero se le acusaba de hechicero, brujo o lo que el vocabulario de los inquisidores considerara oportuno. En la actualidad, sea cual sea el origen, a los pobladores no les simpatiza el mote de brujos, usado (no se sabe desde cuándo) por comunidades aledañas.

La visión condenatoria del catolicismo, la percepción positivista de la ciencia y el discurso de *progreso* creado por el capitalismo, han influido en los habitantes de Tlaxmalac para abjurar, aparentemente, de este conocimiento. La negación es aparente porque cada habitante tiene, en mayor o menor medida, conocimientos referentes; sobre todo la gente de mayor edad. Pese a la gradual pérdida de aquél conocimiento, a través de su transmisión (a veces no intencional) a las nuevas generaciones, lo preservan.

Hay quienes los conservan activamente y, en algunos casos, representan su modo de vivir. Francisco García Vázquez, por ejemplo, recolecta y vende plantas medicinales, conoce los lugares y épocas del año en que se pueden hallar. Con un riguroso horario de trabajo recorre montañas, a veces acampa varios días si el paraje es lejano. Se acompaña solamente de su perro, quien lo ha defendido de las serpientes u otros animales peligrosos.

El recolector de 56 años, en entrevista, afirma: “Conozco muy bien todo lo que hay en los cerros, tenemos de todo; vengo desde chamaco. Investigo con las personas ancianas, luego compruebo en libros, o al revés, para qué sirve tal o cual planta, tronco, corteza o tallo.” Va por los encargos, luego vende las plantas al natural o ya preparado el remedio. En cambio sus hijos y esposa no están de acuerdo ni interesados en su trabajo, lo denigran. Rememora:

Mi hijo me preguntó: “¿Qué no te da pena andar vendiendo tus hierbas?, ya dedícate a otra cosa”. No le gusta que yo lo haga porque como es joven y ya estudió la preparatoria, dice que le doy pena. Ese mismo día tenía mis hierbas secándose sobre la mesa y mi esposa me dijo: “A ver si vas tirando tus porquerías porque aquí nada más estorban, además apestan”.



Entonces les dije: "Pues esas porquerías, así como las ven, son las que nos dan de comer. Así que si no les gusta pues váyanse a trabajar o de la casa."

En última instancia, en Tlaxmalac como en la región, existe un orgullo (sumamente velado) por esta tradición. Si se niegan los conocimientos herbolarios es porque avergüenzan, no interesa conservarlos o porque se contraponen a la idea de lo *moderno*.

3.7 LA VIDA Y LA MUERTE. CONCEPCIONES

Los dichos o refranes manifiestan las concepciones de las personas o comunidades que los expresan. La mayoría de los habitantes de Tlaxmalac cuenta con un repertorio amplio de ellos. Son sabiduría popular, explicación del universo, justificación de la existencia, las actitudes y las desgracias, elucidación o sarcasmo acerca del destino, la vida o la muerte. Son sentencias breves que derivan de experiencias ancestrales, de reflexiones agudas.

Se dice que "La vida nos fue dada y cada quien tiene su camino". Si Dios decide algunos destinos y son difíciles o inexplicables "sólo él sabe por qué hace las cosas". Aunque Tlaxmalac está enclavado en un valle, no es un *valle de lágrimas*, la gente asume que "la vida es para vivir" y los jóvenes como Mario Juárez, influidos por la música, conciben que: "Hay que darle gusto al gusto, la vida pronto se acaba...", "Si no es para gozarla que se acabe.", "El mundo se acaba para quien se muere." Reflexivo, don Cesario García relata:

"Cuando te toca, te toca." Una señora, hasta de risa iba a morir. Estaba un grupo de señoras diciendo su edad y a una cuando le toca hablar dice: "Yo, como 105 o ya no sé cuántos", y que todos se ríen y ella no podía parar. Ya todos estaban callados y ella seguía riendo y riendo. Tanto que, asustados, se fueron rápido por el doctor, pues del esfuerzo ya se andaba muriendo. Pienso en el dicho: "Te puedes pasar del rayo, pero no de la raya", y así es, si te cae un rayo tal vez te salvas, pero de tu línea de vida, de esa no te pasas. Hasta ahí llegaste.

Petra García hace notar que ante la muerte, el pueblo es solidario:

Si tú los acompañas, la gente te acompaña cuando tienes difunto. Hay gente que no tiene suerte [*sic*] y a su funeral no van hombres. Entonces como no hay quien cargue su caja de muerto, a esos los lleva la carroza al panteón. Hay que asistir para rezarle y ayudar a que lo reciba Dios. El pueblo es solidario, acompaña a las familias en su dolor. Además casi todos somos familia o nos conocemos, cuando alguien muere, muere alguien de nosotros.

En los entierros, como en otros aspectos de la vida comunitaria, también se expresa el sincretismo, pues se conserva una tradición con reminiscencia prehispánica: a los adultos se les sepulta con la cabeza hacia donde se pone el sol y a los niños con la cabeza hacia don-



de sale. Sin embargo, el catolicismo permea en toda concepción. Se cree en una vida después de la muerte. "Los muertos se van con Dios, pero desde el cielo están con nosotros".

A la entrada del pueblo, que también es la salida, está el panteón; sobre el arco del portón se rotuló la frase: "Descansa aquí el mortal de su partida/Tomando nueva forma y nueva vida". Es de notar que pese a la solidaridad y la solemnidad con que se despide a los difuntos, se cree que "El muerto al pozo y el vivo al gozo", pues "No hay mal dure cien años".

3.8 DIOS, EL DIABLO, OTRAS ENTIDADES Y MITOS

Los habitantes de Tlaxmalac creen en Dios como creador y proveedor de *todo lo visible e invisible*, de entre ello la vida y el destino; hay futuro o día de mañana "si Dios nos presta vida" o "da licencia". Antes de decidir, desear o actuar se dice "Primero Dios, Dios quiere, Dios querrá." Para ahuyentar las desgracias o refutar la voluntad divina se enfatiza: "Ni Dios lo mande o quiera" y para explicarlas (o asimilarlas) se decreta: "Dios quiso".

Aunque la fe en la Iglesia, santa, católica y apostólica es profunda, los habitantes acuden a entidades y rituales alejados de los preceptos. Son producto del sincretismo y de ellos se espera: mejorar la vida, recobrar la salud, buen clima, lluvia, prosperidad, pareja o trabajo. Sin embargo, a Dios se le pide lo que es de Dios: milagros y bienestar, y a las demás entidades (ídolos prehispánicos, cerros, cuerpos de agua, cuevas) se les puede solicitar necesidades materiales o hasta caprichos sentimentales.

En Tlaxmalac las cosas tienen voluntad: "si no quieren, no quieren". Mover una roca, tronco, mueble, clavar un clavo, abrir una puerta, encender un foco, una vela o el carro, depende de la voluntad del objeto. Si la roca no se mueve es porque "no quiere" o "va querer que sea destruida, levantada o arrastrada". El clavo no entra en el muro: "va a querer que se le pegue con un mazo". La gente supone lo que un objeto quiere.

El sentido común de la persona se ve reflejado en la voluntad de los objetos; al identificarla, de algún modo, se les reconoce vida. Son entidades como los cerros, el cielo o sus ídolos prehispánicos y santos patronos. Mas se deben guardar las proporciones porque los ídolos (no creerlo sería pecado), tienen menos importancia que los santos; menos divinidad o *poder*. Mario Juárez subraya: "Eso sí: nadie como Dios que todo lo puede".



Al Diablo, esa entidad proveedora de caprichos y banalidades que cobra *cruelmente* los favores se le teme: "Ni pensar en acudir a él, se cobra con lo que más quieres." Hay relatos en que los personajes, al realizar pactos con él, logran hacerse millonarios, populares, eternamente jóvenes o hermosos (las ofertas atraen). Se le atribuye poder, estropea los planes: "uno pone y aunque Dios dispone, viene el Diablo y todo lo descompone".

Aunque el temor al Diablo se impone, en la Semana Santa se le pierde respeto, es satirizado por varios jóvenes disfrazados de Judas Iscariote, el vendedor de Jesús. También se hace una efigie de él y al quemarlo y explotarlo durante el domingo de Resurrección, el pueblo vence al mal. Mas las *travesuras* de él, sus *diabluras*, divierten y atraen a la gente que a través del juego sale de la cotidianeidad (todo lo de Dios es serio, lo del Diablo puede divertir).

Existen variedad de mitos vinculados al Diablo y al mal, si el resultado siempre es una enseñanza moral, su función es facilitar un escape breve de la realidad (a veces paupérrima). Contradictoriamente, al perpetuar los mitos, también se procura un rompimiento con lo cíclico. La tradición oral en Tlaxmalac entraña esperanzas de sobresalir como individuo o pueblo, modificar lo *predestinado*. Hay relatos en que personas desaparecen por un tiempo (y a veces se externa el temor, o las intenciones, de hacerlo).

Acerca de los cerros se despliega un repertorio amplio de narraciones. Se dice que en ellos existen túneles a donde las personas entran y desaparecen, y a veces regresan un año más tarde. Ello se relaciona con las historias de El Encanto que se repiten por varias partes de México. A uno de los parajes *mágicos* de Tlaxmalac se le conoce como la Tiendita ¿Qué hay?, ¿cómo es?, ¿por qué la Tiendita? Mario Méndez, el honorable electricista del pueblo, considera que la Tiendita es una trampa del Enemigo, se decir del Diablo.

La gente que ingresa a ella a veces no vuelve, o si lo hace es después de un año, pues en ocasiones no encuentran la salida. Se van con el engaño y entran a ese lugar, ahí en la curva de la carretera, en el cerro. Vienen de la fiesta, piensan que es una tiendita, entran y luego se dan cuenta, al otro día, que no era nada, que en ese lugar no había nada. Es un engaño. Lo malo está en que unos no regresan.

Sí, el Diablo es el Enemigo, tiende trampas, juega con las ambiciones y necesidades. Aquí "lo prohibido es lo más deseado", por ello mucho se anhela. Ante deseos inverosímiles algunos no negarían "vender su alma al Diablo". Pero persignarse protege y confirma la religiosidad. Sin embargo, lo proscrito (ofrendas a alguna entidad: cerros, cuevas, piezas



prehispánicas, imágenes) da esperanza de liberarse de todo *lo malo*: la pobreza, enfermedades, soledad o el poco éxito con el ser amado. Pero hay un aspecto que concilia, seriamente, a lo católico con lo proscrito: las plegarias por un buen temporal. A las imágenes religiosas y entidades naturales se les solicita, con oraciones y ofrendas, dicho portento.

3.9 EL SEÑOR DE TLAXMALAC Y EL SEÑOR DE LA COLUMNA

El Señor de la Columna (imagen católica) se ubica dentro de la iglesia, al oriente de la plaza y el Señor de Tlaxmalac (escultura prehispánica) en el extremo poniente de ésta. Ahí están en el centro del pueblo y la vida cotidiana los dos señores más importantes para la comunidad. Respectivamente, son la expresión de la religión y la magia, la fe y el deseo, lo colonial y lo prehispánico; ejemplifican el sincretismo.

Lo que el catolicismo considera proscrito o permisible en Tlaxmalac converge, como extremos confluyen. Con diferencias bien definidas las imágenes cumplen funciones similares: proveer de bondades y satisfacer las necesidades de la comunidad. Son patrimonio cultural tangible y en torno suyo se genera un amplio repertorio de concepciones y tradiciones que se expresan en acciones comunitarias e individuales, por ello son también patrimonio intangible.

Los dos señores son entidad poderosa, deidad respetable, pero uno es un santo y otro un *ídolo*. Quede claro: "Dios no concede caprichos ni endereza jorobas", por ello el Señor de la Columna confiere milagros y el Señor de Tlaxmalac caprichos (hasta de la *carne*). La cosmovisión del habitante de Tlaxmalac contiene a la tradición prehispánica y a la católica principalmente, pero la historia patria ocupa un lugar determinante.

La de México es la historia de Tlaxmalac y viceversa, sus habitantes tienen conciencia de las épocas y sucesos que configuraron su presente, por ello su pensamiento recoge también las distintas oleadas de nacionalismo mexicano. A la expresión de su identidad la nutre el orgullo regional y local que deriva, recurrentemente, en el etnocentrismo. Ser de guerrero es ser temperamental, "de sangre caliente", "muy bravo".

Ser de Tlaxmalac es, en el siguiente orden: pertenecer a un pueblo elegido por Dios (El Señor de la Columna), contar con recursos naturales que permiten tener una agricultura reconocida en la región, reconocer la grandeza del pasado prehispánico que así como es



admirado es destruido, enaltecer a los "héroes que hicieron patria", a los ancestros amados y acoger con entusiasmo a los visitantes que reconocen la belleza singular del pueblo.

Asimismo, las ideas que introducen los migrantes, el sistema capitalista y la televisión complementan la visión del mundo. El consumismo parece distante de la fe y la magia, pero finalmente la estabilidad económica se considera un milagro y a los anhelos suntuarios necesidades básicas. La capacidad de creer es, precisamente, la necesidad de creer. Las peticiones más frecuentes a los señores de Tlaxmalac y el de la Columna son: salud, dinero, bienestar y amor.

El primero de los señores es un petrograbado prehispánico asociado al periodo Posclásico. Es una escultura monolítica de un metro y medio de altura, trabajada en bajo relieve sobre una roca basáltica. Se ubica sobre un pedestal en el centro del pueblo y a decir de los esposos octogenarios María Castrejón Rosales y Sebastián Vázquez, entrevistados en la plaza del pueblo: "es patrimonio cultural de Tlaxmalac, porque es su historia, su vida, su pasado, su orgullo como pueblo".

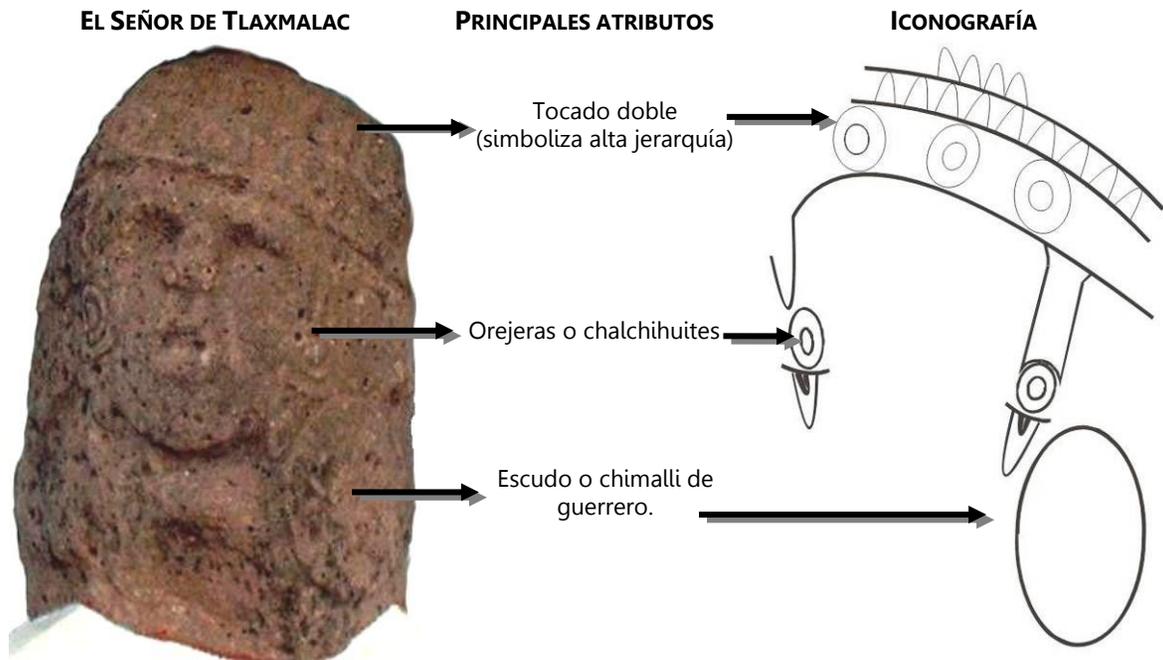
Las versiones orales respecto a su origen son diversas, coinciden en que fue trasladado de los cerros aledaños hacia la entrada del pueblo, en un primer momento, y después a la plaza central para su resguardo (ante las tentativas varias por robarlo). La población sostiene que hay otro monolito que es la esposa del Señor, se relata su búsqueda siempre sin éxito y se supone que fue robada o dinamitada para "extraerle el oro de su interior".

Las versiones históricas populares (divergentes y siempre dotadas de orgullo local), identifican al Señor de Tlaxmalac con Moctezuma Ilhuicamina o Ahuizotl. Para la comunidad, en busca permanente de entidades protectoras, proveedoras, mágicas y milagrosas, el Señor, referido también como El Ídolo, es un guardián del pueblo y vigilante de la vida cotidiana. Toma decisiones que se acoplan a las del pueblo, es selectivo en cierto sentido, se dice que "Si el Señor no quiere, no te vas. La gente que escoge se queda, la que no, se va."

En el pedestal de cemento donde se ubica el Señor de Tlaxmalac, en el año 2005 se colocó una placa con la inscripción: "El gran señor de la Triple Alianza Uey-Tlatoani, Gral. Ahuizotl padre de Cuauhtémoc, fundador de los seis primeros pueblos en el estado de Guerrero, entre ellos Tlachmalactl (1445)." Algunos vecinos aceptaron la inscripción con orgullo y otros con recelo.



Según los arqueólogos del PAT, no se cuenta con evidencia arqueológica o dato histórico que permitan identificar a la escultura con el personaje referido. Sin embargo, a través del análisis iconográfico se puede precisar que el Señor de Tlaxmalac representa a un guerrero de alta jerarquía, asociado al momento de la expansión mexicana. El personaje porta un doble tocado, elemento que simbolizaba alto grado jerárquico. También lleva un escudo o *chimalli* y ostenta orejeras o *chalchihuites*.



Diseño: JMG, 2013. Con información del PAT-INAH.

Mientras los especialistas intentan ser escrupulosos con cualquier interpretación, la comunidad es entusiasta. Mario Juárez sostiene: "De eso sí estamos seguros: es un guerreo y de los buenos, importante líder. Y como todos nosotros, del estado de Guerrero: si lo buscas lo encuentras. Imagino la guerra y ahí está el Ídolo gritando a su pueblo: ¡Vamos a la guerra! Si ves bien, parece que está gritando." Y las historias proliferan. Se cuenta que a mediados del siglo XX quisieron llevarse al Ídolo, la comunidad lo evitó, sobre todo mujeres y niños. María Castrejón y Sebastián Vázquez, relatan:

Vino un pelotón del ejército a traer el Ídolo que tenemos como monumento aquí en el zócalo. La gente andaba trabajando en el campo, fue en el tiempo de siembra, julio o junio, no tenemos fecha exacta. Llegó el pelotón con la orden de llevárselo, traían hasta grúa. Una señora que se llamaba Atilana Gama dice: "¿Mujeres qué hacemos? Se van a llevar al Ídolo: hay que tocar la campana. Entonces fue a base de riña [su defensa]. Ellos traían la orden, pero el pueblo no quiso. Entonces aquí se quedó y-aquí-se-va-a-que-dar-para-siempre."



Hortensia Vázquez Galena, octogenaria, afirma que mujeres y niños se pusieron al frente de los soldados con la bandera de México, cantaron el Himno Nacional. “El jefe ya nada más se rió y dijo: ‘Las mujeres sí tienen carácter’, y que se van.” Los hombres estaban trabajando en el campo, por ello sólo las mujeres salieron en defensa. El ingeniero Efrén Cuenca (también octogenario) que es reconocido por sus aportaciones al pueblo, no sólo en obras públicas, sino por su conocimiento acerca de la historia local, sustenta:

No eran soldados, vinieron del Museo de Antropología e Historia, decían que lo iban a llevar al museo. Atilana Gama se opuso y convocó al pueblo tocando la campana de la iglesia. Se reunieron las mujeres y dijeron: “Este ídolo no sale de aquí, es de Tlaxmalac y punto.” “No pero es orden del gobierno”, dijo el jefe. “Pues será orden, pero el pueblo manda. Dígale usted al presidente o a quien los haya mandado que no sale”, dijeron las mujeres.

De carácter paternal, el Ídolo castiga a quien lo ofende. Y al sancionar a uno alecciona a todos los del pueblo y a los externos. Hay una carga moral en sus enseñanzas, una advertencia: “Al señor se le respeta o castiga, si se enoja te va mal”, cuenta Mario Juárez:

Un borracho vino un día a aventarle una botella al Ídolo, al otro día que amanece muerto, como si lo hubieran arrastrado en vidrios. Otro vino a insultarlo, pues que tampoco amanece, se murió y quedó ahí en la plaza. Por el contrario, hay quien le pide trabajo, que un carro o algún lujo, hasta caprichos vamos a decir y se los cumple. Le piden pareja, hay quienes no son guapos o no tienen éxito con el sexo opuesto, pues cuando consiguen novio o novia, marido o esposa, le traen sus flores para agradecerle. Por eso a veces el Señor tiene flores, rojas o de otros colores. Ahí se las ponen en un bote o florero, en el piso.

Una de las imágenes católicas más importantes para los habitantes de Tlaxmalac es el Señor de la Columna; escultura probablemente del siglo XVI, hecha de pasta de caña, con peluca de cabello natural. Alude al episodio de los evangelios que describen la Pasión de Cristo cuando Jesús, maniatado y recargado en una columna es azotado por los soldados romanos. Por ser considerado muy milagroso, es fervorosamente venerado.

Mientras los españoles en el siglo XVII asignaron a Santa Ana como patrona de este pueblo, el Señor fue quien eligió quedarse en él. La población, por ello, le concede un lugar especial: “A veces se cree que él es nuestro patrón, pero —como cuenta la historia— es Santa Ana. Sin embargo, al Señor se le hace una fiesta más grande y hasta viene gente de otros lados para agradecer milagros y bendiciones, a ella sólo la celebramos nosotros”, afirma Sebastián Vázquez.





El Señor de la Columna es honrado principalmente el tercer viernes de Cuaresma, pero también encabeza una procesión el primero de enero y participa en las representaciones de Semana Santa. Las peticiones más recurrentes son salud y trabajo, además de bienestar para los migrantes. Vázquez aclara que también le piden lluvia o buena cosecha, un buen temporal: “Siempre nos ayuda, en momentos críticos nos bendice”.

El fervor por el Señor encubre al sincretismo, existe memoria de actos colectivos que deben ser asociados con el pasado prehispánico para ser comprendidos en el presente. Para lograr la conquista espiritual de los pueblos indígenas los españoles sustituyeron a las deidades mesoamericanas por católicas. Si el Señor no es una sustitución evidente de Tláloc o alguna deidad prehispánica asociada con el agua o la fertilidad, su veneración sí es el resquicio de las tradiciones proscritas por los españoles. ¿Por qué se ha llevado a la imagen a una pirámide prehispánica para rezarle ahí? Isabel Visoso responde:

Cuando no llueve —últimamente ya no lo hacemos—, sacamos en procesión a la imagen, la llevamos al campo a rezarle, no al cerro, aquí a las *afueritas*, cerca. Una vez ahí en el sitio[arqueológico] de Cantarranas, ya pusimos la imagen. Y la gente va, ahí donde está la lomita[sobre la pirámide]. Hasta allá se subió y se veía precioso, la gente alrededor, en la noche con sus velas; le rezaba. Y sí, que empieza a llover.

Jesús, maniatado y recargado sobre una columna recibe azotes, los soporta, asume su misión, el designio divino: morir para redimir al Hombre. El Señor de la Columna, de rostro afligido, bendice a Tlaxmalac (pueblo de rostro nada afligido) y le da la esperanza (que es certeza) de sortear las vicisitudes: las históricas y las del presente. El pueblo de una región que no eligió una historia adversa tampoco eligió a sus santos patronos: “Santa Ana nos fue asignada y el Señor nos eligió”, afirma el señor Vázquez.

Al Señor de la Columna el pueblo le agradece sus portentos con amor, le corresponde con la fe, esa virtud teologal que se caracteriza por ser ciega. Si existen santos o señores milagrosos, a éste lo distinguen por ser muy milagroso. Los habitantes recomiendan a los necesitados y a los que se sienten desamparados: “pídele a él”. Tlaxmalac confía y no teme a su voluntad. No es un pueblo servil, es un pueblo que sirve a su señor. La reciprocidad entre deidades y seres humanos es reveladora porque el Señor, por elección, sirve a su



pueblo también. Una petición a la imagen es millares de voces formulándola. Y la fe no relega la acción terrenal: “Él hace lo suyo y nosotros lo que nos toca”, dice Cesario García. Es una imagen de poder divino, poder que una colectividad concede y ratifica a través de testimonios. Uno de los sucesos más referidos es que al Señor “lo trajeron en procesión, le gustó el pueblo y ya no se quiso ir”.

Aunque diversas, las versiones coinciden: “La gente llevaba la imagen hacia afuera del pueblo y se hacía pesada, cada vez más. No se quería ir. En cambio regresaban hacia el pueblo y la imagen se ponía manualita, ligera”. Vázquez explica: “Este santito pertenecía a Huitzucó, lo traían para acá en peregrinación y en una de esas fiestas ya se la llevaban y se hizo pesada, entonces se quedó aquí y los del otro pueblo se enojaron. Intentaron llevársela, vinieron más, pero no pudieron.”

A los ancianos del pueblo, cuando eran niños, ya sus padres relataban el acontecimiento. Este tipo de creencias fue común durante la Colonia entre algunos pueblos de indios o mestizos cercanos al camino real.¹²² Históricamente, no se sabe la fecha en que la imagen llegó a pueblo, pero la atemporalidad del mito fortalece la fe: sin exigir precisiones, la población perpetúa el acontecimiento adorando la imagen.

Abundan relatos de milagros concedidos a enfermos, adultos o niños, en situación de gravedad. A jóvenes “que andan en malos pasos los saca del vicio”. Los agricultores le encargan sus campos de cultivo, le piden una buena cosecha. Ante los portentos de la imagen la gente retribuye, aporta lo necesario para su celebración. Isabel Visoso afirma:

Tengo una prima y una sobrina que para la festividad dan tres, cinco, siete mil pesos, un año 10 mil. O sea que hacen, como toda la gente, sus ahorros nada más para eso. Entonces quiere decir que le tenemos mucha fe. [...]Y le agradecemos, tal como una vez los agricultores le destinaron un surco de sus tierras al Señor. Lo que dio ese surco lo entregaron a la iglesia. Uy... El curato estaba lleno de todos los productos que llevaron.

3.10 TERCER VIERNES DE CUARESMA

El tercer viernes siguiente al miércoles de Ceniza, se honra al Señor de la Columna. La festividad se realiza con la cooperación del pueblo que asegura: “mientras más grande sea la fiesta más grandes serán las bendiciones”. Un comité realiza la colecta entre vecinos; los donativos varían según las posibilidades económicas y se hacen también en especie: flores,

¹²² Daniele Dehouve, *Entre el jaguar y el caimán. Los pueblos indios de Guerrero*, p. 158.



cohetes, mobiliario, mano de obra. La noche anterior a la celebración la comunidad acude a la iglesia, algunos la pasan en vela ayudando en los preparativos o en oración.



Entrada a la iglesia / FOTO: JMG, 2011.



Y más flores... / FOTO: JMG, 2012.



La procesión inicia / FOTO: JMG, 2011.

La Iglesia se colma de adornos florales que por su fastuosidad asombran a vecinos y visitantes. Desde finales de los noventa (1996 o 1997), la familia García, originaria de Tenancingo, Estado de México, los ofrenda al Señor para agradecerle un milagro. Los integrantes de la familia Visoso Medina relatan el acontecimiento, revelan dos versiones:

El señor Máximo García [de Tenancingo] tenía una enfermedad muy grave. Lo fue a visitar su compadre Ambrosio Unzueta [vecino de Tlaxmalac] y le llevó una estampa del Señor de la Columna y le dijo que le pidiera, pero con mucha fe. Entonces, cuando empezó a mejorar vino a Tlaxmalac a agradecer el favor al Señor y le prometió que mientras él viviera, en cada Tercer viernes de Cuaresma, le traería flores.

Otra versión dice que la enfermedad del señor Maximino era de la vista. Su compadre lo invitó a venir a Tlaxmalac a pedir un milagro al Señor, y cuando se regresó a su casa ya estaba curado. Entonces hizo la promesa de las flores.

La familia, en conversación de sobremesa, continúa con el relato de lo que inició como un hecho individual y se convirtió en una tradición que ahora involucra a dos comunidades:

Al principio el señor Maximino venía solamente con su familia, y la del señor Ambrosio les daba de comer. Pero después de un año o dos empezaron a reunir más personas y la comunidad [de Tlaxmalac] empezó a apoyar organizándose para dar los alimentos en agradecimiento a tantos arreglos florales que ellos traen, pues cada año el arreglo es diferente y para ello traen diseñadores y una gran variedad de flores de las mejores y caras, el costo está entre 70 a 100 mil pesos.

Cuando iniciaron a venir, ellos sembraban la flor, ahora como ya es más la que traen, mucha la compran. En los últimos años han venido más de 100 personas. La señora Ángela Soto, de Tlaxmalac, les da alojamiento y entre varias familias les dan de comer, desde el jueves que llegan hasta el sábado que se van. Pero antes de esa comida del sábado, el sacerdote celebra una misa para agradecer el obsequio y para que les vaya bien en su regreso a Tenancingo.



Las familias de Tenancingo arriban en camiones y camionetas con la flor. Arman e instalan los arreglos, se adorna el armazón en que se transporta al Señor de la Columna durante la procesión nocturna, la portada de la puerta y, con vastedad, el interior de la iglesia.

La comunidad madruga para honrar a la imagen. Se celebran varias misas durante el día y en el atrio de la iglesia se reúnen grupos de danzantes: tlacololeros, concheros, moros y cristianos, jaguares, tecuanes, y los chinelos (la comparsa local), los huehues de Tlaxcala y a veces grupos de danza folclórica. Antes de comenzar y al terminar, los grupos de danzantes se presentan ante el Señor para ofrecerle sus bailes, agradecerle o despedirse.



Jaguar o tecuan ofreciendo su danza / Foto: JMG, PAT-INAH, 2009.



Los Tlacololeros / Foto: JMG, 2012.



Los Huehues de Tlaxcala / Foto: JMG, 2011.

En el interior de la iglesia la gente hace oración y forma una fila para besar la imagen. Se persignan, la tocan y frotan; regresa la mano al rostro y se persignan otra vez. Otros toman un pedazo de algodón, del montón que el Señor tienen entre sus brazos; con éste frotan la imagen y luego el rostro de sus hijos o el propio, el cuello; vuelven a persignarse. Los organizadores, al lado de la imagen, reparten listones o flores benditas entre la gente; a cambio algunos proporcionan limosna. Los listones penden del brazo de la imagen o los reparten los organizadores.



Ante el Señor / Foto: JMG, 2011.

Los devotos toman uno o varios, a veces hay de distintos colores o grabados con el año y el motivo de la celebración. Los organizadores los distribuyen, los dosifican porque la gen-



te los agota; son elemento emblemático de la celebración y constancia de asistencia, brindan protección al portador que lo ata a su mano, cuello, ropa, carteras o bolsos; a las imágenes y altares de la casa. La gente solicita más de uno, diez si se puede, para quienes no pudieron asistir: enfermos, ancianos, quienes viven lejos. Algunos listones son enviados a los que migraron a EUA.

Cuando comienza a oscurecer inicia la procesión. El tercer viernes, generalmente, coincide con la luna llena. El cielo despejado de Tlaxmalac revela constelaciones. La oscuridad relativa de las calles no opaca al pueblo fervoroso cuya tradición resplandece. La procesión recorre las cuadras principales. Asiste la mayoría de los habitantes. Acabando la última misa en su honor, la imagen es sacada en andas de la iglesia para iniciar el recorrido, la siguen la banda musical y la comunidad (a veces los grupos de danzantes); invariablemente, la comparsa de chinelos.



Procesión del tercer viernes / FOTO: PAT-INAH, 2004.



El señor en andas / Foto: JMG, 2013.

La solemnidad con que Tlaxmalac venera a su Señor no es oscura ni flagelante, el respeto y el silencio predominan, pero la procesión es alegre. La flama de los sirios se propaga entre los asistentes, una persona enciende el cirio de otra y así van iluminando el camino, comienzan los cantos y rezos. Los faros de la calle irradian luz amarillenta, refuerzan el resplandor de las llamas de los sirios. La escena es dorada. El Señor de la Columna sobresale en ese camino flanqueado por hombres y mujeres, en ese camino trazado por luces.

Los varones quieren cargar la imagen, se van turnando. Las damas asisten elegantes y como los ajuares y sirios que portan, relumbran. Los jóvenes, siendo jóvenes, no son ajenos a la fe ni a la energía propia de su edad, revitalizan la tradición. Los ancianos la transmiten, se esfuerzan por culminar la procesión, por vencer el cansancio: es un sacrificio, una ofrenda al Señor. Quienes no hacen la procesión, algunos impedidos por su edad o enfermedad, la aprecian desde su casa o determinados puntos.



A la mitad del recorrido la banda que acompaña a los chinelos comienza a tocar y éstos a bailar hasta llegar otra vez a la iglesia. En el atrio dichos danzantes integran al baile a los asistentes para que dejen de ser espectadores, los visitantes se integran al pueblo, a la festividad. La imagen reingresa a la iglesia y se reza el Rosario, al finalizar el castillo es quemado y a continuación los toritos.

La población coopera para la pirotecnia porque se cree que entre más grande sea el castillo, más contento estará el Señor de la Columna. Sebastián Vázquez relata: "Un año no le hicimos castillo y no llovió y la siembra estuvo muy mal. Y al otro año le hicimos su castillo y nos fue muy bien con la cosecha. Entonces no dejamos que le falte. Es un castillo grande, costoso. Sólo así se asegura que la siembra va a prosperar. Si el Señor disfruta su castillo va a ser generoso con su pueblo."

La banda de viento que acompañó la procesión y el baile de los chinelos, ambienta ahora la quema del castillo. Las ruedas de luces giran y *chillan*, hay espirales, círculos y cruces. Los asistentes van adivinando las figuras del castillo, se admite el sincretismo: ¿es un zopilote o el Espíritu Santo? Es un perro, un cáliz, un pavorreal, ¿es Winnie Pooh! Cuando una bomba estalla en las alturas la gente se enternece, suspira "ahhhh".

Petra García reflexiona, "Ahora son pavorreales, flores o aviones de cohetes hasta arriba del castillo, salen volando hacia el cielo y se ven muy bonitos. Pero antes era sólo una canastilla, que al final salía como para traer buen tiempo, buena suerte en el campo." La última canastilla sale de la punta del castillo y la gente celebra, la banda musical toca una *Diana*. Hay aplausos, gritos y la gente corre alarmada. ¡Vienen los toritos! Éstos se desplazan por el atrio sin detenerse ante niños o ancianos, alarmados pero divertidos.

Los voluntarios que los cargan sobre la espalda para quemarlos, corren sin prudencia: "No hay problema, casi no tienen buscapiés, no explotan, nadie se lastima", asegura Mario Juárez. La música de la banda sigue. El torito se mete al atrio, sale a las calles, recorre la plaza, el frente de la iglesia. Se abalanza contra quienes están sentados y aparentan tranquilidad, los sorprende. Con la quema del castillo y los toritos termina la celebración en su sentido religioso; la banda musical se retira. Comenzará el baile.

Santificada la fiesta llega la diversión, la posibilidad de encontrar pareja, de bailar con el pretendiente o con quien se corteja, de comenzar un noviazgo, hacer amistades. Los jóve-



nes se dispersan por la plaza, alrededor del kiosco. Se ponen de acuerdo, establecen la hora para llegar al evento, *echan* una mirada a los presentes. Todos procuran lucir sus mejores ropas, maquillaje y peinados.

Hay más mujeres que hombres, son en su mayoría adolescentes y otros infantes, pero ya en edad *casadera* (según los parámetros del pueblo), oscilan entre 12 y 18 años; los de mayor edad habitualmente ya tienen pareja e hijos. La sede del baile es la cancha de básquetbol, el ingreso a las 22:00 horas, aproximadamente. Asisten bandas o grupos de luz y sonido, el costo por contratación de los músicos determina el costo del ingreso al evento. Se procura que los precios de entradas, bebidas y botanas sean accesibles.

La mayoría de los asistentes son jóvenes, pero una peculiaridad de los bailes en Tlaxmalac es que ancianos y niños (familias enteras) acuden. La convivencia intergeneracional es posible porque el sentido comunitario predomina. Si los *borrachines* no escasean la seguridad tampoco. Generalmente no hay incidentes y el conato de bronca siempre es previsible, y mucho tiempo antes, porque en una comunidad invariablemente "se sabe quién es el rijoso, borracho, abusivo o peleonero. Y a ése se le evita y ya", afirma Mario Juárez.

El evento transcurre entre bailadores, espectadores y niños jugueteando. Se ven parejas, pero también los amigos bailan en grupo. Para anunciar que el baile concluyó o está por terminar (pueden ser las tres o seis de la mañana) suena la música de chinelos. Se lamenta el final, pero la alegría se desborda con ese baile. Se acabó la fiesta que, en verdad, era evocación religiosa.

3.11 SEMANA SANTA

En la conmemoración de la Semana Santa la población de Tlaxmalac participa activamente y con devoción. Rememora la Pasión de Cristo a través de representaciones, procesiones y oraciones. Adultos y niños aportan lo necesario, algunos representan a los personajes. Los actos comienzan el domingo de Ramos, las lecturas en la misa versan sobre la Pasión, según San Mateo, la vida de Jesús días antes de su muerte; sobre todo se rememora su entrada a Jerusalén en una procesión matutina. La comunidad reproduce el pasaje portando palmas o ramos benditos y loando al mesías.

La madrugada del Jueves Santo los vecinos que participarán como soldados romanos realizan una cabalgata por el pueblo, de este modo se van reuniendo y recordando a la co-



munidad el inicio de las conmemoraciones. A mediodía los soldados llegan al atrio (los caballos no vuelven a formar parte de las actividades) y comienzan a realizar guardias y recorridos de la iglesia a la casa de reunión donde acamparán durante cuatro días.



Soldados y su líder el Centurión (en medio)/Foto: JMG, 2013.

Los soldados se caracterizan como parte de una manda o promesa; el número varía cada año, depende de cuántos se registren (en 2013 el cura determinó que fueran 100 participantes). Al iniciar la Semana Santa el comisario del pueblo les entrega la *vara de mando*, con este acto la justicia del pueblo queda en sus manos hasta el domingo de Resurrección cuando la devuelven.



La comisaria Reyna Loza entrega la vara de mando a los Soldados / FOTO: JMG, PAT-INAH, 2008.



Apóstoles y Jesús (domingo de Ramos) / Foto: Grupo Juvenil Santa Ana, 2013.

Los soldados se albergan en la casa de reunión¹²³ donde son provistos por sus familiares o la comunidad de alimentos, bebidas o cobijas. Centralmente, el jueves se conmemora la Última Cena de Jesús con sus discípulos en que se instituyó la Eucaristía y cuando Judas lo traicionó entregándolo a los romanos. En esta misa el sacerdote lava los pies de los apóstoles. La comunidad reparte pan, flores y agua benditos.

Los soldados comienzan a realizar rondines desde el *campamento* hacia el altar principal de la iglesia y el atrio, donde se encuentra Jesús y el Santísimo. Mientras unos resguardan las imágenes, otros duermen esperando el turno de hacer guardia. Los soldados refieren que el momento de realizarla lo aprovechan para orar o reflexionar. Uno de ellos que pre-

¹²³ Desde 2005 el *campamento* dejó de establecerse en el edificio que ocupó la primera escuela de Tlaxmalac, la Primaria Francisco I. Madero, pues se convirtió en el Museo Arqueológico e Histórico Tlaxmalacatl. La concentración ahora se realiza en una casa deshabitada que facilita un vecino.



fiere no dar su nombre, explica en entrevista: "Como en todo el año no asisto a misa, la Semana Santa me permite acercar y servir a Dios, y a través de mi caracterización lo hago." Los soldados causan expectación entre habitantes y visitantes, por su atuendo como por sus acciones. En verdad imponen su soberanía, son autoridad militar aunque nunca moral. Son fundamentales en las representaciones religiosas, son factor que atraen a la población joven.

Estos personajes conjugan lo mítico y lo histórico, lo religioso y lo profano. Recuerdan al soldado romano, al guerrero prehispánico o a veces al policía federal (por sus gafas y ademanes). Su indumentaria está compuesta por yelmo, capa y traje de satín y una lanza. Van los trajes más allá del sincretismo, son la percepción de un mundo simultáneamente mítico, cósmico, mágico, religioso, consumista y mercadotécnico.

Las capas lucen diversos elementos bordados de lentejuelas, lo mismo prehispánicos que católicos, vegetales, animales o caricaturescos. Aparecen Quetzalcóatl, San Judas, la Guadalupeana, sirenas, personajes de Disney, el planeta Saturno, el sol, el Osito Bimbo o Bob Esponja. El yelmo, ¿romano, griego o quizá un tocado prehispánico?, está decorado por flores de papel y un espejuelo que destella por el sol. Portan botas militares o vaqueras, algunos medias (color natural).

Los soldados son el *alter ego* de niños y jóvenes, más los adultos por lo general se refieren a ellos con escarnio: "son lo que no se debe ser". El soldado anónimo declara: "Se nos señala como mal ejemplo porque algunos hacen cosas malas en su vida, hay unos borrachos. Pero es oportunidad de pedir perdón, es lo que hacemos en Semana Santa, arrepentirnos, pero divertirnos. Y por supuesto no todos son así: hay soldados bien portados."

Aunque disimuladamente, las diferencias entre apóstoles y soldados son marcadas, los primeros se preparan para las conmemoraciones durante el año en cursos y pláticas en la iglesia, su colaboración exige la participación activa en ceremonias, la confesión y comulgar regularmente; algunos ofrecen ayunos. Son considerados "hombres de buen comportamiento, buenos muchachos, apegados a la iglesia". Realizan lecturas y cantos, se reúnen de acuerdo a los horarios y decisiones que determinan el cura y los organizadores.

Los apóstoles comentan: "a Dios se le debe servir todo el año, asistir regularmente a la iglesia es importante". En cambio los soldados, hasta antes de 2013 en que el cura lo exi-



gió, no contaban con una preparación previa en el sentido religioso, sólo se coordinaban con las autoridades y la comunidad para representar a sus personajes. La comparación que la comunidad hace entre soldados y apóstoles no se limita a lo moral o educativo, sino que ocasionalmente contempla el nivel económico y los juicios derivan en clasismo.

El Jueves Santo en el atrio se representa el Altar de Adoración, conmemorando la oración que Jesús hizo en el huerto de Getsemaní. La imagen se expone por la tarde y los vecinos ofrecen sirios y oraciones, por la noche es maniatada y vendada por los soldados, preparándola para la procesión en que se representará el Prendimiento de Jesús, cuando Judas vende a su maestro y lo entrega con un beso. Flanqueada por soldados, es cargada por los apóstoles y acompañada por un niño caracterizado de ángel.



Altar de adoración / FOTO: JMG, PAT-INAH, 2008.



Jesús maniatado y vendado / FOTO: JMG, PAT-INAH, 2008.



Custodiando la prisión de Cristo / FOTO: JMG, PAT-INAH, 2008.

La procesión, vistosa y concurrida, dura aproximadamente 90 minutos, la comunidad porta sirios y realiza rezos. Un joven caracterizado de Judas va en la procesión, ostenta las monedas que le dieron a cambio de Jesús. Al culminar el altar se ha modificado para representar la prisión de Cristo, simulada con un entramado de varas y cañas. La imagen es custodiada por los soldados la noche del jueves y la madrugada del viernes.

El Viernes Santo es el día de mayor actividad. Por la mañana se representa el Viacrucis, por la tarde se realiza la lectura de la Pasión y el Santo Sepulcro se lleva en una procesión nocturna. El pueblo recuerda la muerte de Jesús, está de luto y por ello no se celebra misa, el sacerdote sólo lee la Pasión de Cristo en la liturgia de adoración a la Cruz. Las imágenes en la iglesia se cubren por un manto púrpura, color asociado al duelo, penitencia y sacrificio.



El Viacrucis se realiza antes del mediodía, recuerda el camino de Jesús al Monte Calvario para ser crucificado. El cura lo dirige, se realizan 14 escalas donde se narra la Pasión, desde la condena hasta que Jesús es colocado en el sepulcro (las estaciones son instaladas por algunos vecinos en la puerta de su casa).



El Viacrucis / Foto: JMG, 2006.



Crucifixión y murete / Foto: JMG, 2006.

Los soldados cercan el paso, participan las piadosas, las Marías, la Verónica y Judas. Los apóstoles y los vecinos (algunos voluntarios y otros como manda) llevan una plataforma con la imagen de Jesús cargando la Cruz, un niño le ayuda con su carga y dos niñas vestidas de ángel muestran el Santísimo Rostro. Al terminar el recorrido el altar de adoración se modifica, representando la crucifixión.



Las piadosas y las Marías / Foto: JMG, PAT-INAH, 2008.

Las piadosas participan en distintas actividades, destacan en el Viacrucis y en la procesión nocturna del viernes. Su participación depende de promesas o mandas que duran uno o varios años; el número de ellas varía anualmente. Generalmente adolescentes, el grupo está reservado para aquellas que son señoritas. Con un faldón y un manto de tela satinada que les cubre la cabeza, se desplazan unas con guaraches, otras descalzas (la mayoría). Las piadosas aspiran a representar el papel de una de las tres Marías: María (madre de Jesús), María Magdalena y María de Cleofas; privilegio que se gana con los años y constancia. Éstas se distinguen de las piadosas por ir vestidas de negro; acompañan a Jesús en sus últimos días.

Por la tarde, muerto Cristo la humanidad está de luto; la gente va en silencio y con sirios en la procesión nocturna. Un tambor y una flauta suenan. El tambor, de banda de guerra escolar, es persistente y calla repentinamente para dejar escuchar el sonido de la flauta de



madera: esa es la secuencia melódica. Los personajes representados en esta procesión son los penitentes, las piadosas, los apóstoles (que cargan el Santo Sepulcro) y las Marías.



Procesión nocturna. Viernes Santo/Foto: JMG, PAT-INAH, 2008.



Los apóstoles llevan el Santo Sepulcro / Foto: JMG, 2013.

Las imágenes que se llevan son la Virgen de los Dolores, San José, Dimas, Gestas y el Santo Sepulcro. A los ladrones los cargan, por turnos, sólo varones; a la Dolorosa sólo las señoritas. Una cruz de madera (de seis metros de largo y se le calculan 100 kilos) es cargada por varones.

Los penitentes causan expectativa, son conocidos como los encadenados y los agachados. Los primeros llevan atadas a los tobillos cadenas de hasta más de dos metros de largo; el tamaño y espesor es determinado "por el tamaño del pecado que deben pagar", explica León Cuenca. Los agachados son nombrados así porque realizan el recorrido en cuclillas.



Los agachados / Foto: JMG, 2013.



Penitentes del Viernes Santo / Foto: JMG, PAT-INAH, 2008.

Su atuendo consta de una sotana de tela satinada (distintos colores), algunos llevan una capucha terminada en pico que deja libres los ojos. Sin embargo, la mayoría lleva cubierta la cabeza con una toalla, van descalzos. Otros encadenados van erguidos y algunos descubiertos del torso cargando sobre la espalda un brazo de la cactácea llamada órgano. En ciertos casos y a petición del penitente, su espalda es azotada por los soldados.



Durante el recorrido (90 minutos aproximadamente) los familiares vigilan su estado, los asisten y proveen de agua. Al finalizar algunos presentan heridas. Entre los encadenados predominan los niños y adolescentes. La comunidad aprueba los actos de penitencia, los considera como un deber moral. Un sector reducido reprueba el sacrificio, arguyendo que "mejor se porten bien todo el año para contentar a Dios".

Sábado Santo o de Gloria. Por la noche se realiza la misa de Gloria, misma que Jesús alcanza al subir al cielo "en cuerpo y alma". Se oscurece la Iglesia y el atrio, pues "al morir Jesús predominan las tinieblas". El Fuego Nuevo se bendice, los asistentes propagan la flama de una hoguera con sus sirios, se canta el Pregón pascual y se bendice un recipiente que representa la pila bautismal. El significado es renovar el espíritu y las promesas bautismales, por ello se invita "a renunciar a Satanás, a sus seducciones y obras".

Al "abrirse la Gloria" se recuerda que Jesús venció la muerte, todas las campanas tañen, se lanzan cohetes. Al finalizar la ceremonia se representa un enfrentamiento entre dos bandos de soldados, uno representado por el Centurión (líder de los soldados) que ha reconocido que Jesús "en verdad era el hijo de Dios" y el grupo de soldados renuentes a la fe. Se abaten. Se simboliza la lucha entre el bien y el mal.

Domingo de Resurrección. Después de la misa de la Resurrección de Jesús (al mediodía), se quema una efigie de Judas que los soldados construyen mientras permanecen en el campamento. Rellena de paja y cohetes, revestida de papel crepé, mide aproximadamente tres metros de alto. La comunidad solventa su costo; algunos soldados que el sábado dejan su caracterización para disfrazarse de Judas, piden cooperación para tal objetivo. Recorren el pueblo haciendo bromas, coquetean con señoritas y corretean a niños; a cambio de una aportación monetaria se dejan fotografiar.

Los Judas portan sotanas satinadas, guaraches, calcetas y una máscara roja de madera que ellos mismos fabrican. La gente se congrega a un costado del atrio para apreciar el evento. Previa a la quema, se representa una batalla de soldados contra Judas. Los primeros tratan de atrapar con reatas a los demonios que sólo cuentan con una vara para defenderse y hacen *travesuras* a sus oponentes y a los asistentes. Se suscitan caídas y forcejeos, la gente se divierte.



Cuando la mayoría de los *demonios* están atrapados queda representado el triunfo del bien sobre el mal, siendo este simbolismo complementado con la quema del Judas. Al terminar, los soldados hacen un breve recorrido por el centro del pueblo, agradeciendo el apoyo de la comunidad, por último se dirigen a la comisaría para devolver la vara de mando. Con este acto las actividades de Semana Santa culminan.



Los Judas sobre el Judas / Foto: JMG, 2013.



La quema del Judas / Foto: JMG, 2013.

3.12 DÍA DE MUERTOS

Los días 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre, Tlaxmalac conmemora a sus muertos; se les dedican oraciones y altares, éstos normalmente hechos sobre la mesa del comedor. En ellos se procura colocar los alimentos o bebidas que en vida preferían los hoy difuntos. Las constantes en los altares son las flores (cempaxúchitl, mano de león o cresta de gallo, entre más), veladoras (una por cada fallecido), frutas, pan de muerto de formas humanas (tradicional de Morelos y Guerrero), imágenes religiosas y adornos (ángeles, querubines).



Altar de la familia Medina / Foto: JMG, PAT-INAH, 2011.



Procesión del 2 de noviembre / Foto: JMG, PAT-INAH, 2011

El primer día se dedica a los niños y el altar es hecho para ellos, el segundo día para los adultos; las flores de ambos días se llevan al panteón el 2 de noviembre, día de Los Fieles Difuntos. Los alimentos se consumen por la familia. Desde 2010, el 1 de noviembre, se lleva en procesión a la Virgen de los Dolores de la iglesia al panteón.



La conmemoración es bastante solemne. Es de notar que aunque el *Halloween* ha permeado en las costumbres, pues jóvenes y niños recorren el pueblo luciendo disfraces, lo tradicional se refuerza al organizar concursos de altares, se premia a los más bellos. Un grupo juvenil, recorre algunos hogares para hacer oraciones y cantos en los altares.

3.13 LA COMPARSA DE CHINELOS DE TLAXMALAC

Durante el año, los habitantes de Tlaxmalac participan en la conmemoración de fechas cívicas y religiosas (Tabla 5). La presencia de los Chinelos enriquece el ambiente festivo. El baile de los chinelos es tradicional del estado de Morelos, su origen se atribuye al pueblo de Tlayacapan, aunque Yecapixtla también lo reclama. Es una sátira al cacique español.



Los chinelos de Tlaxmalac / FOTO: JMG, 2012.

Originalmente el vestido era de manta blanca con franjas azules que bordean tanto la falda como mangas y cuello; remeda la bata de dormir de las esposas de los hacendados. El traje se acompaña de una máscara que alude a los rasgos españoles (bigote y barba prominente, mejillas rosadas y ojos de color) y de un sombrero alto, a modo de cono invertido y truncado, adornado con plumas de avestruz, *perlas*, y flecos textiles o de canutillo. El sombrero y los guantes blancos, satirizan el atuendo de las mujeres adineradas.

Antes del inicio de Cuaresma el hacendado otorgaba, como gesto de piedad, días de asueto a los trabajadores. Surgieron entonces los carnavales, una posibilidad de desahogo, de revancha. Enmascarados y disfrazados, los trabajadores aprovechaban para mofarse del patrón. El traje incluye una capa donde se escribían frases o rimas sarcásticas en contra de aquellos. La banda de viento acompaña el baile de brincos y movimientos grotescos, exagerados. Se supone que chinelo procede del náhuatl *tzinelo* o *tzineloua* y significa movimiento o meneo de caderas.¹²⁴

¹²⁴ Grupo Folklórico de México Tzinelo, www.metroflog.com/tzinelo-morelos/20081211, acceso 20 de febrero de 2013.



TABLA 5. CALENDARIO DE LAS FESTIVIDADES Y CONMEMORACIONES (MÁS DESTACADAS) EN TLAXMALAC

Mes	Día	Festividad		Celebración/Actividades
		Religiosa	Cívica	
Enero	1	X		Señor de la Columna. Misa y procesión.
Febrero	2			Candelaria. Misa y procesión.
Marzo-Abril	Movible	X		Tercer viernes de Cuaresma. Señor de la columna, misa y procesión. Castillo, toritos, baile.
	Movible	X		Semana Santa.
Mayo	1-30	X		Mes de la Virgen María. Misas diaria, en ellas las niñas ofrecen flores a la imagen.
Junio	30	X		Sagrado Corazón de Jesús. Misa diaria, los niños ofrecen flores a la imagen.
Julio	25	X		Santiago Apóstol. Misa y quermés.
	26	X		Fiestas patronales de la Señora Santa Ana. Castillo (a veces) y baile.
Agosto	15	X		La Purísima (La Asunción de María). Velación y Misa.
Septiembre	15		X	Grito de Dolores. Ceremonia, bailables, baile.
	16		X	Desfile conmemorativo.
Octubre	31	X		Niños difuntos. Ofrendas y rosarios.
Noviembre	1	X		Día de todos los Santos. Dedicado a difuntos (adultos). Ofrendas y rosarios. Procesión con la Virgen Dolorosa de la iglesia al panteón (esto desde 2012).
	2			Fieles difuntos. Misa.
	20		X	Día de la Revolución. Desfile conmemorativo
Diciembre	1-12	X		Peregrinaciones con la Virgen de Guadalupe. Rosarios, juegos tradicionales, piñatas.
	12	X		Misa, rosarios, mañanitas a la Virgen de Guadalupe.
	16-24	X		Posadas. Juegos tradicionales, piñatas, aguinaldos.
	25	X		Misa dedicada a La Sagrada Familia y la Natividad.
	31	X		Misa de fin de año. Se enciende el Santo Sirio.
<p>Durante el año la comunidad de Tlaxmalac participa en la conmemoración de fechas cívicas y religiosas. Las primeras, regularmente, dependen de las autoridades civiles y del sector educativo del pueblo. En las religiosas la participación de la comunidad es sustancial tanto en lo económico como en lo operativo. Esta tabla muestra algunas de las fechas de mayor relevancia.</p>				

Fuente: Tabla elaborada por JMG con la información proporcionada por la comunidad de Tlaxmalac, 2010.



En algunos pueblos cada barrio contaba o cuenta con su comparsa. Algunos estados han tomado la tradición, con sus variantes manifiestas en atuendos y coreografías participan en carnavales o acompañan procesiones religiosas.

En los años noventa del siglo XX se fundó la primera comparsa de Tlaxmalac, con el objetivo de que en cada fiesta religiosa el pueblo tuviera chinelos, sin embargo participan también en eventos cívicos. Los trajes son de terciopelo, de distintos colores, son adornados con imágenes religiosas, prehispánicas, vegetales, animales o caricaturas, bordadas con lentejuelas. Los bordes de la prenda son rematados con marabú o encajes.

Actualmente se han formado algunas comparsas en distintos barrios, el número de integrantes varía. Realizan quermeses, rifas o colectas para renovar o mejorar sus trajes. Algunos se adhieren a las comparsas para agradecer milagros, cumplir mandas o por gusto. Con las mismas intenciones, en ocasiones participan personas ajenas a la comunidad.

La música del chinelo también se baila en fiestas no religiosas. Los asistentes hacen grupos para formar círculos o filas; la improvisación se admite. Existe un sentimiento comunitario manifiesto, consciente o inconsciente, un sentido identitario aflora. En el norte de Guerrero, colindante con Morelos, las fiestas particulares o colectivas culminan con este baile.

3.14 BALANCE. EL VÍNCULO DE LO MATERIAL Y LO INMATERIAL

El patrimonio material o tangible se expresa en monumentos y objetos de trascendencia histórica y cultural. Incluye monumentos arqueológicos, artísticos e históricos; esculturas, joyas, prendas, pinturas e incluso restos cerámicos. Tlaxmalac posee un vasto patrimonio arqueológico y alberga algunos monumentos de relevancia histórica. Éstos están vinculados a la vida cotidiana de los habitantes, cuyas expresiones culturales son producto de una compleja historia de al menos 3 mil años de antigüedad.

El patrimonio inmaterial o intangible se considera aquella parte *invisible* que reside en el “espíritu de las culturas”, mismas que han concentrado sus conocimientos en la memoria de los antepasados y en la tradición oral. Incluye los repertorios locales y regionales de cuentos, leyendas, refranes, música, cantos, poesía, recetas de platillos y bebidas, así como los temas de conmemoración y celebración.¹²⁵

¹²⁵ Irene Vázquez Valle, “Legislaciones nacionales y patrimonio intangible”, en *El patrimonio sitiado*, p. 96.



En este capítulo abundamos en el aspecto intangible del patrimonio cultural de Tlaxmalac, mismo que contiene lo espiritual, filosófico, moral y psíquico; las pautas de conducta, formas de vida, valores, códigos, concepciones y rituales. Al acercarnos a dichos aspectos nos aproximamos a la parte viva de la comunidad y a su cosmovisión, a ese conjunto articulado de sistemas ideológicos a partir de los cuales algún grupo social, en un tiempo histórico dado, aprehende o interpreta el universo.¹²⁶

Pese a la necesidad técnica de distinguir entre patrimonio material e inmaterial, en esta recapitulación de las manifestaciones culturales de Tlaxmalac constatamos que existe un vínculo inexorable entre ambas categorías. A través del seguimiento de las festividades observamos, por ejemplo, que el sistema ideológico se manifiesta a través de hechos y objetos. Esto significa que el patrimonio intangible da sustento al tangible que no existiría sin una creencia y una convención, sin una asociación de ideas y consensos que le confieren un valor simbólico,¹²⁷ su valor como patrimonio colectivo.

Al aproximarnos al patrimonio de Tlaxmalac, se nos revela el valor que entraña el mismo, pues deriva de una tradición histórico-cultural milenaria, nutrida de época en época y que hasta hoy se distingue por su diversidad.

¹²⁶ Alfredo López Austin, *op.cit.*, p. 472.

¹²⁷ María A. Cervantes y Fernando Martín, "Una nueva visión del patrimonio cultural", en *Política cultural y patrimonio*, p. 176.





4 MUSEO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO TLACHMALACATL. LA COMUNIDAD Y EL ESPECIALISTA ANTE EL PATRIMONIO

“La conservación de la herencia cultural de la humanidad no se justifica por el simple placer de recordar el pasado ni por la investigación hecha por los intelectuales para los propios intelectuales.”

HUGES DE VARINE, secretario general del ICOM, (1973).

En México existen aproximadamente 300 museos comunitarios, al menos la mitad centra su temática en la época prehispánica. El Museo Arqueológico e Histórico Tlachmalacatl (MAHT), fundado en 2005, es uno de ellos. Surgió de la iniciativa y organización de los habitantes de Tlaxmalac a partir de la necesidad de proteger y del interés por difundir su patrimonio cultural. Este capítulo documenta los antecedentes, fundación y consecuencias del museo, abunda en las acciones de la comunidad y los especialistas del PAT. Al mismo tiempo, ofrece un panorama histórico de los museos y nos aproxima, como preámbulo, a los conceptos fundamentales en la materia, centrándose en el de museo comunitario, los pasos esenciales para su fundación y las medidas para su protección, mantenimiento y difusión. Se ilustran además las contribuciones e interacción de los especialistas de la arqueología y la comunicación en lo referente al trabajo museológico y museográfico.



Museo Arqueológico e Histórico Tlachmalacatl de noche (patio interior) / Foto: JMG, PAT-INAH, 2008.



4.1. EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO TLAXMALAC, INAH

La primera temporada de trabajo de campo del Proyecto Arqueológico Tlaxmalac (PAT) inició el 26 de octubre y terminó el 19 de diciembre de 2003. El propósito fue estudiar los vestigios arqueológicos en peligro de desaparecer, una denuncia anónima alertó al INAH de la posible destrucción. Tal fue el origen del proyecto. El terreno de las señoras Cuenca Baena donde se ubica el sitio arqueológico Cantarranas fue lotificado para ser vendido.

Los nuevos dueños ingresaron maquinaria pesada para destruir los montículos prehispánicos que “estorbaban” para construir. La Coordinación Nacional de Arqueología del INAH, a través de sus tres direcciones: Registro, Salvamento y Estudios Arqueológicos, determinó llevar a cabo un estudio de factibilidad arqueológica (qué tan viable es la investigación y conservación del sitio). La arqueóloga Norma Peñaflores Ramírez dirigió el proyecto.

La intervención propició el conflicto entre vendedores y compradores quienes, alarmados por la idea de la expropiación del terreno o la pérdida de su dinero, solicitaron al instituto el reembolso correspondiente como parte de su misión para proteger el sitio, de lo contrario llegarían a construir “con o sin consentimiento”. Los objetivos del proyecto se determinaron en un sentido arqueológico, pero con la intención de no perjudicar a la comunidad y disipar el conflicto. Se estableció:

- Llevar a cabo el salvamento arqueológico en toda la sección del terreno.
- Con base en los resultados del sondeo arqueológico, reubicar los lotes ya vendidos y otorgar los permisos de construcción a cada locatario con las restricciones pertinentes.
- Reglamentar el uso y la tenencia de la porción restante del terreno. (Esto, a partir de la oferta de las señoras Cuenca de donar el terreno al INAH para su protección y exploración a cambio de solucionar el problema derivado de la venta de los lotes).¹²⁸

Al principio la comunidad vio con recelo al PAT y sus integrantes, hubo periodos de tensión en que se les tomaba por invasores. Peñaflores recuerda que se les amedrentaba “con fusil en mano, agresiones y hasta intentos de embrujo”. Pero gradualmente el proyecto ganaría adeptos. La investigación permitiría adquirir un mayor conocimiento acerca del sitio arqueológico (hasta entonces sólo registrado) y establecer criterios para protegerlo.

Leyes federales, discursos nacionalistas y aspiraciones etnocentristas animaron la conciliación entre los investigadores y la comunidad: el estudio arqueológico de Tlaxmalac cobró

¹²⁸ Norma Peñaflores Ramírez, “Proyecto de salvamento arqueológico, Tlaxmalac, Guerrero. Dictamen técnico temporada 28 de octubre-19 de noviembre”, Archivo técnico, Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, 2004, p. 4.



sentido entonces. Los trabajos consistieron en excavar 20 unidades de sondeo (calas y pozos), distribuidas en aproximadamente una hectárea del sitio. Además se recorrieron sitios aledaños para reconocer la zona. Hacia noviembre la investigación contaba ya con avances significativos y la comunidad, siempre atenta, los fue conociendo.

Para los investigadores era prematuro sacar conclusiones, pero conforme los trabajos arqueológicos avanzaban, iban haciendo inferencias: "El sitio de Cantarranas tiene su origen un milenio antes de nuestra era, corresponde al periodo Preclásico y pertenece a la tradición estilística olmeca: Tlaxmalac, más de 3000 años de antigüedad." Hay más datos que proporcionar, pero a la comunidad le bastaban éstos para conceder trascendencia histórica a su pueblo y sentir orgullo.



Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, INAH. De izquierda a derecha, arriba: Miguel Alavez, Iván Rivera, Diana Díaz, Luis Abejez, León Cuenca (jefe de peones), Norma Peñaflores (directora PAT), Hussein Amador, Alberto Salazar (el Osito), Joel Navarro. Abajo: los peones. / Foto: PAT, INAH, 2003.

La población comparaba Cantarranas con otras zonas arqueológicas y preguntaba: ¿Es como La Venta en Tabasco o Teotihuacán?, ¿somos parientes de los mexicas? Respuesta tras respuesta, la labor educativa de los investigadores se intensificaba. El interés de alumnos, profesores, amas de casa, campesinos, profesionistas, ancianos y niños aumentaba. Al saber que el proyecto culminaría, requirieron la continuación de los trabajos. Pronto solicitarían un museo que resguardara y difundiera su patrimonio cultural, mismo que en distintos momentos históricos ha estado expuesto al saqueo y la destrucción.

En el PAT colaboraron arqueólogos y estudiantes de dicha licenciatura (cubriendo las prácticas de la materia Excavación). Con el tiempo se integrarían especialistas de otras áreas y nuevas líneas de investigación (propuestas como tema de tesis de los alumnos colaboradores). Peñaflores en 2005 retomó a Tlaxmalac en sus estudios de doctorado, estableciendo como objetivo: "Determinar los procesos del desarrollo sociocultural del valle de Tlaxmalac en el tiempo prehispánico, atendiendo a la relación con su entorno natural inmediato".¹²⁹

¹²⁹ Norma Peñaflores Ramírez, "Tlaxmalac, Guerrero: Un sitio en el tiempo", proyecto doctoral para Estudios Mesoamericanos, UNAM-FFL, Abril I de 2004, p. 22.



Con ambiciones y logros sustentados en la interdisciplina, el proyecto arqueológico se ha encargado del estudio integral de los procesos socioculturales del poblado, desde las sociedades cazadoras-recolectoras hasta los procesos sociales actuales. De ello ha resultado una intensa labor de investigación, protección y difusión del patrimonio cultural y natural de Tlaxmalac. Es necesario puntualizar que la interdisciplina:

Consiste en la relación recíproca entre disciplinas en torno a un mismo problema, situación o fenómeno concreto. Pero sobre todo implica la transferencia de métodos de una disciplina a otra, así como el intercambio y colaboración entre los conocimientos teóricos y prácticos de distintas disciplinas. Asume la crítica y la autocrítica en todas direcciones. Por tanto, requiere del descubrimiento de las insuficiencias y de los propios errores así como de las posibles vías de rectificación.¹³⁰

4.2. HISTORIA DE LOS MUSEOS. MUSEOLOGÍA Y MUSEOGRAFÍA

En la historia de la humanidad, con o sin intenciones, el ser ha dejado constancia de su existencia. El museo es una intención abierta y la constancia logra ser tangible. Desde la antigüedad todo grupo legitima su cultura a través de la historia. En la época Clásica los griegos contaban ya con espacios destinados a exhibir públicamente objetos con valor artístico o histórico.

La palabra museo procede del latín *museum* y ésta del griego *mouseion*; designa al templo de las musas, el lugar donde se contempla el arte. En el Renacimiento la palabra cobró un sentido didáctico, el estudio era una de las finalidades, pero estaba reservado para las elites. Durante el siglo XVI y principios del siglo XVII, surgieron en Europa las cámaras artísticas que albergaban las colecciones pertenecientes a monarcas o aristócratas.

Estas cámaras tenían dos intenciones: el disfrute exclusivo de los propietarios y el prestigio social que representaba tenerlas (la acumulación de objetos era más importante que la información que pudieran proporcionar). Con el manierismo surgieron las cámaras de las maravillas, gabinetes de curiosidades de la naturaleza y guardarropas de armaduras, pertenecientes a aristócratas ilustres. Incluían piezas de arte y especímenes naturales peculiares, dignos de admiración y análisis, pero restringidas para el común de la gente.

Sin embargo, los cambios que desató la Revolución francesa se manifestaron, y si aún las colecciones eran propiedad de la realeza o la iglesia, aquellas comenzaron a ser apreciadas

¹³⁰ Enrique Luengo González (coord.), *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria*, pp. 10-11.



por el pueblo. En el siglo XIX a la instauración de los Estados-nación le fue inherente la formulación de discursos histórico-culturales de legitimación. Para fortalecerse, la creación de una identidad nacional (a partir de una historia común) resulta indispensable.

El nacionalismo emerge entonces como política: al interior cohesiona y hacia el exterior fortalece, proyecta legitimidad. La fijación de una identidad nacional equivale al establecimiento de una frontera. En este sentido los museos nacionales hallan una función trascendente. Y cabe mencionar que algunos museos encuentran su origen en el saqueo, producto de guerras e invasiones; los países vencedores exhiben lo que fue arrebatado a los vencidos y así, el museo es un recinto donde también se ostenta prestigio y poder.

Si aún la democratización de los museos era incipiente, a mediados del siglo XX fijan ya su interés en la conservación y difusión cultural al servicio de la sociedad, sin que el fortalecimiento del discurso nacionalista se desdeñe. Tras la Segunda Guerra Mundial no sólo la voluntad de estudio, sino la de compartir el conocimiento reconfiguran su sentido: los museos son ya recinto público. Al finalizar la Guerra el ICOM (Consejo Internacional de Museos) que sustituye a la Oficina Internacional de Museos creada en 1926, propuso la siguiente definición:

Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, y abierta al público, que se ocupa de la adquisición, conservación, investigación, transmisión de información y exposición de testimonios materiales de los individuos y su medio ambiente, con fines de estudio, educación y recreación.¹³¹

Con el tiempo el concepto de museo se fue ampliando y se establecieron cinco funciones sustanciales: conservar, exhibir, adquirir, investigar y educar. En la actualidad la clasificación de los museos depende principalmente de la temática, pero también de la dependencia administrativa y la cobertura geográfica de sus colecciones. Por el tema que tratan pueden ser de arte, históricos, científicos, tecnológicos, de oficios, curiosidades o casas-museo. Por su carácter jurídico o dependencia hay museos públicos y privados, y por su cobertura: nacionales, regionales, locales, de sitio y comunitarios.

De la instauración y desarrollo de los museos, en este contexto, resultó la creación de teorías y métodos. La museología es la Ciencia del Museo, se considera “el para qué” de los museos y trata lo referente a su organización y funcionamiento. Para el ICOM:

¹³¹ Consejo Internacional de Museos, <http://icom.museum>, acceso 17 de abril de 2013.



Tiene que ver con el estudio de la historia y trayectoria de los museos, su papel en la sociedad, los sistemas específicos de investigación, educación y organización, relacionado con el medio ambiente físico y las clasificaciones de los diferentes tipos de museos. En resumen, la museología es la rama del conocimiento concerniente al estudio de los fines y organización de los museos.¹³²

La museografía es la parte práctica, “el cómo de los museos”, el conjunto de técnicas y prácticas referentes al funcionamiento. Es definitoria en la relación edificio-público-objeto de exposición, los relaciona entre sí, con un discurso coherente, motivador y comunicador, para que la muestra expositiva logre la reacción deseada entre el objeto y el público.¹³³ Integra una área teórica; planteamientos de comunicación, un área artística; el diseño gráfico, y una técnica museológica; elaboración, cuyo objetivo es la planeación, coordinación, diseño y preparación de la exposición dentro y para los museos”.¹³⁴

4.3 LA NUEVA MUSEOLOGÍA Y EL MUSEO COMUNITARIO

El desarrollo de la museología, la museografía y la noción de Patrimonio de la humanidad desató cambios sustanciales en la materia. En 1972 la Unesco planteó la necesidad de revisar las funciones del museo y de generar entes locales como intento por fortalecer y recuperar el sentido educativo. La nueva museología propuso un cambio en el modo en que deben constituirse.¹³⁵

A partir de esta ruptura, lo que interesa es transformar el enfoque tradicional y permitir el acceso a más grupos sociales, mediante un replanteamiento de los temas por tratar y de la forma didáctica de hacerlo.¹³⁶ La participación social de los grupos “no ilustrados” (llamados así por los grupos ilustrados) sería sustancial para crearlos. Surgiría así, la noción de museo comunitario.

En la misma década en México, el INAH inició dos programas experimentales, el Casa del Museo y el Programa de Museos Escolares, proyectos que fusionados en 1983 conformarían el Programa para el Desarrollo de la Función Educativa de los Museos (Prodefem), introduciendo así la concepción de museo comunitario al país. Alrededor del mundo, del

¹³² *Idem.*

¹³³ Sonia Roxana Gamboa Fuentes, “Museo, Museología y Museografía”, en *Biblios, Revista Electrónica de Bibliotecología, Archivología y Museología*, núm. 5, año/vol. 2, Lima, Perú, julio-septiembre, 2000, pp. 1-4.

¹³⁴ Yany Herreman, “Museografía, el arte de comunicar y educar”, en *Revista de Conacyt*, núm. 26, vol. 9, México, 1987, p. 19.

¹³⁵ Mundialmente se reconoce a los museos interactivos, los centros de ciencias, los museos comunitarios y los eco-museos como expresiones de la nueva museología que surgen como formas diferentes de la museología tradicional.

¹³⁶ Keilyn Rodríguez Sánchez, “Aporte de la nueva museología española al Museo de los Niños de Costa Rica”, en *Revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, núm. 002, año/vol.5, Costa Rica, junio-diciembre, 2005, p. 5.



entusiasmo por crear museos comunitarios resultaron experiencias meritorias. En México el INAH, al institucionalizar e intelectualizar tal exaltación, involucró a 16 estados de la república en el programa. Un año más tarde en Québec, Canadá, fue impartido el Primer Taller Internacional sobre Ecomuseos y la Nueva Museología, y en Oaxaca fue creada la Unión Nacional de Museos Comunitarios y Ecomuseos, centrando su objetivo en capacitar y asesorar a las poblaciones interesadas.

A partir de 1993 surgió el Programa Nacional de Museos Comunitarios que involucra a las comunidades con el INAH y la Dirección de Culturas Populares. En la actualidad existen aproximadamente 300 museos de este tipo en México, al menos la mitad centra su atención en la época prehispánica. El museo de Tlaxmalac es uno de ellos, en 2005 se fundó por iniciativa de los habitantes.

La definición de museo comunitario es la práctica. De cada experiencia colectiva se aducen nuevas metodologías y los sectores académicos, a veces, gustan en documentarlas. Para éstos ha resultado complicado definirlo y de los intentos ha resultado sólo la enumeración de sus funciones y cualidades, generalmente desde una perspectiva académica. Se destaca la organización de los pueblos, la valoración que hacen de su cultura e historia y sobre todo la defensa y difusión de su patrimonio cultural.

Cuauhtémoc Camarena y Teresa Morales consideran que "El museo comunitario es una herramienta para que las comunidades y los pueblos representen su vida, como testigos y como autores de su historia, cuyos elementos museológicos permiten a los integrantes de la comunidad interpretarse y tomar conciencia de sí mismos."¹³⁷ Cada experiencia comunitaria es única e irrepetible.

Al ser un hecho eminentemente colectivo escapa a diversos intentos por intelectualizarlo o institucionalizarlo. Sólo cuando la organización comunitaria resulta frágil, algún sector o actor logra apoderarse de dicho espacio. Una comunidad cohesionada, en cambio, decide, aprueba o rechaza la orientación de especialistas, concluye qué es o no científico, simbólico o digno de exponerse; alejada de definiciones científicas interpreta su propia cultura e historia. Miriam Arroyo puntualiza:

¹³⁷ Cuauhtémoc Camarena Ocampo y Teresa Morales Lersch, "Museos comunitarios de Oaxaca. Memoria comunal para combatir el olvido", *Arqueología Mexicana*, www.arqueomex.com, acceso 23 de abril de 2013.



Este tipo de museo difunde las singulares expresiones y códigos de comunicación de la comunidad, con el fin de preservar y conservar el área social y territorial; fortalece el sentimiento de pertenencia a un grupo al integrar y acercar a sus miembros individuales. Impulsa la revaloración de su idioma, tradiciones, costumbres, condiciones geográficas, formas de producción y promueve además, una relación más afortunada entre las comunidades que favorecen el intercambio cultural.¹³⁸

La participación colectiva es sustancial y rompe con cualquier esquema institucional por democrático que parezca. El museo denota organización en todo momento (la desorganización los extingue), la gente trabaja para crearlo y cuando se abre al público ve reflejada su labor. El cronista, herbolario, profesor rural, indígena o campesino (desdeñados algunas veces por el funcionario o el investigador), son quienes deciden cómo proceder.

La reinterpretación que la comunidad hace del discurso elitista que es (o fue) el museo *tradicional* o *clásico*, no se manifiesta en la *peculiaridad* de lo que se exhibe en el comunitario, sino en el modo en que la población actúa frente a su patrimonio. La decisión de qué hacer con él implica reconocerlo como propio. Así, la comunidad lo detenta.

4.3.1 ORIGEN, PROCEDIMIENTO Y CONSECUENCIAS DEL MUSEO COMUNITARIO

Un museo comunitario responde a necesidades poblacionales, derechos sociales y culturales. Deriva de la iniciativa de las personas que han reflexionado acerca de la importancia de su patrimonio, la necesidad de afirmar su posesión surge cuando una comunidad siente la amenaza de perderlo, por ello la creación de un lugar que lo resguarde y difunda es una alternativa categórica.

La población proyecta, realiza y salvaguarda el museo. A decir de Scheiner, "Todo es patrimonio, todo puede ser musealizado."¹³⁹ Las colecciones están formadas por objetos que los habitantes encontraron en su localidad o han guardado por generaciones: fotografías, documentos, piezas arqueológicas o históricas. La comunidad resguarda "lo suyo", explora, adquiere y comparte conocimientos diversos; la temática es amplia: monumentos históricos, recursos naturales, tradición oral, danzas, juegos, proyectos para el futuro.

Existen textos que documentan las experiencias comunitarias en cuanto a la creación de museos, algunos cobran el carácter de guías o manuales. *Fortaleciendo lo propio, Ideas*

¹³⁸ Miriam Arroyo, *Programa para el Desarrollo de la Función Educativa de los Museos*, México, INAH, 1983, p. 4.

¹³⁹ Tereza Cristina Scheiner, "El mundo en las manos: museos y museología en la sociedad globalizada", en *Cuicuilco*, núm. 44, México, septiembre-diciembre, 2008, p. 33.



para la creación de un museo comunitario es un texto que condensa estudios antropológicos y museológicos, y proyecta algunos pasos fundamentales para el caso:

- Establecer una relación con la organización representativa de la comunidad, con cualquier autoridad existente. (El MC no puede estar al margen de las formas de organización propias, debe respetarlas, fortalecerlas y constituirse en su interior, por ello la idea de un MC debe ser discutida entre la mayor cantidad posible de vecinos).
- Nombramiento de un grupo que pueda coordinar los trabajos. (Éste convocará a los vecinos de la comunidad ante toda dedición y acción, y los representará ante cualquier institución).
- Una serie de consultas, constantes, para determinar dónde se ubicará y qué temas e historias tratará el MC.¹⁴⁰

Las consecuencias de crear un museo comunitario repercuten en diversos niveles. Se crean símbolos de identificación y la cohesión puede ser un resultado, pero también acentuarse las divisiones porque los símbolos nunca representan a la totalidad. Sin embargo, "Bien hecha, la museología puede ser profundamente transformadora, ya que trata de la producción del conocimiento y de la constitución de nuevas estrategias del saber."¹⁴¹

La organización colectiva se hace patente y la reorganización cultural es irrefutable, confluyen múltiples perspectivas y de esa pluralidad resulta una reinterpretación de la historia y del presente. Es verdad que la comunidad a veces toca extremos y es posible que al autodefinirse y revalorarse acaricie el etnocentrismo. Sin embargo, de la comparación con otros grupos puede venir el autoconocimiento, pero sobre todo el reconocimiento de la diversidad (eso es lo deseable).

Dado que ninguna *historia patria* ilustra las particularidades de las comunidades que la conforman, el museo comunitario pone de manifiesto que la homogenización, como todo dogma, es error histórico. Los museos comunitarios se convierten en espacios donde se exaltan las particularidades, pero como parte de procesos culturales más complejos, insertos en la historia regional o bien, nacional.

4.4 ANTECEDENTES DEL MUSEO DE TLAXMALAC: DESTRUCCIÓN Y SAQUEO

A través de la historia, Tlaxmalac ha defendido su patrimonio de distintas amenazas que van de la destrucción y el saqueo local al despojo institucional. La noche del 7 de noviembre de 2003 se informó a los arqueólogos del hallazgo de una estela prehispánica. Los

¹⁴⁰ Teresa Morales Lersch y Cuauhtémoc Camarena, *Fortaleciendo lo Propio, Ideas para la creación de un museo comunitario*, pp. 12-14.

¹⁴¹ Tereza Cristina Scheiner, *op. cit.*, p. 31.



dueños del terreno donde se encontró la pieza arqueológica pretendían sacarla del pueblo, los vecinos se oponían. Los propietarios al nivelar el suelo y construir una barda, propiciaron la destrucción de un montículo prehispánico y un monumento histórico (ver el capítulo 3, lo referente a la *peñita*).

La mañana del 8 de noviembre, el entonces comisario del pueblo, Gerardo Casarrubias Merino, acudió al campamento de los investigadores a solicitar su intervención; fue informado de sus facultades y obligaciones conforme lo establecen las leyes, especialmente la LFMZAAH. Al llegar autoridades y especialistas, la estela ya había sido removida con una pala mecánica, presentaba daños y la habían lavado, perdiendo parte del pigmento rojo que conservaba. El arqueólogo Luis Abejz en su diario de campo relata:

Nos encontramos con un montón de gente y una excavadora que ya había realizado un pozo y estaba presta a llevarse la piedra. Vimos que se trataba de un grabado de un guerrero, muy hermosa (monolito de aproximadamente 800 kg), probablemente de tipo olmecoide y muy parecida al grabado de Chalcatzingo.

La tensión entre los propietarios del terreno y los vecinos aumentaba, éstos exigían llevarla al zócalo del pueblo. Los arqueólogos explicaron que la afectación a la pieza (además de los daños que ya presentaba por la antigüedad, el ambiente y el trato que se le había dado), sería inminente si no era trasladada a un espacio adecuado y en una forma profesional. Se advirtió sobre todo que si no había condiciones que aseguraran su resguardo, la pieza debía trasladarse a la Ciudad de México.

El descontento de la gente se intensificó. Abejz tomó nota: "La situación era tensa, con un grave enfrentamiento entre la comunidad dividida. La sensación fue que no era una disputa entre conservacionistas y saqueadores, sino de una pelea entre saqueadores que se habían [contendido] la pieza unos a otros". Al parecer del arqueólogo Alberto Salazar, "a la estela monumental, encontrada cerca de la calle Josefa Ortiz de Domínguez, se le intentó sacar por miedo de que los arqueólogos se la llevaran y las personas no pudieran venderla y quedara bajo protección del INAH".

La incertidumbre dominaba: los investigadores debían mediar entre sus obligaciones y las exigencias del pueblo. En este contexto, una frase fue determinante en la negociación: "¡La piedra no sale del pueblo!", exclamó Peñaflores, quien recapitula: "Finalmente, logramos convencer a los vecinos que nos permitieran terminar de retirar la roca, a cambio de que



ésta se quedara permanente bajo resguardo de la Comisaría Municipal, lugar al que fue trasladada junto con otros objetos encontrados en el mismo lugar, la tarde del mismo día”.¹⁴² El arqueólogo Joel Navarro, en su diario de campo recuerda la dificultad de “conquer a una turba encolerizada”:

Las personas ahí reunidas aceptaron la propuesta, no sin antes advertir que la pieza no debía salir del pueblo. Varias personas nos alertaron también de la destrucción de una pequeña capilla de origen colonial. Grande fue nuestra sorpresa al ver no sólo la destrucción de la pequeña capilla sino la afectación a un montículo prehispánico. El daño es irreparable. La maquinaria arrasó por la mitad el montículo. [...] El daño a la capilla [se refiere a la cruz o peñañita] se hizo más evidente al grado de desaparecer una serie de inscripciones que tenía...



Discusión en el lugar del hallazgo/Foto: Alberto Salazar, PAT-INAH, 2003.



Resguardo de las piezas arqueológicas en la comisaría de Tlaxmalac/Foto: Alberto Salazar, PAT-INAH, 2003.

En la zona recorrida de manera emergente por los investigadores, se encontraron además otras piezas: dos columnas y un dintel, hipotéticamente correspondientes a la tradición estilística olmeca; un contenedor monolítico para agua y dos metates fragmentados que también serían resguardados en la comisaría del pueblo. Para trasladar la estela se tuvo que embalar y transportar en una excavadora. El arqueólogo Hussein Amador en su diario de campo anotó:

Mientras la pieza era envuelta minuciosamente con plástico burbuja, lonas y cobijas, la noche caía. Un eclipse de luna, hermoso, nos acompañó durante el proceso. Pero no notamos este fenómeno hasta que el trabajo casi culminaba. Fue muy místico y mágico, pero sobre todo un hecho histórico: el hallazgo de una pieza, la población enardecida defendiendo su patrimonio cultural, un cielo despejado, estrellado, y el eclipse resplandeciente.

Satisfecha la comunidad (o una parte de ella) por el acuerdo, se dirigió la excavadora hacia el centro del pueblo, a la comisaría. Tras la máquina partieron, escoltándola, los vecinos

¹⁴² Norma Peñaflores Ramírez, “Proyecto de salvamento arqueológico, Tlaxmalac, Guerrero. Dictamen técnico temporada 28 de octubre-19 de noviembre”, Archivo técnico, Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, 2004, pp. 26-27.



dentro de automóviles. Para perpetuar el momento y la emoción de la gente, el arqueólogo Amador escribió:

Y así como posiblemente [la estela] fue llevada hace varios miles de años hasta el lugar en donde hoy se encontró, seguida por los antiguos habitantes de Tlaxmalacatl y con alguna clase de ritual haciendo sonar las caracolas y algunos gritos de júbilo, así mismo es como hoy comienza de nuevo su viaje por el pueblo contemporáneo de Tlaxmalac, pero ahora transportada con toda seguridad en un montacargas y seguida por su gente en un ritual de alegría y triunfo, tocando las cornetas de los autos y dando el grito de victoria: "sí se pudo."

4.4.1 DE LA DENUNCIA POR SAQUEO A LA PROPUESTA DEL MUSEO

El rescate de la estela en 2003, más que sentar un precedente de la defensa del patrimonio cultural de Tlaxmalac, reforzaba algunas experiencias, por ejemplo la de mediados del siglo XX cuando la comunidad no permitió que el gobierno trasladara al Señor de Tlaxmalac al DF (Capítulo 3). La población, de algún modo, se preocupaba por resguardar su patrimonio.

El señor Efrén Cuenca, explica que "ya había propuesto crear un museo o lugar de resguardo para el patrimonio arqueológico, pero en algunos intentos, un sector de la población me acusaba de intentar robarme las piezas" (los mismos saqueadores se oponían). Sin embargo, con el evento de 2003 se visualizó la posibilidad de establecer dicho lugar. Ante la participación directa de las autoridades, los especialistas y la comunidad, la perspectiva cambió.

El rescate de la estela propició un ambiente de confianza hacia los arqueólogos (pese al recelo inicial). El 21 de noviembre de 2003 la comunidad dirigió una misiva al coordinador nacional de arqueología del INAH, Alejandro Martínez Muriel, para solicitar la continuidad de los trabajos arqueológicos del PAT, como estrategia de resguardo del patrimonio arqueológico. José Ojeda, como portavoz, denunció la destrucción y el saqueo registrados:

Desde hace mucho tiempo algunos de los habitantes de dicho pueblo han venido haciendo excavaciones en montículos o *momostles* destruyendo ídolos y pirámides con maquinaria pesada y dinamita acabando con la cultura prehispánica de este pueblo, el fin de estas excavaciones y destrucciones es el saqueo de joyas arqueológicas que se venden en el mercado negro como ídolos de jade y piedra, idolillos de barro y vasijas y muchas figuras más. Ídolos de piedra de gran magnitud que son barrenados y despedazados con pólvora y dinamita, creyendo encontrar oro dentro del ídolo... (Anexo 3)



De manera simultánea al documento de Ojeda, se enviaron las peticiones de las escuelas primarias y secundarias solicitando la continuidad de las investigaciones y la creación de “un museo para el pueblo y nuestros niños que son el futuro de nuestro México”. Las firmas de vecinos, profesores y alumnos llegaron a distintos funcionarios del INAH, los documentos (Anexo 4) fueron entregados personalmente en las instancias de Guerrero y la Ciudad de México, subrayan la necesidad de que la arqueóloga Peñaflores “no deje la obra inconclusa ya que es de suma importancia para las generaciones venideras”.

Alumnos y profesores fueron los promotores imprescindibles, un estímulo permanente. No sólo habían visitado las excavaciones arqueológicas sino que seguían acudiendo al campamento de los investigadores. Los alumnos deseaban conocer el modo en que trabajaban y sus avances, les pedían ayuda con las tareas escolares (primero las de historia, luego con todas). Ahora este sector no sólo apoyaba la creación del museo, la exigía.



Visita escolar la excavación arqueológica del PAT/Foto: PAT-INAH, 2005.



Niños jugando al arqueólogo/Foto: PAT-INAH, 2005.

Los estudiantes hicieron su labor informativa en casa, convencían a los adultos de entregar piezas arqueológicas y apoyar al museo. La comunidad insistió con otras misivas, las del sector educativo fueron determinantes. La secundaria Froilán Cuenca Estrada se sumó a las peticiones. Dirigiéndose a Peñaflores, alumnos y profesores solicitaron el 3 de diciembre:

Con el fin de salvaguardar nuestro patrimonio nacional orgullo de nuestro origen, la comunidad estudiantil, maestros, padres de familia y alumnado en general; tienen a bien solicitar a usted para que junto con las instancias correspondientes se apruebe la instalación de un museo arqueológico en esta población de Tlaxmalac y que las futuras generaciones se den cuenta de nuestra herencia y pasado que ha sido una riqueza cultural. (Anexo 4)

Algunas labores del PAT se acoplaron a los programas de estudio, logrando una interacción entre investigadores y estudiantes. Se organizaron visitas al lugar de las excavaciones



arqueológicas y conferencias en escuelas y la plaza del pueblo. La labor de los profesores fue fundamental al mediar entre los arqueólogos y las suspicacias del pueblo.

4.5 JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC

La experiencia de Tlaxmalac en la creación de su museo es compleja, hubo facilidades y dificultades porque desde su inicio el PAT, contó con simpatizantes y detractores. La iniciativa del museo surgió de personas interesadas por conocer más acerca del patrimonio arqueológico y de la preocupación por protegerlo del saqueo y destrucción.

Involucrados en los trabajos arqueológicos, los habitantes visualizaron en el estudio y difusión de su patrimonio un recurso educativo potencial, sin que el engrandecimiento del orgullo por su pueblo desmereciera entusiasmo. La solicitud de la comunidad no fue ligera, al requerir la creación del museo ya lo estaba proyectando y organizando. En el proceso destacan tanto la prontitud como la simultaneidad.

La población ya contaba con el apoyo de las autoridades, un grupo representativo (aún no establecido formalmente), el lugar donde se ubicaría el museo (un edificio histórico del primer tercio del siglo XX) y los temas que trataría (el patrimonio arqueológico y la historia del pueblo). Las dificultades que encontraron, tanto el proyecto arqueológico para desarrollar su trabajo como la comunidad para la realización del museo, derivaron de intereses personales y de la desinformación.

Hubo quienes entrevieron beneficios alejados del plano educativo, esperando ventajas económicas. No obstante los intereses, al principio el entusiasmo fue pieza clave en el proceso, mas con el tiempo se originarían desacuerdos y terminarían algunos por alejarse de la organización (los intereses lucrativos no encontraron posibilidad).

Quienes apoyaban el proyecto no disimulaban el entusiasmo y los que estaban en contra no ocultaban su enojo. Ambos grupos se enfrentaban. El rumor, las especulaciones y el chisme (estrategias de comunicación determinantes en la relación de la comunidad), propiciarían tanto el apoyo como el repudio. La aceptación de un sector más amplio fue gradual, sólo cuando el museo se vio realizado, algunos más lo aceptaron y apoyaron.

Con el trabajo informativo se aclararon dudas y disminuyó la incertidumbre, aunque no fuera eliminada. El museo se planteó como la alternativa de resguardar, preservar, estudiar



y difundir el patrimonio cultural de Tlaxmalac; conservar su memoria histórica. Sin embargo, la idea sólo fue aceptada gracias al empeño de un grupo de vecinos *incondicionales* al proyecto, quienes, sin premeditarlo, formalizarían un grupo vecinal encargado de defender el patrimonio cultural de Tlaxmalac.

El 3 de diciembre de 2004 fue un día determinante, había pasado un año desde que el proyecto arqueológico se dio por terminado y el pueblo solicitó un museo regional y asesoría técnica para instaurarlo; el INAH al responder la solicitud se comprometió a intervenir. A las 18:30 horas, 16 vecinos de Tlaxmalac se reunieron con los investigadores en su campamento (una casa rentada en la calle Vicente Guerrero, s/n, frente a la comisaría).

La arqueóloga Peñaflores expuso el contenido de la *Ley Federal de Monumentos...* y las características de un museo comunitario. En la minuta de aquella reunión se consideró apremiante: "Constituir un organismo encargado de auxiliar al INAH para preservar el patrimonio cultural de la Nación, mediante la creación del Museo Comunitario del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac, Guerrero".

Ese día se determinó oficialmente el lugar donde se ubicaría el museo: la antigua Escuela Francisco I. Madero, edificio construido por los pobladores a principios del siglo XX para albergar la primera escuela del pueblo. El inmueble ubicado en el centro de la localidad estaba casi derruido, sucio, invadido por hierbas y humedad. Se auguraban meses de trabajo intenso para restaurarlo.

Entre aplausos y risas, se hicieron las propuestas de los cargos que ocuparían las personas integrantes del organismo que coordinaría los trabajos en beneficio del patrimonio cultural (se decidieron por votación, la asamblea será un recurso permanente). Para culminar la reunión, se precisaron los temas que el museo trataría; el grupo vecinal recién formado decidió crear un museo arqueológico e histórico.

El PAT aclaró que los especialistas darían asesoría y colaborarían con los vecinos, pero subrayó que la intención es que ellos mismos investiguen su historia, reúnan y entreguen documentos, hagan entrevistas y realicen el trabajo museográfico. A las 20:00 horas concluyó la reunión con la cortesía y entusiasmo con que casi todas las juntas culminarían, pues en el futuro también habrá conflictos, desacuerdos, gritos y conatos de bronca; los trabajos comenzaron.



El 6 diciembre de 2004, reunida en la comisaría municipal, se instituyó formalmente la Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac, Municipio de Huitzuc de los Figueroa, Guerrero (Anexo 5). Se estableció como coadyuvante del INAH en la labor de proteger y difundir el patrimonio de la comunidad. Su creación fue sustentada con base al artículo 2º del primer capítulo de la LFMZAAH que manifiesta: "El Instituto de Antropología e Historia y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, organizarán o autorizarán asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos como órganos auxiliares para impedir el saqueo arqueológico y preservar el Patrimonio cultural de la nación, además de establecer museos regionales".¹⁴³

Ser integrante de la Junta Vecinal implica adquirir compromisos con la comunidad, personas externas e instituciones. Las actividades exigen tiempo, el grupo comenzaría a mediar entre el PAT y la población, a reunirse regularmente y establecer objetivos de trabajo; debía acercarse a los vecinos y considerar sus opiniones. Sin importar el orden más que su realización, la Junta fue cubriendo, simultáneamente, las siguientes actividades:

- Solicitar los permisos y apoyos correspondientes a las instancias necesarias
- reunirse periódicamente para comunicarse decisiones, proyectos y problemáticas
- mediar entre las instituciones y la comunidad
- informar y consultar constantemente a la comunidad las decisiones
- defender el proyecto de los detractores e intereses personales
- conseguir y adecuar el inmueble donde se ubicará el museo
- localizar, gestionar y administrar recursos
- determinar e investigar los temas que se tratarán
- reunir y generar los materiales (colecciones) que se exhibirán
- crear el diseño y comenzar el montaje de la museografía
- promocionar permanentemente el museo (desde que es sólo un proyecto).

El organigrama establecido en 2004 y la situación jurídica de la Junta, se han modificado a través de los años (Anexo 6) para solventar las necesidades o fortalecer su desempeño. El 10 febrero de 2005, el organismo fue reconocido oficialmente por el INAH y el 4 de diciembre de 2006 fueron integrados nuevos miembros. Algunas veces la reorganización de la Junta ha sido emergente, por ejemplo para enmendar ausencias, como la inesperada e irreparable del secretario José Ojeda Uribe, fallecido en 2009.

¹⁴³ *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*, México, INAH, 1995.



De la Junta Vecinal algunos miembros se han separado por razones distintas, algunos han argumentando "insuficiente tiempo", y otras ausencias se han suscitado por falta de interés o disposición, por desacuerdos o conflictos, pues a veces las escisiones comunitarias se proyectan en el grupo. Sin embargo, como toda organización, la Junta tiene la responsabilidad de autoevaluarse y remediar sus insuficiencias, con las modificaciones consensuadas los miembros lo han intentado. Existen personas que también han colaborado con el museo y la Junta sin adherirse formalmente, su participación ha sido sustancial.

Desde 2008 la estructura formal del organigrama es el siguiente: Presidente, León Cuenca Chávez; vicepresidenta, Profa. Isabel Visoso Medina; Secretario, Lic. José Ojeda Uribe (fallecido); Tesorero, Sebastián Vázquez Bello; Tesorero suplente, CP. Enrique Ojeda García; Vocales, Ing. Efrén Cuenca Unzueta, Bartolo Medina, Mario Juárez Valerio, Ing. Jesús Unzueta Elizalde, María García Villalobos y José García Medrano.



La Junta Vecinal el día de su conformación. Izquierda a derecha: Abraham Vázquez, Enrique Ojeda, Dra. Norma Peñaflores, (personaje no identificado), Alfredo Uribe, Nélida Castrejón, José Ojeda, Sebastián Vázquez, José García y León Cuenca / Foto: PAT-INAH, 2005.



Algunos miembros de la Junta Vecinal en la sala del Museo. Izquierda a derecha: Enrique Ojeda, Mario Juárez, María García, Isabel Visoso, Friné García (colaboradora), León Cuenca / Foto: JMG. PAT-INAH, 2007.

4.6 LA GESTIÓN. SOLICITUDES, COLECTAS Y DIFUSIÓN

Para hacer posible el museo primero fue preciso rescatar y habilitar el inmueble que lo alojaría, por ello se emprendió una intensa labor de gestión. Aunque el recurso de mayor importancia fue el trabajo e iniciativa de la comunidad, las fuentes de financiamiento externas no sólo resultaron complementarias, sino sustanciales. La Junta acudió a la población de Tlaxmalac principalmente y de ella consiguió mano de obra, algunos materiales y apoyo moral (en abundancia), pero también desconfianza.

Dados los logros, y también las limitantes, los vecinos exploraron otras posibilidades y organizaron colectas en ferias, festivales y plazas públicas para exponer el proyecto. Al-



gunos vecinos propusieron hacer publicidad o dar *recuerditos* alusivos al patrimonio cultural de Tlaxmalac a cambio de donativos; mandaron a estampar playeras y diseñaron separadores, calendarios y postales. Realizaron colectas en comunidades aledañas.



Feria de Huitzucó 2005, local para colecta en favor del museo / Foto: PAT-INAH 2005.



Feria de Huitzucó 2007, local promocional del Museo Tlaxmalacatl / Foto: JMG, PAT-INAH, 2007.

En febrero de 2005 durante la feria anual del municipio de Huitzucó de los Figueroa, fueron expuestos los objetos promocionales del museo. La gente, interesada, depositaba sus donativos en un bote sellado y tomaba *recuerditos*. Algunos preguntan cuánto cuesta una pieza arqueológica y “ponen a la venta” las que tienen en su poder, sostienen la idea de que el arqueólogo es *rico* y las compra para exhibirlas en los museos.

Otros tratan de convencer a los arqueólogos de organizar, en otras comunidades, excavaciones y museos, y desdeñan o enaltecen la historia de Tlaxmalac en comparación con la de su pueblo. Por ello la labor del PAT es informativa, las nociones de patrimonio cultural, museo comunitario y el caso de Tlaxmalac se difunden en pueblos del norte de Guerrero.

Mientras tanto en la Ciudad de México el PAT contribuye, da a conocer el proyecto y solicita donativos a estudiantes e investigadores del INAH, la UNAM y la ENAH. Las colectas tienen éxito tanto en Guerrero como en el DF, si no en un sentido económico, sí en un sentido solidario (los recursos económicos no abundan más que las muestras de apoyo). A través de las colectas la Junta y el PAT consiguieron miles de pesos (no más de 3 mil).

El apoyo institucional resultó imprescindible entonces, la Junta hizo solicitudes a distintas instancias. El municipio de Huitzucó de los Figueroa (durante la presidencia de José Luis Ávila López) entregó, de modo diferido, 100 mil pesos, utilizados en los requerimientos básicos del inmueble. El apoyo del arquitecto Ulises Rodríguez, al frente de la dirección municipal de Obras Públicas, fue sustancial para obtener dicho capital. La Junta Vecinal a



veces se pensaba burlada por el municipio, condenaban la informalidad, pero no dejaban de insistir; cuando se autorizaba un nuevo cheque se recobraba el ánimo.

Al conseguir y manejar los recursos, la JVDPCT adquirió responsabilidades serias ante la población y las instituciones, pues debía entregar cuentas e informes. Obtener estos beneficios y apoyos exige varias previsiones. Es recomendable que el proyecto permanezca bajo observación y manejo de la población, ya que instituciones y funcionarios, aun con buenas intenciones, podrían desviar las acciones hacia sus propios beneficios. La Junta emprendió entonces la defensa y fortalecimiento del proyecto como hecho colectivo, ante las tentativas de personas o grupos por dirigirlo a beneficios económicos o políticos.

4.6.1 LOS JÓVENES Y EL PATRIMONIO, ¡ARRIBA LAS MANOS QUE ESTO ES CULTURA!

El día 25 de febrero, durante la celebración del Tercer Viernes de Cuaresma en Tlaxmalac, un grupo de jóvenes y niños colaboró en el montaje de un local para promover la creación del museo. Pidieron donativos y proporcionaron información arqueológica (memorizada, pero engrandecida por el entusiasmo), el grupo atrajo a cientos de personas, pero sobre todo a jóvenes que deseaban incorporarse a las labores.

En el exterior del edificio que alojaría el museo se colocó una reproducción del Señor de Tlaxmalac, impresa en lona y montada en cartón. La gente, atraída por la escenografía, era abordada por los *chavos* y a la información que proporcionaban le seguía la petición-exigencia: ¡Ándele, es para el museo, coopere! Jóvenes, arqueólogos y vecinos proporcionaban información en el módulo. De un momento a otro, cuatro estudiantes de arqueología de la ENAH y uno de comunicación de la UNAM, colaboradores-investigadores del proyecto, se vieron rodeados por al menos 20 señoritas.

Ante el cerco femenino, la hipótesis antropológica emergente de los varones fue: "Les gustamos, les seguimos resultando agentes sociales externos. Aquí sí la hago: nadie es profeta en su tierra". El supuesto y el refrán fueron desmentidos, la emoción los abandonó al notar que el poder de convocatoria no residía en sus personas, sino en la extravagancia de sus profesiones. Ellas preguntaron: "¿Y excavan dinosaurios?, ¿han encontrado tesoros?, ¿los periodistas conocen a todos los artistas?, ¿No?, ¿y entonces por qué vinieron a Tlaxmalac?"

La efusiva participación de los jóvenes en la promoción del museo deriva de la novedad, quieren, sin duda, participar en su fundación, pero también acercarse a las personas que lo



desarrollan (los especialistas modifican la dinámica cotidiana, atraen por ajenos, son *estrellas pop* de la academia con club de *fans* comunitario). Son también los jóvenes (los de la comunidad y los del proyecto arqueológico) un anclaje para la comunidad en general, la población local y externa se siente atraída, les reconocen la labor, apoyan su entusiasmo.

En una interpretación desaforada, estos jóvenes son *edecanes* de la cultura y la historia, promotores de la belleza (la comunitaria y la propia). Para lograr establecer el museo, su contribución fue determinante, aunque gradualmente se diluyera a razón de alejarse de las decisiones y acciones (concluyentes) de los adultos. Estos últimos fueron discordantes con las actitudes de experimentación, atrevimiento y diversión de los jóvenes. El error reiterativo del "así debe ser", con los años alejó del museo a los *chavos*.

4.7 UN MONUMENTO HISTÓRICO. RESCATE Y RESTAURACIÓN

El inmueble puesto a disposición para establecer el museo fue construido en la segunda década del siglo XX con la participación de la población, para alojar la primera escuela primaria de Tlaxmalac. Por representar un hecho trascendente en la vida comunitaria y por su antigüedad, es considerado monumento histórico. Además, según la información arqueológica, está erigido sobre una plataforma prehispánica hecha de cantos rodados procedentes de los ríos de la región.

Por su abandono y progresivo deterioro el edificio estuvo en peligro de ser demolido, su rescate y rehabilitación en el año 2005 fue una labor en favor del patrimonio cultural de Tlaxmalac. Acerca de la historia del inmueble, el ingeniero Efrén Cuenca Unzueta recapitula en entrevista: "Al finalizar los agitados sucesos de la Revolución mexicana, una de las principales preocupaciones que mostraron los habitantes de Tlaxmalac fue lo concerniente a la educación de sus hijos."

Al inicio de los años 20 del siglo XX la comunidad se organizó para fundar la primera escuela del pueblo. Para construirla se integró un comité de vecinos, su participación hizo posible el propósito, pues aportaron el trabajo y materiales. El señor Antonio Ojeda Aranda fue el presidente del comité, el tesorero fue Eleodoro Cuenca Estrada y como secretarios fungieron los señores Casto Uribe Taboada y Antonio Ocampo.

De los esfuerzos resultó la construcción de un edificio pequeño, pero con lo necesario para que la escuela lograra funcionar, la nombraron Francisco I. Madero, honrando así al llama-



do apóstol de la Revolución. En la construcción primigenia se utilizó roca, adobe, ladrillo, madera y carrizo; con el tiempo algunos materiales han sido sustituidos. De acuerdo a los documentos proporcionados por la señora Hortensia Vázquez,¹⁴⁴ el edificio rústico tenía una superficie de 72 metros cuadrados por siete de altura, además de un corredor de 18 metros de largo que comunicaba con el jardín (área que actualmente es el patio).

En 1923 había 55 alumnos, de los cuales 20 eran mujeres y 35 hombres. El mobiliario consistía en una mesa, dos pizarrones y 16 mesa bancos. Algunas de las materias que se impartían eran Ciencias Naturales, Aritmética y Conocimiento intuitivo de órganos de los sentidos. Para el mantenimiento de la escuela se realizaban distintas actividades, por ejemplo la organización de una cooperativa para conseguir recursos. Profesores como Emilio Vázquez Robles (padre de Hortensia Vázquez) organizaron y alentaron a la comunidad para colaborar con aquel objetivo.



Fachada del edificio primigenio / Recreación digital, según la tradición oral: JMG, 2013.



Alumnas en los años 30 / Foto: proporcionada por Hortensia Vázquez Galeana (segunda de derecha a izquierda).

Conforme a los documentos en poder de la familia Vázquez, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas el inmueble fue favorecido con recursos. En 1936 se colocó piso de concreto y en 1938, con el proyecto gubernamental que apoyó a las escuelas rurales, se remodeló. En esa época el corredor se techó y se colocó piso al Teatro al aire libre, lugar donde se realizaba las celebraciones cívicas (este lugar es la plataforma que se ubica aún al exterior del edificio, en la fachada principal).

La escuela fue reconocida y premiada por su desempeño. En 1941 se creó una sociedad de alumnos y existía un lugar donde los propios estudiantes cultivaban hortalizas, además de un aviario en el que atendían el desarrollo de distintas especies. Por estas actividades la

¹⁴⁴ Hortensia Vázquez es una vecina octogenaria de Tlaxmalac que fue alumna del plantel en los años 30 e hija del profesor Emilio Vázquez. Ella posee los documentos de los cuales se extrajeron los datos acerca de la histórica escuela.



escuela fue reconocida. En la Feria Agrícola de Iguala se le hizo una distinción y los funcionarios de la Secretaría de Educación que la visitaban para inspeccionarla, la premiaron.

Efrén Cuenca recuerda que “aunque hacia 1973 ya se habían realizado varias ampliaciones, el espacio resultaba insuficiente”. Al aumentar el número de estudiantes se necesitaba un lugar más amplio, pues se requería también alojar a los alumnos de educación secundaria. Por ello, aquel año se construyeron dos edificios en dos predios distintos, uno para la escuela Francisco I. Madero y otro destinado para una escuela secundaria.

El edificio primigenio quedó como anexo de la primaria, utilizado por más de dos décadas para realizar eventos cívicos, artísticos y recreativos. En los años 90 entró en desuso y al utilizarse como bodega mostraba severos daños, y aunque en el 2000 se instaló en él una biblioteca de Conaculta, su progresivo deterioro pronosticaba la demolición. En junio de 2005 se iniciaron las actividades de rescate y restauración, la comunidad se coordinó con la JVDPCT y los integrantes de PAT. En su primera etapa los trabajos consistieron en regular la documentación, posteriormente se haría la limpieza del lugar, retirándose hierbas, escombros y basura.



Las condiciones del edificio antes de 2005 / Foto: PAT-INAH, 2004.



Miembros del comunidad, la JVDPCT y el PAT trabajando en el frente del inmueble / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



Mujeres de la JVDPCT: Friné García, María García e Isabel Visoso / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



Alumnos de la secundaria contribuyendo / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



4.7.1 LOS NUEVOS PROFESIONISTAS Y LA COMUNIDAD

Debe destacarse la labor de los estudiantes de arqueología de la ENAH; algunos que habían participado en la excavación de 2003 regresaron para trabajar en el museo, sin tener condicionada alguna calificación o recibir sueldo. Participaron Hussein Amador, Alberto Salazar, Miguel Alavés y Joel Navarro. El autor de esta investigación, de la licenciatura de Comunicación y Periodismo de la UNAM, desde entonces colabora con el PAT.

En la siguiente etapa de trabajo, julio-octubre, se rehabilitaron sectores dañados del edificio, se remozaron muros y nivelaron tramos de suelo. Las secciones dañadas del techo de teja fueron reparadas y rehabilitados el sistema de drenaje y el sitio donde se ubicarían los sanitarios. Los trabajos de carpintería, herrería, albañilería, electricidad y plomería fueron realizados, algunos de modo gratuito, por vecinos de la comunidad. Todas las labores, desde la rehabilitación hasta el montaje de la museografía, se realizaron respetando la originalidad del edificio histórico, tal como lo estipulan las leyes.

Con los recursos que el municipio entregó se lograron solventar, en mayor medida, los requerimientos básicos del inmueble como museo. Se garantizaron las condiciones de seguridad: rejas, chapas y candados; se protegió al edificio de la humedad y se dio mantenimiento a los sectores que permiten la entrada de luz natural y una ventilación adecuada. Sin embargo, la garantía de resguardo reside en la comunidad, quien deberá vigilar, proteger y conservar el museo.

La siguiente etapa de trabajo, iniciada a finales de octubre, se concentró en la adecuación de espacios para las labores museográficas, aunque desde el principio se iba avanzando en ello. En esta fase se debe también reconocer la participación de estudiantes y jóvenes voluntarios quienes trabajaron en coordinación con la población, los estudiantes integrantes del PAT (ya sólo algunos), la Junta Vecinal y la población.

Alumnos de primaria y secundaria acudieron, unos organizados por sus profesores, otros de modo independiente. También fue fundamental el trabajo de los alumnos de licenciatura y maestría en Arqueología de la ENAH que cursaban la materia de Técnicas y realizaban sus prácticas. Sus nombres son: Mara Becerra Amezcua (de licenciatura), Berenice Durán, Rosa María Flores, Elsa Tiburcio, Guillermo Bracamontes, Raymundo Martínez y Pablo Monterroso (de maestría).





Estudiantes de la ENAH (maestría y licenciatura), UNAM, integrantes del PAT y la JVDPCT / Foto: PAT-INAH, 2005.



Resanando. Arqueóloga Mara Becerra y antropóloga Rosa Flores/Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



Y la recepción será... / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



Aquí estará la sala principal/Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.

4.8 LAS COLECCIONES. ENTREGA Y DONACIÓN

Para conformar las colecciones del museo los investigadores convocaron a los vecinos a entregar piezas arqueológicas y a donar objetos y documentos con valor histórico o simbólico para el pueblo. De modo específico, las colecciones arqueológicas han sido formadas a partir de la recepción de las piezas que estaban en manos de particulares y otras corresponden a los hallazgos del PAT durante los trabajos en campo.

No sólo saqueadores y vendedores de piezas arqueológicas vieron en el PAT una dificultad para continuar sus actividades, sino que vecinos, en general, lo consideraron un peligro. Quienes habían heredado o poseían piezas o terrenos donde se hallaban vestigios arqueológicos temían ser despojados de ellos. La expropiación y el encarcelamiento por su posesión eran las ideas en que se sustentaba la enemistad con el INAH.

En 2003, algunos vecinos abandonaron sus piezas en el lugar de las excavaciones mientras los arqueólogos no estaban. Para evitar problemas otros resolvieron: "ahí están las piezas y no me dé ningún documento, yo no le firmo. No me interesa que mi nombre aparezca en



la historia del pueblo". Otros las registraron, pero condicionaron su entrega: "Cuando me garanticen que nadie se las va a robar o llevar al DF."

Los especialistas, para contrarrestar rumores, emprendieron una labor informativa, presentando los avances de la investigación, explicaron la importancia del patrimonio cultural y las leyes que lo protegen, pero también los derechos de las comunidades al respecto. Formalizado el proyecto del museo, para incrementar las colecciones, algunos vecinos realizaron una labor de convencimiento de persona a persona. Comenzaron por comprender y luego explicar las intenciones del PAT y los objetivos de establecer el recinto.

El museo se planteó como la posibilidad de resguardar el patrimonio arqueológico sin que saliera del pueblo. Pero vecinos y arqueólogos eran confrontados: "¿Quién nos garantiza que las piezas no saldrán?", "¿y si ustedes mismos las roban y venden?". La convocatoria fue entonces desmitificación en su primera fase. La gente al principio supuso al museo un tipo de "privatización" o la creación de una "tienda de piezas prehispánicas".

Otros conjeturaban: "después de un tiempo los arqueólogos se van a llevar las piezas a los museos del DF o de Chilpancingo". Según José Ojeda, impulsor vehemente del museo, hubo quien resolvió: "En lugar de que los *pinches* del INAH se roben todo, mejor yo vendo mis piezas a cualquier gringo". No obstante, el avance es claro, antes de la apertura del museo ya se cuenta con colecciones entregadas bajo el entendido que no saldrán del pueblo y se exhibirán en el museo.

Las ventajas del registro de las colecciones arqueológicas ante el INAH, es una de las explicaciones que repitieron y repiten los investigadores desde 2003: "Evitamos así la destrucción y comercialización de piezas, además ustedes se vuelven custodios legales de ellas y contribuyen a su preservación y estudio". No existen donaciones de piezas, sino entregas, pues éstas, sostiene la arqueóloga Peñaflores: "Son patrimonio cultural de la nación y no de una sola persona o familia. No pueden donar lo que no es suyo; al registrarlas, el INAH los considera y ampara (legalmente) como custodios del patrimonio y deja de considerarlos saqueadores".

Debido a (o a pesar de) este argumento legal-institucional-paternal-nacional-cultural, la comunidad responde: unos por contribuir a la investigación o por nacionalismo, y otros por temor. Algunos piensan en las futuras generaciones y los visitantes, y arguyen: "Yo



quiero que esto esté en el museo y lo vean. Pero entrego éstas y las bonitas me las quedo hasta que el museo esté mejor y sea seguro". Las que entregan, son piezas fragmentadas (ellos mismos les llaman *pedacería*) o las no consideradas valiosas; al momento innumerables colecciones no han sido entregadas.

También hay quienes ponen a prueba a los arqueólogos, presentan falsificaciones y preguntan si es original, quién la hizo y cuándo o qué significa. Más directos, otros preguntan: "¿Cuánto dinero me da por esta pieza?, ¿cómo cuánto vale?, ¿qué me puede decir, es antigua o no?". La respuesta por parte de los investigadores debe ser cautelosa para no propiciar la destrucción o venta de las piezas. Aunque los trabajos en el museo son acelerados, hay tiempo para sorprenderse. Las labores paran: "¡Ya llegaron más!" Todos, no hay excepción, acariciamos las piezas "nuevas".

Por cada entrega se realiza un acta de entrega-recepción (Anexo 7) como estipula el INAH. El que entrega, la autoridad del instituto que recibe y un par de testigos (usualmente miembros de la junta) firman el acta, conservan una copia. Los presentes aplauden. Toda pieza, sin excepción, debe ser registrada y ello implica que sea analizada arqueológicamente. Después de medirse, fotografiarse y ubicarse temporalmente, son inventariadas. Algunas deben restaurarse, otras ameritan analizarse con métodos científicos más puntuales y se llevan a laboratorio, posteriormente son integradas a las colecciones o exhibidas.

4.9 INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA Y MUSEOGRAFÍA COMUNITARIA

La nueva museología propone y lleva a la práctica el concepto de investigación participativa. Es un proceso que busca el conocimiento (en este caso colectivo). Las comunidades o grupos sociales lo consiguen a partir de la participación y toma de decisiones en el proceso mismo de la investigación.¹⁴⁵ El objetivo es que pueda ser aplicado en la realidad social próxima que vive el sujeto, de ahí su carácter emancipatorio.¹⁴⁶

La investigación participativa ayuda a que el individuo y la comunidad desarrollen relaciones de solidaridad y comprensión de uno mismo y su contexto. Las personas investigan, estudian, aprenden y actúan; confrontan su realidad. En este proceso el diálogo es funda-

¹⁴⁵ Rosa María Souza, "La investigación participativa", en *Memoria del Simposio: Patrimonio, museos y Participación Social*, pp. 263-770.

¹⁴⁶ Maricela Montenegro Martínez y Karla Montenegro Quintana, "Acción comunitaria desde la psicología social", en *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*, p.74.



mental, por ello debe fomentarse su práctica abierta y democrática. Brinda a las personas (especialmente a las menos privilegiadas) la oportunidad de comprometerse plena y críticamente con su mundo, superando así, a decir de Paul Freire, el hábito de la sumisión.¹⁴⁷

El diálogo no debe ser entorpecido por el especialista que supone saber *todo* y cree beneficiar con su conocimiento a las personas que, también supone, no lo tienen. Esa jactancia más que crear actitudes de respeto y apoyo hacia el investigador, produce, finalmente, repulsión; el diálogo y la participación se clausuran. La función del especialista es facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, permitir descubrir los conocimientos que ya se tienen y adquirir nuevos.

Freire apunta que en condiciones ideales, "el conocimiento erudito del investigador combinado con el experimental de los miembros de la comunidad, crean maneras totalmente nuevas de pensamiento sobre los temas".¹⁴⁸ Y el experto no sólo aprende de los participantes, sino que forma parte del diálogo y las acciones grupales. No es posible separar la teoría de la práctica ni los aspectos particulares de su contexto. Así, la interacción comunidad-especialista es una aproximación a las características de la estructura social, las condiciones y modos de vida de los participantes.

En noviembre de 2005 los trámites básicos fueron concluidos por la Junta y el PAT; la gestión prosperaba. Se hizo patente una mayor coordinación entre población y especialistas. Si el *todólogo* reside en el ego del investigador, el trabajo interdisciplinario desmiente el mito porque no hay disciplina que lo pueda todo ni especialista que al intentarlo lo logre. El museo de Tlaxmalac requirió de distintos tipos de conocimientos y, por lo tanto, de una eficiente coordinación entre disciplinas científicas y técnicas.

Entre diversas áreas (historia, antropología, arqueología, geografía, comunicación, etnología, lingüística, geomorfología), hubo un necesario intercambio de experiencias y enfoques, luego se transmitieron a la población. También sucedió en sentido contrario, los imprevistos que la teoría social no pudo resolver fueron solucionados por la comunidad. Así, profesionistas y no profesionistas incursionan, inusualmente, en oficios imprevisibles y (casi) nadie tendrá un sueldo.

¹⁴⁷ Cfr. Paul Freire, *Education for Critical Consciousness*, Nueva York, 1978.

¹⁴⁸ Julian Gonsalves et. al. (eds.), *Investigación y desarrollo participativo para la agricultura y el manejo sostenible de recursos naturales*, vol. 1, p.89.



El museo comunitario y el ecomuseo han requerido y creado un planteamiento museográfico propio: la museografía comunitaria. Ésta es “La expresión de la cultura popular que se realiza a través de la creación colectiva y que utiliza los recursos naturales y tecnológicos de manera racional, con el objetivo de recuperar la memoria histórica y recrear la cultura propia”.¹⁴⁹ La población al tomar parte en los trabajos museográficos adquirirá, genera e intercambia conocimientos acerca de su comunidad; la obra se vuelve colectiva.

Especialistas y no, interactúan en el proceso de investigación, diseño y montaje. El que se mueva no saldrá en la foto (en esta época las cámaras analógicas de 35 milímetros subsisten). La mayoría de los participantes desempeña su labor al tiempo que toma fotografías y una videocámara va de mano en mano documentando el proceso. ¿Qué imágenes se logran capturar? El campesino, el profesor y el ama de casa se volvieron museógrafos (sin saberlo ni quererlo quizá y, por supuesto, sin ánimo de suplantar a dichos profesionistas).

Por su parte, los profesionistas fungen como profesionales: pintores de brocha gorda, electricistas, carpinteros y *tamemes* (porque lo prehispánico les apasiona). Todos, insólitamente, se vuelven investigadores. Entre los vecinos surgen herreros, plomeros y albañiles (espontáneos e instantáneos). Todo es simultáneo: todavía no se acaba de pintar el edificio, pero se da paso a investigar acerca de los temas que tratará el museo.

Hay voluntarios para recopilar testimonios de ancianos y profesores; fotografías y documentos históricos. El diseño de la museografía se comienza a desarrollar. El escaso mobiliario y espacio con que se cuenta influye, pero no limita. Todo material resulta útil. En grupo se discute el modo en que el material debe exhibirse (no falta quien se ampare en sus títulos académicos para intentar dictarlo). Los vecinos cortan el vidrio de las futuras vitrinas, pintan y barnizan la madera en que se afianzarán. Todos opinan, actúan.

El acervo documental entregado por los vecinos es reproducido (los originales son devueltos), se plastifica y es colocado sobre los muros (aún no se contaba con mamparas). Aquellos proporcionan información acerca de las fotografías: lugares, personajes y hechos que ilustran. Contribuyen en la creación de la museografía a partir de sus experiencias y habilidades, por eso hay acuerdos y desacuerdos. Pero el diálogo, iniciativa e ingenio fluyen:

-Aquí, cerca de la ventana, hay que poner esta pieza. La foto ahí.

¹⁴⁹ Juventino Rodríguez Ramos, “La museografía comunitaria”, *VII Coloquio Nacional del ICOM*, www.nuevamuseologia.galeon.com, acceso 3 de mayo de 2013.



- Y la vitrina grande, yo pienso, al fondo. Y la chica por la entrada.
- ¿En qué vitrina va esta pieza tan grande?
- Eso no cabe en una vitrina... ¡Sobre troncos!
- ¿Y de dónde los sacamos?
- ¡Vamos al campo!, y traemos también piedras de río. ¡Voluntarios!, necesitamos...

Por parte de los jóvenes especialistas la noción de investigación participativa se puso en práctica. Ellos revitalizaron el diálogo entre comunidad e investigador y experimentaron una triple posición, pues fungieron como especialistas, actores sociales y testigos del hecho. Los jóvenes lo viven, disfrutan y padecen; orientan y son orientados. Y los investigadores consumados (los titulares), administran recursos humanos y materiales, teorizan.



El pasillo / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



Sala principal. Ya casi queda / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



La comunidad trasladada las piezas arqueológicas / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



Museografía comunitaria. Mario Juárez acomoda un petrograbado / Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.

4.10 INAUGURACIÓN DEL MUSEO TLACHMALACATL

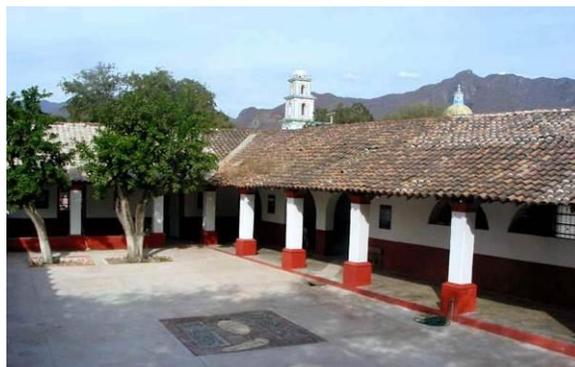
El Museo Arqueológico e Histórico Tlachmalacatl fue inaugurado el 26 de noviembre de 2005. Se decidió que el nombre debía aludir a su temática y al mismo tiempo a algún aspecto histórico y cultural de la comunidad. Se recuperó el origen nahua del nombre del pueblo, Tlachmalacatl, cuyo significado es en el aro del juego de pelota. José Ojeda, secretario de la Junta, decidió reproducir el topónimo del pueblo en el patio del museo. Él mismo realizó y coordinó los trabajos del topónimo figurado con rocas de río. La víspera a la



inauguración, entre todas las necesidades emergentes estaba la de culminarlo, por ello los investigadores al tiempo que corrían, gritaban, pintaban muros y lavaban pisos, contribuyeron a pegar piedrecillas hasta llegada la penumbra. Esa noche se descubrió que, los focos como los recursos, eran insuficientes. No había luz en el museo.



León Cuenca y José Ojeda trabajando el topónimo/Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



El rescate del inmueble se logró/Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.

Otra decisión de la Junta fue que la entrada al museo debía ser gratuita. Ojeda, con sarcasmo argumentó: "Se trata de atraer gente, no de ahuyentarla. Si de por sí en México nadie va a los museos, si cobramos pues menos vienen al de Tlaxmalac. En esta región hay familias de escasos recursos". El acuerdo fue entonces que los ingresos se conseguirían a través de donativos y colectas; las acciones de la Junta serían fundamentales (una vez abierto, en el museo se pusieron en venta *recuerdos*, los objetos promocionales usados en las colectas y se colocó un alcancía).

Otro tema de discusión (que duró siete años) fue el de los horarios. En ello se haría patente la disposición de la población. En su momento, nadie pensó las complicaciones de establecer acuerdos, pero repentinamente se hacen las siguientes preguntas: ¿cuándo, a qué hora, quién, por qué y para qué se abrirá el museo? Sólo hasta 2013 se lograría una organización satisfactoria (Anexo 8). Mientras tanto el museo abrirá en ocasiones especiales: días festivos, vacaciones, cuando llega un funcionario, visitantes o los arqueólogos.

Llegado el día, "se echó el museo por la ventana". En la fiesta de apertura la participación de la comunidad fue primordial al aportar lo necesario. Aquellos sectores, aparentemente ajenos a la organización y desinteresados, aparecieron de manera espontánea brindando su apoyo de modo activo o como espectadores. La asistencia rebasó las especulaciones, el lugar se saturó de niños, jóvenes, adultos y ancianos.



La cita se concertó a las 18:00 horas, pero hubo asistentes desde las 15:00, querían entrar primero, apartar lugar. Intrigaba lo que habría adentro del inmueble, cuyo acceso nunca estuvo restringido, sino hasta aquel día por la mañana. Es decir, la emoción vino cuando la puerta se cerró, antes no. El misterio creció en unas horas, la emoción por ver cómo quedó el museo se desbordaba: ¿Por qué está cerrado, qué hay?

Afuera, la expectativa. Jóvenes y ancianos principalmente, trataban de ver por la ventana o cuando la puerta se abría. Si desde hacía dos semanas se habían desatado innumerables especulaciones, este día se insiste en dos tipos de preguntas, primero las que revelan la curiosidad: ¿De qué tratará el museo?, ¿cuándo podremos entrar?, ¿ya lo podemos ver?, ¿ahí están las piezas que *donó* la gente?, ¿quedó bonito?

El otro tipo de cuestionamientos deriva de experiencias comunitarias profundas, revelan la memoria en cuanto al despojo histórico, la exclusión institucional y las divisiones de clase: ¿Y todos podemos entrar?, ¿el municipio da permiso de ver?, ¿cuánto van a cobrar?, ¿y a quién tengo que pedirle permiso?, ¿yo puedo entrar y mis papás también? Al abrirse la puerta sólo hay acceso al patio, donde se llevará a cabo la ceremonia; lo que hay en la sala del museo sigue siendo un enigma.

El patio está abarrotado. Para el evento inaugural los vecinos prestaron algunas mesas y sillas, otras fueron rentadas; facilitaron el equipo de sonido. Asistieron autoridades del INAH, municipales, las del pueblo; la JVDPCT y los miembros del PAT. Cada representante pronunció discursos en que reconocían la organización del pueblo y sólo algunos dejaron de recurrir al autoelogio (sobre todo institucional). A pesar de lo prolongado de las alocuciones la gente permaneció, escuchó y aplaudió (superó el secuestro discursivo).

Se presentaron números organizados por las escuelas, tablas gimnásticas y bailes tradicionales; la comparsa local de chinelo integró a su baile a los asistentes: vecinos, autoridades e investigadores. ¿Qué es un investigador bailando el chinelo, lo mismo que un investigador portando huipil o guayabera?, ¿es aquella investigación participativa o la apropiación intelectual de un escenario tradicional?, ¿es integración o irrupción? Si es tarea difícil responder, lo cierto es que los asistentes ríen de lo mal que los investigadores bailan.

La inauguración oficial se llevó a cabo aproximadamente a las 20:30. Representando al INAH, la JVDPCT y al PAT, los arqueólogos Norma Peñaflores y Miguel Medina cortaron el



moño de listón verde (acción simbólica que dio por inaugurado el museo). La gente aplaudió, silbó y entró con más entusiasmo que orden. "Cuidado con las vitrinas, las van a tirar, ¡Cuidado!", se decía en la única sala del museo donde el arqueólogo Medina intentó explicar (sin éxito por el tumulto y valiéndose de metáforas al alcance de los asistentes) el contenido de las vitrinas. La emoción de todos fue patente.



La fiesta de inauguración/Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.



Y la puerta se abrió/Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.

Se considera que lo mínimo requerido para establecer un museo comunitario es un espacio de exposición y uno para bodega, sin embargo Tlaxmalac tiene un lugar que excede las posibilidades. El museo cuenta con recepción, dos salas de exposición, un patio amplio, auditorio, laboratorio, oficina, bodega, sanitarios y cuatro espacios para realizar talleres. ¿Pero qué vieron los asistentes al ingresar a la sala de exposición? La sala principal (la única abierta al momento de la inauguración) cuenta con una museografía dividida en dos secciones: una arqueológica y otra histórica.

En la primera sección se exhiben piezas arqueológicas correspondientes a los periodos Preclásico, Clásico y Posclásico. Todas fueron halladas en Tlaxmalac, excepto una estela prehispánica entregada en 2012. Otras corresponden a la época colonial. La sección histórica consta de un acervo fotográfico y documental que da cuenta de algunos sucesos de importancia para el pueblo, se observan personajes sobresalientes en su historia y cultura. El acervo fue conformado con las entregas de los vecinos. También se expone información geográfica de Tlaxmalac, ubicación, hidrografía, orografía, clima, flora y fauna. Asimismo hay cédulas con información etnográfica, técnicas agrícolas, etcétera.

En las instalaciones del nuevo museo se percibieron escenas comunes: Ancianos relatan a sus nietos e hijos que en ese lugar habían estudiado, vecinos que identificaban en las vitrinas las piezas que entregaron, y a sus padres, abuelos o bisabuelos los reconocían en las fotografías expuestas. Los niños y jóvenes explicaban a sus padres en qué habían colabo-



rado. La gente cuestionaba a los arqueólogos acerca de las piezas expuestas y prometía entregar más; les agradecía su labor, elogiaba su trabajo.

La Junta Vecinal agradecía la labor de los jóvenes del PAT; reconocía su empeño y deseaba hacerles una fiesta, una comida de homenaje y entregarles reconocimientos (la arqueóloga Peñaflores, por pudor académico, declinó siempre dicho honor en nombre de los investigadores bajo su tutela). Con todo, el reconocimiento de la JVDPCT a éstos se materializó con el apoyo constante e incondicional ante cualquier necesidad o contingencia.

La Junta proyectaba también planes para el futuro del museo (Anexo 9): “le vamos a echar ganas, lo vamos a dejar más bonito, van a ver cómo va a mejorar esto”. La comunidad prometió ayudar entonces, ofreció materiales, dinero, mano de obra; la lista de promesas se hizo innumerable. Con el paso del tiempo sólo algunas se han cumplido.

4.11 EL COMUNICÓLOGO Y EL ARQUEÓLOGO. INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN

En los albores del siglo XXI se fortalece el vínculo del trabajo museográfico con las ciencias de la comunicación y las nuevas tecnologías. Con su integración se pretende que los contenidos se transmitan de forma efectiva, lúdica e innovadora. La exposición (esencia de la museografía), ya que es un soporte de información, un mensaje o una serie de mensajes en sí misma, se considera un medio de comunicación.¹⁵⁰

El comunicólogo esquematiza: los individuos que visitan el museo (el público) son los receptores, la exposición es el medio y la intención es producir una respuesta. Los emisores, en el caso de Tlaxmalac, son la comunidad y los especialistas, quienes tienen la responsabilidad de considerar que el público, al diferir en nivel educativo e intereses, resulta heterogéneo. De este modo, al pretender que el mensaje trascienda a grupos específicos, se masifique y tenga penetración, los estudios de comunicación resultan fundamentales.

En cuanto a las exposiciones, la interdisciplinariedad es sustancial para diseñarlas. A través del museo comunitario se intenta propiciar conocimientos o reflexiones, acerca de la historia, cultura, recursos naturales y vida cotidiana de la comunidad. Aquellos los adquieren tanto el emisor como el receptor, es decir, quienes crean el museo y aquellos que lo visitan. La interacción entraña el intercambio de conocimientos.

¹⁵⁰ Yany Herreman, *op. cit.*, p. 18.



La idea del museo como medio de comunicación es relativamente nueva y un tanto más para los especialistas del PAT que, sin embargo, lo consideran una posibilidad de difundir el patrimonio cultural y sus investigaciones. De ello deriva la dificultad de mediar entre las exigencias de la ciencia (o los gremios) y las necesidades sociales. Al principio el museo, más que un producto de la interdisciplina, fue escenario de un forcejeo multidisciplinario a nivel teórico y práctico, pues a la especialidad propia, todos la consideraron la única viable.

Pese la apertura (posterior) de los especialistas a otras posturas teóricas, se dio una resistencia a sustituir en las cédulas museográficas el tecnicismo por palabras de uso común, pues esto se entendió como bajar el nivel o simplificar el discurso. Los debates alcanzaron una dimensión epistemológica, centrados en las dificultades de comunicación entre especialistas y en el modo más eficaz de transmitir el conocimiento científico.

La labor del comunicólogo que se suponía limitada a la difusión, se amplió por la dinámica y necesidades del PAT. La teoría de la comunicación y las técnicas periodísticas se acoplaron al trabajo antropológico, histórico, etnográfico y museológico. El análisis semiológico y hermenéutico encontró campo, y el de los procesos de comunicación en torno a la comunidad y el museo resultó necesario.

Como cualquier estudio, se requirió determinar objetivos y métodos que evaluaran su eficacia. Debía descubrirse cuál es la relación del público con el museo, sus necesidades, el efecto de la exposición sobre él y el grado de aprendizaje que pudiera adquirir. Se puso de manifiesto que la comunicación con la población debía ser constante, sin posiciones teóricas que la impidieran.

De acuerdo con las expectativas y necesidades de la población, se acudió al comunicólogo para crear materiales de apoyo. Para que las cédulas museográficas fueran breves y concretas se utilizó la estructura de la nota periodística, pero sin dejar de lado el contenido científico. En su elaboración participaron la comunidad y los distintos expertos. Viene al caso citar a Conxa Rodá:

Es necesaria la colaboración entre conservadores y educadores/comunicadores. Unos son los especialistas de la pieza, los otros son los especialistas de la comunicación; unos aportan sus conocimientos científicos sobre la pieza y los otros aportan sus conocimientos científicos también sobre cómo comunicar esos conocimientos al abanico más amplio posible de públi-



co de diferentes edades, intereses y niveles culturales. Sólo [así] conseguiremos unos resultados óptimos de los montajes museográficos.¹⁵¹

Las cédulas fueron redactadas, se imprimieron imágenes y textos. Los vecinos corroboran los nombres de los personajes, los arqueólogos el dato técnico (se concentraron en ordenar cronológica y estilísticamente las piezas) y el comunicólogo corrige ortografía y recomienda cambios en la redacción (sin embargo, en lo referente a las colecciones arqueológicas persistirá el tecnicismo, por decreto).

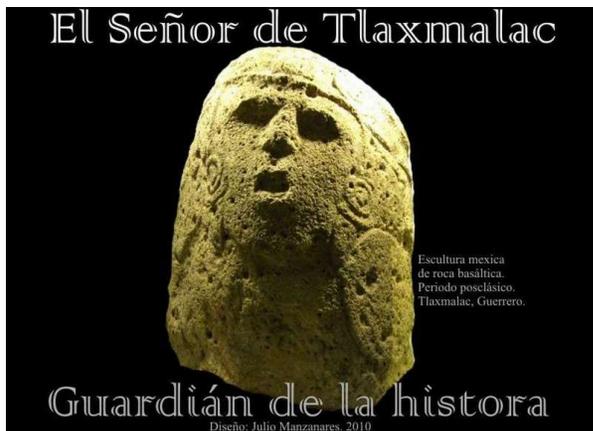
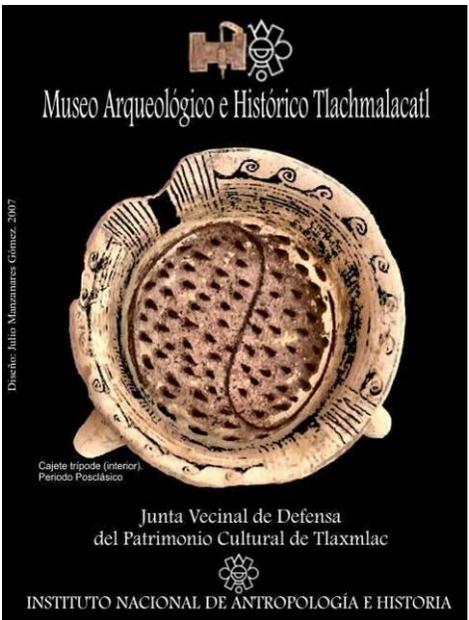
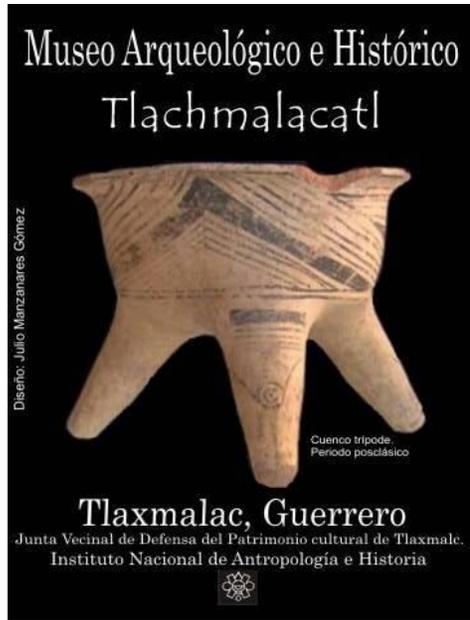
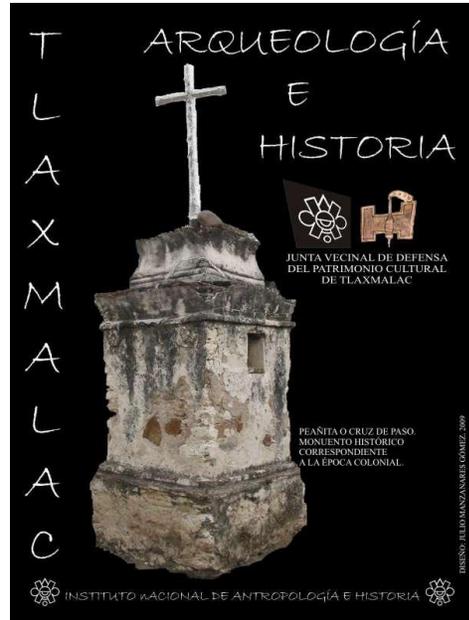
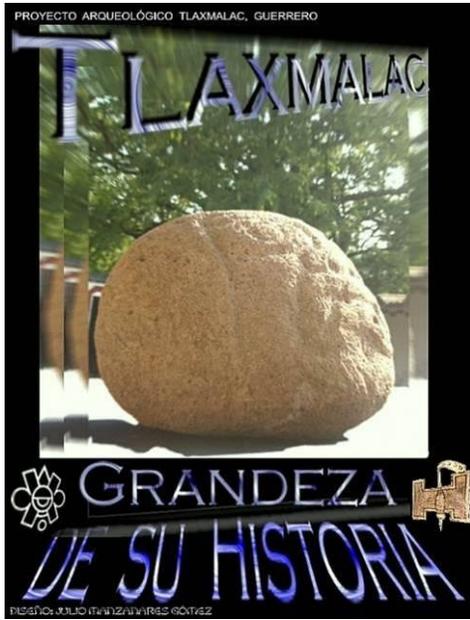
En lo concerniente a la difusión del museo, después de inaugurado, también se recurrió al comunicólogo. Se crearon trípticos y dípticos (Anexo 10), posters, postales y materiales audiovisuales alusivos al patrimonio cultural y al museo de Tlaxmalac. Además se produjo en el año 2007, el documental *Tlaxmalac: una historia*; en 2008 el audiovisual *El acervo de nuestro Museo Tlachmalacatl*; en 2009 el audiovisual *El Museo, mis dulces recuerdos*, en 2010 el documental *El Museo Tlachmalacatl. 5º Aniversario* y en 2011 el audiovisual *Qué viva Tlaxmalac*. (Ver sinopsis en el Anexo 11 y material audiovisual en CD complementario)

Cabe mencionar que algunos medios de comunicación cubrieron la labor de Tlaxmalac respecto a la protección de su patrimonio cultural y la creación del museo. Por citar dos ejemplos, en junio de 2005 el programa Voces en Plenitud, conducido por la periodista Angélica López Matías y transmitido por Radio Ciudadana en el DF, se dedicó al entonces proyecto del museo, destacando la labor de las personas de la tercera edad que forman parte de la JVDPCT. Convocada por el PAT, la Junta escuchó el programa (grabado en cinta) que corrió entre aplausos, porras, silbidos y sonrisas de los presentes.

Asimos, en el año 2006, a casi un año dese la apretura del museo, el reportaje "Tlaxmalac, museo comunitario en guerrero", escrito por la periodista Alma Rodríguez Soto (Anexo 13), fue recibido en la comunidad con aplausos y orgullo desbordante. Publicado en la sección cultural de *Impacto, El Diario*, el texto sinteriza la historia del museo y del PAT, sus antecedentes y proyectos a futuro. Lo anterior, ha servido de aliciente a la comunidad para seguir trabajando, pues al ver que su labor es difundida en radio, prensa, documentales y conferencias, ha comprendido la importancia de continuarlo.

¹⁵¹ Conxa Rodá, "De 1.0 a 2.0: el viaje de los museos a la comunicación social", en *mus-A. Revista de los museos de Andalucía*, Sevilla, núm. 12, año 8, Sevilla, mayo de 2010, pp. 22-33.





Posters y postales diseñados por Julio Manzanares Gómez para el Museo Tlachmalacatl.



4.12 PARA QUE EL MUSEO NO MUERA. RESPONSABILIDADES Y ACCIONES

¿Por qué algunos museos comunitarios se extinguen? Una advertencia también es explicación: si los vecinos participan en las tareas, pero una instancia ajena a la comunidad decide, cómo, dónde y cuándo se participa, la apropiación de aquellos sólo es parcial y se alejan. Si un externo asume el control, la comunidad se siente desplazada o se vuelve dependiente y, si esto último sucede, cuando aquella persona se retira, el museo queda cerrado y muere.¹⁵² Existen actividades y responsabilidades básicas para mantenerlo vivo.

El compromiso de la comunidad no se limita a salvaguardar o conseguir recursos, sino debe lograr que el museo tenga visitas, pues son las que le darán sentido a su existencia. La Junta Vecinal y el PAT, desarrollan una labor permanente de difusión, investigación, mantenimiento y resguardo. Por ejemplo, han contactado a otras comunidades (recibiéndolas o visitándolas) para intercambiar experiencias museísticas similares.

La JVDPCT, designando representantes o voceros, ha asistido en compañía de los investigadores a congresos y seminarios organizados por el INAH, la UNAM, el Colmex y otras instituciones. En marzo del 2006 el Museo Tlachmalacatl se dio a conocer al mundo en el Taller Internacional de Museos, celebrado en La Habana, Cuba. Asimismo, en 2009 el caso del museo como alternativa de protección del patrimonio cultural se expuso ante los diputados de la Comisión de Cultura, en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

En el museo se llevan a cabo conmemoraciones cívicas, festividades y reuniones constantes. El 8 de marzo de 2006 se conmemoró el Día Internacional de la Mujer, se solicitó apoyo al PAT para exponer temas alusivos. En 2007, señoritas de la comunidad organizaron un festival del día de las madres. Asistieron, en su mayoría, mujeres ancianas y de bajos recursos (ésta fue la intención de las organizadoras). En 2008 se organizó el concurso de relato, poesía y dibujo *La Historia de mi Pueblo*, convocado por los jóvenes del PAT. Para la premiación, se realizó un festival el 30 de abril (Anexo 12).

Cada aniversario del museo es conmemorado; las escuelas presentan bailables o recitales, los chinelos asisten. En cada emisión el PAT presenta avances de la investigación arqueológica e histórica, colecciones recientemente obtenidas, novedades museográficas, documentales y audiovisuales referentes al patrimonio cultural de Tlaxmalac, propone y coordina cambios en la museografía.

¹⁵² Teresa Morales Lersch y Cuauhtémoc Camarena, *op. cit.*, p. 6.



EL MUSEO TLACHMALACATL. DISTINTOS MOMENTOS

2005



La incipiente Sala 1. Las vitrinas estaban sobre tablas/Foto: JMG, PAT-INAH, 2005.

2006-2007



La colecciones y vitrinas aumentaron/Foto: JMG, PAT-INAH, 2006.

2007



Capacitación de la Junta Vecinal/Foto: JMG, PAT-INAH, 2007.

2008-2010



El hallazgo del año. Cabeza estilo olmeca/Foto: JMG, PAT-INAH, 2009.

2011-2012



Habilitando mamparas/Foto: Hussein Amador, PAT-INAH, 2011.

2012



Preparando la Sala 2/Foto: JMG, PAT-INAH, 2012

2013



Niños de visita/Foto: JMG, PAT-INAH, 2013.

2013-2014



Mario Juárez en la Sala 2/Foto: Hussein Amador, 2013.



La apropiación del museo como espacio eminentemente colectivo ha sido fundamental, Tlaxmalac tiene la responsabilidad de empoderarse de él. En el marco del segundo aniversario, en 2007, la JVPDCT solicitó al PAT-INAH un curso para “saber atender al visitante”. Desde entonces brinda atención a escuelas locales y externas. Alumnos, lo mismo de educación básica o superior que lo requieran, han visitado el sitio arqueológico y el museo de Tlaxmalac guiados por la Junta.

El compromiso de la JVPDCT es de considerable complejidad, pues al estar en medio de todos los intereses, debe fungir como catalizador. Si instituciones o personas ajenas desean apoyar, deben hacerlo sin asumir como propia la responsabilidad, pues esto podría derivar en la indiferencia comunitaria, la dependencia hacia los actores externos o el uso indebido del museo.

Aunque el PAT apoya toda iniciativa, debe intentar no incidir. Mujeres, hombres, niños y ancianos opinan, y si el especialista decide interfiere, y su papel sólo es orientar. Al permitirle intervenir, se manifiesta la apertura de las comunidades, no su entrega al especialista. Si un museo representa los intereses y acciones de una sola persona o grupo no es comunitario y tiende a fracasar porque el apoyo e interés colectivos desaparecen.

4.13 BALANCE. QUE LO FUGAZ PERMANEZCA

El trabajo desarrollado en el museo Tlachmalacatl es permanente y arduo, involucra a diversos sectores e innumerables personas. Muchas han dejado una contribución invaluable tanto en el museo como en la comunidad y posteriormente se han retirado. No hay fotografías exhibidas en el museo que den constancia de ello (el PAT las atesora como quien posee el control de un discurso histórico), pero sus logros y obras persisten, explícitas en la memoria del pueblo e implícitas en el museo: ambos guardianes de la Historia.

Aunque es un hecho que el museo se debe al esfuerzo comunitario, la labor incesante de la JVPDCT fue y es fundamental; cada uno de sus miembros ha hecho una aportación relevante. Sólo debido a su prudente mediación entre las necesidades y exigencias del PAT y la comunidad (a veces obsesivas e intransigentes), se logró hacer realidad el museo: su persistencia fue clave.

La comunidad, sobre cualquier institución, funcionario o investigador comprometido consigo mismo o con el informe de labores, es la total responsable de que el museo perma-



nezca a través de lo que, precisamente, custodia: la Historia. El museo comunitario Tlachmalacatl fue un sueño colectivo, un deseo formulado por mujeres, hombres, niños, jóvenes, ancianos, campesinos, estudiantes y profesionistas que se entregaron a realizarlo.

Los integrantes del PAT se sumaron al ideal y en su posición de especialistas intentaron mantenerse al margen del entusiasmo colectivo, pero sólo en cierta medida lo lograron porque fueron partícipes de todo hecho: logros, aspiraciones, fracasos, conflictos, pérdidas, abusos y relaciones humanas entrañables o abominables. La interacción próxima e inmediata especialista-comunidad fue validada y profesionalizada mediante la investigación participativa. Al sobreponerse lo humano, se superó cualquier vicisitud.

En comparación con la edad de las rocas, la historia comunitaria y la antigüedad de las piezas arqueológicas, la intervención de los especialistas en el estudio del patrimonio cultural de Tlaxmalac y su paso por este pueblo, resultan efímeros. En el Museo Tlachmalacatl no hay mayor logro que el comunitario y el mérito individual se diluye. De esta manera, la historia nos trasciende a cada momento.





CONCLUSIONES

El patrimonio cultural involucra a diversos grupos sociales, abarca múltiples niveles discursivos, atraviesa distintos espacios geográficos y momentos históricos. Es un hecho cultural, histórico, artístico, político, económico, científico, académico y tecnológico. Es una expresión humana que contiene lo individual y colectivo; un diálogo con y a través de la cultura, la diversidad, el pasado y el presente. Debido a que todas estas variables inciden en su interpretación, para conseguir una visión de conjunto fue de utilidad abordar su análisis desde una perspectiva estructural.

El estudio del patrimonio cultural no es una labor que pretenda la recuperación mítica o nostálgica del pasado, es un asunto de trascendencia porque es un hecho vigente que además de integrar la historia con la actualidad proyecta consecuencias para el futuro. Toda acción en torno suyo repercute no sólo en la vida comunitaria, sino en la dinámica nacional y global. No es un asunto exclusivo de gobiernos o instituciones, grupos indígenas, campesinos o académicos, sino de la sociedad en su conjunto.

Los estudios acerca del patrimonio pretenden obtener explicaciones integrales, de esta manera la comprensión del contexto, como en todo estudio interesado por los procesos sociales, es fundamental. Ante ello, en esta investigación se trató de analizar la mayor cantidad de los aspectos relacionados; para conseguirlo se utilizó un abordaje interdisciplinario, pues se consideró que no hacerlo sólo podía proveer resultados fragmentarios.

Aunque en este estudio domina el análisis desde la comunicación, para su desarrollo se recurrió a otras disciplinas. En principio hubo escepticismo acerca de las contribuciones de la comunicación a un tema en que predominan los objetivos arqueológicos, antropológicos e históricos, pero al transcurrir de la investigación se hicieron evidentes las ventajas de compartir teorías, métodos y técnicas, hecho que potencializa los resultados.

No hay duda que el presente estudio irrumpe las fronteras disciplinarias. Sin embargo, esto no significa alguna desventaja, inconsistencia o desplazamiento de la teoría de la comunicación ante algún otro abordaje, sino que revela los alcances de una investigación que procede de una perspectiva interdisciplinaria que así como valora la especialización, cuestiona sus posibilidades ante la necesidad de respuestas sistémicas. Como discurso integrador de conocimientos que emanan de distintas ciencias, este ensayo hace evidentes



los alcances y necesidades de este tipo de trabajos. Independientemente del modo en que las disciplinas se aproximan a su objeto de estudio, el valor de los resultados integrales es lo trascendente.

La integración de un comunicólogo al PAT en principio se suponía limitada a la difusión, pero las necesidades del proyecto permitieron aplicar en distintos aspectos la teoría de la comunicación y las técnicas de investigación periodística. Se realizó el análisis de los procesos de comunicación en la comunidad y entre especialistas (en una dimensión epistemológica), labores informativas y educativas, análisis semiológico, trabajo museográfico, investigación etnográfica y de archivo.

En la teoría y en la práctica, los anteriores son algunas de las actividades a los que este estudio se aproximó desde la comunicación. Al enlistarlos se responde a la constante pregunta, mitad duda y mitad desdén, que al saberme compañero de arqueólogos, antropólogos, historiadores, lingüistas, museógrafos, geógrafos y abogados se me formuló: ¿Qué hace un comunicólogo en un proyecto de ese tipo?

Ante todo, se logró intercambiar conocimientos científicos; teorías, métodos y técnicas. Nutrir la perspectiva profesional (propia y ajena) e identificar las insuficiencias y posibilidades de rectificación. Dar voz a los participantes del hecho documentado y dar cuenta de éste, desde la posición de testigo, actor social y especialista. Pero además, se persistió en transferir los conocimientos teóricos al plano de lo social; ámbito donde encuentra sentido y justificación el quehacer científico. Se logró así, la interacción especialista-comunidad.

Documentar los niveles interpretativos y acciones que se realizan alrededor de la investigación, protección y difusión del patrimonio fue el objetivo de esta investigación. Dicho análisis permitió confrontar las hipótesis planteadas. En cuanto al primer supuesto que atribuye a la polisemia del término las dificultades para desarrollar labores teórico-prácticas, encontramos que se cumple, pues a cada interpretación del patrimonio cultural corresponde una acción acorde a los intereses del grupo que la formula.

Lo anterior incide en la falta de coordinación, éxito o en la franca oposición entre sectores para establecer acuerdos respecto al uso del patrimonio. Acerca de éste, muchas veces se realizan interpretaciones irresponsables y tanto la desvalorización como la sobrevaloración propician problemáticas. Esto es muestra de la falta de consenso respecto a su significado.



El saqueo, coleccionismo, destrucción, usufructo, así como el sensacionalismo, misticismo, etnocentrismo, patrioterismo, entre más, son ejemplos. Sin embargo, estos hechos no siempre se deben a propósitos transgresores, pues también en beneficio del patrimonio se cometen excesos.

La protección del patrimonio cultural es una preocupación que se remonta a siglos, pero se debe destacar que en México, en el último tercio del siglo XX, se cobró conciencia de que es una responsabilidad de la sociedad en su conjunto y no sólo del Estado. La organizada de la sociedad frente al patrimonio, sobre todo se registra en los albores del siglo XXI, y debe aclararse que esto se da tanto a nivel local como mundial.

En el plano nacional, los discursos de progreso económico-social y apertura a la inversión extranjera, promovidos con vehemencia por los gobiernos neoliberales, han persuadido a un amplio sector de la población, pero han favorecido a uno muy reducido. La crisis y los excesos del capitalismo se manifiestan en todo ámbito, el patrimonio que pertenece a la nación, es un conjunto de bienes expuesto a decisiones más económicas que sociales. Esto incluye al patrimonio cultural y natural.

En los últimos años su defensa es temática recurrente, pero sólo recientemente la idea de aquél como objeto mercantil ha cobrado tanta fuerza. Los planes gubernamentales no niegan tal interés y la sociedad comienza a creer que la promoción del patrimonio (más ceñida a lo económico que a lo cultural) es una necesidad nacional. Y aunque el aspecto económico es insoslayable, debemos sostener que su utilidad social no debe ser relegada.

Si a mediados del siglo XX los efectos de la tendiente homogenización cultural, incentivada por el Estado nacional, ya se mostraban endebles, fue a finales del mismo siglo que terminaron por debilitarse. Las exigencias del capitalismo se impusieron sobre cualquier interés o necesidad local y el efecto integrador del nacionalismo declinó ante las crisis socioeconómicas, pues se develó como espejismo social y demagogia política.

En el siglo XXI pocos se reconocen beneficiados por las políticas de gobierno y el nacionalismo es disfuncional la mayor parte del año (el 15 de septiembre y los triunfos de la Selección mexicana de fútbol no son excepciones, sino muestras de franco patrioterismo). El patrimonio cultural, sin embargo, es una posibilidad real de identificación y cohesión social, a través de su uso y constante recreación, la sociedad enfrenta las hostilidades de los



gobiernos, las omisiones institucionales y los efectos de la globalización. Desde las últimas décadas del siglo XX, si la sociedad está cohesionada, es por no sentirse representada por su gobierno, ante ello la organización civil destaca como enmienda y gana terreno como trinchera. Si como norma que incentivan los gobiernos y medios de comunicación se oscila entre la resignación y la indignación pasiva, últimamente la sociedad abandona el estatismo, y la manifestación pública se concreta en líneas de acción. Esto porque para algunos grupos e individuos el patrimonio cultural y natural es el único patrimonio que en verdad poseen; de ahí su impostergable defensa y apropiación.

En muchos casos, su estudio deriva de la necesaria documentación ante su inminente destrucción. La contradicción es que existen organismos que así como contribuyen al estudio, conservación y difusión, también propician su destrucción o mercantilización. Esto no sólo involucra a los gobiernos nacionales o a la iniciativa privada, sino a los propios gobiernos, institutos de cultura y a la misma Unesco.

Las comunidades han delineado significados de patrimonio cultural (como concepto y como hecho) que responden a sus necesidades y demandas, algunos en función de exigir sus derechos o asumir sus respectivas obligaciones. Este hecho, por supuesto, reconfigura los usos sociales del patrimonio. Aunque existen documentos legales que establecen responsabilidades, los pueblos actúan de conformidad a sus concepciones. Debe ocupar a los especialistas e instituciones conciliar las demandas sociales con lo estipulado por las leyes.

Trabajar dentro de un marco legal que fortalezca la correspondencia entre la función social de la ciencia y el arte con los objetivos institucionales, no debiera significar esfuerzos extraoficiales, pero sucede. Los especialistas se empeñan en reivindicar la utilidad social del patrimonio y el Estado se empeña en desvirtuarlo, sobre todo orientándolo a los aspectos mercantil y propagandístico. Los intereses de las industrias culturales complementan el escenario: interesa lo espectacular, no lo cultural ni científico.

A pesar que el interés por el patrimonio se ha extendido a vastos sectores, no toda la sociedad encuentra un vínculo con él; lo admira y valora, pero desde un significado que cifran los medios, el Estado y las instituciones. Muchas veces, para la sociedad el patrimonio es un objeto valioso que puede ayudarnos a salir de esta crisis económica, y en cambio no se le identifica en su dimensión social y educativa. Esto es lamentable.



No obstante que la perspectiva de investigadores, artistas, académicos y técnicos del INAH e INBA ante el patrimonio es la oficial, se debe resaltar que éstos no siempre dependen ideológicamente del Estado. Existe una constante lucha de los especialistas contra su misma adscripción y los gobiernos, y muchas veces ocupan más tiempo en estas batallas culturales que en sus propias investigaciones. Las comunidades, en medio del conflicto y la burocracia, a veces resuelven prescindir de instituciones y expertos.

Debe aclararse que aunque aquellos institutos están oficialmente encargados del patrimonio, existen otras instituciones, grupos y personas de no menor relevancia que participan en labores relacionadas: universidades, asociaciones, grupos vecinales, ONG's, académicos, estudiantes, artistas, entre otros más. Con sus acciones organizadas suplen a las instituciones ante su tardía respuesta, aunque por ley no puedan omitirlas completamente.

Debido a que las interpretaciones y usos que realizan los grupos sociales acerca del patrimonio son inherentes a su historia, cultura y vida cotidiana, la segunda hipótesis de este trabajo supuso un rechazo de las comunidades hacia las instituciones, especialistas y planteamientos teóricos, al no satisfacer sus expectativas ni coincidir con sus concepciones. El supuesto planteó que como consecuencia las comunidades asumirán de modo activo y autónomo la investigación, defensa y difusión de su patrimonio.

Aunque lo anterior es observable en diversas comunidades, en el caso de Tlaxmalac no se aplica de manera plena. Pese a que éste pueblo custodia celosamente su patrimonio, muestra desconfianza hacia las instituciones y conserva independencia en sus decisiones, logró establecer una coordinación con el municipio de Huitzuc y el INAH para instaurar su museo comunitario. Es decir que su autonomía se ciñe a lo institucional.

En cuanto a la misión del INAH de investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural de la nación para fortalecer la identidad y memoria de la sociedad, podemos precisar que no siempre lo logra. A éste ni se le conoce en ciertas poblaciones o no representa autoridad alguna y, por el contrario, les significa un peligro para su organización y patrimonio. En principio, así se le percibió al INAH en Tlaxmalac.

Los imaginarios, más que por el Estado o las instituciones culturales, son creados por los especialistas del patrimonio que interactúan (para bien o para mal) con la población de modo directo. Éstos refuerzan los imaginarios e identidades ya existentes, los que están



basados en concepciones locales o regionales, o bien, incentivan nuevas interpretaciones entre lo tradicional, institucional y científico.

Lo anterior es comprobable en el caso de Tlaxmalac, pues los investigadores se concentraron en ello. Sin embargo, ni el INAH ni el PAT crearon una identidad entre los pobladores o indujeron a un imaginario que contemplara la conciencia conservacionista del patrimonio, sino que reforzaron los ya existentes. Proporcionaron alternativas institucionales y encausaron la valoración del patrimonio a aspectos relacionados con la educación, la organización comunitaria y la difusión de su historia y cultura.

En el proceso documentado queda manifiesta la autodeterminación de Tlaxmalac y su legitimidad frente a su patrimonio. Es el pueblo quien ha permitido intervenir a las instituciones y ha decidido qué hacer. El impulso y orientación de los especialistas han sido necesarios en el modo de proceder, pero la iniciativa y consentimiento de la comunidad han sido determinantes.

En México, las políticas de difusión del patrimonio cultural reflejan, en todo momento, el interés de cada administración presidencial y esto influye a su vez en los institutos de cultura. A partir de la introducción de las políticas neoliberales al país, fue permeando una percepción mercantil del patrimonio, disminuyeron así los esfuerzos de difusión. En los noventa surgieron intentos por modificar las leyes que priorizan la utilidad social del patrimonio y la difusión se debilitó ante su proyección turística.

Llegado en siglo XXI, con escasas excepciones, los medios de comunicación tienden a lo espectacular, las empresas a la venta de bienes y servicios culturales, y el gobierno a lo propagandístico y turístico. Las comunidades, como respuesta a la usencia, omisión y abusos de aquellos, intentan realizar labores de difusión y protección por su cuenta.

La difusión del patrimonio se realiza por varios sectores y en distintos niveles. Intervienen el Estado y sus instituciones, empresas mediáticas, asociaciones, organizaciones independientes, universidades, académicos y, por supuesto, comunidades. Se masifica a través de los medios de comunicación o se realiza en dimensiones menos extensas mediante cronistas, exposiciones, tradición oral o conferencias.

En un sentido académico la difusión debe ofrecer explicaciones integrales, sin abusar del discurso especializado, pero sin banalizar los contenidos. Sin embargo, los especialistas



beben asumir la responsabilidad de dirigirse, usualmente, a los gremios y olvidarse casi siempre de la *gente común*, del público general. El debate silencioso o estrepitoso en torno al modo de hacer difusión cultural y científica, oscila entre no incurrir en la banalidad o en la arrogancia. Sin embargo, se incurre.

Por un lado, el especialista (de cualquier área) al discurrir de manera docta acerca de los resultados de su investigación, difícilmente contribuye a que la sociedad adquiera conocimiento, pero con facilidad contenta a su gremio. Por el otro, si la difusión sólo ofrece un momento de esparcimiento, el dato curiosos o la escenografía de la fotografía del *tour cultural*, no es difusión, sino publicidad y tiende propiciar el consumo.

La importancia de la teoría de la comunicación es fundamental para todas aquellas disciplinas que tengan como objetivo difundir el conocimiento. La del patrimonio es difusión cultural, pero también científica, y en ello radican las dificultades porque, finalmente es un tema de interés que desde lo científico debe dirigirse a un público amplio y heterogéneo. La revisión crítica del discurso especializado y el abundante uso de los medios de comunicación son estrategias insuficientes, analizar los efectos de los mensajes sobre la sociedad es una exigencia.

El investigador, defensor o difusor del patrimonio, debe ocupar los espacios públicos y mediáticos para desmitificar los discursos contruidos por el Estado, los empresarios y los medios de comunicación. Si se olvidan dichos espacios, se desdeña una herramienta potencial. Sin embargo, se debe considerar que una cantidad abundante de mensajes o uso de los medios no garantizan reacciones favorables del público hacia el entendimiento y valoración del patrimonio cultural.

El contexto exige a los especialistas involucrarse de un modo serio con la ciencia de la comunicación, así como a los comunicólogos les exige su respectiva especialización. El patrimonio cultural es un símbolo y sus significados son múltiples. No puede sostenerse que haya un tratamiento disciplinario exclusivo. Deben los especialistas plantear alternativas de estudio y difusión que impliquen a toda área interesada en el patrimonio.

El estudio de Tlaxmalac por su parte, no sólo contribuye al entendimiento de la localidad, sino al de la región. Desde el año 2005 las investigaciones arqueológicas, antropológicas, históricas, geográficas, de comunicación y más tarde la fundación del Museo Tlachmala-



catl, han proyectado un modelo concerniente a la investigación, protección, defensa y difusión del patrimonio cultural y natural. Algunas comunidades guerrerenses han emprendido iniciativas similares.

El Museo Tlachmalacatl es una herramienta e indicio de transformación social, su instauración reconfiguró las relaciones entre la comunidad, autoridades y especialistas. El intercambio de conocimientos, habilidades y competencias rompió con la dinámica, usual en México, de la oposición entre sectores para conseguir beneficios comunes. El patrimonio cultural en el poblado ha fortalecido el diálogo intergeneracional y multicultural; ha dotado de nuevos significados las relaciones entre niños, jóvenes, adultos y ancianos, y promovido la relación con otros pueblos, países y distintas instituciones.

A nivel local se dio una recuperación de estrategias organizativas que van perdiéndose con el tiempo: la colaboración y solidaridad como fundamento comunitario. Al principio del siglo XX se utilizó para construir la primera escuela del pueblo y en el inicio del XXI para fundar el museo comunitario. La apropiación de este recinto como espacio colectivo no sólo ha significado la legitimación de Tlaxmalac ante su patrimonio cultural, sino la defensa de su identidad, cosmovisión y autodeterminación.

Se han delineado nuevas formas de convivencia y como muestra de lo ocurrido en el plano cultural, se vislumbran las transformaciones que las comunidades pueden lograr en otros ámbitos. A Tlaxmalac se le presentan varios retos con su museo y su patrimonio, uno es defenderlos de intereses particulares, otro es preservar su función educativa; su utilidad social.

¡Y la curiosidad se volvió ciencia! Es satisfactorio encontrar que los nuevos colaboradores del museo, antes niños de tímida curiosidad, son ahora jóvenes profesionistas. Contribuyen profesionalmente con propuestas y acciones en las necesidades comunitarias, así como en beneficio de su patrimonio cultural y el museo; los hay comunicólogos, psicólogos, diseñadores, abogados, entre más.

El PAT ha recibido y se ha despedido de diversos colaboradores. El trabajo de todos ha sido fundamental. La primera generación, literalmente, picó piedra, las generaciones siguientes pulieron la roca. La historia da cuenta de ello. El Museo Tlachmalacatl se debe a la organización colectiva, a especialistas y no especialistas; a incontables personas.



FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMO, MARCELO, "Notas acerca del patrimonio cultural", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 355-363.
- ACUÑA, RENÉ, *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, t. I, núm. 6, México, UNAM, 1985.
- ARIEL OLMO, HÉCTOR Y RICARDO SANTILLÁN GÜEMES, *Educación en cultura*, Buenos Aires, CICCUS, 2000.
- ARROYO, MIRIAM, *Programa para el Desarrollo de la Función Educativa de los Museos*, México, INAH, 1983.
- BAHN, PAUL, *Cómo pasar por experto en arqueología*, México, Ediciones Enigma, 1995.
- BALLART HERNÁNDEZ, JOSEPH, *Gestión del patrimonio cultural*, España, Ariel Patrimonio, 2ª edición, 2005.
- BARLOW, ROBERT H., *Fuentes y estudios sobre el México Indígena*, vol. 6, México, INAH UDLA, 1995.
- _____, *La extensión del imperio de los cultivos mexicanos*, vol. 4, México, INAH-UDLA, 1992.
- BATE, LUIS FELIPE, *Cultura, clases y cuestión étnico-nacional*, México, Juan Pablos Editor, 1988.
- BECERRA AMEZCUA, MARA ABIGAIL, "Los pueblos de indios del norte de Guerrero. Jurisdicción de Iguala, siglos XVI y XVII. Un estudio a través de la arqueología histórica", tesis de licenciatura, ENAH, México, 2014.
- BIEDERMANN, HANS, *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Paidós, 1993.



- BONFIL BATALLA, GUILLERMO, "Nuestro patrimonio cultural, un laberinto de significados", en Florescano Enrique (comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, FCE, 1993, pp. 19-39.
- BRODA, JOHANNA, *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Conaculta, FCE, 2001.
- CARDOZA Y ARAGÓN, LUIS (pról.), *Los hombres que dispersó la danza* de Andrés Henestrosa, México, SEP, 1987, pp. 9-20.
- CARVAJAL CORREA, MA. DEL CARMEN, "La conservación del patrimonio cultural, un desafío para el estado", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 213-219.
- CERVANTES, MARÍA ANTONIETA Y FERNANDO MARTIN, "Una nueva visión del patrimonio cultural", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 175-179.
- CÓDICE MENDOCINO, (facsimil fototípico dispuesto por don Francisco del Paso y Troncoso), Cosmos, 1979.
- CÓRDOVA, NERY, *El ensayo: centauro de los géneros. Hacia un teoría periodístico literaria*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1996.
- CORONA SÁNCHEZ, EDUARDO, "Etnia y Patrimonio", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 383-388.
- CRESPO OVIEDO, LUIS FELIPE, "Patrimonio y participación social en la ciudad de México", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 331-340.



- DE LA TORRE PADILLA, OSCAR, *El turismo, fenómeno social*, México, FCE, 1990.
- DEHOUE, DANIELE, *Entre el jaguar y el caimán. Los pueblos indios de Guerrero*, México, CIESAS, INI, 1994.
- DEL VAL, JOSÉ *et al.* (coord.), *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*, México, Programa Universitario México Nacional Multicultural-UNAM y la Secretaría de Asuntos Indígenas del gobierno del estado de Guerrero, 2009.
- FLORES DE GORTARI, SERGIO Y EMILIANO OROZCO GUTIÉRREZ, *Hacia una comunicación administrativa integral*, México, Trillas, 1996.
- FLORESCANO, ENRIQUE, "El patrimonio cultural y la política de la cultura", en Florescano Enrique (comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, FCE, 1993, pp. 9-18.
- FREIRE, PAUL, *Education for Critical Consciousness*, Neva York, s.e., 1978.
- FZLN-DF, "De las cosas que uno se imagina cuando nos invitan a encuentros académicos", en Sánchez Alaniz, José I. y Susana Gurrola (coords.), *El uso social del patrimonio cultural*, México, Ediciones Quinto Sol, sf., pp. 103-108.
- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR, *Políticas culturales en América Latina*, México, Grijalbo, 1987.
- GARCÍA RAMÍREZ, MARÍA GUADALUPE Y EMMA LEONOR LÓPEZ LEAL, *Manifestaciones culturales de Badiraguato*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1994.
- GERHARD, PETER, *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*, México, UNAM, 1986.
- GONSALVES, JULIAN, *et al.* (eds.), *Investigación y desarrollo participativo para la agricultura y el manejo sostenible de recursos naturales*, vol. 1, Comprendiendo. Investigación y desarrollo participativo, Centro Internacional de Investigadores para el Desarrollo (IDRC), Ottawa, Canadá, 2006.
- GUÉDEZ, VICTOR Y C. MÉNDEZ, *Formación en gestión cultural. Memorias del Encuentro Internacional sobre Gestión Cultural*, Sta. Fe de Bogotá, Colcultura-SECAB, 1994.



- HAIDAR, JULIETA, *El estructuralismo, Lévi Strauss y la fascinación de la razón*, México, Juan Pablo Editor, 1990.
- HALFORD, J. M., "El rumor debe ser tomado en cuenta", en Dooher, Joseph y Vivienne Marquis, *Comunicación efectiva en el trabajo: guía para supervisores y ejecutivos en sus comunicaciones con los trabajadores*, México, Reverté, 1960.
- INAH, *Congreso Nacional de Investigadores del INAH* [CD], México, 2005.
- _____, *Memoria de Labores del INAH (1971-1976)*, México, INAH, 1976.
- JÁUREGUI, JESÚS, "El patrimonio intelectual de los pueblos indígenas", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 367-380.
- JIMÉNEZ GARCÍA, ELIZABETH *et al.*, *Historia general de Guerrero. Época prehispánica*, vol. 1, México, INAH, Gobierno del Estado de Guerrero y JGH Editores, 1998.
- Kennet Berlo, David, *El proceso de la comunicación*, Buenos Aires, El Ateneo, 1982.
- LÉVI-STRAUSS, CLAUDE, *Antropología estructural*, Barcelona, España, Paidós, 1987.
- LITVAK KING, JAIME, *Cihuatlán y Tepecoacuilco. Provincias tributarias de México en el siglo XVI*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1971.
- LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO, "La cosmovisión mesoamericana", en Sonia Lombardo y Enrique Nalda (eds.), *Temas mesoamericanos*, México, INAH, 1996, p. 472.
- LÓPEZ RASGADO, MARÍA IRMA *et al.*, "Participación social: municipio y el INAH", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 321-330.
- LUENGO GONZÁLEZ, ENRIQUE (coord.), *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria*, México, ITESO, Guadalajara, 2012.



- MASS MORENO, MARGARITA, *Gestión cultural, comunicación y desarrollo*, México, Conaculta, UNAM, IMC, Colección Intersecciones, 2006.
- MONTALVO ORTEGA, ENRIQUE, "Patrimonio cultural, identidad y fragmentación social", en López Razgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 183-190.
- MONTENEGRO MARTÍNEZ, MARICELA *et al.*, "Acción comunitaria desde la psicología social", en Úcar Xavier y Asun Llena Berne (coords.), *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*, España, GRAÓ, 2006, pp. 57-87.
- MORALES LERSCH, TERESA Y CUAUHTÉMOC CAMARENA, *Fortaleciendo lo Propio, Ideas para la creación de un museo comunitario*, México, Conaculta, 1995.
- *Patrimonio cultural y turismo*, Cuadernos 11, Primer Encuentro Nacional de Promotores y Gestores Culturales, Memoria en cuatro actos, México, Conaculta, 2004.
- PAVÍA GUZMÁN, EDGAR, "El siglo XVI en la historia del actual estado de Guerrero", Tesis de licenciatura en Humanidades, México, Chilpancingo, Universidad Autónoma de Guerrero, 1974.
- PEÑAFLORES RAMÍREZ, NORMA, "Análisis de monumentos petrográficos del área de Tlaxmalac, Guerrero. Proyecto", México, INAH-DEA, octubre de 2007.
- _____, "Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, Guerrero", México, INAH-DEA, junio de 2010.
- _____, "Proyecto de salvamento arqueológico Tlaxmalac, Guerrero. Dictamen Técnico de la temporada de Campo 2003", México, INAH-DRPMZA, 2004.
- _____, "Proyecto de salvamento arqueológico, Tlaxmalac, Guerrero. Dictamen técnico temporada 28 de octubre-19 de noviembre", Archivo Técnico, Coordinación Nacional de Arqueología, México, INAH, 2004.
- _____, "Tlaxmalac, Guerrero: un sitio en el tiempo", Proyecto de Doctorado, México, UNAM, abril de 2004.
- PORTAL, MARIANA, *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosa popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México*, México, UAM-Iztapalapa, Conaculta, 1997.



- RAMÍREZ, JOSÉ AGUSTÍN, *La contracultura en México*, México, Debolsillo, 2007.
- RENFREW, COLIN Y PAUL BAHN, *Arqueología: teorías, métodos y práctica*, Madrid, Akal, 2007.
- ROBLES, ROSA REYNA, *La cultura arqueológica Mezcala*, México, INAH, 2006.
- ROMERO BLAKE, ALFONSO, "Avances en la reglamentación del patrimonio cultural intangible en Chihuahua", en Sánchez Alaniz, José I. y Susana Gurrola (coords.), *El uso social del patrimonio cultural*, México, Ediciones Quinto Sol, sf., pp. 95-101.
- RUIZ DE ALARCÓN, HERNANDO, *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que hoy viven entre los indios naturales de esta Nueva España*, segunda edición, México, Ediciones Fuente Cultural, 1953.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, México, Porrúa, Sepan cuántos, núm. 300, 1985, p. 608.
- SÁNCHEZ ALANIZ, JOSÉ I. Y SUSANA GURROLA, "Introducción", en Sánchez Alaniz, José I. y Susana Gurrola (coords.), *El uso social del Patrimonio Cultural*, México, Ediciones Quinto Sol, sf., pp. 7-13.
- SCHMIDT, PAUL Y JAIME LITVAK, "Problemas y perspectivas de la arqueología de Guerrero", en *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*, México, INAH/Gobierno del Estado de Guerrero, 1986, pp. 27-51.
- SCOTT, JAMES C., *Los domados y el arte de la resistencia*, México, ERA, 2007, p. 175.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN Y GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO, "Los municipios de Guerrero", *Colección Enciclopedia de los municipios de México*, México, s.e., 1988.
- SESSA, SUSANA *et al.*, "El patrimonio cultural: Reflexiones para la educación", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 107-112.
- SOLER VILLALOBOS, MARÍA PAZ, *¿Qué es el mundo de la arqueología?*, Madrid, Ediciones Granada, 1991.



- SOUZA, ROSA MARÍA, "La investigación participativa", en *Memoria del Simposio: Patrimonio, Museos y Participación Social*, México, INAH, Colección Científica, núm. 272, 1993, pp. 263-270.
- VÁZQUEZ VALLE, IRENE, "Legislaciones nacionales y patrimonio intangible", en Jesús Machuca *et al.* (coord.), *El patrimonio sitiado. El punto de vista de los trabajadores*, Trabajadores Académicos del INAH, Delegación D II I A 1, Sección X del SNTE, México, 1995, pp. 94-105.
- VELASCO ÁVILA, CUAUHTÉMOC *et al.*, "Política cultural y Patrimonio", en López Rasgado María Irma (coord.), *Política cultural y patrimonio*, México, Colección Patrimonio Cultural, Delegación Sindical DII-IA, Profesores Investigadores del INAH, H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura, 2003, pp. 17-48.
- VÉLEZ CALVO, RAÚL, "Etnohistoria", en *Historia general de Guerrero. Época prehispánica*, vol. 1, México, INAH, Gobierno del Estado de Guerrero y JGH Editores, 1998, pp. 437-438.
- YÁÑEZ, SERGIO, "INAH: Dificultades Institucionales y Alternativas Legislativas", en *El Instituto Nacional de Antropología e Historia frente al siglo XXI. Memoria del IV Congreso de Investigadores del INAH, México*, tomo II, INAH, 2006a, pp. 1025-1045.
- _____, "Reflexiones sobre una política de investigación de la política cultural en México", México, Delegación D II IA 1, Congreso Nacional de Investigadores del INAH, D.F., 2005 [texto en CD].

HEMEROGRAFÍA

- GAMBOA FUENTES, SONIA ROXANA, "Museo, museología y museografía", en *Biblios, Revista Electrónica de Bibliotecología, Archivología y Museología*, núm. 5, año/vol. 2, Lima, Perú, julio-septiembre de 2000.
- HERREMAN, YANY, "Museografía, el arte de comunicar y educar", en *Revista de Conacyt*, núm. 26, vol. 9, México, 1987, p. 19.



- LACARRIEU, MÓNICA, "A Madonna... yo le hago un monumento", *Alteridades*, núm. 16, año 8, México, julio-diciembre de 1998, pp. 43-59.
- LUGO-HUBP, JOSÉ, "El relieve de la República Mexicana", en *Revista del Instituto de Geografía, UNAM*, núm. 1, vol. 9, México, 1990, p. 99.
- MACHUCA, JESÚS ANTONIO, "Precepciones de la cultura en la posmodernidad", en *Alteridades*, núm. 16, año 8, México, julio-diciembre de 1998, pp. 27-41.
- MARÍN GUARDADO, GUSTAVO, "Antropología y turismo: notas para invitar a visitar otros territorios de la investigación", en *Ichan Tecolotl, CIESAS*, núm. 264, año 22, México, agosto de 2012, pp. 2-4.
- MELÉ, PATRICE, "Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio cultural no renovable", en *Alteridades*, núm. 16, año 8, México, julio-diciembre de 1998, pp. 11-26.
- RODÁ, CONXA, "De 1.0 a 2.0: el viaje de los museos a la comunicación social", en *mus-A. Revista de los museos de Andalucía*, Sevilla, núm. 12, año 8, Sevilla, mayo de 2010, pp. 22-33.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, KEILYN, "Aporte de la nueva museología española al Museo de los Niños de Costa Rica", en *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, junio-diciembre, núm. 002, año/vol.5, Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 2005.
- SCHEINER, TEREZA CRISTINA, "El mundo en las manos: museos y museología en la sociedad globalizada", en *Cuicuilco*, núm. 44, México, ENAH, septiembre-diciembre, 2008, p. 31.
- SERRA BUSQUETS, JOAN, "Creu de S'Ullastre", en *Carpe diem. Revista gnomónica*, núm. 24, España, diciembre de 2007, p. 2.



DOCUMENTOS

- Archivo del Ayuntamiento de Huitzucu, AAH, Tlaxmalac, *Acta levantada en el pueblo de Tlaxmalac con motivo de la división de compra* (exp.), f. 1, 27 de noviembre de 1887.
- Archivo del Ayuntamiento de Huitzucu, Tlaxmalac, *Pozo de agua potable en el paraje denominado "Acapulco"*, f. 1, 25 de marzo de 1950.

ENTREVISTAS

- ARACELI GUERRERO ROMERO, ama de casa, entrevista personal, mayo de 2013.
- BARTOLO MEDINA, campesino (octogenario), vocal de la Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac (JVPCT), entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, julio de 2009.
- CESARIO GARCÍA, campesino, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, marzo de 2011.
- FRANCISCO GARCÍA VÁZQUEZ, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, diciembre de 2011.
- FRINÉ GARCÍA VISOSO, estudiante, entrevista personal, abril de 2013.
- HORTENSIA VÁZQUEZ GALEANA, ama de casa (nonagenaria), entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, noviembre de 2006.
- HUSSEIN AMADOR PALACIOS, arqueólogo, entrevista personal, México, DF, 2014.
- ISABEL VISOSO MEDINA, profesora jubilada y vicepresidenta de la JVPCT, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, julio de 2009.
- JOSÉ GARCÍA MEDRANO, licenciado en Psicología y campesino, vocal de la JVPCT, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, julio de 2009.
- MARA ABIGAIL BECERRA AMEZCUA, arqueóloga, entrevista personal, México, DF, 2010.
- MARÍA CASTREJÓN ROSALES Y SEBASTIÁN VÁZQUEZ BELLO, entrevista personal (videograbada), Tlaxmalac, Guerrero, mayo de 2010.
- MARÍA GARCÍA VILLALOBOS, vocal de la JVPCT, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, mayo de 2009.



- MARIO JUÁREZ VALERIO, campesino y músico, vocal de la JVPCT, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, diciembre de 2007.
- PETRA GARCÍA VILLALOBOS, enfermera, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, diciembre de 2010.
- RAQUEL SOLANO BRITO, técnico en Contabilidad, entrevista personal, diciembre de 2012.
- SEBASTIÁN VÁZQUEZ BELLO, campesino (octogenario), tesorero suplente de la JVPCT, entrevista personal, en Tlaxmalac, Guerrero, julio de 2009.
- EFRÉN CUENCA UNZUETA, ingeniero jubilado, vocal de la JVPCT, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, noviembre de 2006.
- LEÓN CUENCA CHÁVEZ, chef, presidente de la JVPCT, entrevista personal, Tlaxmalac, Guerrero, noviembre de 2008.

ICONOGRAFÍA

- MÉNDEZ LUCÍA, *La iglesia de Tlaxmalac*, 2010, óleo sobre tela, colección particular.

CIBERGRAFÍA

- ANUIES, "El papel de la difusión cultural y extensión de los servicios en las universidades públicas", (s/f), http://201.161.2.34/servicios/p_anuiess/publicaciones/revsup/res093/txt7.htm, acceso 5 de octubre de 2013.
- BLOG SOBRE COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN CULTURAL, "Más conceptos... difusión cultural", 29 de agosto de 2011, <http://culturaydifusion.blogspot.mx/2007/06/ms-conceptos.html>, acceso 30 de octubre de 2013.
- CAMARENA OCAMPO, CUAUHTÉMOC Y TERESA MORALES LERSCH, "Museos comunitarios de Oaxaca. Memoria comunal para combatir el olvido", *Arqueología Mexicana*, sf., www.arqueomex.com, acceso 23 de abril de 2013.
- CATÁLOGO NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS INMUEBLES, INAH, www.catalogonacionalmhi.inah.gob.mx, acceso 29 de enero de 2013.



- CENTRO DE DOCUMENTACIÓN SOBRE ZAPATISMO (CEDOZ), "Doc. 3.2, Acciones y Medidas para Chiapas. Compromisos y Propuestas Conjuntas de los Gobiernos del Estado y Federal y el EZLN", Los Acuerdos de San Andrés, 2006, www.cedoz.org/site/, acceso 3 de marzo de 2014.
- CONSEJO INTERNACIONAL DE MUSEOS (ICOM), <http://icom.museum>, acceso 17 de abril de 2013.
- GONZÁLEZ ALARCÓN, JUAN C., "Guerrero brilla por su miseria", *Contralínea*, junio de 2007, www.guerrero.contralinea.com.mx, acceso mayo de 2010.
- GRUPO FOLKLÓRICO DE MÉXICO TZINELOE, www.metroflog.com/tzineloe-morelos/20081211, acceso 20 de febrero de 2013.
- INAH, www.inah.gob.mx/, acceso 23 de abril de 2011.
- INBA, "Informe de Rendición de Cuentas de la Administración Pública Federal 2006-2012, 2a. Etapa", www.bellasartes.gob.mx, acceso 29 de enero de 2012.
- INBA, www.bellasartes.gob.mx, acceso 29 de enero de 2013.
- INEGI, "Principales resultados por localidad. Guerrero. XII Censo General de Población y Vivienda 2000", México, 2000 [PDF], www.inegi.org.mx, acceso 10 de enero de 2012.
- ONU, "Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas", 2007, http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&id=300, acceso 3 de mayo de 2013.
- RODRÍGUEZ RAMOS, JUVENTINO, "La museografía comunitaria", VII Coloquio Nacional del ICOM, www.nuevamuseologia.galeon.com, acceso 3 de mayo de 2013.
- SANTIAGO, JESÚS ALEJO, "Genealogía de la soberbia intelectual", 2014, <http://arkeopatias.wordpress.com>, Arkeopatías, acceso 18 de enero de 2014.
- SECRETARÍA DE FOMENTO COLONIZACIÓN E INDUSTRIA, "División territorial de la República Mexicana. Censo 28 de octubre de 1900", México, 1905 [PDF], www.inegi.org.mx, acceso 10 de febrero de 2011.



- UNESCO, "Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural", París, 1972, <http://portal.unesco.org>, acceso 2 de septiembre de 2013.
- UNESCO, "Patrimonio mundial", www.unesco.org, acceso 28 de enero de 2013.



ANEXOS

1	INSTRUMENTOS NACIONALES E INTERNACIONALES PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL
2	AUTORIDADES, INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES QUE COADYUVAN O PARTICIPAN EN LA PROTECCIÓN, CONSERVACIÓN, INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL
3	DENUNCIA POR SAQUEO Y DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y SOLICITUD PARA LA CONTINUIDAD DE LAS INVESTIGACIONES Y LA CREACIÓN DEL MUSEO
4	PETICIONES DE LAS ESCUELAS DE TLAXMALAC PARA LA CONTINUIDAD DE LAS LABORES DEL PAT Y LA INSTAURACIÓN DEL MUSEO COMUNITARIO
5	ACTA CONSTITUTIVA DE LA JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC
6	ORGANIGRAMA Y SITUACIÓN JURÍDICA DE LA JUNTA VECINAL
7	ACTA DE ENTREGA-RECEPCIÓN DE PIEZAS O COLECCIONES PARA EL MUSEO TLACHMALACATL (EJEMPLO)
8	ORGANIZACIÓN DE LA JUNTA VECINAL RESPECTO A LOS HORARIOS DE ATENCIÓN DEL MUSEO DE TLACHMALACATL
9	IDEAS, PROPUESTAS Y ANHELOS DE LOS MIEMBROS DE LA JUNTA VECINAL Y EL PAT PARA EL FUTURO DEL MUSEO
10	TRÍPTICOS ELABORADOS POR JULIO MANZANARES PARA LA DIFUSIÓN DEL MUSEO TLACHMALACATL
11	SINOPSIS DE LOS DOCUMENTALES Y AUDIOVISUALES ELABORADOS PARA LA DIFUSIÓN DEL MUSEO TLACHMALACATL
12	CONVOCATORIA, DIPLOMAS Y PROGRAMA DEL CONCURSO DE DIBUJO, RELATO Y POESÍA <i>LA HISTORIA DE MI PUEBLO</i> , CONVOCADO POR LOS JÓVENES DEL PAT EN NOVIEMBRE DE 2006
13	REPORTAJE DE LA PERIODISTA ALMA RODRÍGUEZ SOTO, "TLAXMALAC, MUSEO COMUNITARIO E GUERRERO", PUBLICADO EN LA SECCIÓN CULTURAL DE <i>IMPACTO, EL DIARIO</i> , EN EL AÑO 2006.





ANEXO 1

INSTRUMENTOS NACIONALES E INTERNACIONALES PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

INSTRUMENTOS INTERNACIONALES PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO MUNDIAL

Documento	Año de firma o aprobación
Carta de Atenas	1931
Carta del Restauro	1932, (corregida en 1972)
Carta de Venecia	1964
Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural	1972
Recomendaciones de Nairobi	1976
Carta sobre el Turismo Cultural Bruselas, Bélgica	1976
Carta de los Jardines Históricos y Paisajes, o Carta de Florencia	1982
Documento de Nara	1994
Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial	2003

INSTRUMENTOS LEGALES MEXICANOS PARA LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN

Documento	Año de firma o aprobación
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos	1917 (con sus respectivas modificaciones)
Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas	1972
Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia- INAH	1985
Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al ambiente, LGEEPA-SEMARNAT	1988 (ya modificada)
Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas- INAH	1993
Ley General de Bienes Nacionales	1994
Reglamento del Consejo de Arqueología- INAH	1994
Ley Aduanera	1995



ANEXO 2

AUTORIDADES, INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES QUE COADYUVAN O PARTICIPAN EN LA PROTECCIÓN, CONSERVACIÓN, INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

Cada vez más sectores de la sociedad participan en la protección, conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural y natural. No sólo autoridades e instituciones tienen responsabilidades o intereses referentes. Desde hace años están involucrados con este patrimonio: universidades, comunidades, instituciones, la sociedad civil, las ONG, entre más grupos. No obstante, además de en las autoridades estatales y municipales que tienen el deber o el derecho de coadyuvar, las responsabilidades centrales recaen sobre las siguientes instituciones.

- El presidente de la República.
- Secretaría de Educación Pública, (SEP).
- Instituto Nacional de Antropología e Historia, (INAH).
- Instituto Nacional de Bellas Artes, (INBA).
- Secretaría de Gobernación, (SEGOB).
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público, (SHCP).
- Secretaría de Relaciones Exteriores, (SRE).
- Secretaría de la Función Pública, (SFP).
- Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, (Semarnat).
- Secretaría de Turismo, (SECTUR).
- Procuraduría General de la República, (PGR).

Cabe mencionar que a las actividades se vinculan instituciones académicas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en cuyo caso a través de convenios de colaboración entre los diferentes organismos desempeña su labor en cuanto a patrimonio cultural se refiere.



ANEXO 3

DENUNCIA POR SAQUEO Y DESTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y SOLICITUD PARA LA CONTINUIDAD DE LAS INVESTIGACIONES Y LA CREACIÓN DEL MUSEO

Tlaxmalac, Huitzucu de los Figueroa, Guerrero, a 21 de Noviembre de 2003

Dr. Alejandro Martínez Muriel
Coordinador Nacional de Arqueología
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Presente

Por medio del presente escrito, me permito distraer su amable atención para comentarle la situación en la que se encuentra arqueológicamente el pueblo de Tlaxmalac, Guerrero. desde hace mucho tiempo algunos de los habitantes de dicho pueblo han venido haciendo excavaciones en montículos o momostles destruyendo ídolos y pirámides con maquinaria pesada y dinamita acabando con la cultura prehispánica de este pueblo, el fin de estas excavaciones y destrucciones es el saqueo de joyas arqueológicas que se venden en el mercado negro como ídolos de jade y piedra, idolillos de barro y vasijas y muchas figuras mas. Ídolos de gran magnitud son barrenados y despedazados con pólvora y dinamita, creyendo encontrar oro dentro del idolo.

El motivo de este escrito es solicitarle a usted su valioso apoyo a fin de que a través de esa institución que usted le hace honor, es pedirle se continúen las excavaciones que están a cargo de la Arqlga. Norma Gpe. Peñaflores R.; el alumnado de Tlaxmalac le pide cordialmente un museo regional ya que tenemos dicho plantel que fue una escuela donde hoy parte de dicho lugar se encuentra la biblioteca del pueblo, le pedimos su valiosa ayuda a usted para que la Arqlga. Norma Gpe. Peñaflores R. Regrese y no deje la obra inconclusa ya que es de mucha importancia para el pueblo y generaciones venideras, le anexamos peticiones de las escuelas primarias y secundaria técnica, para que usted tenga convicción para poder brindarnos el apoyo que solicitamos.

Agradezco de antemano su valiosa atención, y me despido de usted dejando mi dirección y teléfono, en espera de contar con su apoyo y comprensión en este asunto.

Atentamente

Sr. José Ojeda Uribe

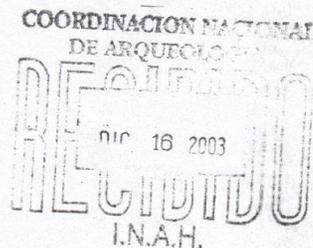
y
Comunidad de Tlaxmalac, Guerrero.

Anexo (cartas escuelas)

Calle Niños Héroes, No. 115
Col. Centro
Tlaxmalac, Guerrero
C.P. 40131
Tel. 01-727-3341508

C.c.p. Consejo de Arqueología INAH

- Arqlgo. Luis Alberto López Wario - Director de Planeación, Evaluación y Coordinación de Proyectos.
- Arqlgo. Pedro Francisco Sánchez Nava - Director de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas.
- Arqlgo. Daniel Juárez Cossío - Director de Estudios Arqueológicos.
- Arqlgo. Ernesto Rodríguez Sánchez - Director de Salvamento Arqueológico
- Para el interesado
- Para las escuelas



ANEXO 4

PETICIONES DE LAS ESCUELAS DE TLAXMALAC PARA LA CONTINUIDAD DE LAS LABORES DEL PAT Y LA INSTAURACIÓN DEL MUSEO COMUNITARIO

Tlaxmalac, Huitzuc de los Figueroa, Guerrero, a 4 de Diciembre de 2003

Dr. Alejandro Martínez Muriel
Coordinador Nacional de Arqueología
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Presente

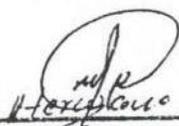
La Dirección, personal docente y alumnado de la Escuela Primaria **Pablo Villegas Alcocer C.C.T. 12EPR0066J** de la comunidad de Tlaxmalac, específicamente del barrio de Huejotzingo se dirigen respetuosamente a usted para que la arqueóloga Norma Guadalupe Peñaflores y el grupo de arqueólogos que han estado en esta comunidad llevando a cabo las investigaciones respecto a las joyas arqueológicas que se encuentran en este lugar, continúen su trabajo.

Piden al Instituto Nacional de Antropología e Historia los vuelvan a dejar que se sigan en este lugar, con sus investigaciones ya que nadie antes se había interesado en iniciar este proyecto y nuestro niños están interesados, ya que ellos son el futuro en nuestro México y desean que su pueblo llegue a ser en un futuro no muy lejano un lugar importante a nivel histórico y arqueológico, ya que según nuestros antepasados este lugar fue virreinato y creemos que hay mucho que encontrar y aportar con las investigaciones (se anexan nombres y firmas).

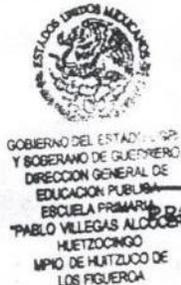
Agradecemos de antemano su valiosa atención, y nos despedimos de usted, en espera de contar con su apoyo y comprensión en este asunto.



PROFRA. LEONOR GARCIA URIBE



PROFR. HERCULANO MONTIEL VARGAS.



LA DIRECTORA DE LA ESCUELA



PROFRA. JERONIMA CASARRUBIAS UNZUETA.

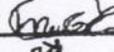
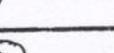
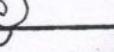
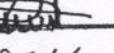
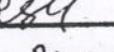
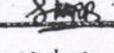
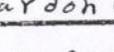
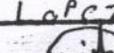
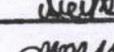
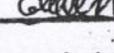
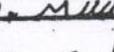
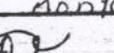
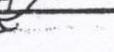
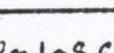
C.c.p. Consejo de Arqueología, INAH.

- Arqigo. Luis Alberto López Wario, Director de Planeación, Evaluación y Coordinación de Proyectos.
- Arqigo. Pedro Francisco Sanchez Nava, Director de Registro Publico de Monumentos y Zonas Arqueológicas.
- Arqigo. Daniel Juárez Cossio, Director de Estudios Arqueológicos.
- Arqigo. Ernesto Rodríguez Sánchez, Director de Salvamento Arqueológico.
- Para el interesado
- Para las escuelas

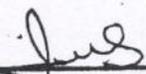


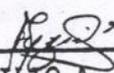
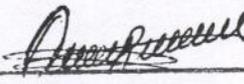
NOMBRES Y FIRMAS DE ALUMNOS DE LA ESC. PRIM. PABLO VILLEGAS ALCOCER ES-
 TABLECIDA EN HUETZOCINGO, PERTENECIENTE A LA COMUNIDAD DE TLAXMALAC, MUNI-
 CIPPIO DE HUITZUCO, GUERRERO.

JUAN AISCALA 
 Roberto Garcia 
 Marco Antonio Garcia 
 Karla B. Gonzalez 
 Karla Z. Tercero Garcia 
 Beatriz G. de J. De 
 Lorena Lagunas T. 
 Samuel Lozano B. 
 Amparito Medina C. 
 Karla T. Medina C. 
 Valeria Ojeda T. 
 MARILENO PÉREZ B. 
 Mariel Rosaria Perez B. 
 FRANCISCO JAVIER B. 
 Ismael Rosales B. 
 J. Saiz y Lopez 
 Hugo Ariel Gonzalez 
 Jose Alfredo Hernandez 
 Manuel Alejandro M. 
 Elizabeth Montes Nolasco 
 Leticia Nolasco B. 
 Maria Ivette Nolasco M. 

M. Guadalupe Ocampo 
 Axel Ramirez L. 
 Jose yessica Ayres 
 EUSTAVO 
 Luis Felipe 
 Sonia 
 Blanca E.M.S. 
 ISABEL M.J. 
 BALDENA B. B. 
 Luis Angel V.R. 
 REY DAVID JARDON 
 ESTHER JAZA LOPEZ 
 yeimi adilene 
 Graciela M.J. 
 maria tetesq H.A. 
 Juan antonio c.B.
 Jordan escobar conteras
 Esther castrejon montes 
 LUIS ANGEL 
 ANALIZET 
 toño Barvera Nolasco

PERSONAL DOCENTE


 PROFRA. IRMA SOLANO G.



 PROFRA. EMILIO A. GUZMAN LOME.




DEPENDENCIA: ESC. PRIM. RUR. FED.
FRANCISCO I. MADERO.

OFICIO No. 18.

ASUNTO: EL QUE AL FONDO SE INDICA.

TLAXMALAC, GRO. A 12 DE DICIEMBRE DEL 2003.

C. ARQLGA. NORMA GPE. PEÑAFLORES RAMIREZ.
PRESENTE.

La Dirección, el Personal Docente y alumnos de la Escuela Primaria Rural Federal Matutina Francisco I. Madero C.C.T. 12DPR2273F ubicada en esta comunidad de Tlaxmalac, Municipio de Huitzuc de los Figueroa Gro., con todo respeto se dirigen a usted para solicitarle su intervención ante las autoridades correspondientes para que los trabajos que usted tan acertadamente dirige en esta comunidad, continúen para que nuestros niños conozcan más de cerca nuestras raíces, nuestra historia y este trabajo no quede incompleto para poder disfrutar de las maravillas arqueológicas que existen en este lugar y que gracias al PROYECTO SALVAMENTO ARQUEOLOGICO implementado por nuestras autoridades se han seguido descubriendo zonas arqueológicas.

Conociendo de antemano el gran espíritu de lucha que la ha caracterizado confiamos en que sera portadora de nuestra inquietud ante las autoridades correspondientes para que no den por terminado el trabajo que han iniciado.

Por su amable atención a la presente nos hes grato anticiparle nuestro sincero agradecimiento y nos suscribimos a sus finas y amables atenciones.

ATENTA Y RESPETUOSAMENTE

ALUMNOS DE LA ESCUELA

José Ángel Loza Medrano

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

Erika Santos Ramírez

Jesús

Jose

Juan

Monica

ANQLZBFTH

Medina

García

Carlos

AV. 14

Peralta

Ortiz

Bahena

Ramírez

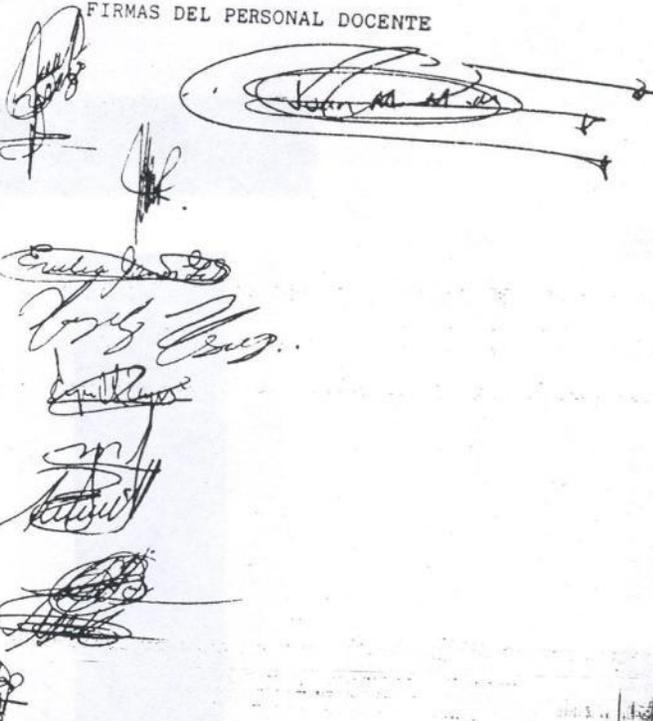
Ojeda



Ma. Karen Medrano Banena
ANA Marga Alcalá Catalán.

FIRMAS DEL PERSONAL DOCENTE

Alba Margarita Sánchez Drizo
Janet Salgado Valdés
Teresa de Jesús Manzanarez F.
Evelia Jaimes Gilcs
Heydy Herrera Cornejo
Eyra M. Reyes Román
Irene Frías de J
Armando Mendoza Ponce
Victor M. Flores O.
Guillermo García U.
Eliana Gómez Estrada



LA DIRECTORA DE LA ESCUELA



PROFRA. ISABEL VISOSO MEDINA
DIRECCIÓN PRIMARIA
MUNICIPIO DE
MURCIOS GTO.



DEPENDENCIA: DIRECCION DE EDUC.
SECUNDARIA.
SECCION: ESC. SEC. TEC.
"FROILAN CUENCA E."
12DST0027U
MESA: DIRECCION
OFICIO No. 083/2003-2004

A S U N T O : SOLICITANDO INSTALACION DE
MUSEO.

Tlaxmalac, Gro. 3 de Diciembre del 2003

C. ARQUEOLOGA
NORMA GUADALUPE PEÑAFLORES RAMIREZ
COORD. DEL PROYECTO DE INVESTIGACION
ARQUEOLOGICA.
TLAXMALAC, GRO.

Con el fin de salvaguardar nuestro patrimonio nacional orgullo de nues-
tro origen, la comunidad estudiantil, maestros, padres de familia y -
alumnado en general; tienen a bien solicitar a usted para que junto con
las instancias correspondientes se apruebe la instalación de un museo
arqueológico en esta población de Tlaxmalac y que las futuras generacio-
nes se den cuenta de nuestra herencia y pasado que ha sido una riqueza-
cultural.

Seguros del salvamento arqueológico de este lugar, agradecemos su inter-
vención y su valioso apoyo, aprovechando el momento para enviarle un
cordial saludo fraternal, deseándole felices fiestas decembrinas.


GOB. DEL EDO. LIBRE
Y SOB. DE GUERRERO
PODER EJECUTIVO
SRIA. DE EDUC. GRO.
SUBSRIA. DE EDUC. BAS.
DIREC. DE EDUC. SEC.
DEPTO. DE ESCS. SEC. TEC.
ZONA ESCOLAR 10
ESC. SEC. TEC. No. 27
"FROILAN CUENCA ESTRADA"
C.C.T. 12DST0027U
TLAXMALAC, MPIO. DE
HUITZUCCO, GRO.

A T E N T A M E N T E

DIRECTOR DE LA ESCUELA
PROFR. EMILIO MARCHAN ARROYO

EL SUBDIRECTOR
PROFR. REYNALDO HERNANDEZ
CRUZ.


COMITE DE LA ASOCIACION
DE PADRES DE FAMILIA
DE LA ESC. SEC. TEC.
"FROILAN CUENCA ESTRADA"
C.C.T. 12DST0027U
TLAXMALAC, MPIO.
DE HUITZUCCO, GRO.

RESIDENTA DE LA ASOCIACION
PADRES DE FAMILIA.

SELINA RODRIGUEZ
SELINA RODRIGUEZ RODRIGUEZ

EL PRESIDENTE DE LA
SOCIEDAD DE ALUMNOS
Blanca Iris Garcia
BLANCA IRIS GARCIA MOJICA





GOB. DEL EDO. LIBRE
 SOB. DE GUERRERO
 PODER EJECUTIVO
 DIR. DE EDUC. GRU.
 DIR. DE EDUC. BAS.
 DIR. DE EDUC. SEC.
 DIR. DE EDUC. SECS. TEC.
 ZONA ESCOLAR 18
 SC. SEC. TEC. No. 27
 OILAN CUENCA-STRADA
 C.C.T. 1208084
 AXMALAC, MPIO. DE
 HUITZUCO, GRU.

RELACION DE PERSONAL

N O M B R E

F I R M A

- 01.- EMILIO MARCHAN ARROYO
- 02.- REYNALDO HERNANDEZ CRUZ
- 03.- EVELIA D. CRUZ MENDOZA
- 04.- NIEVES SAN MARTIN ELIZALDE
- 05.- MA. MAGDALENA GUZMAN ALVARADO
- 06.- JUAN BETANCOURT LOPEZ
- 07.- FANY HERRERA VALLADARES
- 08.- CARLOTA ZAVALA BENITEZ
- 09.- KENIA MARTINEZ NUÑEZ
- 10.- PEDRO GALEANA CASTILLO
- 11.- JOSE GUEVARA MONROY
- 12.- LEONCIO JUAREZ TABOADA
- 13.- ISIDRO ADAME ORTIZ
- 14.- ELVIA REZA CASARRUBIAS
- 15.- FAUSTINO VISOSO AGUERO
- 16.- JUAN ACUÑA DUARTE
- 17.- EDUARDO PEREZ CARMONA
- 18.- MARTIN GARCIA GONZALEZ
- 19.- HUMBERTO VILLALOBOS DOMINGUEZ
- 20.- FROYLAN VARGAS SOTELO
- 21.- RAFAEL GONZALEZ CUENCA
- 22.- MA. IRMA JARDON ORDUÑA
- 23.- TERESA C. MERINO VAZQUEZ
- 24.- YOLANDA RODRIGUEZ VELAZQUEZ
- 25.- PATRICIA BENITEZ HERNANDEZ
- 26.- ANA MARIA MARCHAN ARROYO
- 27.- MONTOYA CASTAÑEDA ALINA
- 28.- KARLA JANNETTE GARCIA HERNANDEZ
- 29.- MATILDE CLEMENTE CUATE
- 30.- EFIGENIA AYALA ARCEGA
- 31.- ANY LOURDES MIRANDA VARGAS
- 32.- REYNA REZA CASARRUBIAS
- 33.- RUBICELDA GONZALEZ MANCILLA
- 34.- ESTHER MEDINA PERALTA
- 35.- Mayola CASTREJON ARANZA
- 36.- REYNA RAMIREZ CHAVEZ

Handwritten signatures corresponding to the list of names, written on a series of horizontal lines.



ANEXO 5

ACTA CONSTITUTIVA DE LA JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC

Nelida Castrejón C. Vázquez Bello 

ACTA CONSTITUTIVA DE LA "JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC, MUNICIPIO DE HUITZUCO DE LOS FIGUEROA GUERRERO", COMO ORGANO AUXILIAR DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA.

En la población de Tlaxmalac, Municipio de Huitzuc de los Figueroa, Guerrero., siendo las doce horas del día seis de diciembre del dos mil cuatro ante la presencia de la Licenciada Blanca M. Jiménez Padilla, Directora del Centro INAH Guerrero, en el local que ocupa la Comisaría Municipal ubicada en la calle Vicente Guerrero sin numero, en el centro de dicha población, se reunieron los CC. SEBASTIAN VAZQUEZ BELLO, JOSE OJEDA URIBE, ISABEL VISOSO MEDINA, MARIA GUADALUPE GARCÍA VILLALOBOS, BARTOLO MEDINA ORTIZ, ENRIQUE OJEDA GARCÍA, ALFREDO URIBE OJEDA, EFREN CUENCA UNZUETA, JOSE GARCÍA MEDRANO, LEON CUENCA CHAVEZ, NELIDA CASTREJON CUENCA, ERIK RAMIREZ GUARDIAN, ABRAHAM VAZQUEZ Y TALAVERA, VICTORIA MEDINA CARNALLA y DIGNA VAZQUEZ CASTREJON, todos vecinos de la comunidad de Tlaxmalac, Municipio de Huitzuc de los Figueroa Guerrero, con el propósito de conformar en términos de los artículos 2, párrafo tercero de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas; 1, 2 y 3 del Reglamento de la propia Ley, LA "JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC, MUNICIPIO DE HUITZUCO DE LOS FIGUEROA GUERRERO", COMO ORGANO AUXILIAR DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA", de acuerdo a las siguientes:-

Nelida Castrejón C.
Sebastián Vázquez Bello
Jose Ojeda Uribe
Isabel Visoso Medina
Maria Guadalupe García Villalobos
Bartolo Medina Ortiz

----- CLAUSULAS -----

PRIMERA.- Se denominará "JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC, MUNICIPIO DE HUITZUCO DE LOS FIGUEROA GUERRERO",

SEGUNDA.- Tendrá su domicilio en la Calle de Guerrero esquina con Nicolás Bravo de la propia población de Tlaxmalac.

TERCERA.- "JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC, MUNICIPIO DE HUITZUCO DE LOS FIGUEROA GUERRERO" tendrá por objeto: a).- Impulsar todas las actividades que tiendan a la defensa del patrimonio cultural y la creación de un Museo comunitario en el que se puedan exhibir las piezas arqueológicas e históricas con que cuenta esta comunidad, con la orientación y asesoría del Instituto Nacional de Antropología e Historia b).- Llevar a cabo una labor educativa entre la comunidad de Tlaxmalac para la Salvaguarda de los Monumentos, Piezas Arqueológicas y en general, todo el Acervo Cultural de la comunidad; d).- Realizar todas las actividades que sean afines a las anteriores y que autorice el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Centro INAH-Guerrero.

CUARTA.- "JUNTA VECINAL DE DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL DE TLAXMALAC, MUNICIPIO DE HUITZUCO DE LOS FIGUEROA GUERRERO" contará dentro de su estructura con un Presidente, un Presidente suplente, un Secretario, un Secretario suplente, un tesorero, un tesorero suplente y Vocales, que serán electos por la mayoría de votos de sus miembros para un periodo de un año, pudiendo ser reelectos.

Digna Vázquez Castrejón 



ANEXO 6

ORGANIGRAMA Y SITUACIÓN JURÍDICA DE LA JUNTA VECINAL

El 6 diciembre de 2004, al instituirse la Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac, Municipio de Huitzuc de los Figueroa, el organigrama se estableció del siguiente modo: PRESIDENTE, Lic. Alfredo Uribe Ojeda; VICEPRESIDENTA, Profa. Isabel Visoso Medina; SECRETARIO, Lic. José García Medrano; SECRETARIO SUPLENTE, José Ojeda Uribe; TESORERO, Sebastián Vázquez Bello; TESORERO SUPLENTE, Enrique Ojeda García; VOCALES: Ing. Efrén Cuenca Unzueta, León Cuenca Chávez, María Guadalupe García Villalobos, Bartolo Medina Ortiz, Digna Vázquez Castrejón, Victoria Medina Carnalla, Nélida Castrejón Cuenca, Eric Ramírez Guardián, Abraham Vázquez y Talavera.

El 10 febrero de 2005, la Junta fue reconocida oficialmente por el INAH. El 4 de diciembre de 2006 se integraron, expresamente, Noemí Ortega, el Ing. Jesús Unzueta Elizalde y el Ing. Juvenal Marchán. En 2009 el secretario José Ojeda Uribe, falleció inesperadamente, hasta el momento nadie ha ocupado su cargo formalmente, sin embargo los compañeros han intentado suplirlo en sus responsabilidades.

Desde 2008 el organigrama se estructura del siguiente modo: PRESIDENTE, León Cuenca Chávez; VICEPRESIDENTA, Profa. Isabel Visoso Medina; SECRETARIO, Lic. José Ojeda Uribe (fallecido); TESORERO, Sebastián Vázquez Bello; TESORERO SUPLENTE, CP. Enrique Ojeda García; VOCALES, Ing. Efrén Cuenca Unzueta, Mario Juárez Valerio, Bartolo Medina, Ing. Jesús Unzueta Elizalde, María Guadalupe García Villalobos, José García Medrano.



ANEXO 7

ACTA DE ENTREGA-RECEPCIÓN DE PIEZAS O COLECCIONES PARA EL MUSEO TLACHMALACATL (EJEMPLO)

ACTA DE ENTREGA – RECEPCIÓN

EN LA LOCALIDAD DE TLAXMALAC, MUNICIPIO DE HUITZUCO DE LOS FIGUEROA, ESTADO DE GUERRERO, SIENDO LAS VEINTIDOS HORAS CON TREINTA MINUTOS DEL DÍA _ DE _____ DEL DOS MIL ____, SE REUNIERON EN LA COMISARÍA MUNICIPAL DE LA MISMA LOCALIDAD, UBICADA EN VICENTE GUERRERO S/N COLONIA CENTRO, LOS C.C. NORMA GUADALUPE PEÑAFLORES RAMÍREZ, INVESTIGADORA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, MIGUEL MEDINA JAEN, SUBDIRECTOR DE REGISTRO DE BIENES ARQUEOLÓGICOS INMUEBLES, DEPENDIENTE DEL MISMO INSTITUTO, Y GERARDO CASARRUBIAS MERINO, COMISARIO MUNICIPAL DE TLAXMALAC, ASÍ COMO LOS TESTIGOS DE ASISTENCIA, C.C. JOSÉ GARCÍA M Y EMILIO MARCHÁN A.-----

SE REUNEN CON OBJETO DE DEPOSITAR FÍSICAMENTE 9 (NUEVE) PIEZAS ARQUEOLÓGICAS PARA SU RESGUARDO EN EL INMUEBLE QUE OCUPA DICHA COMISARÍA MUNICIPAL, A CAUSA DE QUE ÉSTAS SE ENCONTRABAN EN RIESGO DE SER DESTRUIDAS POR OBRAS DE CONSTRUCCIÓN EN LA MISMA LOCALIDAD, Y PARA PROTEGERLAS FUERON TRASLADADAS AL INMUEBLE ANTES REFERIDO. LAS CARACTERÍSTICAS Y DIMENSIONES DE LAS PIEZAS SON LAS SIGUIENTES:-----

1. Collar con 30 cuentas de piedra verde (jadeita). Con variación en sus dimensiones: 26 de ellas de color verde, con 1.9 cm de diámetro, 1.1 espesor, una de ellas con imagen tipo mezcala y 4 blancas con dimensiones .8 cm de diámetro, .3 cm de espesor.-----

-----MANIFESTACIONES-----

EN USO DE LA PALABRA EL C. _____, MANIFIESTA:-----

QUE LAS PIEZAS ARQUEOLÓGICAS ANTES DESCRITAS QUEDARÁN EN CUSTODIA DEL Museo Arqueológico e Histórico de Tlachmalacatl en tanto se lleven a cabo los trámites correspondientes para que el Instituto Nacional de Antropología e Historia, por conducto de su Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, efectúe el registro que corresponde, y posteriormente se conceda la custodia definitiva del citado museo de Tlachmalac. -----

EN USO DE LA PALABRA LOS C.C. NORMA GUADALUPE PEÑAFLORES RAMÍREZ Y MIGUEL MEDINA JAEN, MANIFIESTAN: QUE CON EL CARÁCTER Y CON FUNDAMENTO EN LOS ARTÍCULOS 2º, 27, 28, 29 Y 44 DE LA LEY FEDERAL SOBRE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICAS, ARTÍSTICAS E HISTÓRICAS Y 10 DE SU REGLAMENTO, HACE CONSTAR LA ENTREGA DE LAS PIEZA(S) QUE INTEGRA(N) LA COLECCIÓN ANTES MENCIONADA, REIVINDICANDO ASÍ SU POSESIÓN Y PROPIEDAD A LA NACIÓN.-----

CON LAS ANTERIORES MANIFESTACIONES Y NO HABIENDO OTRA COSA QUE AGREGAR, SE CIERRA LA PRESENTE, SIENDO LAS 23:00 HORAS DEL DÍA DE SU INICIO, FIRMANDO PARA CONSTANCIA LOS QUE EN ELLA INTERVINIERON Y ASÍ DESEARON HACERLO, ANTE LA PRESENCIA DE LOS TESTIGOS DE ASISTENCIA, QUE AL FINAL SE MENCIONAN.-----

ENTREGA	RECIBE
C. NORMA G. PEÑAFLORES RAMÍREZ	C. GERARDO CASARRUBIAS MERINO
C. MIGUEL MEDINA JAEN	

TESTIGOS DE ASISTENCIA

C. JOSÉ GARCÍA MEDRANO

C. EMILIO MARCHÁN ARROYO



ANEXO 8

ORGANIZACIÓN DE LA JUNTA VECINAL RESPECTO A LOS HORARIOS DE ATENCIÓN DEL MUSEO DE TLACHMALACATL

Una de las responsabilidades y retos mayores para la Junta Vecinal fue establecer horarios de atención y organizar las tareas de mantenimiento y promoción. La discusión de estos temas se sostuvo por años, hasta 2013 se logró una organización más adecuada. Debido a la gestión de vicepresidenta de la Junta, la profesora Isabel Visoso Medina, el Municipio de Huitzuco de los Figueroa asignó un recurso de 1000 pesos quincenales al museo, destinados para que los integrantes de la Junta, rotándose la responsabilidad y el beneficio, se hagan cargo de abrir, vigilar, asear y mantener el inmueble.

Los días y horarios de atención en el museo varían constantemente, depende de la organización de la Junta y la disposición de sus miembros. Por su parte, la organización de eventos que retribuyan a las necesidades del museo es importante, pero es vital que la iniciativa sea de la comunidad a quien se debe involucrar. Esto es una tarea permanente e implica esfuerzos organizativos de la Junta y exige el apoyo del PAT.



ANEXO 9

IDEAS, PROPUESTAS Y ANHELOS DE LOS MIEMBROS DE LA JUNTA VECINAL Y EL PAT PARA EL FUTURO DEL MUSEO

Algunas de las ideas, anhelos, propuestas y actitudes que tienen los miembros de la Junta Vecinal para el futuro del museo, apoyados sin medida por el PAT, fueron registrados durante el proceso de habilitación del museo. Algunos proyectos se cumplieron, otros siguen pendientes.

“En la **RECEPCIÓN** pondremos un libro de registro para los visitantes y un bote como alcancía para recibir donativos”. “Esta **SALA** será suficiente por poco tiempo tendremos que habilitar otra”, dice Sebastián Vázquez, octogenario apacible y sonriente. Isabel Visoso, observadora y concluyente, define: “En el **PATIO** se pueden conmemorar fechas cívicas y hacerse festivales. Pero que venga la gente a ayudar, entre más, mejor.”

Los investigadores proponen: “En el **AUDITORIO** podrían realizarse conferencias, cursos, exposiciones, proyecciones cinematográficas y documentales. Cine para los niños”. José Ojeda dice: “En la **OFICINA** recibiremos a la gente que entregue piezas y cuando vengan los *arqueólogos* ahí pueden trabajar, o en el **LABORATORIO**, para que hagan su análisis y restauración del material. Luego en esos *cuartos*, mientras hay recursos para acondicionarlos como salas, que la gente se venga a divertir, a platicar”.

Vuelven a intervenir los arqueólogos: “Que ahí sean **ESPACIOS LÚDICOS** y los niños hagan su tarea o los vecinos dirijan cursos y talleres de dibujo, tejido, bordado, cerámica, gastronomía, manualidades. Lo que quieran, pero que ocupen el museo”. Siempre divertido, León Cuenca expresa: “Pues con que los viejitos vengan a echar el chisme está bueno, al fin les encanta” y ocasionalmente colérico, se indigna de que no haya más gente que participe: “¡Que vengan a limpiar! No se vale”

Sin perder nunca la capacidad de asombro y sonriendo, Jesús Unzueta enfatiza: “¡*Jijo* de la chicharra, quedó re bonito!, no más faltan más piezas arqueológicas y hora sí como los museos de México”. Y sin duda Unzueta se encargará de llevar al museo más piezas, convenciendo a los vecinos de entregarlas o rescatándolas de la destrucción y el saqueo.

Bartolito Medina, siempre contemplativo, escucha todo. Cuando uno no lo espera, opina. Sus intervenciones entrañan experiencia y prudencia, es certero. Quiere hacer todo, su edad lo limita y se indigna: “ya no puedo hacer nada”, pero su voluntad lo rejuvenece. Ahí está don Bartolito, cargando sillas, podando, barriendo, ayudando en el museo.

También, ahí está Mario Juárez, a quien no le contenta nada: “quedó re feo, no me gusta”, “esa vitrina está horrible”, “esa pieza es *pedacería*, deberían entregar una completa y no porquerías”, “está re mal pintado”, “ya me voy a mi casa, me aburro de ustedes”, dice. Sin



embargo, es colaborador desde 2005, cuando tenía 22 años y nunca se aparta del museo, y hace el trabajo pesado y *sucio* que nadie quiere hacer. Al fin, resignado, dice: "Bueno voy a seguir viniendo nomas porque es para el pueblo, quiero que siga el museo".

Mario provoca el enojo de toda la Junta Vecinal, pero más de Enrique Ojeda, colaborador contemplativo y sereno quien desea que a los trabajadores del museo se les pague por sus servicios. En cambio Mario provoca la risa de la hija de Isabel Visoso, Friné, quien colabora desde los siete años con el museo y llegaba acompañada de su tía María García, siempre trabajadora y sonriente. Ahora Friné García Visoso es pintora y, pronto, hará una exposición de su obra en el museo y, también, será psicóloga.

José García, tolerante y apresurado siempre, por su carga de trabajo en el campo, el grupo musical y el sonido para fiestas, llega intempestivamente, acompañado de su esposa y sus cuatro hijos, con un costal de cacahuates para los que están trabajando. Él apoya la idea de organizar un baile en beneficio del museo: "Venderemos refrescos y sacaremos recursos". Entonces Mario Juárez, presa de los prejuicios comunitarios y del desdén clasista insiste: "Sí, pero deberíamos hacer un baile y rifar a los arqueólogos y arqueólogas con los chavos, y que nos paguen por su compañía durante el baile y así recaudamos fondos".

La junta no hace mucho caso a Juárez, pero su tocayo Mario Méndez, generoso y honorable, que es el electricista del pueblo y colabora en el museo, defiende a Juárez por trabajador y leal, aunque algo "arreatado". Y sí, Mario Juárez vive en una libertad inquebrantable que se manifiesta en su vocabulario, su horario de trabajo y modo de vestir, reír, bailar. Y eso no se lo tolera buena parte de la comunidad. Mas su presencia (como la de José Ojeda) por su trabajo, está en todo el museo y el pueblo.

Mario que sí es *todólogo* (por virtud y necesidad, no por ego), insiste: "Deberíamos hacer un baile con cervezas para conseguir recursos. Yo y los arqueólogos podemos subastar besos entre la chavas del pueblo". Por esta idea es reprendido por la arqueóloga Peñaflores, pero él ni se inmuta y como imita a políticos, artistas, arqueólogos y vecinos, sugiere hacer un evento tipo *teatro de revista*, mas también es contrariado: "¡Cómo crees, el museo es un lugar educativo!". Él responde: "Ya me voy a mi casa, allá estoy mejor", dice sonriente y sin irse jamás. Guiar a los visitantes del museo es algo que sí le dará satisfacción. Si es buen maestro de ceremonias, como guía del museo se desborda en entusiasmo.

José Ojeda, antes de partir, mentalizó una lista interminable de proyectos y deseos para el museo: un domo gigante en el patio, luz fría en las vitrinas, rejas electrificadas para proteger las colecciones, clima controlado para preservar las piezas, trabajadores con sueldo para guiar a los visitantes, uniformes para la Junta Vecinal; laboratorio, dormitorios, comedor, oficina y biblioteca para los arqueólogos. Pero sobre todo, soñó con que el pueblo, "al menos cien personas, o bueno, ya diez de menos, vengan a ayudar y logremos tener un museo a la altura de nuestro patrimonio cultural". Al partir José, sus compañeros de la Junta y el PAT, le hicieron un homenaje en el Museo, su ausencia duele. Es la prueba de que todos los colaboradores son imprescindibles y su trabajo un legado para la posteridad.



ANEXO 10

TRÍPTICOS ELABORADOS POR JULIO MANZANARES PARA LA DIFUSIÓN DEL MUSEO TLACHMALACATL (EJEMPLO)

Áreas

El museo cuenta con espacios de recreación y esparcimiento, así como para la investigación científica-arqueológica, todos al servicio de la comunidad.

Sala principal

Ofrece al visitante una museografía dividida en dos secciones: una arqueológica y otra histórica.

La primera consiste en la exhibición de aproximadamente 90 piezas arqueológicas distribuidas por la sala, la mayoría de ellas colocadas en las dos vitrinas con las que el museo cuenta hasta el momento.

De las piezas que se pueden observar, algunas cuentan con más de tres mil años de antigüedad; por lo que pertenecen a los periodos preclásico medio y posclásico tardío. Otras, menos antiguas, corresponden a la época colonial.

La segunda sección consta de un acervo fotográfico y documental que muestra a personajes sobresalientes en la historia y cultura de Tlaxmalac, así como sucesos importantes ocurridos en el pueblo y en el edificio histórico que ahora es el Museo.

Auditorio

Es un espacio destinado a la realización de múltiples actividades.

- Académicas. Conferencias, cursos y mesas de discusión.
- Artísticas. Exposiciones temporales, talleres, obras de teatro, danza, proyecciones cinematográficas y documentales.
- Cívicas. Conmemoración de fechas históricas.

5

Laboratorio

Espacio destinado a la limpieza, restauración y análisis del material arqueológico obtenido por el Proyecto Tlaxmalac, a través de la entrega de colecciones particulares, o producto del trabajo de campo.

Espacios lúdicos

El Museo cuenta con tres áreas que contribuyen a la recreación de la comunidad, a partir de diversas actividades dirigidas por los mismos habitantes. Por ejemplo, cursos de verano, talleres de dibujo, tejido, bordado, cerámica, gastronomía, manualidades, entre otras.



Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Arqueológico e Histórico de Tlaxmalac, Guerrero.

INAH

Objetivos

- Difundir la cultura e historia de Tlaxmalac por medio de la exposición de piezas arqueológicas, fotografías y, documentos históricos y geográficos.
- Resguardar, conservar, registrar e investigar las colecciones arqueológicas entregadas por la población, además de las obtenidas durante el trabajo de campo.
- Contribuir a la valorización de la comunidad respecto a sus acervos histórico, arqueológico y cultural.
- Crear un espacio, a modo de Casa de Cultura, para la realización de eventos culturales y artísticos propios a la comunidad.

6

Museo Arqueológico e Histórico Tlaxmalacatl



Foto: Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, INAH

Museo Comunitario en el Norte de Guerrero.

Proyecto Arqueológico Tlaxmalac Guerrero.

Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Arqueológico e Histórico de Tlaxmalac.

Municipio Huixtuzco de los Figueroa, Guerrero, México



Tlaxmalac

Instituto Nacional de Antropología e Historia



1

Museo Arqueológico e Histórico Tlaxmalacatl

El 26 de noviembre de 2005 abre sus puertas con el fin de resguardar y difundir el amplio acervo cultural del pueblo de Tlaxmalac, Guerrero.

Debido a la investigación realizada por el Proyecto Arqueológico, Tlaxmalac-Guerrero, que dirige desde 2003 la arqueóloga Norma Peñalfores, del INAH, los habitantes de la comunidad reconocieron la riqueza cultural e histórica de su comunidad, por lo que en base al artículo 2º de la *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*, conformaron la Junta Vecinal de defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac, coadyuvante del instituto. Así, a través de la junta, la comunidad solicita al INAH la apertura de un espacio que resguarde su patrimonio.



Foto: Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, INAH



Foto: Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, INAH

2

El mismo año se consiguió el edificio que albergaría al museo (la escuela antigua de Tlaxmalac), por lo que en junio de 2006 se inició la labor de rescate y remodelación por parte de los integrantes del proyecto arqueológico en coordinación con la comunidad. Se trabajó durante seis meses. Se inició por el trabajo de rescate y limpieza, se continuó con la construcción y adecuación de espacios, culminando con el pintado y decoración del inmueble, lo que daría paso al montaje de la museografía.

Historia de un monumento...

-Una escuela para el pueblo.

El inmueble que actualmente es el museo fue construido en la década de 1920 con la intención de albergar la escuela primaria Francisco I. Madero, la primera en Tlaxmalac, en respuesta a la preocupación de la comunidad por la educación de los niños. Esto es el agitado tiempo de la Revolución Mexicana.

- Construcción

Para la construcción de la escuela se organizó una *Junta de Vecinos* donde participaron los señores Antonio Ojeda Aranda, quien fungió como presidente de la organización, Eleodoro Cuena Estrada, Casto Uribe Tabeada, entre otros personajes igual de importantes. La mano de obra dependió de albañiles y vecinos voluntarios.



Algunos profesores...

Algunos de los profesores que impartieron clases en la escuela fueron Froilán Cuena Estrada, Emilio Vázquez Robles, Guadalupe Cárdenas, Coitán Galeana, Pedro Masón y el "maestro Chema".

3

¿Cómo funcionaba la escuela?

Para el mantenimiento de las instalaciones los alumnos colaboraban mediante una caja de ahorros creada con este propósito. Emilio Vázquez es uno de los profesores que alentó a la comunidad a participar en esta labor. En 1938, gracias al apoyo del gobierno del general Lázaro Cárdenas, se llevó a cabo una remodelación. Hacia 1941 se creó una *Sociedad de alumnos* y existía ya un "Museo escolar" en el que se cuidaban hortalizas y un aviarío. Por estas actividades, en varias ocasiones la escuela fue reconocida en la Feria Agrícola de Iguala, y premiada por los funcionarios de la Secretaría de Educación que la visitaron para supervisarla. Para 1973 el espacio resultaba insuficiente a pesar de las ampliaciones realizadas, ya que ahora la escuela también alojaba a los estudiantes de educación secundaria. Por lo que en el mismo año, la sede de la secundaria se construyó en otro predio, quedando entonces el histórico edificio como anexo de la primaria, utilizado para realizar actividades cívicas y artísticas.



Foto: Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, INAH



Foto: Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, INAH

4



ANEXO 11

SINOPSIS DE LOS DOCUMENTALES Y AUDIOVISUALES ELABORADOS PARA LA DIFUSIÓN DEL MUSEO TLACHMALACATL

Tlaxmalac: una historia (México, 2007. Duración: 22 min.)

Dirección: Julio Manzanares. Fotografía y realización de imagen: Proyecto Arqueológico Tlaxmalac (PAT). Guión y edición: Hussein Amador y Julio Manzanares.

Sinopsis: Este documental elaborado para la celebración del segundo aniversario del Museo Arqueológico e Histórico Tlachmalacatl, documenta el proceso de su fundación, antecedentes, objetivos y consecuencias organizativas en la comunidad de Tlaxmalac. Realiza un seguimiento histórico del inmueble, su construcción en los años 20 del siglo XX, su uso como escuela primaria, su abandono, restauración en 2004 y habilitación como museo en 2005. A través del testimonio de la directora del PAT y las fotografías históricas que proporcionó la comunidad, se muestran los trabajos que los especialistas y la comunidad desarrollaron para lograr rescatar dicho inmueble histórico y establecer el museo.

El acervo de nuestro Museo Tlachmalacatl (México, 2008. Duración: 8 min.)

Dirección: Julio Manzanares. Fotografía: PAT. Investigación: arqueóloga Norma Peñaflores Ramírez. Guión y edición: arqueóloga Mara Becerra Amezcua y Julio Manzanares.

Sinopsis. Creado para ser proyectado en la celebración del tercer Aniversario del Museo Tlachmalacatl, este audiovisual muestra una selección de las piezas arqueológicas que forman parte de las colecciones que resguarda dicho museo, y se explica el modo en que se han obtenido: por medio de la investigación del PAT o por medio de las familias que han entregado sus colecciones. A aquellas, se les hace un reconocimiento por sus contribuciones. En este viaje audiovisual, las imágenes de las piezas milenarias son acompañadas por un fondo musical que va de Pink Floyd a Jorge Reyes.

El Museo, mis dulces recuerdos (México, 2009. Duración: 6 min)

Dirección: Julio Manzanares. Fotografía: PAT. Guión y edición: Hussein Amador y Julio Manzanares.



Sinopsis: Este audiovisual muestra una breve retrospectiva acerca de los distintitos momentos del Museo Tlachmalacatl. Creado en 2009 para celebrar el cuarto aniversario del museo, es un reconocimiento para aquellas personas que han participado en su fundación y desarrollo. A modo de homenaje, el material fue dedicado a la memoria de José Ojeda, colaborador insustituible del museo.

El Museo Tlachmalactl. 5° Aniversario (México, 2010. Duración 23 min.)

Dirección: Julio Manzanares. Fotografía: PAT. Guión: arqueóloga Mara Becerra Amezcua y Julio Manzanares. Edición arqueólogo Husein Amador y Julio Manzanares.

Sinopsis: Este documental fue elaborado para la celebración del quinto aniversario del Museo Tlachmalacatl. Es la historia de del primer lustro del museo, un recuento de los logros y una proyección de las necesidades del mismo. A través de entrevistas a los miembros de la Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac, se realiza un seguimiento histórico del inmueble que lo aloja, su construcción en los años 20 del siglo XX, su uso como escuela primaria, su abandono y, posteriormente, su restauración y habilitación como museo comunitario.

Qué viva Tlaxmalac (México, 2011. Duración. 5:50 min.)

Producción: PAT, Junta Vecinal de Defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac y Mariachi Guerrerense. Guión: Arqueóloga Mara Becerra Amezcua y Julio Manzanares. Fotografía: PAT. Edición y voz: Jerry Bandera (periodista de Tlaxmalac).

Sinopsis: Este audiovisual nos introduce a la cultura e historia de Tlaxmalac. Como preámbulo narra un contexto histórico, cultural y natural del poblado, ilustrado por imágenes de paisajes, festividades y momentos históricos distintivos del lugar. La canción Qué viva Tlaxmalac, interpretada por el Mariachi Guerrerense, guía el tema y da nombre a este audiovisual estrenado en diciembre de 2011 en la plaza del pueblo para complacencia de los habitantes.



ANEXO 12

CONVOCATORIA, DIPLOMAS Y PROGRAMA DEL CONCURSO DE DIBUJO, RELATO Y POESÍA *LA HISTORIA DE MI PUEBLO*, CONVOCADO POR LOS JÓVENES DEL PAT EN NOVIEMBRE DE 2006

(Materiales elaborados y diseñados por los arqueólogos Mara Becerra Amezcua, Hussein Amador Palacios y por el comunicólogo JMG).

Museo Arquelógico e Histórico Tlachmalacatl --- **CONVOCA** ---

AL PRIMER CONCURSO DE DIBUJO, RELATO Y POESÍA "LA HISTORIA DE MI PUEBLO"

CONVOCATORIA

Con motivo del primer aniversario del *Museo Arquelógico e Histórico Tlachmalacatl*, celebrado el próximo 26 de noviembre de 2006, el Proyecto Arqueológico Tlaxmalac, Guerrero invita a niños y jóvenes de la comunidad a participar en el Primer concurso de dibujo, relato y poesía "La historia de mi pueblo".

BASES. Podrán participar todos aquellos que tengan de 4 a 15 años de edad, en sus respectivas categorías: 1. *Infantil* (de 4 a 6 años), 2. *Intermedia* (de 7 a 11) y 3. *Juvenil* (de 12 a 15). Los interesados sólo podrán participar en uno de los tres siguientes rubros: dibujo, relato o poesía.

Los trabajos deberán ser creados sin ayuda de adultos y deberán tratar el tema del *patrimonio histórico de Tlaxmalac*.

Dibujo. Los participantes podrán realizar dibujos a lápiz, con acuarela, plumones, crayolas, etc., de algún monumento histórico, lugar característico o fiesta del pueblo (iglesia, sitio arqueológico de Cantarranas, museo Tlachmalacatl, plaza del pueblo, fiesta del Tercer viernes, o alguna otra festividad).
-Los dibujos se entregarán en un cuarto de cartulina blanca.

Relato. Los participantes podrán realizar algún relato con referencia a algún suceso o personaje histórico, fiesta o evento conmemorativos en el pueblo.
-Se presentarán en hojas blancas, con una extensión máxima de tres cuartillas.

Poesía. Los participantes crearán un texto poético que haga referencia al pueblo de Tlaxmalac o a los temas ya planteados en los anteriores rubros.
-El máximo será de dos cuartillas y sin mínimo de extensión.

PROCESO. Los trabajos se entregarán antes del 22 de noviembre de 2006 en la sala de cómputo *E-México*, ubicada en el *Museo Arquelógico e Histórico Tlachmalacatl*, con la encargada de la sala, Noemi Ortega Luciano. Deberán estar firmados sólo con el seudónimo o sobrenombre del participante e incluir el título de la obra.

A los trabajos también se les deberá anexar una tarjeta (engrapada en la parte posterior) que incluya los datos personales del participante: nombre completo, edad, grado y nombre de la escuela en que cursa, así como el domicilio, además de incluir el rubro y la categoría en que participará. Es importante no omitir dato alguno.

La premiación se llevará a cabo el día 26 de noviembre, durante la celebración del primer aniversario del museo.

PREMIACIÓN. El resultado de la premiación será inapelable. Los ganadores serán seleccionados por el jurado integrado por la *Junta Vecinal de defensa del Patrimonio Cultural de Tlaxmalac* y por los integrantes del *Proyecto Arqueológico Tlaxmalac*, fungiendo como presidenta del jurado la arqueóloga Norma Peñaflores Ramírez y como vicepresidenta la profesora Isabel Visoso Medina.
Habrá dos ganadores por las tres categorías de cada rubro (primero y segundo lugar).



**DIPLOMAS PARA LOS GANADORES DEL CONCURSO
DE DIBUJO, RELATO Y POESÍA *LA HISTORIA DE MI PUEBLO*
(Elaborados por JMG)**



PROGRAMA DE ACTIVIDADES DEL FESTIVAL DEL 30 DE ABRIL

 **MUSEO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO
TLAXMALACATL**
**ACTIVIDADES DEL DÍA DEL NIÑO,
30 DE ABRIL DE 2007**

- Palabras de bienvenida por la arqueóloga Norma Peñaflores Ramírez y la profesora Isabel Visoso
- Entrega de reconocimientos a las personas que han colaborado en el Museo Arqueológico Tlaxmalacatl por parte de la Junta Vecinal de Defensa de Patrimonio.
- Reseña histórica del Día del Niño, por los integrantes del Proyecto Arqueológico
- Premiación del Primer Concurso de Dibujo, Relato y Poesía "LA HISTORIA DE MI PUEBLO"
- Actividades y juegos para niños.
- Proyección de película para niños.

LA HISTORIA DE MI PUEBLO'



ANEXO 13

REPORTAJE DE LA PERIODISTA ALMA RODRÍGUEZ SOTO, "TLAXMALAC, MUSEO COMUNITARIO EN GUERRERO", PUBLICADO EN LA SECCIÓN CULTURAL DE *IMPACTO, EL DIARIO*, EL DOMINGO 15 DE ENERO DE 2006, P. 9.

Tlaxmalac, museo comunitario en Guerrero

ALMA RODRÍGUEZ SOTO

Desde el 26 de noviembre del año pasado el estado de Guerrero cuenta con un espacio más donde se enriquecerá la cultura de la entidad y reforzará los lazos étnicos: el Museo Arqueológico e Histórico de Tlaxmalac.

El proyecto Tlaxmalac-Guerrero se inició en el año de 1992 en un recorrido de superficie por la zona hecho por la arqueóloga Norma Peñaflores Ramírez, directora del proyecto, y el también arqueólogo Miguel Medina. Ambos realizaron un estudio documental y bibliográfico hasta llegar al sitio de Tlaxmalac. Luego de ocho años se hace el registro de sitio por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Al ver la magnitud del proyecto los habitantes de Tlaxmalac se dieron cita y fueron ellos mismos quienes solicitaron al INAH, a la Coordinación de Arqueología, la continuidad de la investigación y la apertura de un museo arqueológico e histórico que perteneciera a la comunidad.

En entrevista, Norma Peñaflores señala que "los habitantes, con base en el artículo 2 de la *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Histó-*

ricas, que dice que pueden generarse grupos vecinales, uniones de campesinos o asociaciones civiles

que muestran piezas de más de tres mil años de antigüedad pertenecientes al periodo preclásico medio

o preclásico terminal. Además el recinto se piensa transformar en una gran casa de cultura.

P o r amor al arte

No obs-

tante a la apertura del recinto, todavía quedan algunos aspectos por finiquitar para lograr lo que sería la cúspide del proyecto, ya que básicamente en él trabajan la profesora Peñaflores, cuatro pasantes de arqueología y otro de comunicación y periodismo, quienes colaboran sin sueldo.

"Los alumnos con sus prácticas de campo están aportando su trabajo para lograr el museo y recabar la información suficiente para continuar con la investigación; sin embargo, está en trámite la compra del terreno del sitio Cantarrana (donde se localiza la zona arqueológica) de tres hectáreas; el INAH ya consiguió los recursos para comprarlo y se lleva a cabo la regularización del terreno. Posiblemente este año se pague el predio y quede como propiedad federal, pero se necesitarían recursos para abrirlo al público", finalizó.

como coadyuvantes del INAH para la protección y difusión del patrimonio cultural de la nación, generaron una junta vecinal donde le hicieron una solicitud al director del INAH, y éste contestó, avalándolo como grupo coadyuvante de protección de patrimonio".

Al aceptarse un presupuesto de 100 mil pesos (otorgados en partes) se inició la remodelación del inmueble, una escuela primaria construida en 1920 que fue reubicada a un edificio más moderno a fin de montar el museo. El pueblo, conformado por tres mil habitantes, "participó en la construcción de la obra. Asimismo aportó sus piezas para que fueran custodiadas, exhibidas e investigadas por el INAH y por el proyecto arqueológico Tlaxmalac-Guerrero", afirmó.

De esta forma, desde hace más de un mes quedó abierta la sala arqueológica e histórica con dos vitrinas

